



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**PROCESOS DE EMPODERAMIENTO DE JÓVENES,  
ESTUDIO DE CASO EN LA REGIÓN DE SERDÁN Y EN LA  
SIERRA NORTE DE PUEBLA, EN EL MARCO DEL  
PROGRAMA “CRUZADA DE ALFABETIZACIÓN 2011- 2012”**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO  
DE

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y  
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

P R E S E N T A:

**MARIO ARTURO MORENO GONZÁLEZ**

DIRECTORA DE TESIS

**PROFESORA : BETZABÉ MENDOZA PAZ**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

2018





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es fruto de la experiencia y la necesidad de contribuir al desarrollo de mi país. Por ello, agradezco a Dios por ser mi luz a través de muchos caminos solitarios y hoscos por los que marché para poder escribir esta tesis. A la Universidad Nacional Autónoma de México por sembrar en mí, el servicio a mi país. A mis padres Rosa y Mario, mis hermanos Alejandro y Ricardo, por ser cómplices de mis deseos aunque parecieran locuras. A mis amigos de la Cruzada de Alfabetización, Mayra, Grecia, Mauno, Columba, Dalia, y decenas más con quienes camine codo a codo. A los jóvenes de Puebla Vidal, Las Lupitas, Rubí, Giovanni, Andrés y Darío, y todos aquellos que no figuran en este trabajo pero que, también contribuyeron a esta investigación con su esfuerzo y dedicación.

Jóvenes de quienes aprendí que no hay edad para usar todas nuestras fuerzas a favor de los demás. Los cuales abrieron su corazón y me enseñaron que un México distinto es posible, aún desde lo más alejado y marginado de sus municipios. Quienes con su trabajo, aprendizaje e intercambio de ideas han demostrado que el cambio es siempre en doble sentido, para quienes viven allá y quienes llegamos de lejos.

También, me siento agradecido y en deuda con todas las personas que apoyaron mi estancia en las comunidades, desde presidentes municipales, líderes locales, familias amigas y principalmente los más de trescientos jóvenes locales con quienes colaboré directa e indirectamente a quienes atesoro profundamente en mi alma y quienes me hicieron sentir arropado en esos momentos de soledad que son comunes en el desarrollo comunitario.

También agradezco profundamente a mi Asesora de tesis, la Profesora Betzabé Mendoza Paz, quien me escuchó y leyó con gran atención en todo momento, ayudando así a concretar las múltiples ideas y anteproyectos de este trabajo. Sin lugar a dudas su contribución resultó pieza clave para culminar este trabajo.

No por ser menos importante, agradezco a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por haberme dotado de las herramientas teóricas necesarias para enfrentar contextos de marginación y aunque he sido un crítico de permanecer sólo en el ámbito teórico, me proporcionó las bases para convertirme en un politólogo en comunidad, ayudándome a entender y valorar mi papel en la sociedad actual.

La educación no cambia al mundo,  
cambia a las personas que van a cambiar el mundo.

**Paulo Freire**

## Contenido

<b>A MANERA DE INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
1. OBJETIVO PRINCIPAL.....	7
2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	8
3. HIPÓTESIS .....	8
4. OBJETIVOS PARTICULARES.....	8
5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN .....	10
6. RESULTADOS .....	11
7. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA .....	12
8. EL ORIGEN DEL TEMA Y SU RELACIÓN CON LA CIENCIA POLÍTICA .....	14
9. ¿CÓMO SURGE EL INTERÉS DE ESCRIBIR SOBRE JÓVENES DE COMUNIDADES MARGINADAS Y CUÁL ES MI EXPERIENCIA DE TRABAJO CON ELLOS? .....	17
10. ¿POR QUÉ ESCRIBIR SOBRE JÓVENES MAESTROS Y NO ADULTOS EDUCANDOS? .....	19
11. EL ENCUENTRO ENTRE JÓVENES RURALES Y JÓVENES URBANOS .....	21
12. EN LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS ¿CÓMO SE HA TRATADO EL TEMA DE LOS JÓVENES Y EN DONDE SE SITÚA EL PRESENTE TRABAJO.....	25
13. LA CRISIS DE MODELOS DE LIDERAZGO Y SU IMPACTO EN LOS JÓVENES.....	28
14. LAS NUEVAS RESPONSABILIDADES DE LOS JÓVENES EN SUS COMUNIDADES Y EL PARADIGMA DE “SÁLVESE QUIEN PUEDA” .....	30
<b>CAPÍTULO 1.....</b>	<b>32</b>
<b>LOS JÓVENES Y SU SITUACIÓN DE SOMETIMIENTO EN LAS COMUNIDADES, UNA PROBLEMATIZACIÓN A TRAVÉS DEL CONCEPTO DE PODER Y LAS PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE EMPODERAMIENTO .....</b>	<b>32</b>
<b>1.1. LAS RELACIONES DE PODER ENTRE LOS JÓVENES Y SU ENTORNO SOCIAL. UNA DISCUSIÓN TEÓRICA ENTRE LOS CONCEPTOS DE RELACIONES DE DOMINACIÓN DE MICHEL FOUCAULT, EL CONCEPTO DE PODER DE ELÍAS CANETTI Y LA SUSTANCIA DE LO POLÍTICO DE CARL SCHMITT.....</b>	<b>33</b>
1. EL JOVEN LOCAL Y SU CONFLICTO CON LA COMUNIDAD.....	33
2. PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE EMPODERAMIENTO .....	54
3. APORTACIONES METODOLÓGICAS DESDE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA PARA LA IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE PROCESOS DE EMPODERAMIENTO .....	71
<b>CAPÍTULO DOS .....</b>	<b>82</b>

**ELEMENTOS SOCIO HISTÓRICOS Y FORMAS EN QUE LOS OPERADORES DE DOMINACIÓN DETERMINAN EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN LAS REGIONES DE SERDÁN Y HUAUCHINANGO, CASOS PARTICULARES DE LOS MUNICIPIOS DE ATZITZINTLA, ESPERANZA, GUADALUPE VICTORIA, CHICHQUILA Y HUAUCHINANGO ..... 82**

**I. LOS JÓVENES LOCALES HOY..... 82**

1. LOS JÓVENES EN SUS MUNICIPIOS..... 85
2. PRINCIPALES DINÁMICAS QUE DETERMINAN EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN SUS REGIONES, CONTEXTO EN QUE ACTÚAN LOS OPERADORES DE DOMINACIÓN ..... 98

**II. LOS OPERADORES DE DOMINACIÓN..... 105**

- OPERADOR 1: MIEDO AL CAMBIO ..... 106
- OPERADOR 2: CONFLICTO ENTRE EL PROYECTO DEL JOVEN CON EL DE SU FAMILIA Y COMUNIDAD..... 107
- OPERADOR 3: PARADIGMAS INSTITUCIONALES QUE DETERMINAN LA VIDA DE LOS JÓVENES ..... 110
- OPERADOR 4: CONDICIONES DE POBREZA, EXCLUSIÓN Y MARGINACIÓN GENERADAS POR EL SISTEMA ECONÓMICO ..... 111
- OPERADOR 5: LA IDEA DE QUE LAS PERSONAS SON OBJETOS QUE SE PUEDEN POSEER ..... 112

**CAPÍTULO TRES ..... 115**

**EL CICLO DE EMPODERAMIENTO EN JÓVENES DE 15 A 18 AÑOS EN LOS MUNICIPIOS DE ATZITZINTLA, ESPERANZA, GUADALUPE VICTORIA, CHICHQUILA Y HUAUCHINANGO ..... 115**

**I. LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE COMO HERRAMIENTA DE ESTA INVESTIGACIÓN..... 115**

**II. EL CONTEXTO Y LOS NIVELES DE EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES EN SUS COMUNIDADES ..... 123**

**III. EL PROCESO DE EMPODERAMIENTO Y LOS RESULTADOS ..... 131**

**IV. CASOS DE EMPODERAMIENTO DE JÓVENES LOCALES EN EL MARCO DEL PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN ..... 138**

- CASO1: LUPITA Y RUBÍ DE ATZITZINTLA EN LA REGIÓN DE SERDÁN (EDAD 16 AÑOS) ..... 139
- CASO 2: LUPITA DE ESPERANZA (EDAD 15 AÑOS) ..... 145
- CASO 3: GIOVANNI DE GUADALUPE VICTORIA (16 AÑOS) ..... 148
- CASO 4: REYES VIDAL CHICHQUILA (16 AÑOS) ..... 152
- CASO 5: ANDRÉS Y DARÍO DE HUAUCHINANGO (17 AÑOS)..... 157

**CONCLUSIONES..... 166**

<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>170</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>173</b>
ANEXO 1: PRINCIPALES FORMAS DE LA PARTICIPACIÓN EN LA REGIÓN DE SERDÁN Y HUAUCHINANGO.....	174
ANEXO 2: ESTRATEGIA DE BARRIDO IMPLEMENTADA POR BRIGADA HUAUCHINANGO.....	178
ANEXO 3: PLAN DE BARRIDO BRIGADA HUAUCHINANGO. RUTAS DEL 28 DE FEBRERO AL 10 DE MARZO DE 2012 .....	186
ANEXO 4: RESULTADOS DEL BARRIDO Y DIAGNÓSTICO MUNICIPAL HUAUCHINANGO 2012	190
ANEXO 5: COMISIONES DE TRABAJO BRIGADA HUAUCHINANGO.....	193
ANEXO 6: PLAN DE TRABAJO POR COMISIONES HUAUCHINANGO .....	198
ANEXO 7: HISTORIA DE BRIGADA HUAUCHINANGO .....	204
ANEXO 8: COMPENDIO DE FOTOS ACERCA DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN.....	209
ANEXO 9: ARTÍCULOS PUBLICADOS ACERCA DE LA CRUZADA DE ALFABETIZACIÓN .....	234

### **Significado de siglas**

UNAM-	Universidad Nacional Autónoma de México
INEA-	Instituto Nacional de Educación para los Adultos
IEEAP	Instituto Estatal de Educación para Los Adultos de Puebla
SEP	Secretaría de Educación Pública
BUAP	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
ONU	Organización de las Naciones Unidas
CONAFE	Consejo Nacional de Fomento Educativo



## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge por la necesidad de entender y analizar los procesos de empoderamiento observados en jóvenes rurales que viven en condiciones de pobreza, en las regiones de Serdán y Huauchinango en el estado de Puebla, con quienes colaboré durante 16 meses en un programa llamado Cruzada de Alfabetización entre los años 2011 y 2012. Esta investigación aporta una serie de herramientas de análisis que pueden ser útiles para aquellos estudiantes interesados en la promoción de procesos de empoderamiento.

Al concluir mi participación en dicho programa, el reto de transformar esta experiencia de campo en una investigación de tesis –cimentada a través de la observación participante–, ha sido una experiencia enriquecedora que me permite aportar una mirada desde adentro, para entender y exponer el papel y los contextos en que viven dichos jóvenes ignorados por el Estado como un sector social fundamental para el desarrollo local.

Tras la ineludible necesidad y la problemática que representa el rezago educativo en nuestro país y, en particular en el estado de Puebla –ya que esta entidad ocupa el quinto lugar en analfabetismo, al estar 3.3 puntos arriba de la media nacional<sup>1</sup>–; se impulsó el programa de alfabetización que surgió de la agenda del gobierno estatal, en conjunto con la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Benemérita Universidad de Puebla (BUAP) y el Instituto Estatal de Educación para los Adultos del estado de Puebla (IEEAP).

Mi papel fue coordinar brigadas de trabajo comunitario conformadas por jóvenes locales y externos a las comunidades. Los externos eran estudiantes mayores de veinte años que provenían de diferentes carreras de la UNAM y viajaban a las comunidades bajo las modalidades de servicio social o prácticas profesionales. Los locales eran estudiantes de bachillerato que no alcanzaban la mayoría de edad, originarios de los municipios de Atzitzintla, Esperanza, Guadalupe Victoria, Chichiquila y Huauchinango.

Los objetivos específicos del trabajo conjunto eran: crear, mantener y consolidar grupos de alfabetización para personas mayores de 18 años y fomentar el aprendizaje de la lectoescritura a

---

<sup>1</sup> Cuéntame INEGI México, “Porcentaje de analfabetas por entidad 2015” <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>

través de la implementación del método creado por Paulo Freire de la *palabra generadora*<sup>2</sup>. Para lograrlo, el programa requirió de un trabajo de capacitación y acompañamiento a los jóvenes locales, quienes ocuparon el papel de los y las maestras comunitarias, y a su vez los jóvenes externos ocuparon las figuras de coordinadores y facilitadores.

Temas como éste tienen potencial para ser estudiados por la Ciencia política, ya que involucran la lectura de relaciones y prácticas de poder, el encuentro de formas distintas de concebir el mundo, la formación de nuevas ideas, desarrollo de habilidades y la creación inicial de nuevos liderazgos en comunidades marginadas. Desde mi punto de vista, esta tesis es relevante porque aporta una estrategia distinta para entender el papel de los jóvenes rurales en su comunidad, vislumbrar la forma en que se enfrentan a sus entornos y evidenciar el potencial que tienen para ser actores principales de programas y proyectos en sus espacios de convivencia, dejando de ser únicamente beneficiarios, para convertirse en encargados de generar desarrollo y bienestar que sirva para revertir aspectos de la pobreza histórica en la que han vivido.

El lector podrá observar el encuentro de dos visiones del México actual, la visión urbana de los jóvenes externos y la visión rural de los jóvenes locales en el marco de un programa de alfabetización. El choque de estas formas de expresión y de entender la vida misma, revela una importante discusión postergada acerca de la exclusión y sometimiento que los jóvenes de las comunidades experimentan cada día al vivir dentro de un sistema de valores, ideas y costumbres que no pueden cambiar fácilmente y se apropia de ellos como si fueran cosas que se poseen, moldean y utilizan para sus propios fines, pasando por encima de sus proyectos personales.

Aquí se propone que, para entender las diferentes perspectivas de empoderamiento como son: la propuesta por Paulo Freire, la del Banco Mundial, la de equidad de género y la de la psicología comunitaria, debemos comprender antes las formas del poder en las comunidades. Con apoyo de autores como: M. Foucault, E. Canetti y C. Schmitt se construye un sustento teórico, posicionándose sobre varios planteamientos como: el poder es de quien lo ejerce, no es exclusivo de quien dice tenerlo; así lograremos ver como los jóvenes a pesar de vivir marginados de la

---

<sup>2</sup> El método implementado para dicha tarea era la versión adaptada por el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA) a los contextos mexicanos.

toma de decisiones buscan espacios de participación como el de la Cruzada de Alfabetización para ganar reconocimiento.

También se pone atención a la forma en que la comunidad ejerce fuerza sobre los jóvenes y como, a través del tiempo, se construye su sometimiento, utilizando las órdenes como una herramienta del poder de uso cotidiano para imponer sus prioridades. En consecuencia, los jóvenes que buscan romper, cambiar o contribuir a su comunidad viven en constante tensión con los adultos, porque ante cualquier cambio es necesario pasar por un proceso en donde intervienen las condiciones del sistema comunitario de valores, ideas y costumbres, resultando que la oposición de los jóvenes no son los adultos, si no, el sistema que busca renovarse generación tras generación y margina a los jóvenes que no aceptan subyugarse al estatus actual de las cosas.

Este sistema vela por su vigencia a través de operadores de dominación, que sirven para regresar a los jóvenes al camino correcto, y son representados como normas ineludibles que marcan los límites de lo correcto e incorrecto. Dichos recursos se encuentran incrustados en el pensamiento de cada joven local y aunque salga de su comunidad, ésta no saldrá de ellos.

Los estudios de caso aquí presentados forman un mosaico del empoderamiento, ya que, cada uno aporta un elemento distinto. El empoderamiento de los jóvenes poblanos se puede definir como

el proceso mediante el cual realizan actividades de servicio comunitario que les desarrollan y les fortalecen en habilidades, seguridad y les otorga reconocimiento dejando atrás estigmas que les señalan y han sido impuestos por tener algunas acciones o comportamientos fuera de lugar. Convirtiéndose muy jóvenes en una autoridad no autoritaria que rompe con la imposición que le fue aplicada desde pequeños y que, ahora en su propio ámbito de influencia, no replica durante el trato con sus educandos. Transformando su papel en la construcción de la vida comunitaria.

### *Objetivo principal*

El objetivo general de esta tesis es utilizar casos concretos de la Cruzada de Alfabetización para estudiar los procesos de empoderamiento observados en jóvenes de 15 a 24 años; así como, reconocer los elementos que les excluyen y les contienen en la toma de decisiones sobre las reglas de la vida comunitaria. Además, estudiar el empoderamiento como un proceso en constante movimiento, compuesto por diferentes niveles, contextos y resultados. Esto servirá

para discutir qué tipo de desarrollo necesitan los jóvenes y sus comunidades, y presentar una forma de empoderamiento basado en la experiencia del trabajo con jóvenes rurales.

### *Preguntas de investigación*

Se pretende realizar un análisis politológico del papel de los jóvenes en sus comunidades, así, las principales preguntas que lo han orientado son las siguientes:

- ¿De qué maneras los jóvenes son excluidos en sus comunidades? ¿cuáles son y cómo entender las condiciones familiares y comunitarias que generan relaciones de sometimiento? ¿de qué manera el concepto de poder y las corrientes acerca del empoderamiento ayudan a la identificación y análisis de los procesos de empoderamiento de los jóvenes poblanos?
- ¿Cuáles son las principales dinámicas políticas, económicas, educativas, sociales y culturales que motivan ambientes propicios en los municipios de Atzitzintla, Esperanza, Guadalupe Victoria, Chichiquila y Huauchinango? ¿que permiten la existencia de operadores de dominación? y ¿cuáles son los principales operadores que actúan sobre los jóvenes?
- ¿En términos sociopolíticos, cómo fue el proceso de empoderamiento de los jóvenes y cuáles fueron los resultados?

### *Hipótesis*

La hipótesis principal de la tesis es: demostrar que los procesos de empoderamiento experimentados por los jóvenes locales sirven para modificar las relaciones de exclusión, marginación y sometimiento en que viven comúnmente dentro sus contextos rurales, teniendo como resultado la creación de nuevos liderazgos capaces de aumentar los niveles de participación comunitaria sin estrategias asistencialistas y de revertir aspectos de pobreza.

### *Objetivos particulares*

La meta es reflexionar sobre los procesos de empoderamiento que marcaron la trayectoria de vida de los jóvenes y sin duda impactaron en su desarrollo personal, lo cual es descrito, analizado y presentado en tres capítulos. El primero, aborda los sustentos teóricos y metodológicos acerca del poder y el empoderamiento; el segundo, la configuración socio histórica de los jóvenes

locales; y finalmente en el tercero, una explicación y estudio de los casos más representativos de jóvenes empoderados.

El primer capítulo tiene el objetivo de exponer los elementos del poder, llevando una discusión teórica que ayude a entender y conocer las relaciones de sometimiento y exclusión que viven los jóvenes locales. Relaciones derivadas de su interacción con un sistema de valores, ideas y costumbres que determina su papel al interior de la familia y la comunidad.

El análisis se fundamenta en las aportaciones de M. Foucault acerca de los operadores de dominación como estrategias que usan los sistemas de ideas, para establecerse en el pensamiento de los jóvenes y determinar sus acciones y decisiones; y a pesar de que se alejen de su familia y comunidad, seguirán interviniendo sobre ellos. También, para entender el poder, me apoyo en la analogía del gato y el ratón que plantea E. Canetti; con ella, se hace una lectura de la fuerza que impone el sistema de valores comunitario sobre los jóvenes a través de los adultos, y así perpetúan las relaciones de poder que los envuelven y oprimen. Finalmente, en la discusión que conlleva identificar los principales elementos del poder, C. Schmitt y su distinción de lo político, ayudan a entender la tensión permanente que existe entre el proyecto de vida de los jóvenes y el proyecto de vida que las comunidades quieren para ellos.

Por otra parte y, para cerrar el capítulo uno, se presenta una serie de ideas y definiciones sobre el empoderamiento que pertenecen a las principales corrientes hoy en día, las cuales provienen de perspectivas como: equidad de género, psicología comunitaria, que resultan piezas claves para el estudio y presentación de los casos de esta tesis, de organismos internacionales como el Banco Mundial y del análisis de la propuesta de Paulo Freire catalogada, en esta investigación, como el nivel más elevado del empoderamiento.

El capítulo dos tiene como objetivo profundizar en las condiciones socio históricas que determinan el papel actual de los jóvenes en los municipios de Atzitzintla, Esperanza, Guadalupe Victoria, Chichiquila y Huauchinango. Este apartado pretende conocer las principales actividades, alternativas y obstáculos que viven los jóvenes en dichos municipios y estructurar las conexiones entre sus entornos político, económico, social y cultural, señalando las fronteras de lo permitido. También se profundiza en las formas, estrategias y caminos por los cuales se imponen cinco principales operadores de dominación sobre la forma de actuar de los jóvenes y

sus familias, los cuales son: 1) miedo al cambio; 2) conflicto entre el proyecto del joven con el de su familia y comunidad; 3) paradigmas institucionales que determinan la vida de los jóvenes; 4) condiciones de pobreza, exclusión y marginación generadas por el sistema económico; y 5) la idea de que las personas son objetos que se pueden poseer.

Así es como se llega al capítulo tres, que persigue exponer y analizar cinco casos específicos de jóvenes que aún no alcanzan la mayoría de edad pero que, al convertirse en maestras y maestros comunitarios en las brigadas de alfabetización, se empoderaron frente al contexto que les excluía. Presentación que es posible sistematizar con las herramientas que nos aporta la psicología comunitaria y se fundamentan a través de las estrategias de recopilación de información que derivan de la observación participante. Para la primera, dedicamos espacio en el capítulo uno y para la segunda en el capítulo tres.

En el mismo sentido, se aportan cuadros que definen la coexistencia de tres procesos: el primero hace referencia al proceso de alfabetización, el segundo al proceso de empoderamiento y el tercero es una serie de recomendaciones que contribuyeron en la investigación como observador participante y motivaron los procesos de empoderamiento.

### *Metodología de investigación*

La metodología de investigación se fundamenta en dos áreas, la primera es la psicología comunitaria que nos brinda las reflexiones necesarias para sistematizar las diferencias entre proceso, contexto, niveles y resultados; ya que, es muy común confundir proceso con resultado, sobre todo porque un resultado puede ser una nueva etapa del proceso. La observación participante es la segunda área y permite sustentar las anécdotas, hechos, ideas y comportamientos observados en el trabajo con los jóvenes, a través de diarios de campo, cuadernos de trabajo, fotografías propias y de compañeros de la Cruzada de Alfabetización, documentos elaborados por y para el trabajo con las brigadas que explican ciertos procesos, etc.

El formato de escritura se apoya en los lineamientos editoriales publicados por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.<sup>3</sup>

### *Resultados*

Los resultados que arroja este trabajo de investigación pertenecen al plano cualitativo y son expuestos en las conclusiones. Deben entenderse principalmente en el ámbito comunitario. La revelación más importante de este trabajo es que, en medio de contextos históricamente pobres, existen elementos materiales y capital humano en jóvenes rurales menores de 18 años para revertir las condiciones de pobreza y de sometimiento sin que las relaciones locales entre jóvenes- adultos sean transgredidas violentamente.

Se encontraron entornos históricamente marginados donde les han hecho creer que, al desarrollarse las ciudades, las personas también lo harán. Aceptando un destino que les hace esperar el día en que vivan mejor, o en una de las medidas más comunes, aventurarse en los caminos de la migración hacia los centros regionales en busca de empleo. Así, el potencial de los jóvenes que puede ser invertido en el desarrollo local, se diluye al igual que el interés de trabajar por sus comunidades, alejando la posibilidad de convertir a las generaciones en liderazgos protagonistas de un cambio incluyente y sostenible.

Otra aportación importante, es que, tras revelar la existencia de un sistema de valores, ideas y costumbres y las formas en que los operadores de dominación envuelven a las generaciones, se develan los retos que los actores externos e internos tienen hoy, incluso, para entender a los jóvenes. Dejando así, la enorme tarea de motivar ejercicios de diálogo y discusión entre adultos y jóvenes que ayuden a modificar las reglas de la vida comunitaria y promuevan el aprendizaje de nuevas formas de ejercicio del poder.

---

<sup>3</sup> Márquez Romero, Raúl y Hernández Montes de Oca, Ricardo, *Lineamientos y criterios del proceso editorial*, 2ª ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2013.

### *Justificación del tema*

En el mundo existen mil millones de jóvenes entre 15 y 24 años,<sup>4</sup> tan solo en América Latina y el Caribe hay 106 millones, cifra que resulta la más alta en la historia de la región.<sup>5</sup> Al mismo tiempo, México es el onceavo país más poblado del mundo con 119 millones de habitantes<sup>6</sup> y dentro de éste existen 29.9 millones de jóvenes de 15 a 29 años.<sup>7</sup> Ante la cifras citadas surgen algunas interrogantes: ¿la definición de joven con la que trabaja el Estado actualmente es suficiente, amplia y compatible con la que tienen las ONG, las autoridades locales y los adultos para enfrentar los retos de las generaciones de jóvenes actuales o se tiene que redefinir? Y ¿qué hacen desde cada instancia para fomentar el bienestar y desarrollo del segmento social del cual estamos hablando?

Independientemente de aceptar que existen experiencias aisladas en el estado de Puebla que realizan procesos para procurar su desarrollo y empoderamiento valiosos de resaltar, tales como las de la Cruzada de Alfabetización y Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) es indudable que por su complejidad aún quedan pendientes tareas a favor de unificar esfuerzos y recursos para tener mayor impacto en la generación de proyectos con mayores consensos y más estables en la dinámica social e institucional.

Actualmente las problemáticas de los jóvenes generalmente siguen siendo explicadas y asociadas a la falta de educación y empleo, sin embargo, resultan ser más profundas y vale mucho la pena preguntarse ¿qué proyectos de vida se ofrecen desde lo local hasta lo global que motiven a los jóvenes a buscar un futuro dentro de su propio entorno para impactar en su entorno rural o urbano? En contraste, políticos, comunidades, padres de familia y hasta intelectuales aceptamos ciegamente las soluciones a la vida que los tomadores de decisiones plantean para los jóvenes y que les convierten en personas útiles al modelo de sociedad actual.

---

<sup>4</sup> Centro de Información de las Naciones Unidas, “¿Qué significa "jóvenes" para las Naciones Unidas y cómo son diferenciados de los niños?” 22 de marzo de 2016, s/lugar de edición, [http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas\\_frecuentes/](http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/)

<sup>5</sup> UNICEF, “Hechos sobre niñez y jóvenes en América Latina y el Caribe” [http://www.unicef.org/lac/Fast\\_facts\\_SP\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP(1).pdf)

<sup>6</sup> INEGI cuéntame, “Resultados encuesta Intercensal 2015” <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>

<sup>7</sup> INEGI, “Estadísticas a propósito del... día internacional de la juventud (12 de agosto) datos nacionales” p 1, México, <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/juventud0.pdf>



Se considera que el valioso potencial creativo y participativo, que de manera natural tienen los jóvenes, se diluye cada vez más con las falsas expectativas construidas sobre paradigmas derivados de la oferta que el Estado ha impulsado en por lo menos las últimas tres décadas. Tales paradigmas establecen metas para alcanzar el éxito que, hoy día, resultan ilusiones, como el relacionar el estudio de carreras universitarias con encontrar empleos bien remunerados que garanticen un buen nivel de vida; a pesar de que puede ser realidad en ciertos espacios sociales, en el caso de los municipios mencionados, no sucede así. La desconexión entre las necesidades locales y la oferta educativa y laboral, obligan a los jóvenes a migrar a los grandes centros regionales para trabajar en algo relacionado con su formación universitaria, dejando de lado la oportunidad de aplicar su conocimiento en favor de su comunidad.

El gobierno, sin duda, al ofertar educación a los jóvenes, maximiza sus alternativas y resuelve algunas de sus necesidades, pero dicha oferta iguala las necesidades de los jóvenes rurales a las de los urbanos ofertando modelos creados desde la visión de las grandes ciudades, marcando como una constante histórica en los planes de desarrollo, la exclusión de las necesidades de los jóvenes y sus entornos de comunidades como las que aquí se describen y abordan.

Los jóvenes como cualquier otro sector poblacional necesitan y tienen derecho a ser escuchados y ser tomados en cuenta en la construcción de la vida comunitaria en la que están insertos. En sus familias, sus comunidades, sus municipios, estados y aún en los foros más altos de la política y la dinámica institucional mexicana, tienen el derecho de incidir en decisiones asociadas a su propio futuro y de plantear a la élite gobernante de manera unida, organizada, incluyente y articulada, necesidades y posturas con objetivos claros y específicos que sean reconocidos por los sistemas político y jurídico. En la construcción y facilitación de esas posturas y ejercicios participativos suelen seguir jugando un papel importante los agentes externos de organizaciones sociales sin fines de lucro, aportando y compartiendo experiencias, estrategias y metodologías político-organizativas.

Los jóvenes, y particularmente aquellos que viven en sectores marginados, deben involucrarse cada vez más en la toma de decisiones de la vida común que les es propia y evolucionar de posturas coléricas de exigencia y protesta política a planteamientos y ejercicios propositivos, de análisis y colaboración con las autoridades; ya que, solo con su participación activa y consiente

es posible no solo atraer los reflectores institucionales sino inclinar el funcionamiento de sus sistemas a su favor y así ayudar a disminuir su marginación. Para lograr esto es condición el abandono gradual de visiones y actitudes pasivas ante las cuestiones que les aquejan y recuperar lo que históricamente se ha delegado a los gobiernos: los espacios de decisión y la responsabilidad para resolución de problemas.

La exigencia hacia los gobernantes por no desviar su obligación sigue siendo un tema indiscutible, pero no único. Los escenarios de corresponsabilidad tienen que seguir ganando espacios. El ser escuchado no asegura nada si no se obtienen respuestas y agendas con compromisos mutuos y, sobre todo, evitar los enfoques asistencialistas y coyunturales. No bastan las opiniones aisladas sobre los problemas y el futuro, es necesario el empoderamiento, el liderazgo, la cohesión e identidad colectiva para implementar proyectos y acciones viables y estables para las regiones y las comunidades.

Hay brechas considerables entre la responsabilidad de los gobernantes para promover la participación, concientización y el cambio social desde las esferas de poder con respecto a acciones reales para discutir o dialogar con los gobernados sobre problemas y acuerdos. Por ello el compromiso del autodesarrollo para generar propuestas serias y realizables es una condición paralela a la exigencia a las autoridades; ahora es necesaria además de la actitud colaborativa ante las autoridades, la fortaleza y viabilidad de las propuestas y la legitimidad para asegurar el apoyo y la representatividad comunitaria.

Solo así es concebible hoy en día construir una visión de desarrollo discutida y acordada entre gobernantes y gobernados, entre instituciones y ciudadanos, entre gobierno y jóvenes. Un camino mediante el cual las instituciones y autoridades del Estado, reformulen sus mecanismos de interacción comunitaria para la creación de normas que motiven la participación de los jóvenes en los asuntos comunes, logrando así empoderarse; vía que resulta esperanzadora no solo para los jóvenes sino para todos los sectores marginados y excluidos de los espacios de toma de decisiones y de los ámbitos de poder.

#### *El origen del tema y su relación con la Ciencia política*

Probablemente quien lea el contenido de esta tesis cuestione la relación con la Ciencia política y encuentre algunos aspectos diferenciadores de los enfoques sociológicos, antropológicos o

psicológicos respecto al tema. Situación donde ratifico la riqueza que conlleva observar y analizar un tema desde distintas perspectivas de estudio.

La finalidad es recuperar y exponer una experiencia de empoderamiento de jóvenes rurales o jóvenes locales a partir de las herramientas de la Ciencia política. La forma como aprendí esta ciencia social me hizo pensar en los tres temas fundamentales que se deben abordar: el Estado, la política y el poder; es así como, al conocer el papel de los jóvenes en sus municipios nació el interés de aplicar el conocimiento a su favor para empoderarlos y al mismo tiempo estudiarlos.

Al realizar un trabajo interdisciplinario con compañeros y compañeras de otras licenciaturas de la UNAM como: Letras Hispánicas, Psicología, Sociología, Pedagogía, Filosofía y Economía, tuve la oportunidad de darme cuenta de la necesidad que tenemos los jóvenes politólogos para visitar las comunidades marginadas y aplicar los conocimientos en asesorar, acompañar y fortalecer grupos que viven en situación de marginación y poseen ánimos de cambiar sus entornos, tales como los jóvenes poblanos que conocí durante mi estancia.

La formación que recibí me ayudó a entender los contextos y las formas de cómo se suscitan las relaciones de poder e interpretar su dinámica, ayudándome a precisar el papel que jugamos los agentes externos en los municipios, el marco de la relación *gobernantes-gobernados* o, mejor dicho, *gobierno-jóvenes*.

En general, cuando las brigadas arribaron a los municipios, los ayuntamientos tenían pocos meses de haber tomado el cargo, por lo que la relación entre las autoridades y la comunidad estaba en proceso de construcción. Con el paso del tiempo, las brigadas cosecharon la buena o mala relación que sembraron con los presidentes municipales, sobre todo por las complicaciones que surgieron tras el incumplimiento de las promesas y compromisos hechos durante las campañas electorales y que, al mismo tiempo, afectó el trabajo de alfabetización. Esto se agudizó por las malas experiencias de la ciudadanía con los gobiernos locales previos a los que recibieron a las brigadas. Por lo tanto, es constante que cada programa o gobierno parta del desprestigio del anterior, lo que dificulta el camino para cualquier iniciativa de cambio o fortalecimiento.

El trato entre gobernantes y gobernados, se caracteriza por una evidente tensión, específicamente con la elite gobernante de los municipios; ya que, en el ejercicio real del poder y la acción gubernamental, las relaciones políticas sirven para otorgar beneficios económicos,

generalmente, a los simpatizantes del partido en cuestión, recompensando lealtades y complicidades a través de la politización de los programas, olvidándose o dejando en segundo término a los sectores no afines ni inmersos en la dinámica política local en turno. Salvo ciertas excepciones, los gobernados son incapaces de unirse en un solo frente que demande con claridad a los gobernantes la resolución de sus problemáticas, ni siquiera la inconformidad generalizada es suficiente para organizar un proyecto común, lo que aprovechan siempre las élites para ignorarlos y así perpetuar un sistema del cual son favorecidos.

En consecuencia, los gobernados tienden a repetir ciertos errores, delegando y depositando toda su esperanza de cambio en los símbolos de poder más cercanos como son: el presidente municipal, el líder local o en las figuras de supuesta autoridad moral, ya sean los partidos o los políticos. Esto facilita la cooptación y el aprovechamiento de la situación y, así, paulatinamente, acepten que es complicado cambiar la realidad; puesto que, en su pensamiento colectivo subyace la idea que las soluciones y el poder están sólo en manos de la clase gobernante. Lo que genera un círculo vicioso donde el gobernado no trabaja en el desarrollo para su comunidad, pues considera que la responsabilidad es exclusiva de las autoridades, quienes al mismo tiempo no atienden a las comunidades porque consideran que hay otras cosas prioritarias; situación que se repite cada época electoral.

En medio del contexto de falsas esperanzas, abusos de poder, relaciones de dominación y exclusión, es cuando entendí cuál debía ser el papel de un politólogo en las comunidades, ya que las habilidades y el conocimiento pueden proporcionar a los sectores marginados herramientas para superar los errores y obstáculos en los que se han estancado por décadas, contribuyendo así a la formación y empoderamiento de nuevas generaciones de liderazgos capaces de transformar su propio entorno con una perspectiva incluyente y no autoritaria. Así, para entender la importancia de la relación entre jóvenes locales y la Ciencia política debemos relacionarla con la relevancia del empoderamiento para superar las condiciones de pobreza que existen actualmente en los municipios.

Para el desarrollo de las comunidades, es necesario superar la marginación que la pobreza ha generado y se manifiesta a través de la vulnerabilidad por: las carencias sociales, falta de ingresos, violación de sus derechos sociales y culturales, falta de acceso a servicios de salud,

problemas de desnutrición, rezago educativo, falta de servicios básicos en vivienda; al menos, son las principales características que tiene el Estado acerca de lo que representa la pobreza. Otras visiones resaltan la importancia de un entorno sano ecológica y espiritualmente.

En ese sentido las comunidades marginadas pueden ser estudiadas a través de la Ciencia política, desde una perspectiva colaborativa, participativa y congruente con las necesidades locales de donde puedan surgir políticas públicas con argumentos desde la base. Así, programas e iniciativas –como el caso de la Cruzada de Alfabetización– deberían enfocarse, además de presentar resultados, en poner atención al desarrollo humano y el fortalecimiento de nuevas generaciones. De esta forma, al cumplir objetivos no sólo se consideraría en el número de personas alfabetizadas y jóvenes que dan clases, dentro de un periodo de gobierno, sino en la cantidad de adultos y jóvenes que se capacitan y llegan a convertirse en agentes de cambios duraderos, comprometidos con una visión y misión social para trabajar en sus propias comunidades; lo cual resulta una posibilidad que hará sostenible en el tiempo la implementación de programas, proyectos e iniciativas para erradicar las condiciones de pobreza que predominan actualmente. Por lo tanto, queda pendiente la tarea interminable de superar el cortoplacismo de los resultados que marca el ritmo en cualquier proceso.

*¿Cómo surge el interés de escribir sobre jóvenes de comunidades marginadas y cuál es mi experiencia de trabajo con ellos?*

Durante el periodo de abril de 2011 a agosto de 2012 participé en la primera brigada de coordinadores que la UNAM envió a los doce municipios iniciales de la Cruzada de Alfabetización en la región de Serdán. Estábamos destinados a ser coordinadores regionales, municipales y facilitadores responsables de crear brigadas de trabajo con jóvenes de bachilleratos locales quienes realizarían la función de maestros alfabetizadores a través de la conformación de círculos de estudio con diez educandos.

La labor de los jóvenes externos y locales fue dar acompañamiento, evaluación y capacitar a los educandos en el proceso de lecto-escritura, hasta lograr que todos los municipios no tuvieran personas analfabetas. En dicho proceso también se requirió de la coordinación de diferentes actores como: ayuntamientos, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el

Instituto Estatal de Educación para los Adultos del Estado de Puebla (IEEAP) y los bachilleratos locales a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Todos los esfuerzos funcionaron para lograr la integración de brigadas externas, capacitación de estudiantes locales y campañas de sensibilización para los educandos.

Gracias a las experiencias que viví con los jóvenes de los municipios es que surgió el interés de escribir esta tesis, la cual no pone su mirada exclusivamente en el programa, ni en el proceso de alfabetización o en los educandos; sino, en los mecanismos de incorporación y desarrollo de los jóvenes locales como maestros y su empoderamiento como agentes sociales de cambio comunitario.

El trabajo en las comunidades ayudó a romper mis propios prejuicios e ideas sobre los jóvenes. El mayor de ellos era el miedo a otorgarles una carga mayor a la que pudieran llevar, delegándoles responsabilidades que sobrepasaran sus límites; algo que resultaba contradictorio con la idea que tenía de fortalecerlos. Considero que el temor coincidía con mi formación citadina, la idea de superioridad sobre lo rural, fundamentado por los paradigmas de desarrollo que me hicieron creer ocultamente que los sujetos rurales son incapaces, ignorantes, desinformados, desorganizados y que necesitan de un agente externo que abra sus ojos para cambiar su realidad.

Conocer jóvenes que trabajan desde los quince o dieciséis años por ayudar a gente de su comunidad me ayudó a cuestionarme sobre mi propia historia de vida, ejercicio que desembocó en una pregunta ineludible ¿Qué hacía yo a esa edad? La búsqueda interna por contestar me hizo abrir los ojos y darme cuenta de que el contexto en que vivimos nos determina para tomar la decisión sobre las alternativas de vida existentes, sin preguntarnos si son consideradas como la mejor opción, o simplemente estamos haciendo lo que nuestro entorno y los adultos predeterminan como el buen camino que debemos seguir. Esta reflexión en particular fue la que me animó a realizar este trabajo acerca y por ellos.

*¿Por qué escribir sobre jóvenes maestros y no adultos educandos?*

Existe una relación entre ser joven y querer cambiar el mundo, una combinación dotada de energía inagotable por trascender, hacer algo diferente a los demás, de contribuir a su entorno, de ser reconocido. En los jóvenes, persiste la esperanza de cambio y el interés de contribuir a sus comunidades, pero son pocos los que pasan de la crítica a la acción, debido a los espacios insuficientes de participación y los mecanismos de control que suprimen las inconformidades.

En mi experiencia confirmé que los jóvenes son parte fundamental de la vida comunitaria, y por ellos resulta importante conocer sus potencialidades y sus sueños de vivir mejor; si las nuevas generaciones llegaran a perder la esperanza de que su comunidad mejore, estarían condenados a sembrar la resignación social, política y económica de la siguiente generación.

Durante el trabajo *codo a codo* con los jóvenes observé el potencial que tienen. Son capaces de muchos cambios, pero en algunos momentos el imaginario colectivo que predomina sobre ellos los estigmatiza como: rebeldes, inexpertos o tontos. También llegan a ser desvalorizados porque, a ojos de los adultos, ellos aún no saben lo que quieren. Por otro lado, en algún momento de sus vidas, los jóvenes se enfrentan a ciertos filtros sociales que transforman sus ideas de cambio en acciones que los someten a los intereses de los sistemas de valores, ideas y costumbres comunitarios. Ideas que se transmiten con frases como: *para que te esfuerzas, si todo seguirá igual*. Concepciones que se escuchan muchas veces durante la vida y que se introducen en lo más profundo del pensamiento y se convierten en mentiras aceptadas e incuestionables.

Los jóvenes son portadores de la idea de cambio y tienen el potencial de combatir muchos de los mitos aceptados y arraigados en el pensamiento colectivo, que contribuyen a perpetuar el orden y el estatus actual de las cosas. En el período entre los 15 a 24 años, los jóvenes se encuentran en un buen momento para poner a su alcance principios e ideas que los conviertan en promotores y promotoras del cambio y desarrollo justo en sus comunidades. La riqueza de trabajar con jóvenes es que tienen mayor aceptación de los procesos de cambio; con ellos, se pueden construir ideas, valores y propósitos en un buen momento de su trayectoria de vida. En comparación con los adultos, quienes, debido a sus experiencias positivas o negativas de vida, llegan a mirar al mundo como algo dado, cerrado y difícil de cambiar.

Por ejemplo, los educandos son el resultado de un mundo aprendido, impuesto y aceptado. Han construido una perspectiva definida de las relaciones, de los conceptos fundamentales de la vida común, e incluso tienen una visión clara de cómo adaptarse a ella para enfrentarla; no quiero decir que son un caso perdido, sino que su propia historia de vida les ha desgastado la capacidad de transformarse a sí mismos y, por ende, han perdido la esperanza de cambiar su entorno. A veces llegan a pensar que todo el mundo puede cambiar y debería cambiar, pero ellos o ellas no. Sin embargo, se necesita tanto de los jóvenes como de los adultos para generar cambios duraderos en las comunidades, principalmente de aquellos dispuestos a promoverlos. A pesar de lo anterior, en diferentes municipios conocí educandos con autoridad moral en sus comunidades, personas que con sus acciones demostraban sus ánimos de cambio y desarrollo. Como prueba, en cada círculo de estudio siempre había una o un educando que con todas sus dificultades ponía el ejemplo a los demás.

El caso de la señora Mari de 80 años en la cabecera municipal de Esperanza, es excepcional, pues residía a dos casas de su círculo de estudio, el cual se impartía en el domicilio de la maestra local y asistía cada día sin falta. Mari, expresaba a todos los asistentes frases como: “nada más porque la edad no me deja, pero si estuviera más joven ya hubiera aprendido más rápido que ustedes”<sup>8</sup>. Cabe mencionar que, por su edad, la señora Mari contaba con demasiadas limitantes físicas para lograr avances en su aprendizaje, tales como la rigidez en sus manos que le impedían tomar con facilidad el lápiz, problemas de vista que no le permitían distinguir las grafías de las letras; y la falta de retención del conocimiento, etc. Aunque en seis meses de clases su progreso fue mínimo, el entusiasmo por aprender era un inmejorable ejemplo para todos los educandos y maestros.

Personas como ella, juegan papeles muy importantes para sus comunidades; pero la inmediatez a la que los someten las carencias económicas les obliga a truncar sus procesos de desarrollo individual e interés de cambio comunitario. Obligándoles a participar únicamente en iniciativas muy cortas contra las injusticias cotidianas. Por ello, es destacable el valor del trabajo de los jóvenes locales quienes –a pesar de las presiones de las ideas comunitarias que los

---

<sup>8</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, 2 de junio 2011.



someten y marginan— obtienen logros que revierten ciertas opiniones de la comunidad y tienen la oportunidad de demostrar que la edad no es impedimento para ser generadores del cambio.

En consecuencia, estudiar el contexto en el que viven los jóvenes resulta imprescindible para realizar mejores prácticas de trabajo y desarrollo comunitario. Reflexionar sobre la evolución de su papel en la comunidad y en el programa, será determinante para opinar y tener argumentos sobre cómo se trabaja y debería trabajar con ellos.

Reconocer su potencial en un contexto limitado, me ayudaría proyectar sobre qué pasaría si tuvieran la oportunidad de fomentar su propio desarrollo y el de sus comunidades, dotándoles de más espacios de decisión, más recursos, más capacitación y acompañamiento, y más oportunidades de crear e impulsar proyectos de salud, educación, vivienda, organización comunitaria, infraestructura básica, etc. Y, sobre todo, me pregunto, ¿los jóvenes podrían ser la alternativa a la pobreza histórica de sus municipios?

Quizás lo anterior les ayude a cambiar algunas relaciones de sometimiento que existen, tal vez puedan romper una serie de paradigmas establecidos que parecen inamovibles y comiencen a cambiar las ideas de cómo deben ser las cosas o, de una manera más integral y con mayor profundidad, impacten sobre las condiciones de vida en su propia comunidad. Siendo así, al menos tendrían la oportunidad de decidir por ellos mismos —algo que no tienen actualmente—.

### *El encuentro entre jóvenes rurales y jóvenes urbanos*

Como politólogo encuentro muy interesante observar la interacción entre dos formas de concebir el mundo, la de los jóvenes locales y la de los externos a las comunidades. En mi caso, lo rural y urbano coexisten por ambas raíces —paterna y materna—, nací en el DF y crecí en el Estado de México en colonias populares de los municipios de Ecatepec y Nezahualcóyotl. La historia de mi familia comienza con la migración de mis abuelos desde Guanajuato y Tlaxcala, ellos nacieron en comunidades indígenas y entrada su juventud, ya con hijos, migraron a la Ciudad de México en busca de mejores condiciones de vida. Esta historia familiar me convierte en una persona educada a través de valores, ideas y costumbres indígenas que se mezclaron con aprendizajes de los contextos urbanos y los paradigmas implementados por el modelo de

desarrollo para mi generación. Como yo, la mayoría de los jóvenes externos que participamos en la Cruzada de Alfabetización, compartimos historias similares y quizá también una nostalgia y necesidad de vivir una experiencia de trabajo y de reencuentro con los contextos rurales y al mismo tiempo tener una conexión con ese pasado indígena que nos ha marcado sin conocerle. Se podría decir que esta necesidad de conectar con nuestro pasado es uno de los pilares del imaginario colectivo de los universitarios formados en esta Alma Mater que en su discurso y acciones pretenden retribuir con algo a favor de los sectores sociales más desfavorecidos del país.

Empero lo anterior, resulta muy interesante y contradictorio pues a pesar de los orígenes indígenas o rurales que teníamos los jóvenes externos, la mayoría no conocíamos a profundidad el significado y las dificultades de vivir en una comunidad. Partíamos de estereotipos que nos llevaban por caminos que idealizaban lo rural, lo indígena y la pobreza, y esto obstaculizaba la concepción objetiva que teníamos de las cosas y de las personas, distorsionando el papel que los externos jugábamos en medio de las relaciones rurales. Un erróneo auto-entendimiento puede convertir a los externos en amenazas para las figuras de autoridad que gobiernan a los jóvenes locales y prefieren que las relaciones históricas se mantengan tal y como están por miedo al cambio.

A pesar de haber crecido en familias con valores, ideas y costumbres de origen indígena o rural, resultamos ser demasiado urbanos. La ciudad brota en nuestros pensamientos, dinámicas, acciones, decisiones y hábitos. Nuestra vida urbana genera conceptos definidos de las cosas y, definitivamente, se confrontan con los que subyacen en los pensamientos de los jóvenes rurales y sus familias. Un ejemplo de esto puede ser el conflicto que habita en cada joven, en donde los urbanos luchan con la idea del individualismo y los rurales con la idea del colectivismo, para la determinación de sus proyectos de vida. Los primeros se ven a ellos mismos y a sus deseos como la principal guía; y los segundos posicionan los intereses de su familia y de la comunidad por encima de los propios. Un joven, al ser educado con el individualismo, supera la culpa por no contribuir a lo que le demanda la comunidad, a comparación de aquel que fue educado bajo el colectivismo, tal como pasa con los hijos de las familias rurales que sienten culpa por no poder contribuir a sus familias.

Por otro lado, es difícil trabajar con jóvenes urbanos por el tema de la adaptabilidad a las condiciones de vida. En primer lugar, es importante confrontarlos inmediatamente dentro de contextos diferentes al suyo y poner a prueba su capacidad de adaptación. Ponerlos a prueba desde el primer momento demostrará que aquella o aquel que no esté dispuesto al sacrificio de comodidades desistirá de las labores en el momento de llegar a sus límites, sin importarle si es el día uno o el día cien de su estancia. Para muchos, la prueba se extiende y toma sentido cuando se comprende la importancia de no dejar los procesos incompletos que rompan la dinámica con las comunidades.

En segundo lugar, los choques con el significado de las cosas, los conceptos y las acciones es una tensión cotidiana. Uno de estos surge con las formas en que los jóvenes ejercen su libertad. Al respecto, observé algunos fenómenos. Por ejemplo, una joven en su facultad puede salir de clase y fumar un cigarrillo, y no recibe algún comentario de su entorno; en cambio, en una comunidad tiende a ser enjuiciada desde el primer momento, impactando negativamente en su trabajo e iniciativas. Dichas reacciones también son dirigidas hacia los hombres, es decir, si algún joven declara no tomar alcohol es estigmatizado; ya que, regularmente la bebida está relacionada con el ser “macho” y fuerte, esto se agrava con temas religiosos, políticos o de género.

El no poner atención de cómo debemos comportarnos puede repercutir en los objetivos de cualquier iniciativa dentro de las comunidades. Por ello, no es recomendable confrontar las normas sociales desde el primer día, ni retar las opiniones de todos. Resultará mejor escuchar, entender, adaptarse, identificar puntos de tensión y conflicto y, una vez ganados espacios de confianza y autoridad, actuar con determinación sobre las estigmatizaciones.

Para esto es importante ser cuidadoso y, si es posible, redefinir conceptos con la propia comunidad. Cada vez que un joven urbano arriba a las comunidades parece irresponsable de los cambios, desestiman sus apariencias, actitudes y acciones dentro de ellas. El aprendizaje que tuve es que, todo aquel que dirija grupos de esta naturaleza debe invertir tiempo en capacitarlos, concientizarlos y generarles motivadores para cambios de actitud. Al no planear lo anterior ni tomar el tiempo necesario para ello, puede distorsionar los procesos y las acciones en comunidad; los agentes externos nunca deben bajar la guardia, ya que solo se necesita un error

para borrar años de trabajo con la comunidad. Con los jóvenes locales existen otro tipo de complicaciones. Por ejemplo, el concepto de juventud no es el mismo; puede provocar confusiones entre ambos roles o requerimientos y estereotipos asignados a los jóvenes de la ciudad y los de las comunidades. Las responsabilidades y proyectos de vida les son preestablecidos por su entorno local (familia, comunidad, iglesia, autoridades, escuelas, maestros), estos definen una idea de lo que deberían de hacer con su vida y es el origen de los principios de su generación.

Inconscientemente, los jóvenes externos representan otra forma de vida que llama la atención de los jóvenes locales, pero que resulta amenazante para las relaciones de dominación existentes en las comunidades. A través de discusiones, reflexiones, reuniones y opiniones cotidianas sobre diferentes temas, se construye lentamente un vínculo profundo, en donde ambos llegan a mostrar al otro las cosas buenas de sus respectivos contextos, favoreciendo la creación de un pensamiento común. Una prueba de este tipo de dialogo fue cuando la mayoría de los jóvenes locales declararon que, al concluir sus estudios de bachillerato y al participar en la Cruzada de Alfabetización, tenían interés por continuar con estudios universitarios y elegir carreras similares a las de los jóvenes externos con quienes compartieron labores *codo a codo*. No existe un dato que compruebe la generalidad de esta idea, sin embargo, de los casos aquí presentados, todos afirmaron estar interesados en estudios universitarios; pero, solamente dos de cinco jóvenes lograron acceder con sus estudios, los demás, por diferentes razones, no pudieron continuar.

Finalmente, uno de los retos más importantes es fortalecer a los jóvenes locales a través de herramientas técnicas, conocimiento y aptitudes para asumir liderazgos en los procesos de alfabetización. Pero ¿cómo otorgar, a los jóvenes, un pertinente proceso de enseñanza-aprendizaje, si aquellos que lo pretenden practicar no lo tienen? Esto es uno de los principales dilemas del trabajo en comunidades. Se estima enseñar lo que no se ha aprendido, problema que se localiza desde el diseño y desarrollo de los objetivos y repercute profundamente en la implementación de los programas o proyectos, desviando así los objetivos y las metas que terminan transitando los caminos más cortos y menos enredados con tal de conseguir resultados; situación que no es exclusiva de los programas sociales, sino también sucede en las organizaciones de la sociedad civil.

El caso de la Cruzada de Alfabetización no es la excepción; durante las brigadas, el ambiente común era vivir bajo la excusa de que no hay tiempo para hacer un proceso correcto y completo. Entornos así provocan que los agentes externos no tengan la capacitación adecuada para enfrentar las problemáticas cotidianas de su labor y que muchas veces aparenten *ser expertos en algo desconocido*, lo cual pone en riesgo el desarrollo de las comunidades. En síntesis, el proceso tendía más a la intuición e improvisación que a la planeación, la metodología y la sistematización.

Como hemos visto, el encuentro entre jóvenes locales y externos es un tema bastante complejo, un choque de dos formas de entender las cosas y las acciones que pueden marcar positiva o negativamente las condiciones de vida de ambos grupos. Ergo, la experiencia puede ayudar a la inserción de los agentes externos a las comunidades y mejorar los programas universitarios que tomen como referencia los pasos de la Cruzada de Alfabetización.

*En los últimos 50 años ¿Cómo se ha tratado el tema de los jóvenes y en donde se sitúa el presente trabajo?*

En la historia reciente de México han existido momentos coyunturales para determinadas generaciones de jóvenes y, al asumir un rol importante como sujetos o actores sociales, se colocaron en la mirada del gobierno, los medios de comunicación y en el espacio intelectual. Por ejemplo, en 1968 el movimiento estudiantil encabezado por jóvenes urbanos –fundamentalmente clase media– exigió ser tomado en cuenta. En 1994 con el levantamiento armado de los neozapatistas, los jóvenes indígenas demandaron al gobierno y a la sociedad el restablecimiento de sus derechos; lo cual marcó un hito que obligó preguntar sobre el papel del joven rural e indígena como sujeto histórico.

Hasta hace poco la acción de la juventud urbana se había elevado a paradigma de la juventud universal, ignorando a los sectores rurales, considerados como carentes o incapaces de idear y construir un proyecto de sociedad por sí mismos y, por lo tanto, no eran merecedores de recursos institucionales para apoyarles a superar los obstáculos de pobreza y desigualdad en sus varias dimensiones. Coincido con Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara cuando en su texto “La

revalorización de los grupos prioritarios en el medio rural”<sup>9</sup> analiza la falta de poder de los jóvenes rurales, quienes no han logrado figurar en la agenda política del país como un actor social fundamental, capaces de articular un movimiento, ideología o proyecto de vida.

Aunque existen nuevos implementos para los jóvenes en sus comunidades –acercamiento a distintos niveles de educación formal, mayor acceso a la información, cierto conocimiento de los contextos urbanos y rurales por la migración, tensiones entre las ideas religiosas y científicas en torno al cuerpo y la sexualidad–, coexisten con las viejas constantes –aumento de los niveles de pobreza, limitaciones en el mercado de trabajo, temprano inicio de las prácticas sexuales, etc.– y se resalta la carencia de poder y liderazgos capaces de transformar sus propias circunstancias.

Un planteamiento central de Lourdes C. Pacheco es que, el Estado ignora a la sociedad rural como sociedad, y no reconoce la discriminación que ejerce sobre los jóvenes porque ni siquiera los considera como un sujeto social por sí mismos. Aspectos que obstaculizan a la juventud rural para establecer una clara conexión entre sus condiciones de vida, su proyecto de vida individual y colectivo, además de sus demandas concretas respecto a la falta de poder. Toma sentido que, en las regiones donde trabajé con los jóvenes, el gobierno estatal y federal ejercieran un trato distinto entre municipios considerados indígenas y no indígenas, sobre todo en materia presupuestal, siendo que los indígenas reciben un presupuesto extra por su condición. Así mismo, la investigadora establece que la perspectiva de empoderamiento y el empoderamiento en sí de los jóvenes rurales o locales está por construirse.

En la misma fuente se señala que los jóvenes de las comunidades se encuentran en una situación de carencia de poder, no solo del que proviene o emana del ámbito estatal, sino de aquel que surge de las relaciones comunitarias de subordinación de las que son objetos. El autoritarismo de la familia patriarcal refuerza las estructuras de organización comunitaria masculina y gerontocráticas, a través de los espacios escolares de estructuras jerárquicas verticales. Por lo tanto, la subordinación y sometimiento a la obediencia familiar, comunitaria y escolar son constantes en el aprendizaje de los jóvenes.

---

<sup>9</sup> Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C, Seminario internacional, La revalorización de los grupos prioritarios en el medio rural, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Alimentación, Subsecretaría de Desarrollo Rural, México D.F. 1 y 2 de agosto de 2002. <http://www.asocam.org/biblioteca/files/original/1c4877676a6ba64b6abe1d623bea1c3c.pdf>

En la última década, en México han surgido movimientos coyunturales de jóvenes netamente urbanos. Por ejemplo, en 1999, el movimiento universitario por la gratuidad de la UNAM; en 2006, la represión de San Salvador Atenco –el 3 y 4 de mayo–, en el marco de la otra campaña y la sexta declaración de la selva lacandona; en 2012, el movimiento Yo soy 132 y la huelga estudiantil en la UACM; en 2014, la huelga estudiantil del IPN y las movilizaciones surgidas a raíz de la desaparición de los estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa. Cada uno de estos movimientos fueron nutridos por jóvenes de diferentes clases sociales que coexisten en las universidades, pero resultan netamente urbanos. Sin embargo, vale la pena detenerse en el caso de los estudiantes de Ayotzinapa pertenecientes a la esfera de los jóvenes rurales, quienes provienen de diferentes partes del país y acuden a las normales rurales en búsqueda de un proyecto personal dentro del área educativa.

Dichos jóvenes suelen mirar los movimientos urbanos con cierta distancia, a pesar de que sus protagonistas también son jóvenes. Por ejemplo, durante mi estancia en las comunidades, tomó bastante fuerza el movimiento del Yo soy 132; incluso, en la cabecera municipal de Huauchinango, estudiantes del tecnológico realizaron tres marchas para manifestarse contra los resultados de la elección presidencial de 2012,<sup>10</sup> aunque sus resultados fueron casi imperceptibles. Desde las comunidades los movimientos políticos y sociales de los jóvenes urbanos parecen no tener mucha conexión con los contextos rurales o semiurbanos; empero, hay casos que si son percibidos como: el abuso de poder y la violencia que el Estado ejerce sobre ellos.

En la mayoría de las comunidades donde trabajé, los jóvenes y adultos que viven en total marginación y envueltos en relaciones de sometimiento, no se conciben como marginados y sometidos. Esta falta de autoconocimiento y tras el ejercicio de compararse con lo urbano, les hace pensar que los jóvenes ciudadanos no tienen tanto que cambiar. Hecho que se puede observar a través de la siguiente expresión: *¿de qué se quejan? si viven mejor que uno.*

Observar las manifestaciones y movimientos urbanos desde la visión de las comunidades, me permitió visualizar la existencia de profundas barreras entre los jóvenes urbanos y los rurales;

---

<sup>10</sup> Periódico, La Gaceta de la Sierra Norte, “Marcha #Yo soy 132 en Huauchinango” 12 de junio de 2012, <http://www.sierranortedepuebla.com.mx/28-local/1278-marcha-yo-soy-132-en-huauchinango-sp-16638>

además de reconocer que ambos sectores cometen errores similares. Por ejemplo, cuando critican a la política y al ejercicio del poder, pero al mismo tiempo lo reproducen. Por lo que inevitablemente surgen varias preguntas: ¿Cómo ser diferentes? ¿Cómo distanciarse de lo que no se quiere ser? ¿Cómo darse cuenta de que es un problema lo que se hace y se reproduce? Estas preguntas me ayudaron a identificar que el cambio debe comenzar desde el nivel individual, no solamente en el sector juvenil, aunque serían un buen punto de partida. En ese sentido, el trabajo principal de los agentes externos, organizaciones y autoridades debe transformar las prácticas del ejercicio del poder, homologando los trabajos en ambos contextos, tanto el rural y como el urbano.

### *La crisis de modelos de liderazgo y su impacto en los jóvenes*

Una pregunta frecuente de los adultos hacia los jóvenes es: ¿Qué quieres ser de grande? La respuesta es guiada por lo que la sociedad, las comunidades y las familias esperan de los jóvenes, lo que representa cierta presión social; pues las figuras de autoridad esperan una respuesta que les reconforte. Regularmente, los jóvenes alimentan sus ganas de querer *ser alguien* a partir de figuras cercanas como: familiares, amigos, maestros, líderes sociales, políticos, religiosos o hasta personajes históricos y de ficción. Simultáneamente estas figuras, principalmente las comunitarias, esperan que las nuevas generaciones no rompan lo tradicional y el deber ser, para conservar el sistema de ideas, valores y costumbres. La permanencia de estas acciones son el resultado de la escasez de referentes sociales, ya que en lo general se está viviendo una crisis de liderazgos transformadores. La lucha por existir, sobrevivir, ganar dinero, obtener un buen empleo, cuidar de la familia y trabajar en lo que les gusta, se convierte en una lucha cotidiana que no permite que se vea más allá de lo inmediato, incluso no les permite construir proyectos de vida mejor planeados.

La necesidad económica y la crisis de liderazgos distorsionan los principios que siguen los jóvenes para tomar decisiones, convirtiéndolos, incluso, en sujetos ideales para el crimen organizado, en donde pueden llegar a resolver inmediatamente sus necesidades económicas. Esta situación se convierte en algo viable, ya que las figuras que existen en el ámbito político, social, religioso, escolar y cultural dejan de ser atractivos por la incongruencia en los discursos; demuestran que dejaron de trabajar para transformar las injustas relaciones de poder y se han



ocupado de repetir patrones que tienden al abuso de poder y al nepotismo. Este tipo de acciones en la cotidianidad crea el ideal de ocupar algún liderazgo para el beneficio propio. Liderazgos que dan la impresión de preocuparse más por mantener su estatus, en lugar de formar nuevas generaciones de líderes que superen lo realizado y busquen un beneficio colectivo. La auto-preservación y el vivir en relaciones comunitarias sin diálogo y reflexión, ocasionan, en los jóvenes, dificultades para pensar en un cambio concreto y ver solo los problemas.

Dependiendo de su capacidad participativa y de iniciativa, los jóvenes de las comunidades (en Puebla) suelen tener acceso o interacción con liderazgos de presidentes municipales, regidores, líderes de iglesias, líderes campesinos, caciques, maestros, directores, migrantes y comerciantes exitosos; inclusive, líderes famosos del crimen organizado, principalmente. Dichos liderazgos son los que impactan comúnmente en su visión y proyecto de vida, ya que los jóvenes reproducen actitudes, lenguaje, vestimentas y principios construyendo su visión del deber ser de un líder. Así mismo, aceptan e interiorizan lo que los líderes determinan como justo e injusto, bueno y malo; nociones que pueden ir en contra de las relaciones comunitarias transgrediendo el orden violentamente, convirtiéndose en lo que criticaban.

El sometimiento cotidiano y la falta de diálogo también incapacitan el cuestionar las acciones y actitudes cotidianas de las autoridades. Para los jóvenes de las comunidades –objeto de esta tesis– los referentes que tienen a su alrededor parecen los correctos; pero, repensarlos lanza ciertas interrogantes: ¿Cómo lograrían darse cuenta que lo bueno puede resultar no serlo y que las ideas que defienden transitan por senderos equivocados? ¿Cómo aprenderían a cuestionar lo que tienen y crear algo mejor o algo propio? ¿Cómo reconocerían un problema donde ven un referente? ¿Cómo evidenciar que ellos pueden ser parte del problema y no de la solución? ¿Cómo pueden desprenderse de sus creencias para analizar si son justas o injustas? Tal vez los procesos de empoderamiento y concientización son la respuesta.

Dentro del mosaico de posibilidades se encuentra la intervención de los jóvenes externos de la UNAM, quienes al llegar a las comunidades resultan algo novedoso, porque bajo el imaginario de la superioridad de la vida urbana, aparentemente dejan beneficios en el espacio rural; y se convierten en un referente más de los modelos ideales. Así, en esta multiplicidad de liderazgos, los jóvenes locales tienen la oportunidad de renovar su participación en su comunidad.

*Las nuevas responsabilidades de los jóvenes en sus comunidades y el paradigma de “sálvese quien pueda”*

En la mayoría de las familias de los jóvenes rurales o locales tienen un conocido cercano trabajando en Estados Unidos (EU) o en la Ciudad de México, y han dejado de vivir en sus comunidades de origen para buscar mejores oportunidades. Quienes migran al interior del país, viven comúnmente en zonas urbanas marginadas en las periferias de las ciudades, ubicándose en barrios carentes de servicios básicos como agua, luz, drenaje, escuelas y seguridad, principalmente. Esta condición los convierte en objeto de engaños, abuso de poder, corrupción, violencia y botín político. Muchos de los jóvenes definen su proyecto de vida basados en las posibles experiencias de “éxito” cercanas, y sus logros los proyectan en términos del poder adquisitivo.

Al interior de las comunidades rurales, se presenta un paradigma transmitido paulatinamente por generaciones, al cual llamaría “sálvese quien pueda”. Éste se manifiesta al terminar su etapa escolar (secundaria o preparatoria) y consiste en migrar a la ciudad más cercana o a EU, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida. Movilidad que representa verdaderos escapes de una situación de carencias profundas. Pero también, es una evasión de corresponsabilidad para asumir retos y cambiar la situación en la comunidad. Muchos jóvenes tienen como meta salir y regresar para derrochar sus ahorros de diversas maneras, basados en una emoción de autorrealización individual y pocas veces de contribución comunitaria, lo que resulta contradictorio con los valores aprendidos al ser educado en colectividad.

La reflexión anterior no es motivo para descalificar la migración y su papel como alternativa ante la falta de empleo y desarrollo local, lo cual ha sido una opción desde hace muchas décadas. Es un argumento para señalar que, el paradigma de “sálvese quien pueda” responde a profundos deseos de éxito que la pobreza deja en los jóvenes y que los orillan a aceptar los riesgos de la migración. El cual no se ha podido articular como una respuesta concreta y organizada para y desde los jóvenes, convirtiéndose en una iniciativa individual de esfuerzos y resultados aislados de desarrollo, donde solo unos cuantos pueden salir de la pobreza económica que les envuelve.

Frente a lo anterior, y para finalizar la justificación del tema, debemos centrarnos en la importancia de estudiar, escuchar y acompañar a los jóvenes, para fomentar proyectos de empoderamiento y así tener voz y voto en la toma de decisiones de sus comunidades, empezando por sus familias. En definitiva, los puntos anteriores sirven de preámbulo para adentrarnos en el primer capítulo, donde se analizan detalladamente los mecanismos que actúan sobre los jóvenes y los convierten un símbolo de poder en sus comunidades.

## CAPÍTULO UNO

### LOS JÓVENES Y SU SITUACIÓN DE SOMETIMIENTO EN LAS COMUNIDADES, UNA PROBLEMATIZACIÓN A TRAVÉS DEL CONCEPTO DE PODER Y LAS PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE EMPODERAMIENTO

Este capítulo persigue entender y explicar el concepto de poder y de empoderamiento en relación con el papel de los jóvenes locales. La primera parte se erige sobre las propuestas teóricas de *los operadores de dominación y de sometimiento* que plantea M. Foucault; contempla algunas características del poder que define E. Canetti; y, también, se apoya en la explicación de C. Schmitt sobre la *tensión en la relación amigo-enemigo*, para profundizar en la cuestión del papel de los jóvenes en sus comunidades. Con ayuda de las aportaciones teóricas de los autores, este apartado buscará explicar, cómo los jóvenes pueden ser considerados una población marginada de la toma de decisiones y de la construcción de las reglas de la vida comunitaria. Ante esto, parecería que tienen como contraparte a los adultos, pero no es así, ellos son el medio por el cual opera un sistema de valores, ideas, costumbres y creencias que castiga la crítica y la idea de cambio que poseen los jóvenes.

La segunda parte se adentrará en la categoría de *empoderamiento* a través de la revisión de cuatro corrientes fundamentales: la primera, corresponde a la visión de equidad de género; la segunda, es la psicología comunitaria a través del *empowerment*; la tercera, la visión y recomendaciones del Banco Mundial; y finalmente, la perspectiva de la educación popular freiriana.

La tercera parte del capítulo se enfocará en las aportaciones metodológicas de la psicología comunitaria, que resultan fundamentales para el estudio y presentación de procesos de empoderamiento. Estas herramientas serán la base en la exposición de los casos concretos de los jóvenes poblanos (localizado en el tercer capítulo) y, así mismo, servirán para distinguir con mayor claridad las diferencias entre contexto, proceso y resultado dentro del empoderamiento.

# I. LAS RELACIONES DE PODER ENTRE LOS JÓVENES Y SU ENTORNO SOCIAL UNA DISCUSIÓN TEÓRICA ENTRE LOS CONCEPTOS DE RELACIONES DE DOMINACIÓN DE MICHEL FOUCAULT, EL CONCEPTO DE PODER DE ELÍAS CANETTI Y LA SUSTANCIA DE LO POLÍTICO DE CARL SCHMITT

## *El joven local y su conflicto con la comunidad*

Se abordará el concepto de *poder* para reconocer cómo actúa en las comunidades y ante qué se empoderan los jóvenes. Primero reflexionaremos acerca de la visión de *poder* expuesta por Michel Foucault, quien al estudiarlo se enfoca en “determinar cuáles son sus mecanismos, sus implicaciones, sus relaciones, los diferentes dispositivos de poder que se utilizan en los distintos niveles de la sociedad”<sup>11</sup>. Foucault se enfoca principalmente en identificar los *operadores de dominación* dentro de las *relaciones de poder*. Por lo tanto, “estudia la relación de dominación en lo que tiene de fáctico, de efectivo y de ver cómo ella misma es la que determina los elementos sobre los cuales recae. Por tanto, plantea, no preguntar a los sujetos cómo, por qué y bajo qué derechos aceptan ser sometidos, sino indicar cómo se fabrican las relaciones de sometimiento concretas.”<sup>12</sup>

Elementos por los que surgen varias interrogantes como: 1) ¿De qué manera se construye el sometimiento entre las comunidades y los jóvenes?; 2) ¿Cómo son incluidas o no, las ideas, creatividades y propuestas de los jóvenes en la interacción con su comunidad?; 3) ¿Los jóvenes hacen lo que creen que es bueno para ellos o se limitan a seguir lo que los demás dictan que deben hacer?; 4) ¿Hasta dónde los operadores de dominación les someten y los regresan al “camino correcto”?; y 5) ¿Hasta qué punto son realmente libres y de dónde emana dicha libertad?

Empezar con esta serie de preguntas invita a observar con mayor amplitud los contextos locales, poniendo mucha atención a los diferentes sistemas que coexisten y a los grupos o

---

<sup>11</sup> Ávila-Fuenmayor, Francisco, “*El concepto de poder en Michel Foucault*”, Revista Telos, Venezuela, 2006, núm. 8 (mayo-agosto), [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2015] <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>> ISSN 1317-0570. p.2.

<sup>12</sup> *idem.*

proyectos que entran en disputa en los municipios, y tienden a someter silenciosamente a las comunidades y sus jóvenes. El proceso de sometimiento se teje desde sistemas como *el político, el económico, el jurídico y el religioso*; sin embargo, no resultan ser los únicos. Existe otro que está por encima de los anteriores, el cual reside en el pensamiento de quienes representan a los sistemas locales, y se manifiesta a través de los principios de las acciones y decisiones tomadas por quienes ocupan los cargos de autoridad. A dicho sistema superior le llamaré *sistema de valores, ideas y costumbres* que opera a través de los adultos –residentes de las comunidades– con poder formal y no formal.

El *sistema de valores, ideas y costumbres* se manifiesta en todos los ámbitos de la vida colectiva, determinando acciones y pensamientos de los adultos y los jóvenes; marca los límites de lo permitido y aceptado, las nociones de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, etc. Las regiones de Serdán y Huauchinango no son excepción, también poseen su sistema, el cual puedo observar a través de la *tensión generada entre los jóvenes y su entorno, momento en el cual brotan los valores, ideas y costumbres como una gran muralla que determina lo que se debe de hacer por el bien de todos; sin duda, el propio sistema es reproducido por los adultos, pero es definido por el miedo al cambio*. Tensión que surge gracias a la confrontación entre quienes sí creen posible un cambio y los que no.

La presión llega a ser conflicto cuando unos manifiestan la necesidad de modificar el estatus actual de los sistemas en las comunidades, declarando que pretenden transformar las situaciones de injusticia, de inequidad en la distribución de la riqueza y en las oportunidades de desarrollo grupal e individual. Comúnmente el conflicto termina cuando una parte somete la voluntad de la otra, conocí pocos casos donde, por medio del diálogo, hubo comprensión y construcción de proyectos comunes, ya que, desafortunadamente ésta no resulta una práctica común en los ámbitos familiares. En este conflicto observo que existen tres actores: los que buscan el cambio, quienes se han resignado a dejar las cosas como están, y quienes aprovechan el estatus actual de los sistemas para auto-beneficiarse.

Algo que observé durante mis pláticas con los residentes de las comunidades fue la necesidad de cambio y la esperanza de lograrlo, y estas habitaban principalmente en los jóvenes. En contraste, los adultos adoptaban una visión resignada e inamovible de la realidad. Esta postura de

resignación a la posibilidad de cambio, resulta tierra fértil para la perpetuidad de ideas que tienden al sometimiento, las cuales suelen adentrarse profundamente en el pensamiento de las personas; y aunque sean mentiras evidentes para los sujetos externos, los locales las repiten tantas veces y las albergan mucho tiempo, que las consideran verdades que definen para bien o para mal su forma de vida. Así, aunque parezca trágico, existen adultos y jóvenes que han creído y crecido con estas mentiras y han aceptado una realidad que les fue impuesta y omiten la posibilidad de cambio para su entorno y para sí mismos.

En medio de este conflicto, los jóvenes locales buscan un camino siguiendo sus propios conceptos de vida, los cuales, entre los 14 y 24 años aún están en construcción –incluyendo la idea de “*libertad*”–. Sin embargo, aunque decidan confrontar al *sistema de valores, ideas y costumbres*, los operadores de dominación se encuentran tan interiorizados que terminan regresando al proyecto que les fue impuesto por sus comunidades. En este sentido, y con relación a lo que Michel Foucault establece, los *operadores de dominación* son mecanismos en forma de ideas que legitiman los proyectos generales, que surgen de una sociedad y actúan sobre las personas a través de la aceptación incuestionable de valores, actividades, costumbres, ideas, responsabilidades o acuerdos aparentemente obligatorias e ineludibles que sirven para mantener la dominación sobre los jóvenes.

En función de lo dicho, los *operadores de dominación* son aquellos mecanismos sociales que regresan a las personas al *camino correcto*; es decir, al proyecto global, mecanismos que todos enfrentamos según nuestros sistemas de valores. Tomando en cuenta lo fáctico de la relación de dominación, M. Foucault explica los operadores en tres puntos; en primer lugar, los *operadores de dominación* de las relaciones de poder sirven para que “en vez de partir del sujeto (e incluso de los sujetos) y de los elementos que serían previos a la relación y que podríamos localizar, se trataría de partir de la relación misma de poder, de la relación de dominación en lo que tiene de fáctico, de efectivo, y ver cómo es ella misma la que determina los elementos sobre los que recae.”<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Foucault, Michel, *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 50 y 51.

En segundo lugar, M. Foucault pretende “mostrar cómo los diferentes operadores de dominación se apoyan unos en otros, remiten unos a los otros, en algunos casos se refuerzan y convergen, en otros se niegan o tienden a anularse”<sup>14</sup>. Lo que se pretende no es negar la existencia de grandes aparatos de poder, sino más bien evidenciar la existencia de ciertos dispositivos que sirven para mantenerlo, los cuales una vez que se enfocan y desarrollan tienden a estar conectados intrínsecamente. Para un análisis más profundo, acerca de los *operadores de dominación* y los procesos mediante los cuales son aprendidos, se debe poner atención en “cómo actúan, cómo se apoyan, de qué manera ese aparato define cierta cantidad de estrategias globales, a partir de una multiplicidad de sometimientos (el del niño al adulto, el de la prole a los padres, el del ignorante al culto, el del aprendiz al maestro, el de la familia a la administración, etcétera)”<sup>15</sup>.

Tercero, cuando M. Foucault habla de poner en evidencia las relaciones de opresión –más que la fuente de soberanía o de poder– nos invita a realizar una lectura distinta de la libertad. Es decir, debemos preguntarnos si la libertad de una persona emana de los derechos que dicen otorgarla o son los *operadores de dominación* quienes hacen creer a la persona que es libre; pero, finalmente, sin importar el camino que tome, regresa a la senda del proyecto global que le demanda su comunidad y asegurarse a sí mismo.

Basado en el planteamiento de Foucault los *operadores de dominación* que observo que actúan sobre los jóvenes locales y sus familias son:

1. *Miedo al cambio*
2. *Conflicto entre el proyecto del joven, el de su familia y la comunidad.*
3. *Paradigmas institucionales que determinan la vida de los jóvenes.*
4. *Condiciones de pobreza, exclusión y marginación generadas por el sistema económico.*
5. *La idea de que las personas son objetos que se pueden poseer.*

---

<sup>14</sup> *idem.*

<sup>15</sup> *idem.*



El miedo al cambio resulta ser el eje transversal de todos los operadores y se manifiesta en cada uno de los sistemas.<sup>16</sup> Una vez identificados los *operadores de dominación*, que actúan sobre los jóvenes, vale la pena preguntarse, ¿cómo se construye el sometimiento en las personas de las comunidades? Para responder esto, utilizaré los elementos teóricos que propone M. Foucault sobre la dominación y el sometimiento; y para entender la orden como elemento del poder, recurriré al libro *Masa y poder* de E. Canetti.<sup>17</sup>

Es debido reconocer que, en muchos ámbitos de las relaciones humanas se ha perdido el diálogo o nunca ha existido; herramienta imprescindible que permite la construcción de acuerdos a nivel individual, grupal o comunitario, intrínseco a todas las sociedades. Al situarme dentro de los procesos que actualmente se viven en las comunidades visitadas, me atrevería a decir que la presencia del diálogo es casi nula en las relaciones: gobierno-sociedad, patrón-empleado, líder-seguidor, hombre-mujer, padre-hijo, maestro-alumno; en cambio, predomina la imposición de ideas, valores, deseos y discursos.

Gran parte de la población adulta, con quien platicué en las comunidades, se declara estar marcada por situaciones de injusticia. Debido a esto, critican fuertemente la relación de opresión y exclusión que viven en sus ámbitos laborales, comunitarios y en la relación gobernantes-gobernados; pero, practican un doble discurso, comportándose en unos casos como dominados y en otros como dominantes.

Por ejemplo, quien trabaja de peón en el campo y gana ochenta a cien pesos diarios tras jornadas de diez a doce horas, critica la imposición de su patrón, cuestiona la falta de diálogo y consideración de sus necesidades diciendo: “*al patrón solo le interesa explotarnos para ganar dinero*”. Al mismo tiempo, quien trabaja su propia tierra critica la falta de apoyos y consideraciones de los diferentes gobiernos para fomentar un comercio justo: “*deberían tomarnos en cuenta, nunca nos preguntan qué necesitamos, solo traen lo que ellos creen que es bueno para nosotros*”. Los dos oprimidos juegan un papel de sometimiento en la relación con su

---

<sup>16</sup> En el capítulo dos, abordaremos a profundidad dichos operadores, señalando su contexto de origen y los mecanismos que se utilizan para instaurar, silenciosamente, un sometimiento en los jóvenes y en sus relaciones cercanas, ya sean familiares, escolares o comunitarias.

<sup>17</sup> Canetti, Elías, *Masa y poder*, trad. de Horst Vogel, España, Muchnik Editores, 1981.

autoridad formal, sin embargo, al abandonar el espacio de influencia del patrón o estatal y trasladarse al propio, con su familia y amigos, comienzan a jugar el papel de victimario reproduciendo el trato que reciben.

Hechos simples y cotidianos nos pueden ayudar a representar las formas en que los dominados ejercen su autoridad en sus espacios de influencia ante sus iguales, por ejemplo, vemos como el peón, o el campesino, llega a su casa y su mujer les pide gastar el dinero que ganaron trabajando toda la semana en zapatos para sus hijos, en lugar de cervezas con sus amigos, ellos contestan: *aquí el que trabaja soy yo y por eso decido que hacer con lo que gano*. La mujer, sus hijos y sus amigas, también tienen su propio espacio de influencia; imaginemos que todos los días lleva a sus hijos a la escuela y se encuentra a otro grupo de mujeres con quienes comparte el hecho de estar cansada de tal situación y llegan a la conclusión de que tienen que hacer algo. Enseguida, la misma mujer, tiene que recoger a sus hijos y pasar al mercado; los niños aburridos por esta rutina piden a la madre que los deje jugar en casa de un amigo mientras ella realiza sus compras, siendo la respuesta de la mamá: *camina y no te quejes, porque me tienes que ayudar a cargar las cosas*. Hechos simples y cotidianos representan una forma de ejercer la autoridad sobre los otros, los iguales, y crea una cultura del abuso y del no diálogo.

Ante los supuestos, surgen varias preguntas: ¿Qué tan probable resultará que los niños más pequeños reproduzcan esta forma de vida en relación con los otros, una vez que se conviertan en adultos? ¿Las personas que actúan así son conscientes de que reproducen lo que critican? ¿Qué posibilidades existen para detener el doble juego donde se es víctima y victimario al mismo tiempo? Y, ¿dónde surge específicamente el sometimiento?

Las personas que logran sus metas, sus deseos y objetivos individuales, basados en someter la voluntad del otro, son difíciles de cambiar y lo reproducen, inconscientemente, con más frecuencia. A pesar de ello, es posible dotar a las comunidades de ciertas herramientas, valores o ideas y comenzar un proceso para revertir el sometimiento. Instrumentos como el diálogo, la formación de acuerdos, el respeto y la integración de los diferentes grupos de edad, y también una mayor organización basada en la participación y decisión directa, pueden servir para cambiar contextos.

Es difícil determinar el momento en que surge el sometimiento, ya que es algo que se ha normalizado; no obstante, la necesidad de nuevas prácticas sociales resulta imprescindible para la formación de las nuevas generaciones, lo que representa un posible *hacer* y un *hacerlo* con los procesos de empoderamiento. De esta manera, visualizamos la intención de cambiar la concepción y aplicación del poder; y que, solo a través de un proceso de empoderamiento, podemos obtener personas más conscientes de sí mismos y del papel que juegan en su entorno, para romper con las prácticas normalizadas de abuso de autoridad y ejercicio del poder.

Ante tal situación, la *orden* surge como un mecanismo para imponer y reproducir una visión específica, sirve para establecer un comportamiento deseado por el sistema de valores locales. Así, en la relación adultos-jóvenes, la *orden* resulta ser un elemento fundamental para la conservación de dicho sistema; parece que en éste, no hay espacio ni tiempo para fomentar e implementar el diálogo. Todo aquello diferente o que proponga un cambio representa una amenaza para el estatus del sistema, los valores e ideas dominantes conectados con un cierto ejercicio del poder y de autoridad; para ello, establece su supervivencia utilizando la *orden*, a veces disfrazada de petición.

Según Elías Canetti, la *orden* se caracteriza por ser incuestionable y aplicarse por quien tiene el poder; y “la aceptamos como algo que siempre ha existido tal cual es, nos parece tan natural como indispensable. Desde pequeños estamos acostumbrados a escuchar órdenes, ellas configuran buena parte de lo que consideramos educación; toda la vida adulta está impregnada de ellas, ya se trate de las esferas del trabajo, de la lucha o de la fe.”<sup>18</sup>. El elemento del poder también emplea distintas gravedades de amenaza, de miradas, de tonalidades de voz, para adentrarse en el pensamiento de las personas y así crear un ambiente de imposición.

El sistema de valores se sirve de la *orden* y del potencial de la amenaza para señalar los límites permitidos de rebeldía, confrontación, estigmatización y exclusión; de manera que determina hasta dónde es bien visto preguntar, creer, cuestionar, cambiar o crear. Coincido con E. Canetti cuando analiza el concepto de *masa*, y dice que aquello a lo que más le teme el hombre –y por lo visto, también los sistemas locales– es a lo desconocido. La orden es aplicada en el sistema de valores para asegurar la transmisión y reproducción generacional. Los adultos

---

<sup>18</sup> Canetti, Elías, *op. cit.*, p.233.

emiten a los jóvenes las órdenes que les transmitieron; porque, resumiendo palabras de E. Canetti, es propio de la orden no admitir desacuerdo alguno.

De Igual manera, Jon Elster, al estudiar las *normas sociales*, comenta que en el individuo se internalizan las normas sociales y llegan a incidir en la prevención de comportamientos, generando una constante lucha interna *entre lo que se debe y no se debe hacer* en situaciones límite de la vida. De esta manera, en cada persona, habita un dilema interno que lo lleva a decidir sobre lo bueno y lo malo, y en su pensamiento existe una tensión y presión por hacer lo correcto.<sup>19</sup>

A través de la *orden*, se internalizan las normas sociales que cuentan con cierto impulso, penetrando en las personas y les obliga a cumplir las órdenes, es como un agujón que:

penetra profundamente en la persona que ha ejecutado una orden y allí permanece, inalterable. Entre todos los elementos psíquicos que nos configuran, no hay ninguno que sea más inmutable. El contenido de la orden queda conservado en el agujón; su fuerza, su alcance, sus limitaciones, todo ha sido prefigurado para siempre en el momento en que se imparte la orden. Pueden pasar años y décadas hasta que esa parte hundida y almacenada de la orden, su réplica en miniatura, salga nuevamente a la luz.<sup>20</sup>

Es común observar y escuchar muchas historias que acusan los siguientes actos: *nada más llegó al poder y cambió, se corrompió, ya se olvidó de donde viene; nada más le dan tantito poder y se vuelve loco*. Con hechos de esta naturaleza, el sistema de valores aprovecha la incapacidad del hombre para humanizarse ante un igual y recurre a la práctica común del poder para hacer posible el sometimiento de las personas.

El sistema local de valores también actúa sobre la concepción de algunos términos: la solidaridad, el respeto, el amor, el sacrificio, el cuidado al medio ambiente, el cuidado de las relaciones comunitarias, los roles de género, la formas de asumir y resolver los conflictos; transmitido e instaurado en el pensamiento de cada joven y en su visión acerca de los intereses locales. La exclusión que experimentan los jóvenes se da en relación con este sistema de valores y el sometimiento generado por las normas sociales; se vuelven incapaces de establecer una

---

<sup>19</sup> Elster, Jon, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Gedisa Editorial, España 1996. p. 13.

<sup>20</sup> Canetti, Elías, *op. cit.*, p. 237.

relación crítica con su entorno, aceptando finalmente la noción de lo justo y lo injusto y de lo bueno y malo con una mirada que no es propia.

La exclusión no es endémica de la relación jóvenes-comunidad, existen otros que también son fruto de un sistema basado en la imposición y que elimina el diálogo de sus diferentes relaciones de poder; dejándolos sin voz ni voto en el proceso de toma de decisiones que conforman las bases de la vida comunitaria; logrando que casi siempre alguien más decida lo que es bueno para ellos. M. Foucault nos invita a reflexionar al decirnos que:

el poder no es algo que posee la clase dominante, postula que no es una propiedad, sino que es una estrategia. Es decir, el poder no se posee se ejerce. En tal sentido, sus efectos no son atribuibles a una apropiación sino ciertos dispositivos que le permiten funcionar plenamente. Pero, además, postula que el Estado no es de ninguna manera, el lugar privilegiado del poder sino que es un efecto de conjunto, por lo que hay que estudiar lo que él llama sus hogares moleculares.<sup>21</sup>

Tomando en cuenta esta visión, se tiene que analizar cómo se presenta el poder en las regiones, municipios y comunidades. Se ha visto que a través de los operadores de dominación las dinámicas de sometimiento se reproducen a menor y a mayor escala; y van de lo general a lo particular y viceversa. El poder, como dice M. Foucault, no es exclusivo de la esfera del Estado, ni tampoco de aquellos que dicen poseerlo. Al existir relaciones de poder en otros ámbitos de la vida, en dichas relaciones el elemento principal es el sometimiento aceptado inconscientemente. También es importante remarcar la existencia de *actividades empoderadoras*,<sup>22</sup> que apoyan a los jóvenes en su desarrollo individual y colectivo. Los encaminan a empoderarse con respecto a la exclusión que les genera el sistema de valores y los *operadores de dominación*, cada uno en su propio contexto y dimensión. Su empoderamiento tal vez no confronta abiertamente el sistema de valores, pero cuestiona su influencia en el proyecto de vida personal.

Estas *actividades empoderadoras* son la base de un proceso de fortalecimiento, pero también existen diferentes niveles y contextos.<sup>23</sup> En este sentido, y con relación a los efectos de los

---

<sup>21</sup> Ávila-Fuenmayor, Francisco, *op. cit.*, p. 9.

<sup>22</sup> Este término proviene de la corriente de la psicología comunitaria y será revisado detalladamente en el capítulo tres, cuando hablemos del proceso de empoderamiento. Pero, en síntesis, se refiere a ciertas actividades que, por su propia naturaleza, desarrollan un cambio que fortalece a las personas.

<sup>23</sup> En el capítulo tres, se verán con mayor detenimiento estos elementos de análisis; sin embargo, el horizonte de análisis es conformado por los términos: *proceso, nivel, contexto y resultado*, reflexiones que surgen de las aportaciones metodológicas de la psicología comunitaria.

*operadores de dominación* en los jóvenes, algunos de los aspectos contra los que luchan estas actividades son:

*Miedo al cambio:* Se empoderan con respecto a las figuras cercanas con autoridad, o sin ella, que temen al cambio; entendiendo el cambio como llevar de un lugar a otro el estado de las cosas o a las personas. Este tipo de ejercicio es el eje transversal que cruza a todos los *operadores de dominación*, ya que, es este el que detona la tensión entre las partes.

*Conflicto entre el proyecto del joven con el de su familia y comunidad:* Los jóvenes se empoderan en relación con las presiones, expectativas y proyectos de vida que la comunidad y su familia esperan que cumplan. Declarar las intenciones de seguir sus intereses y no los de los demás –para consolidar un proyecto de vida personal–, genera tensión y conflicto con su entorno al no alinearse a las costumbres, reglas y hábitos comunitarios. En síntesis, los jóvenes se empoderan al lograr que los demás reconozcan como válido el camino que eligieron.

*Paradigmas institucionales que determinan la vida de los jóvenes:* También existe un empoderamiento ante la visión de desarrollo o paradigma creado por el proyecto económico regional, estatal o, incluso, nacional; que a su vez es respuesta a una época global, manifestado a través de discursos, modelos de vida, programas sociales e iniciativas de políticas públicas. Todos estos elementos están llenos de una intensión, interés u objetivo vertical (de arriba hacia abajo). Los cuales deciden no seguir ciegamente.

*Condiciones de pobreza, exclusión y marginación por el sistema económico que generan relaciones de dependencia:* La economía local genera cierta forma de la pobreza y relaciones de dependencia, formas de comportamiento y reacciones ante la vida. Por ejemplo, en las zonas marginadas, las figuras de autoridad se aprovechan de la pobreza y necesidad de las familias para activar la participación y simpatía de los jóvenes. En contraste, las familias se acostumbran a participar exclusivamente cuando hay un intercambio o beneficio material –si solamente existe el beneficio legítimo pero inmaterial las familias no participan– esto fue ocasionado por el asistencialismo político. La actividad de empoderamiento, incentiva la participación de jóvenes en proyectos que promuevan un desarrollo; y también cuestionar el asistencialismo.

*La idea de que las personas son objetos que se pueden poseer y solo se debe ayudar a quien me ayuda:* Regularmente los líderes, políticos, partidos y el gobierno mismo, actúan de manera

egoísta ayudando a quien les simpatizan, esto se reproduce a nivel político, social, religioso, deportivo, escolar, y familiar, etc. El joven se empodera trabajando con todos, sin importar la ideología, religión, orientación sexual o los gustos; reconociendo que las personas son sujetos de derechos. Además, se concientiza sobre la importancia de no imponer a otros lo que le ha sido impuesto. Es así como el joven decide trabajar por sus deseos y/o proyecto personal, empoderándose así sobre este operador.

Los diferentes sistemas y relaciones de dominación tienden a someter los deseos de los jóvenes, los dirigen a aceptar un proyecto de vida sin discutir *¿por qué y para qué?* Con la definición de M. Foucault es posible entender que el poder fluye en dos direcciones entre el dominado y el dominante; por ende, verlo así abre las posibilidades para ambas partes, no sólo para el dominante. También debemos tomar en cuenta que, si el dominado no ejerce poder, estará condenado a seguir siendo objeto del sometimiento. Tras haber identificado los principales operadores de dominación que operan en las comunidades y en particular sobre los jóvenes, resulta más claro dibujar un camino de empoderamiento; es por ello que, para esta tesis es más importante analizar el proceso que el resultado;<sup>24</sup> ya que es donde se encuentra una propuesta de empoderamiento para los jóvenes.

En las comunidades, objeto de esta investigación, existe una idea colectiva que permea la visión de poder; muy ligada a la forma de hacer política de los partidos y los gobiernos locales. Dicha perspectiva se encuentra en las acciones e intenciones individuales de los habitantes, se expresa a través de una actitud oportunista maquillada de buenas intenciones; pero en el fondo es un auto beneficio. En palabras de los mismos jóvenes y adultos de las comunidades *la política sirve para salir de pobre, si él pudo ¿yo, por qué no?*

A raíz de una frase comúnmente utilizada: *todos los políticos son iguales* (idea que revisaremos más adelante), se logra obtener la posición de los jóvenes ante al poder y la política; vislumbramos cómo es que en su pensamiento existe una relación entre estos dos conceptos y el

---

<sup>24</sup> Es importante ampliar nuestra mirada, más allá del análisis de los *resultados* cuantitativos del programa. Quedarse únicamente en esta dimensión de los procesos de los jóvenes se perdería de vista el contexto, ciclo y actividades específicas del proceso de empoderamiento. En cambio, dirigir el enfoque al *proceso* invita a pensar, no solo en cuantos educandos alfabetizó cada maestro o maestra local, sino, en que otras áreas de desarrollo es posible aplicar sus habilidades para fomentar un desarrollo sostenible.

fenómeno de corrupción. Existe un desprestigio *a priori* de la política y del poder, desvinculando a muchos en ejercicio, generando un constante rechazo: *yo no soy político, yo no tengo poder, yo no soy líder, etc.* El poder y la política son herramientas para el hombre en general y la forma de utilizarlas depende directamente de los valores, ideas, creencias y objetivos de cada persona; su aplicación responde a un contexto histórico y cultural específico, en donde las personas fueron marcadas por su propia experiencia. El uso del poder y de la política, depende de las perspectivas sobre lo que es justo o injusto.

En esta época de crisis de liderazgos, los referentes principales para los jóvenes son aquellos que tienden al sometimiento; y si comprenden la utilidad de este último, reconocen su potencial y lo usan para su auto beneficio o el de su grupo, principalmente para perpetuar su estatus. Con la definición de M. Foucault se revela ante nuestra mirada la idea de que todos tenemos poder y que podemos ejercerlo para cambiar las relaciones de poder en que vivimos.

Sin embargo, es importante no perder de vista el riesgo que tienen los sometidos o dominados de caer en ciertos dilemas o contradicciones de visión, que en palabras de E. Canetti, pudieran llegar a ser ratones en ciertos ámbitos de sus vidas y gatos en otros.

M. Foucault nos encamina para encontrar las principales normas sociales o inhibidores que operan sobre el pensamiento de los jóvenes, para realizar un proceso de empoderamiento. Pero aún nos falta ubicar el papel de los jóvenes y la fuerza que ejerce el sistema de valores comunitario sobre ellos; para lograrlo, utilizaremos las ideas expuestas por E. Canetti *acerca de los elementos del poder*.

### *Los jóvenes y la fuerza de la comunidad que ejerce sobre ellos*

Elías Canetti, en su texto *Masa y poder*, nos lleva de la mano para mostrarnos con profundidad y claridad, lo que para él son los principales elementos del poder, que son: *la fuerza, el miedo, la orden, la amenaza, la pregunta, el secreto y la capacidad de enjuiciar y castigar*. Para este trabajo, me enfocaré en una parte de estos, primordialmente la *fuerza* nos permitirá analizar cómo las comunidades ejercen el poder sobre los jóvenes. Se tomará en cuenta una de las premisas del texto de E. Canetti, *no confundir fuerza con poder*, para explicarlo, presenta la relación entre el gato y el ratón, y al respecto comenta:



El ratón, una vez atrapado, se halla sometido a la fuerza del gato: éste lo atrapó, lo mantiene apresado y acabará matándolo. Pero en cuanto empieza a jugar con él, surge un elemento nuevo. Lo suelta y le permite correr un trecho. No bien el ratón da media vuelta y echa a correr, se sustrae a la fuerza del gato, pero no a su poder, pues éste puede volver a atraparlo. Si deja que corra libremente, permite que escape de su esfera de poder; pero en la medida en que está seguro de alcanzarlo, el ratón sigue estando dentro de ella. El espacio que el gato domina, los momentos de esperanza que concede al ratón, aunque una atenta vigilancia, el hecho de no perder el interés por él y su destrucción, todo junto –espacio, momento de esperanza, vigilancia e interés destructivo– podría ser considerado como la sustancia propiamente dicha del poder o, mejor, como el poder mismo.

Al contrario de la fuerza, el poder supone, pues, cierta expansión; más espacio y también más tiempo. Ya hemos formulado antes la conjetura de que la idea de cárcel podría derivarse de las fauces; la relación entre ambas expresa la relación entre el poder y la fuerza. En las fauces ya no queda ninguna esperanza real, no tenemos tiempo ni disponemos de espacio. En este sentido, la cárcel es como una ampliación de las fauces. En ella podemos pasear de aquí para allá, como hace el ratón bajo la mirada del gato, sintiendo a ratos que el guardián nos clava la suya en la espalda. Tenemos tiempo por delante y esperanza de evadirnos o de ser liberados, y durante todo ese tiempo percibimos el interés destructivo de la maquinaria en cuya celda nos encontramos, aun cuando parezca haber cesado.<sup>25</sup>

Tomando en cuenta los elementos que explica el autor, podemos trasladarnos a las comunidades donde trabajamos con los jóvenes (espacio de influencia) y reflexionar acerca de las relaciones de poder que viven con respecto al sistema de valores y normas comunitarias que moldean su pensamiento y comportamiento. Con la analogía del gato y el ratón se pueden identificar dos sujetos: *los adultos (gato), que perpetúan el sistema de valores y normas visibles; y los jóvenes (ratón).*

A partir de esta relación, el poder se concentra en quienes establecen y motivan el mantenimiento del sistema, los liderazgos y las figuras de autoridad; es decir, en los adultos (los que vigilan). Desde la lógica de quienes dicen tener la autoridad y la razón, el joven carece de poder y pareciera estar atrapado; sin embargo, existe un deseo por cumplir su proyecto personal, y así, el sistema sabedor del deseo permite que el joven elija entre dos caminos, el primero será

---

<sup>25</sup> Canetti, Elías. *op.cit.*, pp. 207-208.

responder a las demandas del sistema; o el segundo, desafiarlo para escapar de él. No obstante, en ninguna de las opciones existe una libertad absoluta, tarde o temprano el joven deberá rendir cuentas al sistema sin importar cuánto se halla alejado. Finalmente, la falsa libertad que el sistema de valores ofrece a los jóvenes es la manera en que expresa su interés destructivo, todos los elementos juntos significan, para efectos de la tesis, la manifestación del poder sobre los jóvenes en las comunidades.

El sistema posiciona las órdenes como una *fuerza* sobre los jóvenes; la manera en que se ejercen es incuestionable, pues no están abiertas a discusión, no hay espacio para el diálogo y si los jóvenes preguntan: *¿por qué tiene que ser así?*, los adultos responden: *es así, porque así ha sido siempre*. El sistema opera a través de las normas sociales, influyendo directamente en los jóvenes; a tal grado que, a pesar de salir de su comunidad, el *sistema de valores, ideas y creencias* permanece en su pensamiento y comportamiento. Así, se presentan en sus acciones, ideas, necesidades, temores y expectativas sobre sí mismos, respecto a los demás y el resto del mundo. De esta forma, el sistema redirige a los jóvenes que escapan del espacio de influencia o esfera de poder determinado; por el proyecto global, nacional o local. En este sentido es más fácil sacar a los jóvenes de su comunidad, que quitar el sistema del pensamiento de los jóvenes.

El sistema también ejerce su fuerza sobre los que se quedan. Los jóvenes, en su papel de *integrados*, no representan una amenaza, a menos que decidan ir contracorriente de las costumbres, normas y valores; ergo, a pesar de esta posibilidad, como expresa E. Canetti, *el miedo a lo desconocido* actúa sobre ellos como un inhibidor de la rebeldía y la crítica, que diluye sus ganas de confrontar el sistema. Por tal motivo, es más fácil ceder ante las exigencias del sistema y adoptar sus normas sociales, que luchar contra él. En este caso, el diálogo va quedando fuera de los procesos comunitarios de toma de decisiones y creación de reglas de convivencia; por tanto, una comunidad sin discusión y diálogo está inmersa en el sometimiento cotidiano.

Finalmente, dicho sistema llevará a sus vigilantes (adultos) al límite para preservarse, pasará por encima de los intereses individuales de los jóvenes, sin ser cuestionado y –aunque tenga un margen de esperanza para el cambio, terminará ejerciendo su dominio. El sistema dejará que los jóvenes sueñen, que formulen expectativas personales muy altas, pero nunca olvidará su necesidad de que todos regresen a lo que se establece como el camino correcto.

### *La tensión entre los jóvenes y el sistema de valores comunitarios*

Para desarrollar este punto, me apoyaré en el texto *El concepto de lo político*<sup>26</sup> de C. Schmitt donde desarrolla la definición de *la sustancia distintiva de lo político*. El cual plantea que la idea de reconocer que lo político es exclusivo a los espacios estatales resulta insuficiente para entender esta categoría. Aún en nuestros días existe una notable tendencia a relacionar *lo político con lo Estatal*, sustrayéndolo de todos los ámbitos que no son el Estado. Sin embargo, la definición que hace C. Schmitt es una invitación a reconocer la composición de lo político en diversos ámbitos; tal como si fuera un campo semántico que podemos identificar cerca de nosotros, la diferencia de lo político se muestra en las relaciones de amigos y enemigos, y menciona que:

Una definición conceptual de lo político puede obtenerse solo mediante el descubrimiento y la verificación de categorías específicamente políticas. De hecho, lo político tiene sus propios criterios que se manifiestan de un modo particular frente a las diferentes áreas específicas relativamente independientes del pensamiento y del accionar humanos, en especial frente a lo moral, lo estético y lo económico. Por ello lo político debe residir en sus propias, últimas, diferenciaciones, con las cuales se puede relacionar todo accionar que sea político en un sentido específico. Supongamos que, en el área de lo moral las diferenciaciones últimas están dadas por el bien y el mal, que en lo estético lo están por la belleza y la fealdad; que lo estén por lo útil y lo perjudicial en lo económico o bien, por ejemplo, por lo rentable y lo no-rentable. La cuestión que se plantea a partir de aquí es la de si hay – y si la hay, en qué consiste- una diferenciación especial, autónoma y por ello explícita sin más y por sí misma, que constituya un sencillo criterio de lo político y que no sea la misma especie que las diferenciaciones ni análoga a ellas.

La diferenciación específicamente política, con la cual se pueden relacionar los actos y las motivaciones políticas, es la diferenciación entre el amigo y el enemigo. Esta diferenciación ofrece una definición conceptual, entendida en el sentido de un criterio y no como una definición exhaustiva ni como una expresión de contenidos<sup>27</sup>.

Como se puede observar, para C. Schmitt, el criterio de lo político (relación amigo-enemigo) exige observar la intensidad de una asociación o disociación. Lo político –como una conjugación de elementos y criterios entendidos a través de la tensión entre dos partes– puede relacionarse con otros ámbitos de la vida, lo que nos puede llevar a encontrar una tensión o hasta un conflicto

---

<sup>26</sup> Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*. Quinta reimpresión, Ed, cast., Alianza Editorial, España, 2009, p.16.

<sup>27</sup> *Idem*.

dentro de lo moral, lo estético o lo económico; y utilizar la relación amigo-enemigo nos ayuda a identificar las dos partes de un conflicto y el grado de tensión. Para C. Schmitt, el amenazante estatus de enemigo no necesariamente cumple con una serie de estereotipos; es decir, no tiene por qué ser inmoral, feo o perjudicial, incluso puede llegar a ser todo lo contrario, de hecho, para considerar a la otra parte como enemigo “Es simplemente el otro, el extraño, y le basta a su esencia el constituir algo distinto y diferente en un sentido existencial”.<sup>28</sup>

Con ayuda de estas ideas es posible completar los elementos que permiten entender y explicar la tensión entre los jóvenes y el sistema de valores. En primer lugar, ya he comentado la existencia de un conglomerado de ideas que moldean un imaginario colectivo que establece lo que deben ser y hacer los jóvenes en un determinado tiempo y espacio; ideas que difícilmente conocemos su origen, pero que *son aceptadas por la mayoría sin cuestionarlas*. Esto genera un sometimiento de diferentes ámbitos, ideas, grupos, personas y conciencias, ante el sistema comunitario que se alimenta y se perpetúa a través de las ideas colectivas y opera con algunos elementos de poder como la *fuerza* y la *orden*. Los adultos, son las figuras con las que se ejecuta el sistema, y son el medio para establecer las normas sociales; en consecuencia, ellos no son el enemigo principal de los jóvenes, en realidad es el sistema de valores comunitario.<sup>29</sup>

Con este panorama y las consideraciones de C. Schmitt, lo político yace en la tensión constante que enfrenta la visión del mundo de los jóvenes con la visión de los adultos; existe una confrontación entre quienes portan la bandera de la necesidad e inquietud del cambio y quienes portan la bandera de mantener las cosas como están. Comunmente se normaliza el conflicto y se

---

<sup>28</sup> *Idem.*

<sup>29</sup> Es fundamental a estas alturas observar con claridad las figuras del conflicto. Por un lado, los jóvenes y, por otro, el *sistema de valores, ideas y costumbres* comunitarias. Cuando se habla de jóvenes nos referimos tanto al grupo que participo en el programa de alfabetización y al que no, ambos grupos se encuentran en un rango de edad de entre 14 y 29 años. Cuando menciono el *sistema de valores, ideas y creencias* que opera sobre los jóvenes y adultos, es con base en la definición de M. Foucault, cuando habla de la historia de las ideas y plantea que la lucha no es contra un sistema de personas, sino contra un sistema de ideas y valores manifestados en discursos. El sistema está anclado al imaginario de la comunidad; es decir, a las personas que coexisten en: una localidad, municipio o región, las cuales conforman una red que comparte concepciones similares o idénticas sobre las cosas. Este sistema opera sobre todas las personas, ya sea que estén conectadas por algún vínculo cercano o no. La lejanía no es un limitante para que, sus comportamientos resulten similares y sean determinados por las mismas normas sociales. Su conexión puede ser observada en el comportamiento e ideas que les establecen límites; por ejemplo, llegan a tener la misma forma de ver un asunto, la misma opinión sobre ciertos temas, etc. A esta característica de conexión –y a la tensión generada por nuevas ideas y comportamientos–, dirijo mi atención y justifico la existencia de un conflicto entre los jóvenes locales y el *sistema de valores, ideas y creencias comunitario*.

confunde con simples diferencias generacionales, pero, considero que no es así, en juego están las aspiraciones y deseos de cada uno, tensión que puede desembocar en rupturas familiares y/o comunitarias. Frente a la tensión generada por los dos grupos, pareciera con claridad que la confrontación se da sencillamente entre jóvenes y adultos, pero también hay jóvenes que defienden el sistema de valores y existen adultos que lo confrontan.

La tensión entre quienes pretenden el cambio y quienes defienden el estatus actual del sistema, surge a través de un proceso en el que la principal sustancia de medición es *la utilidad de las personas, grupos o comunidades para el sistema de valores*. Se mide a los jóvenes con cuestionamientos como; ¿qué tan útiles o perjudiciales son los proyectos de vida de los jóvenes de las comunidades para los fines del sistema local? Para responder a la cuestión, debemos visualizar el grado de distanciamiento entre el proyecto del joven y el proyecto de la familia, que a su vez deriva del proyecto de la comunidad. Finalmente, la comunidad evalúa el papel de los jóvenes a través de una medición con base en, si responde o no a las expectativas que tienen sobre ellos. Un joven que realiza un trabajo de servicio a la comunidad, como alfabetizar, gana reconocimiento, respeto y se empodera dentro del proyecto general que la comunidad le asigna.

La tensión entre los jóvenes y el sistema de valores se desarrolla en el ámbito de las ideas colectivas; en específico, cualquier comunidad espera que sus jóvenes (hombres y mujeres) se comporten, crean, hagan, piensen, trabajen y cumplan con roles que el devenir de la comunidad ha establecido, pero nadie sabe cuándo surgieron ni tampoco cómo y por qué son así. No obstante, todo aquello que los jóvenes hagan y no coincida con las expectativas de la comunidad, representa algo amenazante, extraño y no permitido. Aquí se refleja la idea de *la masa* que plantea E. Canetti: “Nada teme más el hombre que ser tocado por lo desconocido. Desea saber quién es el que le agarra, le quiere reconocer o, al menos, poder clasificar. El hombre elude siempre el contacto con lo extraño. De noche o a oscuras, el terror ante un contacto inesperado puede llegar a convertirse en pánico”.<sup>30</sup> Si un hombre posee cierto grado de miedo a lo desconocido, cuando se conecta con los demás hombres, el miedo se multiplica y repercute en acciones de oposición, para prevenir un cambio indeseado.

---

<sup>30</sup> Canetti, Elías, *op. cit.*, p.3.

Con ayuda de los planteamientos de C. Schmitt, definiría el conflicto entre los jóvenes y el sistema de valores de la siguiente manera: el conflicto surge cuando el papel de los jóvenes no cumple con los roles preestablecidos por los sistemas, que son representados en las comunidades a través de las expectativas que las familias y la comunidad tiene sobre sus jóvenes.

Las comunidades aprueban o desaprueban a los jóvenes con un criterio que evalúa si *contribuye o no, a los valores y necesidades de la comunidad, es decir, si es útil o inútil para los objetivos concretos del proyecto colectivo*. En conclusión, considero que las comunidades hacen una evaluación del papel de los jóvenes bajo criterios concretos como

*¿Cuánto aporta a la comunidad en términos económicos o en fuerza de trabajo?*

*¿Cómo apoya a su familia?*

*¿Qué tanto se interesa en sí mismo?*

*¿En qué sentido su proyecto de vida contribuye al proyecto de la comunidad?*

Un joven que no aporta nada es criticado, mal visto, pero aun así forma parte de la comunidad; es arropado de alguna manera, principalmente, por su familia, pero finalmente es catalogado como un *inútil*. Actualmente ser inútil en las comunidades significa no estudiar, ni trabajar; ni ayudar a tu familia, empero, debemos cuestionar el concepto de *trabajo* que guía estas definiciones, ya que realizar, apoyar y colaborar con sus propias familias no es considerado trabajo tras no ser remunerado para los jóvenes.

Por lo tanto, ser *útil* significa responder a dos expectativas impuestas, es tener un trabajo o actividad en la que reciba una remuneración económica o que le prepare para el futuro- en el caso de los estudiantes- y tener una actividad concreta que contribuya a las necesidades familiares.

A pesar de esto, podemos decir que, todos contribuyen al proyecto familiar de diferentes maneras y aunque su esfuerzo y tiempo no sea trabajo remunerado, su contribución es fundamental para el desarrollo de los objetivos familiares. También debemos objetar, hasta qué punto el proyecto económico dominante en las regiones brinda una mejor calidad de vida, ofertando empleos con sueldos de dos mil pesos mensuales, por jornadas laborales de ocho a diez horas, seis días a la semana.

En contraste, un joven que sigue las expectativas de la comunidad, al pie de la letra, recibe aceptación y reconocimiento. Haciendo un esfuerzo por clasificar las diferentes respuestas de comportamiento de los jóvenes, ante las demandas de la comunidad, encuentro tres tipos fundamentalmente: el primero, es el que hace cosas para satisfacerse a sí mismo; el segundo, satisface las demandas que su familia le establece; y el tercero, realiza alguna actividad de servicio para la comunidad y contribuye –según la visión de los adultos– a mejorar las condiciones de vida; en este último, se encuentran los participantes del programa de alfabetización.

Mientras los jóvenes se mantengan dentro de estos parámetros, la comunidad los acepta, los reconoce y les otorga el mote de ser *útiles*. De esta manera, la comunidad ejerce una presión bajo el criterio útil o inútil sobre los jóvenes. Los intereses de los jóvenes coexisten frente a una presión familiar por hacer aquello que tenga remuneración económica;<sup>31</sup> *por lo tanto, lo político en esta investigación, reside en la tensión constante entre el proyecto de vida de los jóvenes y el proyecto de vida que la comunidad establece para ellos.*

Es importante resaltar que cada comunidad tiene su propio contexto, y que a lo largo del tiempo construyó diferentes exigencias para sus jóvenes, las cuales cambian radicalmente en comparación con los contextos de las grandes ciudades como la Ciudad de México. Por ejemplo, una persona de 18 años en una comunidad comienza a recibir la exigencia de consolidar su vida adulta, mientras en la ciudad se le exige que cumpla con responsabilidades escolares. Los criterios que una comunidad utiliza para convertir o considerar a un *joven adulto* son relativos; a pesar de ello, observo que el criterio de útil o inútil puede ser la sustancia principal para distinguirlos en un conjunto de elementos, sin tomar en cuenta la edad. Una vez siendo adulto, el ciclo vuelve a repetirse.

El éxito de los jóvenes no depende de su grado de ruptura o aceptación con el sistema de valores, ideas y costumbres locales, de hecho, ambos jóvenes, son exitosos en su propia

---

<sup>31</sup> Recordemos que a las figuras locales se les otorgaba una beca por su participación en el programa, dicha remuneración alcanzaba mil pesos mensuales para los maestros locales y los dos mil para los facilitadores. Aunque no eran montos muy grandes, competían directamente con los sueldos que localmente se pagaban por jornadas de ocho horas por seis días a la semana. El dinero que recibían les permitía contribuir a sus gastos individuales, y también a los familiares. Con su aportación económica comenzaban a ganar mayor espacio de opinión en sus entornos familiares y relacionales.

dimensión. Únicamente lo que pretendo traer a la luz con este punto, es que el éxito para los jóvenes locales debería medirse en la capacidad, valentía, y habilidad para conciliar entre seguir su deseo personal y los papeles que ya están predeterminados. Contribuyendo desde sus habilidades a la construcción de la vida comunitaria.

### *A manera de conclusión*

En esta primera parte del capítulo vimos cómo el poder es una estrategia y no una propiedad, así, los jóvenes tienen oportunidad de cambiar sus relaciones de sometimiento y luchar por un proyecto personal. En este sentido, una comunidad ejemplar podría ser aquella que logra que sus jóvenes elijan sus proyectos de vida conscientes de sus alcances, habilidades, deseos y carencias, y que el sistema de valores, ideas y costumbres comunitarias adopten como valor el diálogo entre la experiencia de los adultos y los deseos de los jóvenes, y así, estos no tengan que romper con sus relaciones familiares o abandonar sus deseos.

Este proceso está relacionado directamente con el ejercicio de educar en libertad, y en este caso, los jóvenes pueden ser educados para no seguir reproduciendo patrones y órdenes que parecen injustas. Cuando E. Canetti habla de la orden como un elemento del poder resalta que ante su cualidad de incuestionable “solo la orden ejecutada deja su aguijón clavado en aquel que la cumplió. Nos habla del aguijón que cada orden deja en quien la recibe y que tenemos que sacarlo y clavarlo a otro para quitarnos la intensa presión. Quien elude las órdenes tampoco tiene que almacenarlas. Libre es solamente el hombre que ha aprendido a eludir órdenes, y no aquel que solo después se libera de ellas. Y quien más tiempo necesita para esta liberación, o quien no es capaz de conseguirlo es, sin duda, el menos libre”.<sup>32</sup>

El ejercicio de libertad que está proponiendo E: Canetti puede ser una guía para educar a los jóvenes y a los adultos, los sistemas no saben cómo lidiar con la diferencia de opinión. Con una formación desde pequeños llena de órdenes, la lógica es que cuando se transita a la vida adulta se reproduzcan los patrones de abuso de autoridad. Sin embargo los jóvenes pueden educar a los adultos. Porque, debemos reconocer, que *las órdenes* como elemento del poder no dejarán de

---

<sup>32</sup> Canetti, Elías, *op.cit.*, p.238.



existir. Por ello, los agentes externos tienen la tarea de crear habilidades para no reproducir lo injusto. Este podría ser un ejercicio de vida, ya que la orden se aplica desde pequeños, de cierto modo con ella se marcan las fronteras de lo correcto e incorrecto; en un mundo lleno de órdenes, el joven observa un primer eslabón de la cadena del sometimiento y, por ende, es contra lo primero que se rebela.

Las órdenes impuestas por los adultos no pueden contradecirse, porque ellos no tuvieron esa oportunidad. El joven comienza a polemizar la forma y el contenido de las órdenes de los adultos y como portadores de la necesidad del cambio, se dice a sí mismo: *debe haber otra forma de hacer las cosas, debe haber algo mejor que esto, no sé qué es, pero lo hay.*

En otras palabras, este es el momento en el que el joven se aleja de la reproducción de órdenes autoritarias. De este modo, el elegir enseñar a personas adultas, continuar estudios universitarios, no casarse a temprana edad, puede ser mal visto por los sistemas locales, pero, también podrían ser consideradas como maneras de contribuir a la comunidad, hechos que rompen los esquemas y crean una nueva forma en que los jóvenes son entendidos por los adultos.

A pesar del distanciamiento contra el sistema de órdenes, algunos –considero que la mayoría– tienen miedo de ser “distintos a lo que dicta la comunidad” y convertirse en lo que no les gusta, temen ser señalados y marginados. El miedo a lo desconocido también los paraliza, sin embargo, siempre existe un grupo dispuesto a enfrentarlo, son los que se atreven a hacer cosas diferentes y rompen con las ideas colectivas que la mayoría ha interiorizado. Frases como: *para qué estudias, si no sirve de nada, así ha sido siempre, para qué intentar cambiarlo;* al reproducirse generación tras generación, el sistema de órdenes inmoviliza cualquier intento de cambio, ideas que a largo plazo son elementos que forman los límites de la comunidad y los comportamientos correctos e incorrectos.

Para E. Canetti el sujeto que logra eludir las órdenes es aquel que puede nombrarse liberado; y, en este trabajo, me atrevería a considerarlo dentro del proceso de empoderamiento. Sin embargo, en los sistemas sociales de convivencia, trabajo y vínculos en las comunidades, alguien con una postura abierta es catalogado como rebelde, indisciplinado y suele ser marginado o excluido, ya que no es funcional a los objetivos del sistema dominante.

Los jóvenes viven en un sistema que valora más a los que siguen órdenes y se alinean al pensamiento común,<sup>33</sup> y denigra a los que no siguen dichas órdenes y actúan bajo su propia conciencia/criterio. Los seguidores de órdenes son incluidos y los detractores son excluidos por las comunidades de diversas maneras. Muchos de los últimos experimentan elevados grados de frustración, que les orillan a tomar diversas decisiones, como el salir de su comunidad. Ellos tienden a creer que afuera existe algo mejor; ergo, el sistema de órdenes sigue existiendo en todas partes. Por lo tanto, una parte fundamental del empoderamiento, según la teoría del poder, es la capacidad de discernir, alejarse, analizar y replantear lo justo e injusto desde una lógica diferente a la que emana del sistema de órdenes dominantes, basados en un valor primordial de reconciliación y no de ruptura. De esta manera, el ejercicio de libertad que pueden implementar los jóvenes puede cuestionar la forma en que les educan para responder asertivamente a las exigencias de los adultos, en lugar de eso, los agentes externos debemos fomentar con bastante cuidado con los jóvenes locales el hábito de preguntarse ante todo ¿por qué? y así la primera rebeldía de los jóvenes pueda ser también, constructiva y no al contrario.

## II PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE EMPODERAMIENTO

Aquí se abordará la teoría del empoderamiento y sus principales corrientes, vale la pena mencionar que es una teoría bastante estudiada desde diferentes perspectivas. La investigación que realizamos se centra fuertemente en la información que se puede obtener desde la internet; desafortunadamente en la red de bibliotecas públicas, a las que se tiene acceso comúnmente, no existe suficiente bibliografía; por lo que, a través de ciertos textos que condensaron las definiciones logramos llegar a una conclusión acerca de las principales interpretaciones.

En los últimos 40 años, la teoría del empoderamiento ha crecido mucho, gracias a la reflexión, estudio y acción de y con grupos marginados de todo el mundo. Pero, existen momentos clave que han generado distintas corrientes, algunos coinciden que la historia del empoderamiento puede remitirse a la década de los 70, con los trabajos desarrollados por Paulo Freire, a través de la *educación popular en el marco de la alfabetización*. Es importante remarcar que el pedagogo,

---

<sup>33</sup> Una realidad ineludible es que, resulta muy difícil encontrar sistemas de convivencia que no se manejen de esta manera.

no utiliza el término alfabetización y tampoco la ve como un fin; sino, como un medio para liberar a las personas. Freire enfoca su modelo a la liberación del oprimido y la humanización del opresor, lo que traerá como resultado un hombre nuevo.

Aclaremos que, el pedagogo no utiliza el término empoderamiento, sino el de la liberación; sin embargo, este trabajo considera que su conceptualización resulta fundamental para entender con mayor integralidad lo que se concibe como empoderamiento. Su aplicación posee fines referenciales, ya que los casos de empoderamiento que presentaremos no se caracterizan por alcanzar el nivel de la liberación; empero, es necesario mantenerlo como el escalón más alto para efecto de un análisis del proceso.

Otro análisis menciona que, la primera aparición del término empoderamiento es cuando, la trabajadora social estadounidense Bárbara Bryant Salomón lo utiliza en su libro *Black Empowerment: Social Work in Oppressed Communities*, en 1976.<sup>34</sup> También entre las décadas del 60 y 70 surge una corriente llamada “*psicología comunitaria*”, que “[...] estudia los procesos psicológicos generales que vinculan los sistemas sociales con la conducta individual en una interacción completa”,<sup>35</sup> introduciendo diferentes objetivos en torno al estudio y desarrollo del empoderamiento, la ciudadanía, la lucha contra la pobreza y la salud mental. Otro momento fundamental del término, es en los años 80, con el surgimiento de *Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN)*<sup>36</sup> con un enfoque de equidad de género. Dichos estudios han influenciado las políticas y las recomendaciones de organismos internacionales como el Banco Mundial que, a través de sus análisis, transmite a los países socios la necesidad de generar entornos empoderadores.

La segunda parte es un esfuerzo por definir el concepto *empoderamiento*, por ello, en primera instancia, haremos un recorrido por las definiciones de los textos de Esther Senso Ruíz, *El poder*

---

<sup>34</sup> Senso Ruíz, Esther, “*El empoderamiento en el contexto de la cooperación para el desarrollo. El poder de los desempoderados*”. Master en cooperación internacional y ayuda humanitaria, Instituto Kalú, España 2011, p. 8, [http://kaluinstitute.org/wp-content/uploads/attachments/El\\_poder\\_de\\_los\\_desempoderados-Esther-Senso.pdf](http://kaluinstitute.org/wp-content/uploads/attachments/El_poder_de_los_desempoderados-Esther-Senso.pdf)

<sup>35</sup> Buelga, Sofia, *El empowerment: La implementación del bienestar desde la psicología comunitaria*. En M. Gil (Dir.), *Psicología social y bienestar: una aproximación interdisciplinar*. Universidad de Zaragoza. p.155 [https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia\\_empower.pdf](https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_empower.pdf)

<sup>36</sup> Development Alternatives with Women for a New Era, *Historia*, <https://www.dawnnet.org/feminist-resources/about/history>

de los desempoderados,<sup>37</sup> Irene Casique, *Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia*;<sup>38</sup> y el texto de Sofía Buelga, *El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria*.<sup>39</sup> Estos textos me permitirán reconocer la línea de acción de DAWN, la psicología comunitaria y los modelos de desarrollo propuestos por el Banco Mundial. Finalmente expondré *La pedagogía del oprimido*, de Paulo Freire, con la intención de complementar el mapa de los diferentes niveles de empoderamiento que existen.

En la parte final de este capítulo vale la pena mencionar y dedicar un espacio a las reflexiones que proponen Carmen Silva y María Loreto Martínez en su texto, *Empoderamiento, proceso, nivel y contexto*, quienes realizan una interesante contribución, pues retoman los principales teóricos del *empowerment* de la psicología comunitaria, en un texto que, aporta muchos elementos para entender y describir desde un plano metodológico el concepto en cuestión. Hacer este recorrido teórico nos permitirá desarrollar con mayores elementos los casos del empoderamiento observados en las comunidades del estado de Puebla.

#### *Aportaciones a la teoría de empoderamiento desde la perspectiva de género*

La teoría del empoderamiento se ha desarrollado desde diferentes planos, todos con el objetivo de instaurar capacidades, habilidades, recursos, control sobre sí mismos y su entorno; cada uno de estos en el ámbito social, político, económico o espiritual. En esta parte del capítulo me apoyaré, fundamentalmente, en dos fuentes secundarias con enfoque de género. Debido a la amplitud del tema, es necesaria una guía para saber el lugar en el que se encuentra esta corriente de pensamiento, de esta manera, recorro a las autoras Ester Senso e Irene Casique, quienes en sus textos sintetizan esta línea de investigación y nos permiten poseer una idea concreta al respecto.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Senso Ruíz, Esther, *op. cit.*

<sup>38</sup> Casique, Irene, *Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia*. Revista Mexicana de Sociología, México, Número 72 (enero-marzo 2010), en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32116013002>> ISSN 0188-2503

<sup>39</sup> Buelga, Sofía, *op. cit.*

<sup>40</sup> Estas se revisarán en la segunda parte del primer capítulo, de hecho, para profundizar en los diferentes matices y desmenuzar sus aportaciones teóricas y prácticas podríamos dedicar un trabajo a cada una, sin embargo, el

Ester Senso, en su texto *El poder de los desempoderados*, reúne varias definiciones del empoderamiento para exponerlas en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo y, así, presentar las aportaciones de la perspectiva de género. En segundo plano se encuentra Irene Casique pues, en su libro *Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia*, brinda principios para entender –desde un contexto nacional– la violencia hacia las mujeres. No debemos olvidar que el empoderamiento puede surgir en diferentes niveles y contextos sociales, por lo que tomamos su estudio como referente de un marco teórico más amplio.

A lo largo de una búsqueda bibliográfica concluimos que, la mayor aportación teórica sobre el tema del empoderamiento proviene de la perspectiva de género. A mediados de los años 80, con DAWN, el uso del término comenzó a relacionarse con las mujeres; principalmente, para referirse al proceso por el cual las mujeres pueden acceder a recursos y refuerzan su papel y capacidades en todos los ámbitos de la vida; es así que, “el empoderamiento de las mujeres incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva, e implica la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género”.<sup>41</sup>

Tal como Irene Casique expone Esther Senso Ruíz también presenta, algunas de las principales definiciones de empoderamiento como son: Batliwala quien entiende como al empoderamiento “tanto al proceso, como al resultado del proceso a través del cual las mujeres ganan un mayor control sobre los recursos intelectuales y materiales, y desafían la ideología del patriarcado y la discriminación por género”. Kabber establece que es un "proceso por el cual aquellos a quienes se les ha negado la posibilidad de tomar decisiones de vida estratégicas adquieren tal capacidad. La posibilidad de tomar estas decisiones se basa, según, en tres elementos, indivisibles e interrelacionados: recursos, agencia y logros. [...] Los recursos son identificados no solo como recursos materiales, sino también humanos y sociales.” Para Kishor el empoderamiento “debe proporcionar acceso y control de los recursos necesarios y poder, de tal manera que las mujeres puedan tomar decisiones informadas y adquirir control sobre sus

---

objetivo de revisarlas es tomar los fundamentos de sus aportaciones y, a partir de ello reconocer los elementos de un proceso de empoderamiento enfocado hacia la experiencia con jóvenes de Puebla.

<sup>41</sup> Senso Ruíz, Esther, *op. cit.*, p.15.

propias vidas”.<sup>42</sup> Estas definiciones responden a un contexto de desempoderamiento cotidiano de la mujer y resaltan la necesidad de empoderarla frente a la carencia de un control sobre sus vidas y las relaciones de sometimiento con su contraparte masculina.

En el mismo texto, Irene Casique , cita las siguientes definiciones que resaltan otros aspectos a considerar, por ejemplo, Deere y León menciona que:

El empoderamiento no es un proceso lineal, con un principio y un fin claramente definido y común para todos los individuos, en este caso las mujeres, sino que es un proceso que se experimenta de manera diferenciada y de alguna manera única por cada individuo, y se define y desarrolla en función de la historia personal y del contexto de cada uno. En tal sentido, podemos plantear que el empoderamiento puede ocurrir por efectos de experiencias diversas, tales como procesos educativos, organizativos, laborales, etcétera.<sup>43</sup>

Por otra parte, Esther Senso describe la teoría que Ghita Sen elabora sobre el empoderamiento, centrada en la noción de poder del trabajo de Srilatha Batliwala, concluyendo:

el empoderamiento se define como “un cambio en las relaciones de poder; poder que tiene dos aspectos centrales: control de los recursos (control externo) y control de la ideología (control interno). Así pues, si el poder significa control, el empoderamiento es el proceso por el que se gana control. El empoderamiento, por tanto, incluye los dos tipos de controles y raramente es posible sin ambos. Una de las aportaciones más significativas y originales de Sen es de: El empoderamiento solo será sostenible si el individuo logra alterar la percepción de sí mismo y tomar control sobre su vida. Ello conlleva un proceso exclusivamente interno en el que el rol de los agentes externos se reduce a mero catalizador de la ‘sostenibilidad del empoderamiento’<sup>44</sup>

Jo Rowlands define el empoderamiento como:

‘la habilidad de tomar decisiones’ en cuestiones que afectan la vida de una persona. Esto implica hacer partícipe el proceso de toma de decisión aquellos que están fuera de él, asegurando su acceso a las estructuras políticas y el control en la distribución de los recursos. El empoderamiento se entiende de forma tridimensional: personal, desarrollar el sentido del yo y la confianza; relacional, capacidad para negociar e influir en la naturaleza de la relación; y colectiva, trabajo conjunto para lograr un impacto más amplio del que se podría haber alcanzado de forma independiente.<sup>45</sup>

De las definiciones anteriores, se pueden resaltar tres elementos muy importantes: 1) el proceso de empoderamiento no es lineal, no se sabe con claridad dónde empieza y dónde

---

<sup>42</sup> Casique, Irene, *op. cit.*

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 38.

<sup>44</sup> Senso, Esther, *op. cit.*, p. 10

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 11

termina; 2) la sostenibilidad en el empoderamiento es fundamental; es decir, no basta con generar poder o control de uno frente a otro, es imprescindible generar un poder sostenido a través del trabajo en el pensamiento de las personas. 3) el empoderamiento es tridimensional, es decir, individual, relacional y colectivo. Dejemos cerca estos elementos para después contrastarlos con lo del *empowerment* de la psicología comunitaria, que también ayudarán a construir nuestra definición.

Existen diversos enfoques acerca de políticas públicas hacia las mujeres, pero, existe una llamada Género en el desarrollo y ésta considera el empoderamiento de la mujer como “un proceso de cambio en el que las mujeres van aumentando su acceso al poder, y cuya consecuencia es la transformación de las relaciones desiguales entre los géneros”.<sup>46</sup>

Dentro de esta perspectiva el empoderamiento significa:

- La toma de conciencia sobre su subordinación y el aumento de la confianza en sí mismos (“poder propio”).
- La organización autónoma para decidir sobre sus vidas y sobre el desarrollo que desean (“poder con”).
- La movilización para identificar sus intereses y transformar las relaciones, estructuras e instituciones que les limitan y que perpetúan su subordinación (“poder para”).<sup>47</sup>

Entender así el empoderamiento de las mujeres, no presenta el poder en términos de dominación sobre otros; sino, como el incremento, por parte de las mujeres, del auto reconocimiento de la conciencia, la autoestima, las capacidades, la educación, la información y los derechos. Por lo tanto, debemos reconocer que la corriente se dirige, fundamentalmente, hacia el control de ciertos recursos sustanciales; en este sentido, Esther Senso Ruíz resalta la intención de influir en procesos de desarrollo de las mujeres, tales como:

- *Recursos materiales: físicos, humanos o financieros (el agua, la tierra, las maquinas, los cuerpos, el trabajo y el dinero).*
- *Recursos intelectuales: conocimientos, información, ideas.*

---

<sup>46</sup>*Ibidem*, p. 15.

<sup>47</sup> *Idem*.

- *Ideología: facilidades para generar, propagar, sostener e institucionalizar creencias, valores actitudes y comportamientos.*<sup>48</sup>

Así mismo, la autora se señala la existencia de un marco analítico conocido como *marco de igualdad y empoderamiento de las mujeres*, que deriva de las reflexiones acerca de este tema de Longwe y Clarke, el cual establece cinco niveles de igualdad entre mujeres y hombres:

1. *Bienestar material*
2. *Acceso a los factores productivos*
3. *Conciencia de género*
4. *Participación en las decisiones*
5. *Control sobre recursos y beneficios.*<sup>49</sup>

Niveles que se encuentran conectados a través de una relación dinámica y sinérgica, a tal grado que “el poder adquirido por las mujeres en el acceso a los recursos motiva una mayor conciencia de género; esta conciencia da el impulso necesario para una mayor participación en la toma de decisiones, la cual promueve un mayor control sobre recursos y beneficios, lo que significa que las mujeres tienen, junto con los hombres, el poder de influir en su destino y en el de sus sociedades”.<sup>50</sup>

Respecto del componente económico, Irene Casique cita a Stromquist, quien plantea que, si bien el trabajo fuera de la casa representa a menudo una doble carga, el acceso a este tipo de trabajo incrementa la independencia económica y, por tanto, la independencia en general.<sup>51</sup>

Esther Senso Ruíz también destaca lo que señalan Agarwal y Deere y León, pues plantean que la propiedad de la tierra –y en general los bienes económicos de la mujer– no solo mejora su capacidad de negociación en el hogar, sino también, fuera de él. En síntesis, la propiedad de bienes económicos de las mujeres, se relaciona con la capacidad y la habilidad de actuar de

---

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 15 -16.

<sup>49</sup> *Ibidem*, p. 16

<sup>50</sup> *Idem*.

<sup>51</sup> Casique, Irene, *op. cit.*, p. 38.



manera autónoma o de expresar sus propios intereses en las negociaciones que impactan sobre sus vidas y las de sus hijos.<sup>52</sup>

La perspectiva de género es la que aporta mayor cantidad de definiciones acerca del empoderamiento; incluso, el detenerse a estudiar cada fuente requeriría un gran esfuerzo y tiempo, lo cual sería tarea fundamental si quisiéramos adoptar esta corriente de trabajo como la propia, pero al no ser así, las autoras utilizadas nos ayudan a realizar una inmejorable síntesis de las definiciones.

### *El empoderamiento desde la psicología comunitaria*

Me apoyaré en el texto de Sofía Buelga titulado “El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria”, dicho texto explica el papel que juega la teoría del empoderamiento dentro de la psicología social comunitaria. Sofía Buelga explica que, en 1977, J. Rappaport propone este modelo, diseñado para “organizar el conocimiento sobre el objeto de la psicología comunitaria”<sup>53</sup>.

Para S. Buelga la psicología comunitaria es “[...] una disciplina que estudia los procesos psicológicos generales que vinculan los sistemas sociales con la conducta individual en una interacción completa”<sup>54</sup>. El modelo del *empowerment* que propone J. Rappaport para esta disciplina tiene como objetivo: “mejorar el bienestar y calidad de vida con la potenciación de recursos individuales, grupales y comunitarios”<sup>55</sup>. Desarrollar esos recursos en los diferentes niveles de empoderamiento, permite construir las condiciones necesarias para que las personas, grupos o comunidades obtengan mayor capacidad de control de sus propias vidas.

Con relación a las propuestas de J. Rappaport y Zimmerman, la autora resalta la idea de *influencia mutua* entre los niveles individual, organizacional y comunitario del empoderamiento; y considera que, los diferentes niveles son interdependientes, así el fortalecimiento en un

---

<sup>52</sup> Idem.

<sup>53</sup> Buelga, Sofía, *op. cit.*, p.154.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 155.

<sup>55</sup> Idem.

determinado nivel se relaciona directamente con el potencial del fortalecedor en otro. Lo que nos hace pensar que existen diferentes potenciales para cada persona, grupo o comunidad que se pretende empoderar; sin embargo, es importante no perder de vista que los procesos de potenciación en un nivel contribuyen a impulsar los siguientes, de modo que para Zimmerman, “el empowerment individual es la base para el desarrollo de organizaciones y comunidades participativas y responsables”<sup>56</sup>. Este punto es uno de los más importantes dentro de la teoría del empoderamiento, ya que pueden existir procesos colectivos, pero sin un proceso individual bien cimentado, los logros pueden ser fugaces.

Para la corriente del *empowerment* de la psicología social comunitaria impulsada por Rappaport, desarrollar el proceso de empoderamiento requiere de tres aspectos, intrínsecamente relacionados: la ciencia social, la acción política y el desarrollo de recursos. La ciencia social necesita de la acción política para crear las condiciones sociales que le permitan cambiar el contexto de aquellas poblaciones marginadas, y por consecuencia potenciar sus recursos y desarrollo. Para S. Buelga el *empowerment* es la puerta para estudiar aspectos de la vida comunitaria como: “[...] la salud mental, la intervención educativa, la competencia social, la participación social, el apoyo social, las redes sociales, la justicia social, los grupos de ayuda mutua, etc.”<sup>57</sup> Bajo las consideraciones anteriores, podemos adherir que el *empowerment* se trata del

proceso por el cual, las personas, organizaciones, y comunidades adquieren control y dominio (*mastery*) de sus vidas. [Y está enfocado principalmente en] la determinación individual de cada uno sobre su propia vida como la participación democrática en la vida de la propia comunidad, generalmente realizada a través de estructuras tales como escuelas, el vecindario, la iglesia y otras organizaciones de voluntarios. En el *empowerment* convergen el sentimiento de control personal y el interés por la influencia social real, el poder político y los derechos legales.<sup>58</sup>

Lo que busca el *empowerment* finalmente es una potenciación psicológica, y se trata del *fortalecimiento de control personal, aumento de autoeficacia y mayor conocimiento crítico;*

---

<sup>56</sup> *Ibidem*, p.161.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 158 .

*capacita al sujeto para analizar y comprender las situaciones políticas y sociales en las que está inmerso, la intención será cambiar su entorno inmediato.*<sup>59</sup>

Más adelante retomaremos otras consideraciones metodológicas que nos ayudarán a sistematizar de mejor manera el proceso de empoderamiento que aquí estudiamos, dichas consideraciones desde la perspectiva de la psicología comunitaria serán plasmadas en el capítulo tres.

### *El empoderamiento desde organismos globales como el Banco Mundial*

El Banco Mundial es un organismo internacional que influye directamente en la vida económica de los países de tercer mundo, a través del financiamiento de políticas, programas o proyectos que fomentan su desarrollo. Dicho organismo argumenta que, el empoderamiento se refiere al incremento de la capacidad de elección y de negociación de los individuos.<sup>60</sup> En el “Informe de Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza”, propuso el empoderamiento, seguridad y oportunidad como las tres áreas fundamentales para generar estrategias para la reducción de la pobreza. Desde entonces, es fundamental promover el empoderamiento de los pobres a través de la inversión en sus prioridades.<sup>61</sup>

Actualmente los pobres viven en un contexto de oportunidades limitadas que se manifiesta en la falta de recursos y la incapacidad de negociar mejores condiciones de vida con las instituciones. Ante esta falta de representatividad y desempoderamiento de los pobres, la definición de empoderamiento del Banco Mundial establece que:

Empoderamiento es la expansión de bienes y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar y hacer responsables a las instituciones que afectan su vida. Puesto que la pobreza es multidimensional, los pobres necesitan una serie de colectivo (como la habilidad de organizarse y movilizarse para emprender acciones colectivas para resolver sus problemas).

---

<sup>59</sup> *Idem.*

<sup>60</sup> Betancor Harretche, María Virginia, *Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria?* En margen Periódico de trabajo social y ciencias sociales, edición electrónica, Argentina, núm. 61, junio 2011, p. 5, <http://www.margen.org/suscri/margen61/betancor.pdf>

<sup>61</sup> Senso, Esther, *op. cit.*, p. 9.

[También], es la expansión de los activos y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar, y tener instituciones responsables que influyan en su vida.<sup>62</sup>

Al decir activos se refiere a bienes materiales de orden físico y financiero, por ejemplo, tierra, vivienda, animales y joyas. Las capacidades son la buena salud, educación y producción; de igual forma, capacidades sociales como la pertenencia social, liderazgo, relaciones de confianza, sentido de identidad, valores para la vida y la organización; y capacidades políticas, como el representarse a uno mismo o a otros, acceso a información, formar asociaciones y participar en la vida política. Estos activos y capacidades pueden fomentarse en un nivel individual o colectivo.

En este sentido, el Banco Mundial identifica cuatro elementos claves para el empoderamiento:

1) *Acceso a la información*

La información es poder. Ciudadanos más informados aprovechan mejor las oportunidades, logran mayor provisión de servicios, ejercer con más fortaleza sus derechos, llevan negociaciones con instancias de gobierno más efectivas frente a actores estatales y no estatales. Sin información relevante y legible para los pobres es muy difícil que logren acciones efectivas. La difusión de la información contempla discusiones grupales, poesía, narración de historias, debates, teatro callejero y telenovelas –entre otras formas culturalmente apropiadas–, y utiliza una diversidad de medios incluidas la radio, la televisión y la Internet.<sup>63</sup>

2) *Inclusión y participación*

La inclusión se centra en la cuestión del *quién*: ¿A quién(es) se incluye? La participación aborda la cuestión de cómo se le(s) incluye y el papel que juega(n) una vez incluido(s). La inclusión de los pobres y marginados es fundamental para la distribución de los recursos públicos. Para mantener dicha acción y la participación informada se necesitan cambiar las reglas, crear espacios para que la gente debata los asuntos y participe directa o indirectamente en el establecimiento de necesidades: formación del presupuesto y prestación de los servicios básicos, locales y nacionales.

---

<sup>62</sup> *Idem.*

<sup>63</sup> *Ibidem.* p. 21.

La toma de decisiones participativa conlleva cierto caos y las prioridades pueden ser muy disputadas. Por ello, es necesario establecer mecanismos de resolución de conflictos para manejar los desacuerdos. Garantizar la participación de los pobres en sociedades que tienen normas de exclusión, profundamente arraigadas –o en comunidades multiétnicas que tienen una historia de conflicto–, es un proceso complejo que implica recursos, facilitación, vigilancia sostenida y experimentación.

Dependiendo el asunto, a nivel local, la participación puede tomar diferentes formas: a) directa; b) representativa, mediante la selección de representantes de grupos y asociaciones; c) política, a través de representantes elegidos; d) en términos de recolección de información, con datos agregados y reportados a los decisores locales y nacionales, ya sea directamente o a través de intermediarios; y, e) la participación puede ser a través de mecanismos competitivos de mercado, por ejemplo, eliminando restricciones y otras barreras, incrementando las opciones de lo que la gente cultiva, a quienes les venden, o pagando por servicios recibidos. De los cuatro aspectos del empoderamiento, la participación de los pobres es el más desarrollado en los proyectos del Banco Mundial.<sup>64</sup>

### 3) *Responsabilidad o rendición pública de cuentas*

Se refiere a la capacidad de llamar a funcionarios estatales, empleados públicos, empleadores o proveedores de servicios privados a que rindan cuentas. Hay tres tipos principales de mecanismos de responsabilidad: políticos, administrativos y públicos.<sup>65</sup>

### 4) *Capacidad organizacional local*

Es cuando la gente trabaja unida, se organiza y moviliza recursos para resolver problemas de interés común. A menudo, fuera del alcance de los sistemas formales, los pobres recurren uno a otro en busca de respaldo y fortaleza para solucionar sus problemas de todos los días. Las organizaciones de los pobres suelen ser informales, como en el caso de un grupo de mujeres que entre ellas se prestan dinero o arroz. También pueden ser formales, registradas o no, como en el caso de grupos de agricultores o clubes de vecinos. En todo el mundo –incluidas las sociedades

---

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 23.

deshechas por la guerra—, la capacidad de las comunidades para tomar decisiones racionales, manejar fondos y resolver problemas, es mayor que lo que se asume generalmente<sup>66</sup>.

Organismos internacionales, como el Banco Mundial, le han dado importancia al enfoque del empoderamiento; sin embargo, la mayoría de los problemas se experimentan en los ámbitos locales, donde los gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones formales o informales son incapaces de establecer un diálogo y, por lo tanto, de llegar a acuerdos. En cambio, existen muchas experiencias de organizaciones que, sin tanto prestigio, realizan buenas prácticas de procesos de empoderamiento comunitario. Su principal labor es contribuir al fortalecimiento de la relación entre la comunidad y el gobierno, para que, este último, escuche sus necesidades y a través de la organización comunitaria se transformen en demandas ciudadanas con sustento y viabilidad.

Para finalizar la presentación de esta corriente, es preciso decir que, pareciera sencillo aplicar o desarrollar un proceso de empoderamiento a partir de las recomendaciones y el modelo presentado por el Banco Mundial; sin embargo, no lo es. La mayoría de las personas que se dedican a realizar proyectos comunitarios de empoderamiento coinciden en una postura: *la teoría establece lo que se tiene que hacer, pero no estipula cómo hacerlo, camino que resulta difícil construir.*

Cuando leemos las diferentes aportaciones de las corrientes se reconoce que no existen contextos sencillos, con múltiples elementos, dinámicas, actores y estructuras que complejizan y limitan el empoderamiento; a veces, no todas las comunidades resultan viables para el empoderamiento, sobre todo por la existencia de agrupaciones políticas, organizaciones sociales e instituciones religiosas que coexisten y generan un sistema de vida basado en la opresión.

Las relaciones de poder y la auto percepción de los individuos dentro del sistema complica todo panorama y acción empoderadora; invertir tiempo en una comunidad que no concibe la importancia de participar en acciones empoderadoras acarrea resultados limitados y poco efectivos. A esto debemos sumar la incapacidad de los oprimidos para desprenderse de las ideas y acciones aprendidas desde el actuar del opresor; en este sentido, la pedagogía del oprimido que

---

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 24.

propone Paulo Freire muestra cómo es posible romper con las dinámicas o ciclos de opresión que se reproducen una y otra vez.

### *La liberación del oprimido, el punto máximo del empoderamiento desde la perspectiva de Paulo Freire*

La educación que propone Paulo Freire es reconocida como la pionera en la teoría del empoderamiento, y, aunque es una base fundamental del concepto, él hace referencia a la liberación y no al empoderamiento, sin embargo, se necesita el segundo para lograr el primero. Paulo Freire habla de la liberación del oprimido.

Al ya tener claro el empoderamiento como un proceso, permite considerar a la liberación como su punto más alto; es decir, la meta final del empoderamiento será la liberación. Entre cada perspectiva, pueden generarse contradicciones, específicamente en el objetivo para superar la situación de opresión e incluso modificar la forma histórica de los sistemas, cuestionando ¿para qué empoderarse? o, en el lenguaje de P. Freire, ¿para qué liberarse? si muchas veces el oprimido se vuelve peor que su opresor, una vez que se libera y ocupa su lugar.

Cabe mencionar que los casos que abordaremos en el capítulo tres no se sitúan en los términos de una liberación de la opresión; empero, esta corriente de interpretación servirá como referencia para entender con mayor amplitud los procesos de empoderamiento que puede alcanzar una persona, grupo o comunidad.

Aunque la propuesta del pedagogo está dirigida a los analfabetos, puede aplicarse en diferentes espacios, ya que sus premisas inician desde una visión colectiva que se logra reproducir a nivel local, nacional y hasta global. Un dato interesante de la propuesta de Paulo Freire es que, fue pensada desde las experiencias y las conclusiones observadas en sus procesos de educación popular para la alfabetización. Su planteamiento pedagógico no solo contribuye a presentar una serie de pasos para alfabetizar a personas; sino, más bien, resulta enriquecedor mirarlo como un método de formación para *liberar a los oprimidos*.

En su texto *La pedagogía del oprimido*, P. Freire nos introduce a reflexionar sobre tres temas fundamentales, *la relación: opresor–oprimido, la educación bancaria y la dialogicidad*. Cada aspecto, nos lleva de la mano a conocer su propuesta para transformación. Sin embargo, me

enfocaré en la primera –relación: opresor-oprimido–, para seguir con el tema de la investigación. Freire señala que la pedagogía del oprimido es aquella que debe ser creada con él y no para él; y así, el objeto de estudio será la opresión y el ejercicio de la liberación.

Freire habla sobre el conflicto histórico entre dos filosofías de vida, el querer *ser más* y la tendencia a *ser menos*. La primera, evoca la figura de los opresores deshumanizados, incapaces de sentir la injusticia y el dolor que generan a los oprimidos, quienes, debido a la fuerza del opresor, tienden a ser menos. Bajo estas circunstancias, los oprimidos tienen la tarea imprescindible de humanizarse ante su propia condición, lo que permite la existencia de la relación *opresor-oprimido*. P. Freire comenta que “el *ser menos* conduce a los oprimidos, tarde o temprano, a luchar contra quien los minimizó”.<sup>67</sup>

La relación entre el opresor y los oprimidos se construye a través de varios fundamentos, uno de ellos es la imagen que proyecta el opresor a los oprimidos, una imagen pública que esconde sus verdaderas intenciones y se disfraza con una falsa caridad, “que se nutre de la muerte, del desaliento y de la miseria”,<sup>68</sup> el opresor es el principal interesado en que el sistema de injusticias permanezca a su favor.

Si en verdad los opresores quisieran ayudar a los pobres, marginados, desempoderados, buscarían cambiar las relaciones de poder o la dinámica social que les desfavorece. Freire comenta al respecto: “Jamás podrá entender este tipo de “generosidad” que la verdadera generosidad radica en la lucha por la desaparición de las razones que alimentan el falso amor. [...] La gran generosidad solo se entiende en la lucha para que estas manos, sean de hombres de pueblos, se extiendan cada vez menos en gestos de súplica. Súplica de humildes a poderosos, y se vayan haciendo así cada vez más manos humanas que trabajen y transformen el mundo”.<sup>69</sup>

La falsa caridad nubla la vista de los oprimidos y les hace disminuir la gravedad de los actos que les infringe el opresor. Concluyendo erróneamente que el actuar del opresor *no es tan malo, él ayuda a la gente, incluso antes de que fuera así él ayudó mucho a la comunidad*. Una vez que

---

<sup>67</sup> Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, sexta reimpresión, México, Siglo XXI Editores, p. 41-42, 2013.

<sup>68</sup> *Idem*.

<sup>69</sup> *Idem*.



los oprimidos interiorizan este pensamiento tienden a idealizar al opresor, su forma de vida, sus beneficios de explotar a otros, en el proceso adoptan sus prácticas, sus formas de resolver conflictos y tratar al otro, inclusive a los mismos oprimidos. Para P. Freire:

El gran problema radica en cómo podrán los oprimidos, como seres duales, inauténticos, que “alojan” al opresor en sí, participar de la elaboración de la pedagogía para su liberación. Solo en la medida en que descubran que *alojan* al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía liberadora. Mientras vivan la dualidad en la cual ser es parecer y parecer es parecerse con el opresor, es imposible hacerlo. La pedagogía del oprimido, que no puede ser elaborada por los opresores, es un instrumento para este descubrimiento crítico: el de los oprimidos por sí mismos y el de los opresores por los oprimidos, como manifestación de la deshumanización.<sup>70</sup>

Sin saberlo, la falta de autonomía les impide reconocer al opresor, pero también no reconocen que guardan un opresor dentro de sí, y les lleva a ser víctimas en diferentes ámbitos de la vida y, al mismo tiempo, victimarios; es decir, reproducen lo que critican del opresor, por lo tanto “los oprimidos, en vez de buscar la liberación en la lucha y a través de ella, tienden a ser opresores también o sub opresores. [...] Su ideal es, realmente, ser hombres, pero para ellos, ser hombres, en la contradicción en que siempre estuvieron y cuya superación no tienen clara, equivale a ser opresores”.<sup>71</sup> En términos de P. Freire, se presenta una adherencia al opresor.

La *idealización del opresor* no significa que los oprimidos no reconocen que viven en una situación de opresión, sino que: “Su conocimiento de sí mismos, como oprimidos [...] se encuentra perjudicado por su inmersión en la realidad opresora. ‘Reconocerse’, en antagonismo al opresor, en aquella forma, no significa aún luchar por la superación de la contradicción”.<sup>72</sup> Para ellos existe la esperanza de crear un hombre nuevo, el cual dejaría la situación de oprimido y tomaría la posición del opresor; esta visión de liberación pretende tomar el poder solamente para intercambiar papeles, pero en el fondo no lleva ningún tipo de transformación del sistema o la estructura de la relación de poder. Lo único diferente, después del proceso de liberación, es que el oprimido pasa a ser el opresor.

---

<sup>70</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>71</sup> *Idem*.

<sup>72</sup> *Idem*.

Un momento fundamental y contradictorio de la relación *opresor-oprimido* es que ambos le temen a la libertad, los opresores a otorgarla a los oprimidos y los oprimidos a buscarla, “en los oprimidos el miedo a la libertad es el miedo a asumirla. En los opresores, es el miedo a perder la ‘libertad’ de oprimir”.<sup>73</sup> Los oprimidos le temen a la libertad porque implica “la expulsión de la ‘sombra’ del opresor, exigiría de ellos que ‘llenaran’ el ‘vacío’ dejado por la expulsión con ‘contenido’ diferente: el de su autonomía. El de su responsabilidad, sin la cual no serían libres. La libertad, que es una conquista y no una donación, exige una búsqueda permanente. Búsqueda que solo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo. Nadie tiene libertad para ser libre, sino que al no ser libre lucha por conseguir su libertad.”<sup>74</sup>

Finalmente P. Freire nos expone el dilema trágico de los oprimidos, quienes sufren una dualidad en el fondo de su ser y descubren que “al no ser libres, no llegan a ser auténticamente. Quieren ser, más temen ser. Son ellos y al mismo tiempo son el otro yo introyectado en ellos como conciencia opresora. Su lucha se da entre ser ellos mismos o ser duales, entre expulsar o no al opresor desde “dentro” de sí. Entre desalinearse o mantenerse alienados”.<sup>75</sup> Llegar a este punto con los oprimidos es difícil, porque requiere una fuerte lucha interna, sin esta tensión, liberarlos significaría solo intercambiar papeles y el cambio en la relación sería momentáneo, ya que tarde o temprano el sistema volvería a instaurar el mismo orden de las cosas.

En conclusión, para que el oprimido pueda liberarse de su situación de opresión, primero debe reconocerse como oprimido, hacerse consciente de su situación, luchar contra su opresor interno –superando las barreras en su visión de libertad– y, una vez liberado, liberar a otros humanizándolos; incluso a su mismo opresor, exterminando lo más posible la relación *opresor-oprimido* y edificando un mundo donde los liberados ayuden a liberar a otros y no a oprimirlos. P. Freire lo resume de esta manera: “La superación de la contradicción es el parto que trae al mundo a este hombre nuevo; ni opresor ni oprimido, sino un hombre liberándose”.<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup> *Ibidem*, p.44.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 46.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 47.

Concluyentemente el proceso de liberación interno es la base de la liberación colectiva, una comunidad o grupo de hombres libres debe servir para liberar a otros y no oprimirlos. Su lucha se fundamenta en la sostenibilidad de esa libertad –basada en la transformación de las relaciones– y solo así cambiar el sistema de opresión; ya que, para Paulo Freire, un proceso de liberación vale la pena cuando no se repiten los grandes errores históricos.

### III. APORTACIONES METODOLÓGICAS DESDE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA PARA LA IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE PROCESOS DE EMPODERAMIENTO

A continuación, reflexionaremos sobre algunas consideraciones teóricas y metodológicas que servirán para perfilar el proceso de empoderamiento analizado en esta tesis; para lograrlo, es importante tomar en cuenta que el empoderamiento es un proceso que puede construirse en: personas, organizaciones o comunidades, ya sea a nivel individual, organizacional y/o comunitario.

Para estudiar el empoderamiento necesitamos una metodología que contribuya a ordenar, delimitar, sistematizar y reconocer los alcances del proceso; dichas aportaciones serán obtenidas del artículo “Empoderamiento: proceso, nivel y contexto”, de las investigadoras Carmen Silva y María Loreto.<sup>77</sup> Dicha herramienta me permitirá obtener mayor claridad al ordenar la información sobre los casos que expondremos más adelante y, así, no confundir resultado con proceso, ni mezclar los niveles del empoderamiento. Esta parte final del capítulo construirá un puente entre la teoría del poder, los enfoques de empoderamiento y los casos que describiremos en el capítulo tres.

#### *El contexto empoderador*

Carmen Silva y María Loreto, existen varios puntos clave que debemos reflexionar para el caso del contexto, las escritoras se basan en las ideas de J. Rappaport y Zimmerman, precursores de la psicología comunitaria y que proponen el análisis de dos elementos fundamentales:

- o La creación de espacios de encuentro entre las personas

---

<sup>77</sup> Silva, Carmen y Loreto Martínez, María, *Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto*. Revista Psykhe, vol. 13, núm. 2, noviembre, 2004, pp. 29-39, Pontificia Universidad Católica de Chile. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713203>

- La actuación de expertos que actúan como colaboradores <sup>78</sup>

En el mismo texto, las investigadoras resaltan también las aportaciones de Maton y Salem, quienes proponen analizar:

- La importancia de las instituciones y su capacidad de proponer un sistema inspirador de confianza en las personas que lo componen.
- Un sistema de liderazgo compartido que beneficie a las personas y a la organización.
- Un espectro de oportunidades para el ejercicio de múltiples roles.
- Y finalmente, un sistema de apoyo social generador de una identidad social.<sup>79</sup>

La psicología comunitaria toma bastante consideración sobre el sentido ecológico de los contextos, Sofia Buelga define esto como “estudiar la relación de los individuos en los contextos en los que se desarrollan con la finalidad de crear entornos que les permitan desarrollar aquellas habilidades que les hagan poseedores del control de sus propios recursos”<sup>80</sup>. Por lo que, se debe de tomar en cuenta el contexto local como elemento definitorio, para determinar si es posible catalogar dicho proceso como empoderamiento o no. Al respecto, el texto establece que, el empoderamiento toma sentido cuando responde a la diversidad de condiciones y a las necesidades del contexto local con un trasfondo histórico, sociopolítico y sociocultural específico. Estas particularidades determinarán los criterios de los logros, provocando divergencias entre lo que es empoderamiento y no lo es.

En el texto de Carmen Silva y María Loreto las autoras resaltan lo que Zimmerman plantea como la existencia de acciones y estructuras empoderadoras. Estas acciones, son actividades que conducen naturalmente al empoderamiento y las estructuras son las proveedoras de recursos y oportunidades empoderadoras; a estas últimas, Zimmerman las nombra *contexto empoderador*<sup>81</sup>.

---

<sup>78</sup> Silva, Carmen y Loreto Martínez, *op. cit.*, p. 32.

<sup>79</sup> *Idem.*

<sup>80</sup> Buelga, Sofia, *op. cit.* p. 159.

<sup>81</sup> *Ibidem.* p. 33.

Este concepto sirve para reconocer la potencialidad de un lugar, espacio o comunidad con las condiciones necesarias para empoderar a las personas.

Una vez dentro de un *contexto empoderador*, las autoras continúan resaltando lo que Zimmerman plantea y manifiestan que quienes pueden experimentar el empoderamiento son:

- I. Individuos solos o agrupados
- II. Organizaciones
- III. Comunidades geográficas enteras<sup>82</sup>

Finalmente, se retoma el planteamiento de Zimmerman, relativo a la existencia potencial de dos contextos empoderadores, estos son: *organizaciones empoderadoras y comunidades empoderadoras*. Ambos entornos generan las condiciones u oportunidades necesarias para el desarrollo del empoderamiento.

#### *Niveles de empoderamiento*

En el texto se plantean tres niveles que están ligados y conforman el agregado social: el individual, el organizacional y el comunitario.

En el primer nivel, la unidad de análisis son los individuos solos o en grupo, ese nivel de empoderamiento incluye:

- Creencias acerca de la propia competencia
- Esfuerzos para ejercer control
- Comprensión del ambiente sociopolítico<sup>83</sup>

Siguiendo lo anterior, generalmente el empoderamiento individual puede lograrse a través de la participación los individuos en actividades comunitarias, equipos de gestión laboral, aprendiendo nuevas destrezas o trabajar por otros en función de una meta común. Todo esto cuenta con un potencial empoderador y, quienes participan, logran un impacto en ellos mismos y en su entorno.

---

<sup>82</sup> *Idem.*

<sup>83</sup> *Idem.*

- Zimmerman explica que las personas que pasan por esto desarrollan aprendizajes en la toma de decisiones y en el manejo de recursos presentando cambios en lo intrapersonal, cognitivo, y de comportamiento: El impacto intrapersonal se manifiesta a través del aumento del locus de control, de auto eficacia, motivación del control en el ámbito personal, interpersonal y sociopolítico.
- El impacto cognitivo apunta a cómo las personas usan sus destrezas analíticas para influir en su medio ambiente
- Impacto en el comportamiento que implica realizar acciones para ejercer control participando en acciones y actividades de la comunidad. <sup>84</sup>

El segundo nivel, el organizacional, se debe pensar en dos direcciones: la primera, hacia adentro (las personas que lo integran); y la segunda, hacia afuera (lo que hace a su exterior). En este sentido, Zimmerman no enfoca el sistema de la organización como un todo; es decir otros factores intervienen, especialmente el contexto. Siguiendo lo anterior, el empoderamiento implica un proceso de fortalecimiento de la organización para lograr sus metas. El empoderamiento, debe impulsar sus propios miembros a través de sistemas de liderazgo compartido, procesos de capacitación, sistemas de comunicación y apoyo eficaces, sistemas de distribución de roles y responsabilidades según la capacidad individual, la creación de entornos de intercambio de información y recursos, un modelo o estilo de gestión adecuada en función del nacimiento y desarrollo organizacional, solamente así no se confundirá con el contexto del nivel individual.

Una organización empoderada es aquella que trabaja en redes, influencias políticas, logra sus metas, cumple efectivamente sus responsabilidades y desarrolla maneras para aumentar su efectividad. Sin embargo ¿cuál será el contexto del nivel organizacional? Este nivel está inmerso en uno o varios contextos, por lo que un contexto empoderador para una organización sería:

- Creación de comunidades con estructuras que permiten y motivan la participación
- Mejoras en las condiciones y sistemas de representación que desarrollan procesos de empoderamiento de las organizaciones, solas o en redes y coaliciones. <sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> *Idem.*

En cuanto al nivel comunitario, Zimmerman lo define a través de las perspectivas de *comunidad empoderadora* y *comunidad empoderada*. Los criterios para considerar a una *comunidad empoderadora* son:

- Recursos accesibles
- Espacios recreativos (parques, servicios de seguridad, salud y otros)
- Participación ciudadana en los medios de comunicación
- Sistema de gobierno abierto que toma en serio las actitudes y asuntos ciudadanos
- Incluye un liderazgo fuerte que busca consejo y ayuda de los miembros de la comunidad.<sup>86</sup>

Ante estos elementos surge una pregunta, ¿cómo definir las metas de la comunidad, sus niveles y procesos de éxito? Algunos ejemplos de metas u objetivos podrían ser:

- Procesos de gestión colectiva comunal
- Formulación de propuestas y logro de metas
- Procesos de toma de decisiones
- Capacitación en función de objetivos colectivos comunales
- Desarrollo de redes intersectoriales de organización e institucionales de la comunidad local.<sup>87</sup>

El reto de definir las metas, trabajar por ellas y obtenerlas, es un proceso que suele empoderar a individuos, organizaciones o comunidades. Lograr las metas genera cambios positivos en los individuos y en las comunidades, como colectivos, los cuales no fueran posibles sin un proceso de participación que genere la organización de personas claves, que dirijan y emerjan como nuevos liderazgos. Procesos que, finalmente, generan una identificación del individuo con un

---

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>86</sup> *Idem*.

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 36.

*nosotros* que le da mayor certidumbre, identidad y noción de éxito, que le lleva a sentirse útil para un propósito mayor que el de sí mismo.

### *Proceso y resultado*

La mayoría de las definiciones de empoderamiento coinciden en observarlo como un proceso. Revisemos algunas definiciones que lo describen como proceso en relación con resultados. Cada una de ellas se extraen textualmente del texto “Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto”, ya mencionado.

Rappaport propone que es “[...] un proceso cognitivo, afectivo y conductual. refiere que el empoderamiento implica un proceso y mecanismos mediante los cuales las personas, las organizaciones y las comunidades ganan control sobre sus vidas. En su formulación del empoderamiento los procesos y los resultados están íntimamente ligados”.<sup>88</sup> Por otro lado, Cornell Empowerment Group define al empoderamiento como “un proceso intencional, continuo, centrado en la comunidad local, que implica respeto mutuo, reflexión crítica, cuidado y participación grupal, a través del cual personas carentes de un compartir equitativo de recursos valorados ganan mayor acceso a, y control sobre esos recursos”.<sup>89</sup>

Otra definición interesante es la de Mechanic y establece que “[...] el empoderamiento es un proceso en el que los individuos aprenden a ver una mayor correspondencia entre sus metas, un sentido de cómo lograrlas y una relación entre sus esfuerzos y resultados de vida”.<sup>90</sup> Por su parte Montero, también citado en la misma obra “[lo] define como el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos”.<sup>91</sup> Carmen Silva y María Loreto recalcan que tanto Zimmerman y como Rappaport, coinciden en que “el empoderamiento es un constructo que relaciona fortalezas individuales y capacidades

---

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>89</sup> *Idem*.

<sup>90</sup> *Idem*.

<sup>91</sup> *Idem*.



(competencias), sistemas naturales de ayuda y conductas proactivas con asuntos del cambio social y de política social”.<sup>92</sup>

Hasta aquí, vimos las distintas concepciones de empoderamiento; ergo, el texto hace referencia a *no confundir el proceso con el resultado* de este. En este sentido, las autoras se cuestionan “¿Dónde terminan los procesos y comienzan los resultados? Pensamos que esto sucede por una dificultad de definir lo que es un proceso y un resultado, y esto porque ambos no son intrínsecamente o esencialmente diferentes, sino que constituyen parte de un devenir en el que la definición de lo que es cada uno es relativa”.<sup>93</sup> Empero, si retomamos al empoderamiento como un proceso dinámico, “donde proceso y resultado se genera en las interacciones entre personas, en las que en ocasiones el resultado es justamente el comienzo de una nueva fase del proceso de empoderamiento”,<sup>94</sup> la diferenciación entre proceso y resultado depende de la lectura que se da a una situación;

Para una explicación más integral, las investigadoras retoman seis ejemplos, veamos el siguiente cuadro:

Tabla 1.

Diferencias entre proceso y resultado.

Diferenciación	Ejemplos
<i>Hay procesos que conducen a un logro.</i>	Por ejemplo, la comunidad que se organiza para evitar la instalación de un vertedero, y el resultado es la no instalación de éste. Vamos a suponer la situación hipotética que allí finaliza el proceso.
<i>Hay procesos que, dependiendo desde dónde se enfoca, son procesos y a la vez logros.</i>	Por ejemplo, organizaciones que trabajan en coaliciones para mejorar la calidad de vida de la localidad: a nivel organizacional, lograr un trabajo en coaliciones es un resultado, y a la vez constituye un proceso de trabajo en equipo, planificación, etc. para lograr mayores objetivos de bien común. También es el caso del pluralismo tolerante

<sup>92</sup> *Idem.*

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>94</sup> *Idem.*

*Hay procesos más globales con metas de largo alcance que integran acciones parciales y resultados parciales.*

*Hay situaciones que desde una mirada que hace un corte transversal en el tiempo pueden ser calificadas como resultado.*

*La percepción de empoderamiento, de haber logrado mayor control, es relativa a la interacción en un momento dado: ante ciertas personas nos sentimos empoderadas y ante otras. en proceso de...*

*Y finalmente, Zimmerman dice que “el proceso de empoderamiento incluye acciones, pero además, cogniciones, motivaciones, sentimientos y por lo tanto, los resultados también.*

puede tratarse de un proceso en construcción, como de un resultado después de talleres de trabajo, asambleas, etc.

Por ejemplo, un movimiento de personas sin casa que logran pequeñas metas que no son aún obtener su casa, pero, por ejemplo, obtener permiso para residir en un lugar determinado sin ser expulsados.

Por ejemplo, jóvenes de Escuelas de Rock que logran organizar un buen recital, pero que, desde un corte longitudinal, aquel evento no fue más que parte de un proceso que no continuó más allá.

Por ejemplo, un joven músico que ante su profesor se siente • en proceso de... y ante jóvenes sin la misma oportunidad formativa, se siente empoderado.

Una persona puede estar realizando acciones, pero percibiendo resultados empoderadores a nivel de sus sentimientos, más que a nivel de hechos.

*(Todas las referencias del cuadro fueron extraídas del texto: “Empoderamiento: proceso, nivel y contexto”).<sup>95</sup>*

La conclusión a la que llegan las investigadoras Carmen Silva y María Loreto es:

Pensamos que la diferencia entre proceso y resultado es difícil de establecer en términos objetivos, desde afuera, como agente externo y en términos absolutos. Pero pensamos que es útil y posible realizar una distinción analítica, definida desde los actores sociales mismos que establecen, desde su perspectiva subjetiva, el tipo de metas hacia las que se encaminan y ante las cuáles evalúan los resultados. No es posible determinar objetivamente dónde termina el proceso y dónde comienza el resultado.<sup>96</sup>

---

<sup>95</sup> *Idem.*

<sup>96</sup> *Idem.*

Consideraciones que son fundamentales para ubicar los resultados del proceso de empoderamiento; En todo caso, si construimos con claridad los objetivos en su contexto local, podremos realizar la distinción con mayor claridad. Así mismo, se sostiene que:

Si se diferencia proceso de resultado, habría que aceptar que este proceso en ocasiones no condujera a un resultado empoderador, por ejemplo, una lucha contra el vertedero que no tiene éxito. Pero, ¿podría hablarse de proceso de empoderamiento, si éste no lo generó? Pensamos que no, y esta es una segunda utilidad de la diferenciación: evaluar la existencia de procesos frustrados. Al final, no se trata de distinciones esenciales entre proceso y resultado, sino funcionales, cambiantes y complejas de acuerdo a la perspectiva y objetivos a lograr por parte de los sujetos implicados en un proceso de empoderamiento.<sup>97</sup>

Cuando se aborde el plano de los resultados, debemos tener presente que: “no solo debemos considerar metas derivadas de acciones, sino que pueden ser motivaciones, cogniciones, sentimientos que se han suscitado en un proceso y que en un momento dado pueden ser identificados como resultados por parte de los implicados en dicho proceso”.<sup>98</sup>

Finalmente, en esta última parte del capítulo uno, reconocimos los retos metodológicos que enfrentamos al estudiar procesos de empoderamiento; siendo en resumen los siguientes:

Tabla 2.

Resumen de retos metodológicos para estudiar el empoderamiento

<b>Ámbito del proceso</b>	<b>Principales retos para quien lo estudia</b>	<b>Principales retos para quien lo aplica</b>
<i>Contexto</i>	<p>Quien lo estudia debe tener claridad para entender que el empoderamiento es un proceso dinámico.</p> <p>Cuando se estudia es importante reconocer si el contexto es propicio para desarrollar el empoderamiento; es decir si existen oportunidades empoderadoras.</p> <p>El elemento definitorio para considerar un proceso como empoderamiento, con base en logros, debe localizarse a partir de su contexto local.</p>	<p>Es fundamental la creación de nuevos espacios de participación y discusión para generar contextos empoderadores; así mismo, impulsar la existencia de agentes externos –que jueguen el papel de expertos en las comunidades, que apoyen dichos espacios; y promuevan un sistema de solidaridad entre iguales, para potencializar un sistema de liderazgos compartidos y se</p>

<sup>97</sup> *Ibidem*, p. 32.

<sup>98</sup> *Idem*.

	<p>Existen dos contextos empoderadores: uno de ellos son organizaciones empoderadoras y el otro son comunidades empoderadoras.</p>		<p>construyan relaciones y vínculos de confianza.</p>
<p><i>Nivel</i></p>	<p>Claridad en los niveles existentes, que son: individual, organizacional y comunitario (cada nivel aplica en uno o más contextos).</p> <p>A nivel individual la persona se empodera frente a sí mismo, sus carencias, sus miedos, inseguridades, falta de protagonismo en su propio contexto; en este nivel, las personas se concientizan de sus alcances en la toma de decisiones individuales y colectivas, la resolución de conflictos y la lectura analítica de la realidad.</p> <p>En el nivel organizacional no se deben perder de vista los sistemas y dinámicas que deben generar, por ejemplo: sistemas de comunicación y diálogo, roles, liderazgos y apoyo, etc. Estos deben ser contruidos y sostenidos en el contexto interno y externo a la organización.</p> <p>El nivel comunitario se mide a través de los objetivos y perspectivas que las comunidades establecen, y al ser exitosos se convierten logros.</p>	<p>El empoderamiento individual puede lograrse a través de actividades empoderadoras, relacionadas con el servicio comunitario, y la formación de habilidades que contribuyan a que los individuos reinterpreten la importancia de su papel en la comunidad u organización.</p> <p>Quien pretenda generar sostenibilidad en el empoderamiento organizacional y comunitario deberá tener claro que la base de estos dos niveles es el empoderamiento individual.</p>	
<p><i>Proceso y resultado</i></p>	<p>Estas dos categorías suelen ir tomadas de la mano, es común confundirlos, esto sucede ante la falta de claridad en su definición.</p> <p>El proceso son las actividades que incentivan el empoderamiento en las personas, organizaciones y comunidades. El resultado son los logros de dichas actividades. Por ejemplo, en nuestro caso una actividad empoderadora puede ser el barrido y un resultado que los jóvenes pierden el miedo de hablar con desconocidos. Dependiendo del enfoque y objetivo los dos pueden ser proceso o resultado al mismo tiempo.</p>	<p>Al aplicar actividades empoderadoras deben ser claras. Sin embargo, los logros pueden ser fugaces, por eso las actividades empoderadoras deben de discernir entre la necesidad de logros a corto, mediano y largo plazo.</p>	

*Elaboración propia con base al texto: "Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto".*

Cabe destacar que las observaciones de la psicología comunitaria ayudan a tener mayor claridad acerca de los elementos que caracterizan el proceso ocurrido con los jóvenes de Puebla. Ahora, es necesario analizar los diferentes contextos que impulsan el surgimiento de los operadores de dominación que actúan sobre los jóvenes locales.

*A manera de conclusión*

Al tomar elementos de todas las corrientes podríamos considerar que los procesos de empoderamiento resultan claves para el desarrollo de las comunidades, pues equilibran las relaciones de poder en los diferentes ámbitos y entre los distintos actores de una sociedad.

Algo muy importante de resaltar es la existencia de sistemas de opresión que sobreviven aun entre los mismos dominados, la opresión no es endémica de la élite dominante hacia los dominados –ya sea política o económica–. A través de los postulados de P. Freire, identificamos como es que el opresor interno de los oprimidos, les lleva a reproducir lo que critican y a caer en círculos viciosos que limitan la posibilidad de transformar los sistemas que les rodean.

También reconocimos como el poder, en términos de E. Canetti y M. Foucault, actúa en la vida de los marginados (en este caso los jóvenes) y se presenta por medio del juego del ratón y del gato. Además, con C. Schmitt y M. Foucault, visualizamos al enemigo de los jóvenes y el elemento distintivo de su conflicto con los adultos; aceptando que ellos, no son su enemigo como tal, sino las ideas y los *operadores de dominación* en forma de estrategias que operan para reencausarlos al proyecto global del sistema de valores.

Una vez que reconocimos el panorama general del conflicto, la necesidad de analizar las diferentes perspectivas sobre empoderamiento nos ayudó a comprender que es un proceso complejo, que resulta confuso si no se establecen límites para distinguir el proceso del resultado; al igual que si no marcamos diferencias entre los niveles individual, organizacional y comunitario.

Conocer lo que otros autores y corrientes interpretaron acerca del empoderamiento, sin duda enriquecerá el estudio del proceso de los jóvenes poblanos; y permitirá, con mayor profundidad, exponer los diferentes elementos que lo componen, para saber hasta qué punto se empoderan los jóvenes locales de las regiones de Serdán y Huauchinango. En el siguiente capítulo expondremos los entornos, las dinámicas y obstáculos principales que determinan el papel actual de los jóvenes en sus comunidades; y, podremos articular una propuesta de desarrollo individual que impacta en lo comunitario, para que las acciones juveniles –contra los sistemas locales– puedan ser vistas como procesos de empoderamiento y no como rebeldías aisladas.

## CAPÍTULO DOS

### ELEMENTOS SOCIO HISTÓRICOS Y FORMAS EN QUE LOS OPERADORES DE DOMINACIÓN DETERMINAN EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN LAS REGIONES DE SERDÁN Y HUAUCHINANGO. CASOS PARTICULARES DE LOS MUNICIPIOS DE ATZITZINTLA, ESPERANZA, GUADALUPE VICTORIA, CHICHQUIILA Y HUAUCHINANGO

En este capítulo, describiremos el contexto actual de los jóvenes en las regiones de Serdán y Huauchinango, para reconocer su papel dentro de sus comunidades; y descifrar las formas en que ciertas dinámicas los someten y los orillan a cumplir las expectativas que tienen sobre ellos. El capítulo estará dividido en tres partes; iniciaremos con el tema de los jóvenes de manera regional, presentando la información estadística referente a ellos; después, describiremos las principales características que distinguen a los jóvenes de Atzitzintla, Esperanza, Guadalupe Victoria, Chichiquila y Huauchinango, a partir de las dinámicas observadas; y finalmente, describiremos el origen de los principales *operadores de dominación* que actúan sobre los jóvenes locales, con base en las ideas de M. Foucault expuestas en el capítulo uno.

#### I. LOS JÓVENES LOCALES HOY

En el estado de Puebla existen 217 municipios, esto lo convierte en el segundo estado con más entidades; solo por debajo de Oaxaca que alberga 570 municipios. Para el año 2010, Puebla contaba con una población de 5.7 millones de habitantes, posicionándolo en el quinto estado más habitado, solo después del Estado de México, Ciudad de México, Veracruz y Jalisco. A nivel estatal, el porcentaje de jóvenes entre los 14 y 24 años es de 27.1%; en el caso de la región de Huauchinango el porcentaje es de 25.68%, es decir, unos 161,517 jóvenes; y cuenta Serdán con

el 27.25%, que representan 163,038 jóvenes.<sup>99</sup> Cabe mencionar que Puebla, también ocupa el quinto lugar entre los estados con mayor índice de rezago social.<sup>100</sup>

Para una administración más eficaz, en 1986 el gobierno estatal dividió el territorio de Puebla en siete regiones socioeconómicas<sup>101</sup>: región I-Huauchinango; región II-Teziutlán; región III-Ciudad Serdán; región IV-San Pedro Cholula; región V-Puebla; región VI-Izúcar de Matamoros y la región VII-Tehuacán. Esta división posibilita a los gobiernos montar una estructura *jurídico-política* que responde a cuestiones económicas o administrativas, y que supedita, además, aspectos culturales, históricos, geográficos y sociales a este orden. En las regiones existen dinámicas, procesos, contextos y aspectos históricos que van más allá de las fronteras institucionales y que son también, muy importantes de contemplar. Por ejemplo, aunque en la sierra norte existe cierta “unidad cultural, no en el sentido de una sola cultura [...], tal es el caso de zona I y zona II –Huauchinango y Teziutlán– que [...] los distingue la presencia de las etnias... Nahuas... y ...Totonacas”,<sup>102</sup> incluso una pequeña parte de la población es Otomí.

Acercándonos más a las regiones de Serdán y Huauchinango, la primera está compuesta por 31 municipios, y suman 598 mil 305 habitantes; cuenta con un total de 50 localidades *urbanas* que concentran al 59.20% de la población y en contraste existen 924 localidades *rurales* que concentran a un 41.80% de la población, en total solo 1.20% de la población *habla alguna lengua indígena*. La segunda región está conformada por 35 *municipios* y su población total es de 628,962 habitantes; alberga 24 localidades *urbanas* que concentran un 35.90% de la

---

<sup>99</sup> Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI, “Población total por grupo quinquenal de edad según sexo, 1950 a 2010”, INEGI.ORG.MX, Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005, [consulta: 3 de marzo 2011], <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo03&s=est&c=17500>

<sup>100</sup> Con base al informe de CONEVAL en 2012 el rezago social resume indicadores de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a los servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar. Disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>.

<sup>101</sup> Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Puebla, [consulta: 19 de noviembre 2013], <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM21puebla/regionalizacion.html>.

<sup>102</sup> Carrasco Hernández, José Luis, *Las siete regiones de Puebla*, s/lugar de edición, [consulta: 19 de noviembre 2013], <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/gaceta-mexicana/article/view/24839/22281>.

población; posee 1,555 localidades *rurales* resultando el 64.10%; de la población total, un 25.68% *habla una lengua indígena*.<sup>103</sup>

En un esfuerzo por conocer más de los jóvenes, en 1985, en el marco del año de la juventud, la Asamblea General de Naciones Unidas considera la edad de dicha población entre de los 14 y 24 años.<sup>104</sup> En este sentido, tanto la edad y el participar en el programa de alfabetización nos permiten identificar a nuestra población de estudio como *jóvenes locales*. De este grupo, tomaremos siete casos que consideramos deben ser expuestos para representar el proceso de empoderamiento, que analiza esta tesis, y contribuye a una teoría del poder y el empoderamiento. Como mencionamos anteriormente, cada región cuenta con diferentes aspectos que explican su devenir histórico; empero, existen algunas coincidencias importantes que impactan directamente a sus jóvenes, como: oportunidades similares, formas de acceso a su desarrollo; problemáticas sobre la falta de acceso a la educación media superior o superior, oferta educativa desarticulada de la realidad local, falta de empleos con sueldos justos dentro de sus comunidades, pocas alternativas de oficios o profesiones distintas al campo, decadencia del modelo de producción auto sostenible, salarios bajos, falta de acceso a servicios básicos como agua, luz, drenaje, seguridad y, finalmente, falta de espacios de participación que promuevan la creatividad y participación juvenil, etcétera. Condiciones de vida que remarcan la situación de pobreza y marginación en que viven los jóvenes en estos municipios.

Estas problemáticas desatan una lucha individual en cada joven, entre lo que quieren hacer y lo que pueden hacer. La realidad actual de dicho sector se encuentra anclada en tres niveles de presión social. El primero, lo representa el Estado, quien crea políticas públicas específicas y determina el camino que deben seguir. El segundo, es la comunidad, por las expectativas generadas que establece de manera consuetudinaria imponiéndose, el proyecto de vida que deben seguir para ser considerados *hombres y mujeres de bien*. Finalmente, el tercer nivel lo representa la familia, dicho núcleo social se vuelve el medio en donde opera la presión estatal y la

---

<sup>103</sup> Elaboración propia. *Municipios del estado de Puebla*, Puebla.gob.mx, [consulta: 13 de mayo de 2013]. <http://www.puebla.gob.mx/index.php/acerca-de-puebla/municipios>.

<sup>104</sup> Centro de Información de las Naciones Unidas, “¿Qué significa “jóvenes” para las Naciones Unidas y cómo son diferenciados de los niños?”, s/lugar de edición, [consulta: 22 de marzo de 2016], [http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas\\_frecuentes/](http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/).



comunitaria; es quien establece las posibilidades inmediatas de los jóvenes, siendo los protagonistas de una presión cotidiana que construye ideales elevados, y sobrevalora sus capacidades o desdeña sus necesidades.

El proceso de instauración de expectativas y su desarrollo individual e impacto comunitario se analizarán con distintas fuentes de información: la primera, es la investigación documental, la segunda, la investigación de campo, y en último lugar, la metodología de la observación participante.

### *1. Los jóvenes en sus municipios*

Como vimos anteriormente, el porcentaje de jóvenes a nivel estatal es de 27.1%, en las regiones, tal es el caso de Huauchinango el porcentaje es de 25.68% o 161,517 jóvenes y para Serdán de 27.25% siendo 163,038 jóvenes, aproximadamente; en cuanto a totales son muy parecidos, pero en porcentajes existe una diferencia de casi dos puntos; poco más de dos mil jóvenes.

#### Los jóvenes en Huauchinango

Los datos estadísticos y los hechos históricos son elementos que ayudan a entender la realidad actual de los jóvenes. Por ejemplo, el caso del municipio de Huauchinango es impresionante, ambos elementos influyen profundamente en las dinámicas sociales; en su mayoría, los huauchinanguenses son de comunidades indígenas, algunos otros son hijos de maestros, petroleros, electricistas o comerciantes; otra pequeña parte son hijos de migrantes, originarios de otros estados, y que por diversas razones –principalmente laborales– han permanecido en el municipio. En el caso de los jóvenes que participaron en la Cruzada de Alfabetización, son originarios del municipio o de otros cercanos y en su mayoría pertenecen a familias de origen indígena.

Huauchinango es uno de los municipios más grandes de la región, y también de la sierra norte de Puebla; de hecho, es uno de los cinco más poblados en todo el estado. “Su nombre proviene

de ‘cuautli’, árbol, ‘chinamitli’, muralla; y ‘co’, que significa ‘en la muralla de los árboles’.<sup>105</sup> Entre las calles se entremezclan indígenas nahuas y totonacos, mestizos y avecindados; es un municipio prehispánico que ahora tiene una población total de 98 mil habitantes y conserva en algunas localidades, como Nopala, vestigios arqueológicos aún no explorados y poco protegidos por las autoridades y las comunidades.<sup>106</sup> Del total de sus habitantes, un poco más de 56 mil residen en la cabecera municipal, representando así la concentración de un 54% de la población. Otros 15 mil habitantes se dividen entre las juntas Auxiliares de Xaltepec, Las Colonias de Hidalgo, Tenango de las Flores y Cuacuila representando en su conjunto un 14% de la población. Por lo tanto, se concluye que el 68% de la población de todo el municipio se concentra en 4 localidades y la cabecera municipal, el 32% restante se divide entre 66 localidades *rurales*. Un promedio de 21,000 personas habla alguna lengua indígena, mayormente el náhuatl y cerca de 18,000 viven en pobreza extrema.<sup>107</sup>

Existen tres constantes históricas de concentración en la mayoría de los municipios, el poder y cargos públicos en un pequeño número de familias, servicios básicos y una marcada concentración poblacional.

En el caso de Huauchinango, las tres están muy presentes, al respecto, la concentración de servicios en la cabecera ha incrementado el flujo de gente que viaja al lugar, ya sea para realizar algún trámite o bien ha migrado y se establece en alguna colonia. El tipo de desarrollo que motiva el gobierno local se enfoca en el asistencialismo y fomenta la dependencia de los gobernados hacia los gobernantes. En el 2010, Huachinango contaba con un alto porcentaje de población analfabeta, el 17.3 % en total y, específicamente, el 28.4% de población indígena; estos números representan una de las condiciones que limitan los alcances de los ciudadanos.

La concentración poblacional y la falta de preparación técnica en los adultos, ante la necesidad de mejorar las condiciones laborales locales, se incrementa la demanda de trabajadores

---

<sup>105</sup> “Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, estado de Puebla”, [consulta: 5 de septiembre de 2015], <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21071a.html>.

<sup>106</sup> “Buscarán nuevos sitios arqueológicos en Puebla”, Periódico La Prensa, 21 de noviembre de 2013, <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3199303.htm>

<sup>107</sup> Elaboración propia: “Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP, catálogo de localidades” [consulta: octubre 2015], <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=071>.

con un bajo perfil, que son alimento para sistemas de explotación local, tal como sucede en la oferta laboral del mercado de plantas de Tenango de las Flores y Las Colonias de Hidalgo. En estos mercados los trabajos son muy exigentes y poco remunerados; por ejemplo, existen invernaderos que pagan entre 80 y 100 pesos una jornada diaria de 12 a 14 horas, condiciones que aceptan jóvenes y adultos debido a las condiciones de pobreza en que viven y las pocas opciones laborales existentes. Esta dinámica no les permite desarrollar otras áreas de su vida ya que ocupa la mayor parte de su tiempo, energía y recursos humanos. Como muestra, en dicha comunidad los censos identificaron una gran cantidad de personas analfabetas, pero solamente se logró abrir un círculo de estudio con quince educandos en la colonia aldeaña; ya que, a pesar del interés personal, las condiciones y dinámicas de vida laboral les impedían asistir.

Actualmente, los jóvenes han incrementado su nivel de estudios con relación a los adultos mayores de 30 años, quienes en su mayoría cuentan con secundaria terminada. A pesar del avance en el acceso a la educación básica, el sistema educativo actual no fomenta un pensamiento crítico –con base en la discusión y la proposición de ideas– para construir un entorno de crecimiento. Estos sistemas fomentan una visión que desdeña la participación de los jóvenes en los asuntos públicos, estas condiciones generan un contexto donde la sociedad civil es muy débil y manipulable por sus autoridades. Estas son una constante en todos los municipios abordados en esta investigación.

Uno de los principales servicios que oferta la cabecera municipal –y atrae a miles de jóvenes– es la educación a nivel medio superior y superior, entre estos esta: una prepa oficial, un Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla (COBAEP), un Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), un Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS) y un Centro Escolar, además de diferentes opciones privadas y el Tecnológico de Huauchinango. Si uno realiza el ejercicio de observación, en una tarde junto al kiosco del Palacio Municipal, resultará impresionante la cantidad de jóvenes de diferentes escuelas que cruzan por ese lugar, es posible observar miles transitando.

Desde la llegada a Huauchinango, viniendo por la carretera 130 que cruza Catalina, se contemplan más de cincuenta colonias que componen la cabecera municipal, las cuales sorprenden por la forma en que han dominado la sierra. La parte sur aglutina a todas las colonias

marginadas, constituidas por migrantes indígenas de las comunidades cercanas; en la zona norte, se encuentran los barrios de clase media alta conformados por maestros, petroleros, electricistas y profesionistas. Dentro de esta zona de la cabecera municipal resalta el barrio Zacamila uno de los más emblemáticos e históricos, sobre todo por las comparsas juveniles de *huehues*.

Es interesante ver que, en dicho contexto los jóvenes han abandonado, paulatinamente, la vestimenta tradicional de sus comunidades; el caso de las mujeres es más evidente, por la diversidad de las blusas que distinguen la comunidad de origen. A pesar de esto, es común encontrar –en los bachilleratos y en la universidad– a jóvenes que hablan el náhuatl como lengua materna y al mismo tiempo español. En este municipio, la condición de lo indígena sufre de una sutil exclusión y discriminación por parte de quienes se autonombran como no indios, pero el indígena paulatinamente se inserta en los espacios educativos, laborales y profesionales.

Un símbolo fundamental del municipio es el carnaval, celebrado poco antes de Semana Santa y en honor a la llegada de la época de siembra. La actividad principal es el desfile de comparsas de *huehues* y la *descabezada*. Las comparsas son grupos de jóvenes y para identificarse se disfrazan con trajes que presentan símbolos locales; ya sea, por el nombre que adoptan o por algunos elementos de la cultura local. La mayor representación de esta celebración es en la cabecera de Huauchinango, aunque en las otras comunidades también se realiza es mucho menor la participación. En el carnaval es común observar a miles de jóvenes de diferentes comparsas.

En los últimos diez años, ha sido constante el aumento de participantes y de comparsas, las más pequeñas llegan a tener 60 *huehues* y las más nutridas hasta 500, sin distinción de género. Este movimiento juvenil es muy importante para la región y su repercusión no solo es cultural, sino también económica, ya que cada traje llega a costar entre 800 a 1500 pesos. Sin duda, es un fenómeno único en la región y llama la atención; calculo que en 2015 desfilaron cerca de 2 mil jóvenes distribuidos en más de 20 comparsas. El aumento se encuentra ligado al alto porcentaje de jóvenes que habitan la cabecera y lo convierte en uno espacio más motivado y cuidado por todas las instituciones que les rodean, el lugar se posiciona como el más importante en cuanto a la participación juvenil de este municipio. De aquí, son Darío y Andrés, dos jóvenes locales de la cabecera municipal de quienes hablaremos en el capítulo tres.

Los jóvenes en Atzitzintla

Del otro lado del estado está la región de Serdán, y encontramos los municipios de Atzitzintla, de donde son Lupita y Rubí; el de Esperanza, en el que habita Lupita; el municipio Guadalupe Victoria, donde vive Giovanni; y Chichiquila en el que se localiza Vidal. El primero de estos municipios colinda con Ciudad Serdán y Esperanza; el significado de Atzitzintla “proviene del náhuatl: ‘atl’, agua; ‘tzin’, apócope de ‘tzintli’, diminutivo, y ‘tzinglan’, abajo; de lo cual resulta Atzintzinglan que significa ‘Agüita abajo o en la parte inferior’.<sup>108</sup> Antes de convertirse en municipio, en 1895, perteneció al antiguo distrito de Chalchicomula y tiene un origen y fundación prehispánica por grupos nahuas; se tiene evidencia de presencia humana en el periodo preclásico medio. La cabecera municipal es San Antonio Atzitzintla en honor del Santo Patrono.

La gente cuenta que, mucho antes de que Esperanza se independizara de Serdán, la cabecera de Atzitzintla era más importante; empero, con la llegada de la estación y el paso del tren a Esperanza su importancia disminuyó. De hecho, aún existe cierto respeto de los esperanceños a los de Atzitzintla. Este municipio cuenta con un grado de marginación muy alto, 5 mil 434 habitantes se concentran en dos localidades y en la cabecera municipal, y representan un 64 % de la población total. En la cabecera de Atzitzintla residen 3 mil 170 habitantes, en Paso Carretas mil 74, y en Santa Cruz Texmalaquilla mil 190. El 36 % restante de la población se divide entre 20 localidades más, sumando 2 mil 544 personas que viven en pobreza extrema y solo 97 personas hablan el náhuatl. Los jóvenes representan un 27.3 % de la población total, es decir, aproximadamente, 2 mil 295.

Los habitantes de este municipio tienen una reputación de ser hoscos, rudos, pesados. El uso de armas de fuego es muy común; por ejemplo, desde la primera vez que dormí allí, las balaceras se escucharon por las noches, las cuales eran señal de algún enfrentamiento, alguna resolución violenta de algún asunto, o la celebración de alguien sobre algo. También es conocido por ser paso obligado para subir al telescopio milimétrico y una ruta atractiva para alpinistas quienes van rumbo al Citlaltépetl o Pico de Orizaba.

Los jóvenes en contraste generalmente cuentan son muy amables y sinceros, y se encuentran aislados de los otros municipios, esto les impulsa a realizar actividades netamente locales. Pocos

---

<sup>108</sup> “*Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, estado de Puebla*”, [consulta: 5 de septiembre de 2015], <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21023a.html>.

son los que salen a otras localidades y municipios. Los espacios de participación y expresión de los jóvenes son muy reducidos. Este municipio alberga un bachillerato oficial, donde la mayoría de los jóvenes locales asisten a tomar clases, otra parte de la población estudiantil viaja 30 a 40 minutos a los bachilleratos de Esperanza o de Ciudad Serdán. Cabe mencionar los casi inexistentes espacios de desarrollo individual fuera de la escuela.

Una característica que resalta a este municipio, son los elevados niveles de señalamientos que los adultos hacían a los y las jóvenes locales; aquí fue donde observé mayor cantidad de estigmas hacia las chicas de bachillerato, principalmente. Las actividades y los espacios para los jóvenes eran pocos, por lo tanto, una actividad recurrente y atractiva era la asistencia a los bailes locales, lo cual significaba una mala acción para los adultos. Si las jóvenes asistían se comenzaban a forjar una mala reputación. Dichas marcas se encontraban en el pensamiento colectivo y se generalizaban gracias al *sistema de valores e ideas* que definen el papel de una buena mujer para la comunidad; y el hecho de asistir a los bailes estaba totalmente alejado de una definición positiva.

El municipio tenía una mayor marginación de transportes y de comunicación, pues las actividades de transporte público terminaban a las cinco de la tarde y casi no existía señal de celular. Estas condiciones responden a la poca actividad de la zona, ya que la mayoría de las personas viajan a Esperanza o a Serdán para realizar compras, porque el mercado local no alcanza a cubrir todas las demandas.

### Los jóvenes en Esperanza

A un costado de Atzitzintla se encuentra Esperanza, también era una localidad de Chalchicomula de Sesma, hasta que se consolidó como municipio gracias al paso del tren a Orizaba, esto provocó un aumento en su población y actividades. “Su nombre procede de: ‘Mixtlán’, vocablo compuesto de "mixtli", nube, y "tlan", lugar, abundancia; ‘Lugar de Neblinas’”.<sup>109</sup> Esperanza cuenta con una población total de 13,785 habitantes, el 65% de la población se concentra en San José Cuyachapa (1,129 habitantes) y la cabecera municipal (7,833 habitantes); el 35% restante de la población se dispersa entre 22 localidades.

---

<sup>109</sup> *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México...*, op. cit.

De la población total, solo 11 personas hablan alguna lengua indígena y cuenta con un grado de marginación medio, siendo 2, 662 personas las que viven en pobreza extrema. Para este municipio la población juvenil es de 3, 639 jóvenes, que representan el 26.4% de la población total. Vale la pena señalar que la historia del municipio y su identidad están fuertemente ligados al paso del tren de pasajeros, de hecho, el logotipo del ayuntamiento suele contener como símbolo una locomotora. La estación de Esperanza se inauguró en 1873 y el último tren que pasó por ahí fue en octubre de 1996, durante más de 100 años los esperanceños relacionaron su identidad con la actividad de este medio de transporte, ahora que no existe, se encuentran en un proceso de búsqueda constante tratando de identificarse con otro tipo de elementos.

Considero que, la crisis de identificación derivada de la falta del tren afecto con mayor fuerza a los adultos, quienes vivieron de manera cercana la actividad en la estación; tal vez los jóvenes mayores de veinte años aun tengan recuerdos del tren, pero las generaciones posteriores casi no. El trabajo en el campo tampoco resulta atractivo para los jóvenes, puesto que los frutos de la siembra han dejado de ser rentables y no funciona como única actividad económica; por lo tanto, los jóvenes están dirigiendo sus expectativas de vida hacia ofertas más urbanas.

Existen otros aspectos culturales de los jóvenes esperanceños que valen mucho la pena resaltar; por ejemplo, son extremadamente *sentidos o sensibles emocionalmente*, es decir, tienen mucho miedo al rechazo y castigan severamente el incumplimiento de las promesas, sin importar el tamaño de estas. Se muestran muy abiertos a la construcción de vínculos con los jóvenes externos, pero tienen un comportamiento de personas vulnerables y tienden a manifestar sentimientos de profundo rechazo al sentirse traicionados, sobre todo con personas cercanas. Los nexos con las personas se basan en el mantenimiento del apoyo mutuo y en el cumplimiento de las promesas; también, en una especie de camaradería inviolable ante cualquier situación, esta perspectiva de las relaciones genera conflictos, ya que si los esperanceños no son correspondidos como lo desean, las relaciones terminan fácilmente bajo el carácter de irreconciliables. Esto afecta todo intento por trabajar con los jóvenes y los adultos, ya que no son capaces de superar las diferencias a favor de un proyecto común.

Observé que, en esta comunidad, hay una mayor presencia de disputas y distanciamientos. Situación que promueve comportamientos conflictivos, extremadamente leales vulnerables ante

la frustración y el daño emocional. Su comportamiento les impulsa a jugar el papel de víctimas en muchos aspectos de su vida, generando en ellos la incapacidad de superar y perdonar a los otros por faltas graves y no graves. Sin embargo, aquellos que han sabido superar esto, logran empoderarse con respecto a sus emociones y la forma en que los demás los expresan.

Esta dinámica es tan fuerte que los jóvenes externos que trabajaron ahí no lograron confrontarla, ni cambiarla; al contrario, llegaron a pensar y sentir como los jóvenes esperanceños. Esta condición de auto victimización es resultado de la mezcla entre experiencias personales, históricas y culturales que los han marcado como pueblo o comunidad. Considero que la marginalidad y la pobreza que existen en el municipio –al igual que las experiencias de abuso histórico que han experimentado durante varias generaciones–, los han llevado a crear un concepto acerca de las relaciones sociales, donde existen altas probabilidades de traición, incluso por las personas más cercanas, convirtiendo al municipio en uno de los más complicados donde no se puede trabajar por los niveles altos niveles de desconfianza y de fragilidad del tejido social.

La relación entre gobernantes y gobernados también ha contribuido al desarrollo de esta personalidad colectiva entre los jóvenes, la cual emerge de la relación familiar con los espacios y figuras de poder. Durante décadas se ha forjado un historial de las promesas incumplidas por parte de los presidentes municipales y de las élites políticas locales, espacios de poder que les han permitido enriquecerse a costa de empobrecer a la mayoría. En los últimos veinte años, el municipio está controlado por una familia simpatizante de Partido Revolucionario Institucional (PRI) y en la época en que visité Esperanza se vivía el primer periodo de gobierno de la oposición local.

El ayuntamiento había sido ocupado por otra familia renombrada del municipio, que tuvo alianzas y apoyo de las comunidades para ganar la presidencia municipal. La nueva administración contrató gente nueva, entre estos, varios jóvenes en sus diferentes áreas de trabajo; esto contribuyó a generar un ambiente gubernativo que motivaba a hacer las cosas diferente. De hecho –en su primer año de gobierno– el presidente municipal Fidel Arcos Ramírez fue reconocido por el gobierno del estado al ser el municipio con más obras en un año. A pesar de los avances en el desarrollo de infraestructura municipal, las redes locales de apoyo a las familias históricas del poder crearon barreras para que no sobresaliera la administración de



oposición. Logrando frenar el primer respiro, en décadas, de desarrollo que el municipio experimentó.

Dinámicas como estas indican como la relación gobernantes y gobernados no ha cambiado a través del tiempo, el papel de ambos actores sostiene la relación de dependencia, incapaz de impulsar el crecimiento mutuo, donde los primeros –los priistas–, crearon gobiernos que mienten a costa de conservar el estatus de poder; y por otro lado los segundos –la alternancia–, aunque tuvieran iniciativa de trabajar para mejorar las comunidades, los gobernados no creen en ellos, negando la colaboración por fidelidad a los anteriores, o porque simplemente la nueva alternativa no les parece correcta. Estimo que, en este municipio, la resignación cultural y la desesperanza predominan ante la mayoría de los aspectos de la vida común, sobre todo con los adultos; y solamente los jóvenes son quienes aún no terminan de aceptarlo. Por ello, el caso de los maestros y maestras locales resulta importante de rescatar, como el de Lupita; ya que, nos permite analizar el desarrollo del empoderamiento, a pesar de la existencia de la presión social y la desesperanza.

En este contexto de oportunidades reducidas, es cuando los jóvenes salen a buscar un proyecto de desarrollo fuera de su municipio. La mayoría viaja a Serdán o Tehuacán que son los centros regionales más cercanos. En cuestión de espacios y actividades para jóvenes no existen muchos proyectos que les formen valores o conciencias críticas de su realidad. El fútbol y los bailes donde se escucha predominantemente la cumbia y el rock son espacios de participación común, pero no de formación; a la par, existe un movimiento poco escuchado con tendencias autodestructivas que es el de los cholos, y es una consecuencia del regreso de jóvenes migrantes de ciertas zonas de Estados Unidos, donde prevalecen estos grupos sociales.

#### Los jóvenes en Guadalupe Victoria

En la misma región se encuentra Guadalupe Victoria, el cual es paso obligado para llegar a la zona serrana de la región de Serdán. Este municipio comparte historia con Saltillo Lafragua. Vitoria (como le dicen normalmente) fue fundado en 1920, después de un sismo que derrumbo el cerro donde se asentaban las familias originarias de Saltillo Lafragua. La historia del municipio se relata de la siguiente manera:

El 3 de enero de 1920 una catástrofe natural provoca el derrumbe de la montaña y sepulta a Saltillo Lafragua. Chilchotla, Quimixtlán y Chichiquila, también se llenaron de luto y desolación. Se dio

rápido auxilio a los damnificados curándolos, alimentándolos y trasladándolos a la hacienda de Huecapan, de los señores Pérez y a los de la Capilla de la Testamentaria, de Don Antonio Coutolenc. [...] La actual población asentada en terrenos de la hacienda de Huecapan ostenta el nombre del primer Presidente de la República, Guadalupe Victoria. En el logotipo del ayuntamiento se puede observar las principales características que identifican a este municipio, en la parte superior aparece la palabra Huecapan que significa "Casa grande"; en el cuadro superior izquierdo aparece el volcán Citlaltépetl "significa Cerro de la Estrella"; con una luna y una población en ruinas; en el cuadro superior derecho las figuras de los C.C. Carlos B. Zetina e Ignacio E. Lozano. En el cuadro inferior izquierdo se encuentra un labrador, una papa, un valle y las tres lagunas; en el cuadro inferior derecho la imagen de la Virgen de Guadalupe, un teodolito y la configuración del plano.<sup>110</sup>

En un principio fue conocido como Nuevo Saltillo y después como Guadalupe Victoria. El municipio registra para 2010 una población total de 15 mil 41 habitantes, el 71% se concentra en la cabecera municipal y la junta auxiliar de Quechulac, el 29% restante se dispersa entre 29 localidades, la más pequeña de un solo habitante y la más grande de 870. El grado de marginación municipal pasó de alto a medio en 7 años y en cuanto al rezago social es medio, de esta manera, 3,156 personas viven en pobreza extrema y 128 hablan lengua indígena. Este municipio tiene 4, 270 jóvenes que representan el 25.8% de la población total.<sup>111</sup>

En Guadalupe Victoria, los jóvenes son atraídos, principalmente, por bailes para celebrar todo tipo de fecha; lo más interesante es que, las autoridades locales y los adultos fomentan su participación en dichas actividades. En la lógica de valores locales, el trabajo comunitario era poco reconocido, y se consideraba como una pérdida de tiempo y de recursos. Las autoridades municipales y escolares tienden mucho a minimizar las acciones autodestructivas, por tales motivos, se confrontaba con la visión formativa de las brigadas universitarias. Las estructuras de autoridad escolar justificaban y relacionaban toda acción autodestructiva con la condición de ser joven. Esta postura, tanto de las autoridades como de los adultos, minaba el tipo de desarrollo que pretendían las brigadas e instauraba una dinámica de avance y retroceso. Al finalizar las clases del bachillerato y la secundaria, era muy común observar a jóvenes circular en autos y camionetas de alto valor, como acto de presunción que les otorgaba reconocimiento y estatus entre sus iguales. Eran hijos de migrantes exitosos o que de diferentes formas tenían recursos económicos.

---

<sup>110</sup> *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México...*, op. cit, s/p.

<sup>111</sup> Elaboración propia, con datos de, "Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP", [consulta:septiembre 2015], <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=21&mun=067>.

Ninguno de estos jóvenes participaba en las brigadas de alfabetización; en su mayoría, los interesados eran de familias que sobrevivían con máximo dos salarios mínimos. Solo la hija del presidente municipal participó en la Cruzada de Alfabetización, pero su caso no fue de los más importantes. En síntesis, la principal característica de los jóvenes de este municipio era su necesidad de llamar la atención y la falta de autoridad; por lo tanto, en medio de este panorama, es importante rescatar la experiencia de Giovanni, quien logró sobresalir de entre todos los maestros locales.

### Los jóvenes en Chichiquila

Chichiquila es el último municipio de la región, colinda con Huatusco Veracruz y su posición geográfica influye directamente en su situación de pobreza y desigualdad. En los últimos años, sus gobiernos municipales han invertido en el desarrollo de infraestructura. Algo que ha posibilitado este crecimiento es su clasificación como municipio indígena, esto le permite recibir ingresos extras provenientes del gobierno de estado. Esta característica la comparte con Quimixtlán y Chilchotla, pero Chichiquila obtiene mayor cantidad porque la densidad de población es superior. Sin embargo, aún es de los municipios con más altos índices de marginación, pues la mayoría de sus comunidades viven en pobreza extrema.

A Chichiquila se puede llegar desde Guadalupe Victoria, tomando un autobús que atraviesa Saltillo Lafragua, Chilchotla y Quimixtlán. Cuentan los adultos que este municipio ha crecido mucho en los últimos treinta años; ya que –las personas mayores de cuarenta años argumentan que–, para asistir a la secundaria tenían que viajar a la cabecera de Quimixtlán, ahora en la cabecera se imparten todos los grados escolares; y, hasta el año 2015 se creó el campus de universidad a distancia.

Otro dato importante es que, en este mismo año, se construyó la primera carretera que conecta las localidades de Dos Ríos y Atlaxco; no son comunidades tan alejadas, pero, el gobierno del estado las registró como una ruta muy transitada en el municipio.<sup>112</sup> En contraste, existen comunidades de difícil acceso, como Barrio De Santiago, donde solo se logra llegar caminando

---

<sup>112</sup> Puebla noticias, “RMV inaugura universidad a distancia en Chichiquila”, 11 de abril 2015, <http://www.pueblanoticias.mx/noticia/rmv-inaugura-universidad-a-distancia-en-chichiquila-73243/>.

en poco más de seis horas. Estos datos nos permiten realizar una mirada general de las condiciones que enfrentan los jóvenes chichiquilenses.

Cuando se arriba a la cabecera, se reconocen diversos aspectos de la vida cotidiana que caracterizan a este municipio, detalles como el olor a estufas de leña, casas dispersas y el inmenso paisaje verdoso de la sierra; además se resalta la fe católica con la imagen de Cristo en el cerro y la iglesia de San Mateo en color naranja. El municipio fue fundado “por nahuas y sometido entre 1521 y 1522, por los españoles. En las postrimerías del siglo XIX formó parte del antiguo distrito de Chalchicomula y en 1895 se constituyó en Municipio Libre [...] Su nombre es [...] formado por las voces nahuas ‘chichic’, cosa amarga; ‘quilitl’, yerba, y la, posposición que indica abundancia; en conjunto significa ‘Donde abunda la yerba amarga’”.<sup>113</sup>, esta definición hace referencia al quelite.

Estadísticamente Chichiquila se caracteriza porque su población es mayor a los 23,072 habitantes, de los cuales el 35% se concentra en 4 localidades, además de la cabecera municipal, como Jesús María Acatla (688 habitantes), Huaxcaleca (2, 81 habitantes), Nenehuaca (1,026 habitantes), Ojo de agua (998 habitantes) y El Palmar (mil 560 habitantes); el otro 65% restante se divide entre 46 localidades con menor población. Posee un alto índice de marginación (ocupa el lugar 15 a nivel estatal) y de rezago social, siendo que el 57% de la población, es decir 9,392 personas viven en pobreza extrema. Es un municipio en el que 3,154 personas hablan, principalmente, náhuatl; cabe mencionar que, a diferencia de Huauchinango, los jóvenes tienden a dejar de hablar la lengua materna o *mexicano*, como le dicen comúnmente. A pesar de que en sus casas se habla con normalidad, en las calles, la escuela y entre jóvenes ya no se utiliza, pues existe un estigma que los impulsa a olvidarlo. En el municipio viven alrededor de 6,471 jóvenes que representan el 26.8% de la población y sus principales motivaciones de desarrollo son la educación, el campo y la migración.

Los jóvenes tienen una necesidad enorme de sobresalir a partir de que establece la comunidad, la mayoría realiza dos actividades: asistir a la escuela y trabajar en el campo. A diferencia de los jóvenes esperanceños, los chichiquilenses no han perdido la expectativa de que la situación de su municipio puede cambiar. La mayoría de las familias dependen aún de la actividad agrícola, es

---

<sup>113</sup> “Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, op. cit., s/p.

decir que, de su producción destinan una parte a la venta y otra al autoconsumo. La oferta de trabajo para los jóvenes es escasa, por lo que la siembra y la cosecha de café es una actividad redituable. Después de solventar sus gastos de transporte y alimentación, la ganancia es de mil a mil quinientos pesos por toda la temporada de trabajo; por su parte, los padres de familia viajan a la ciudad a vender diversos productos o a ocupar puestos en el ámbito de construcción.

Los espacios para que los jóvenes participen son reducidos, empero las dinámicas locales incentivan la participación en actividades, principalmente, procedentes de la iglesia, como las danzas o los rituales para la celebración de la Semana Santa. Por ejemplo Vidal –de quien hablaremos más adelante–, participaba en la banda de música, en la Cruzada de Alfabetización y en la representación de Semana Santa organizada por la iglesia católica, a la cual asisten miles de personas de todo el municipio.

En los festejos municipales y regionales, el calendario católico es predominante, pues en la mayoría de los meses existen festividades y tienen gran convocatoria, dificultando así el seguimiento y constancia de cualquier iniciativa. Una muestra de esto, son los llamados *Cerritos* celebrados del 5 al 11 de diciembre; posteriormente, el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe; el 24, el nacimiento del niño Jesús; 31 de diciembre, el fin de año; el 6 de enero, día de los Santos Reyes; y finalmente, 2 de febrero, día de la Candelaria. Otro espacio que resulta importante y atractivo para los jóvenes son los equipos de fútbol; además, la fiesta anual del municipio donde asisten bandas de moda. Fuera de esto, las actividades formativas se concentran en las escuelas.

Con esta mirada panorámica de las dinámicas de los jóvenes –en los municipios de las regiones de Huauchinango y Serdán–, podemos encontrar aspectos que determinan su papel dentro de la comunidad, tales como: la pobreza, la resignación cultural, la aceptación a priori de roles individuales, excluyentes y determinantes, la desigualdad económica y política, la migración a temprana edad, la falta de habilidades para desarrollarse en su propias comunidades, la oferta laboral con bajos salarios, etc. También, es importante mencionar la transformación a la urbanización que han vivido o están viviendo.

## 2. Principales dinámicas que determinan el papel de los jóvenes en sus regiones, contexto en que actúan los operadores de dominación

### Los jóvenes y la política

En términos generales, dentro de una comunidad hay tres espacios fundamentales de participación para los jóvenes: *la familia, la organización comunitaria y las actividades religiosas, principalmente católicas*. Dentro de la familia, son pocos los jóvenes que tienen una voz y un voto en la resolución de asuntos comunes; muchos jóvenes con los que conversé enfrentan el rechazo de los mayores o adultos, ya que no los consideran capaces de solucionar los conflictos familiares o comunitarios. En la organización comunitaria o llamadas *faenas*, participan con su fuerza de trabajo o mano de obra, representando a su familia; sin embargo, los adultos consideran que, a su edad (15 a 24 años), aún no están preparados para ocupar algún cargo o figura de liderazgo.

Todas las manifestaciones y celebraciones religiosas, como actividades para jóvenes, tienen el visto bueno de los adultos. Principalmente, las celebraciones de Semana Santa es donde muchos participan de tres formas distintas: 1) caracterizando a los diversos personajes del Viacrucis, 2) contribuyen a los preparativos, o 3) acompañando la actividad como creyente. Esta interacción les genera un *reconocimiento y aprobación* por parte de la comunidad. Vale la pena mencionar que, la participación en fiestas religiosas de población en general es muy elevado.

Donde observé menos iniciativa en participar fue en los municipios de Esperanza y Guadalupe Victoria; sin embargo, en Semana Santa o en los tiempos de iglesia, por lo menos un 45 a 50 % de las familias de los jóvenes maestros colaboraban o asistían constantemente. Esto permite reconocer que las actividades eclesiásticas son importantes en las comunidades de la región, que a pesar de los temas polémicos que la rodean, mantiene un alto grado de participación social, algo que ningún otro organismo tiene, excepto los programas sociales que utilizan el asistencialismo como medio para generar la participación y asistencia de la gente.

En los municipios indígenas como Chichiquila y Huauchinango ocho de cada diez familias participaban constantemente en actividades relacionadas a la iglesia, es decir que, un 80% de las

familias de los jóvenes locales del programa, asistían a las actividades eclesiales, ya sea a misa, a los tiempos de oración, a la faena dentro de la iglesia, etc.

Sería tema de otra investigación analizar las diferentes corrientes teológicas que predominan en las regiones, con el propósito de identificar el tipo de narrativa que desarrolla la Iglesia Católica en el pensamiento de los jóvenes. Menciono esto, porque la misma iglesia y su teología pueden convertirse en un mecanismo de sometimiento y control, que recurren a la pobreza y la marginación de las comunidades para establecerse y justificar un estatus de superioridad espiritual, política y económica; lo que no está muy apartado de lo acontecido en estas regiones poblanas.

En lo que respecta a la política formal o gubernamental, la participación de los jóvenes es mucho menor. Dicho sector social, es un objetivo en los planes de trabajo de los gobiernos locales; puesto que, al igual que el resto de la población, son incapaces de articularse como sociedad civil organizada y generar demandas ciudadanas, para redirigir los esfuerzos de las instituciones locales y que trabajen los sistemas locales a su favor. En la *política institucional o formal* la actitud de los jóvenes se expresa, principalmente, de dos maneras, realizando actividades de difusión electoral, o (los menos) tomar cargos administrativos de bajo nivel, sin influir en la toma de decisiones.

Los programas sociales dirigidos a los jóvenes eran fundamentalmente dos, los que cultivaba el programa oportunidades a través de talleres y pláticas formativas; y, las becas que, en pocas ocasiones, eran asignadas a los estudiantes de alto rendimiento. En este contexto, al aparecer la Cruzada de Alfabetización –en los bachilleratos y universidades–, como un programa de servicio social comunitario, con remuneración económica de mil pesos mensuales, se convirtió en una opción para muchos estudiantes. En conclusión, se puede decir que los jóvenes no juegan un papel protagónico en la política local.

#### El papel del joven y la educación

A diferencia de generaciones anteriores, la que vive actualmente en las regiones está envuelta en nuevas dinámicas, sin duda tiene mucho más acceso a la información a través de los medios

masivos, principalmente la Internet; la cual influye positiva y negativamente en sus vidas, dependiendo del cristal o del sistema de valores locales con que se mire.

Estos jóvenes son el objetivo de la creación de más espacios educativos, pero, aunque existen más bachilleratos y universidades en los centros regionales de los municipios, los *sistemas de valores, ideas y costumbres* siguen ejerciendo fuerza para predeterminar el proyecto de vida de los jóvenes. Existen frases cotidianas que ejemplifican esto, tales como: *las mujeres no necesitan estudiar para casarse y echar tortillas*; y para los hombres: *es más importante trabajar y llevar dinero a casa que estudiar*. Empero, algunos jóvenes llegan a tener cierta resistencia ante estos pensamientos y sus proyectos de vida se transforman a favor del paradigma de la oferta educativa, abriéndose camino así entre las diferentes presiones, para generar su propio proyecto de vida.

En contraste, la mayoría de las personas mayores de 45 años no asistieron a escuelas o cursaron al menos un grado escolar; las principales razones eran: la falta de escuelas, de maestros y el aumento de responsabilidades familiares de acuerdo con el rol individual y de género. Estas carencias de infraestructura y patrones culturales impactan a hombres y mujeres, aunque con mayor fuerza a las mujeres.

En los municipios de Esperanza, Atzitzintla, Guadalupe Victoria y Chichiquila la mayoría de los jóvenes tienen como expectativas: egresar del bachillerato, migrar a una ciudad y emplearse de manera temporal mientras encuentran algo mejor de que subsistir; en la mayoría de las localidades trabajar en el campo con la familia no es rentable, más que para la autosuficiencia y en algunos casos ya no es opción. Desafortunadamente, estos jóvenes con potencial llegan a las ciudades –la ciudad de Puebla o a la Ciudad de México– y, frente a las pocas oportunidades, aceptan empleos con sueldos que no permiten un desarrollo económico, sino una subsistencia. En el caso de ambas regiones los jóvenes enfrentan el dilema de querer estudiar, pero los recursos no son suficientes, por lo que, los deseos personales quedan subordinados por la necesidad económica de producir ganancias y contribuir económicamente en sus familias.

Terminar el bachillerato representa un momento muy importante para todos los jóvenes locales. En cada municipio se acostumbra a elegir padrinos de salida a nivel preescolar, primaria, secundaria y sobre todo bachillerato. Esta última etapa se organizan grandes fiestas con enormes



cantidades de comida, baile y bebida; los jóvenes se rodean de todos los conocidos, familiares y amigos; cabe mencionar que, muchos jóvenes externos de la UNAM fueron padrinos de graduación. Así, en todos los municipios, las familias de los jóvenes locales convierten este momento en un cúmulo de celebraciones.

La trascendencia de este festejo simboliza la finalización de la vida escolar y el inicio de la vida independiente de los jóvenes. En Chichiquila, por ejemplo, observé que varias jóvenes, quienes días después de terminar el bachillerato contrajeron matrimonio o se *juntaron* con su pareja; e inmediatamente abandonaron sus responsabilidades alfabetizadoras. Estos casos eran el resultado de acuerdos implícitos que asignaban responsabilidades de las y los jóvenes; como si el compromiso marital les adjudicara un nuevo rol al interior y exterior de sus familias. Además, son una muestra de la existencia de un *sistema de valores, ideas y costumbres* inflexible que opera en las y los jóvenes que aún no se supera, y que lleva a todos por sendas que no les permiten decidir, qué quieren, cuándo lo quieren y cómo lo quieren.

En ambas regiones el papel de la mujer y el hombre se ha modificado lentamente. Los mayores niveles de educación y la migración prolongan sus procesos de vida sin reproducir, al pie de la letra, los modelos de vida predominantes en sus comunidades. En particular han superado la edad promedio de matrimonio. El impacto que genera en las comunidades indígenas no está a simple vista; pero, hasta cierto punto, rompe con las expectativas que el orden comunitario exige a los jóvenes, y desatan conflictos generacionales con respecto de las nuevas formas de ver y ejercer las costumbres.

Un caso concreto es el de las jóvenes mujeres de la localidad indígena de Cuacuila, en Huauchinango, quienes participaron en la Cruzada de Alfabetización, y eran las primeras estudiantes del Tecnológico de Estudios Superiores que provenían de esta comunidad. Estas jóvenes decidieron no continuar con las costumbres y migraron para trabajar en otros estados de la república; en consecuencia, tuvieron problemas con la comunidad, ya que, esta acción rompía con una constante histórica, donde se establece que las mujeres de su comunidad deben casarse a los 17 o 18 años de edad.<sup>114</sup> Las y los jóvenes que han decidido desafiar lo establecido por el

---

<sup>114</sup> Cuacuila es una localidad indígena de Huauchinango, su caso es muy interesante para señalar las diferentes formas en que la comunidad ha protegido sus relaciones y costumbres, para mantenerse unida y gobernada bajo sus propias ideas. Esta es una comunidad indígena que vive en contacto cotidiano con la cabecera municipal, que por la

*sistema de valores, ideas y costumbres* de su comunidad, se convierten en marginados; y, a pesar de enfrentarse a situaciones difíciles, rompen con los mitos sobre lo que *deben ser y hacer*.

En ambas regiones, la mayor parte de la población de 50 años o más, es *analfabeta funcional o analfabeta puro*.<sup>115</sup> La creación de instituciones escolares impulsa erradicar este rezago educativo; así mismo la presencia de más planteles y más estudiantes en las escuelas ha contribuido lentamente a disminuir la migración, la pobreza, y la desigualdad. El paradigma de trasladarse a los centros urbanos –para vivir mejor y tener mejores oportunidades– se ha convertido en un espejismo desde hace ya varios años.

De acuerdo con la ONU, actualmente el 54% de la población vive en centros urbanos marginales y para 2050 será el 66% de la población mundial.<sup>116</sup> Los datos pronostican que llegará un momento en el que, al menos tres generaciones de jóvenes migrarán a las ciudades e incrementarán los cinturones de pobreza urbana. Estas comunidades presentarán la demanda constante de infraestructura; sin embargo, hoy en día, muchos de estos barrios urbano-marginales presentan un atraso, de al menos veinte años, en el acercamiento de servicios fundamentales como agua potable, electricidad, sistemas de drenaje, seguridad, y vivienda, tenencia de la tierra, etc. Esto se presenta como un gran reto para los gobiernos, las universidades, las ONG y los mismos jóvenes, para construir un proyecto de vida exitoso y atractivo que pueda prevenir un panorama más caótico.

---

cercanía, pareciera a simple vista una colonia más, pero a pesar de esta ubicación geográfica se ha esforzado por mantener sus fronteras cerradas a muchas dinámicas de la urbanidad que proviene de la cabecera, como acciones, ideas, nuevas prácticas etc. A pesar de haberse cerrado, el cambio fluye y busca diferentes maneras de penetrar las costumbres, principalmente a través de las nuevas generaciones de jóvenes que viajan todos los días a estudiar y trabajar a la Ciudad de Huauchinango. Su interés por posicionarse en espacios urbanos en vez de espacios indígenas de su comunidad motiva un cambio en los valores y principios que rigen la forma de vida y de ver el mundo. Tal como las jóvenes que participaban en la Cruzada de Alfabetización y quienes pertenecían a la primera generación de mujeres que estudiaba una ingeniería en el Tecnológico de Huauchinango. Estas jóvenes, tal vez no son conscientes del papel que juegan a futuro, de la importancia de sus ideas para modificar lentamente el *sistema de ideas, valores y costumbres* de esta comunidad, pero sin duda, están contribuyendo a un cambio.

<sup>115</sup> Se considera *analfabeta funcional* a la persona que conoce las letras del abecedario, ya sea en cursiva o *script*, pero no logra leer oraciones o textos, ni tampoco escribir. La clasificación de *analfabeta puro* se define por aquellas personas que no conocen ninguna letra y se les dificulta unir letras para formar sílabas y sílabas para crear palabras.

<sup>116</sup>20 minutos noticias, “La ONU calcula que en el mundo unos mil millones de personas viven en barrios marginales”, [consulta: 06 de octubre de 2014], <http://www.20minutos.es/noticia/2257852/0/millones-viviendas/barrios-marginales/pobreza-onu/>

La existencia de bachilleratos y universidades en las regiones es un gran logro para los gobiernos e incentiva el desarrollo económico del lugar donde se encuentran;<sup>117</sup> pero, aún existe un problema, sigue faltando una iniciativa que permita a los estudiantes implementar proyectos de desarrollo local desde sus propias comunidades y que, también, involucren a sus familias. Esto se hace evidente cuando comparamos las carreras que ofrecen la Universidad Interserrana de Chilchotla<sup>118</sup> y el Tecnológico de Huauchinango<sup>119</sup>. Este último, desarrolla ingenierías industriales y de mecatrónica, cuando los contextos predominantes son comunidades rurales. En cambio, la Interserrana ha impactado más la vida rural de la sierra de Serdán, pues ofrece ingenierías en desarrollo sustentable y agroindustria, que permite aplicar los conocimientos en su entorno sin tener que migrar, así mismo genera mayor oportunidad de desarrollo para los jóvenes.

En Esperanza y Guadalupe Victoria la dinámica social y el proceso que viven los jóvenes resulta ser parecido al anterior. Por la ubicación geográfica, la región se desarrolló rápidamente, tanto en infraestructura como en sus relaciones o dinámicas. Son municipios que atraen a muchos jóvenes por la oferta educativa; por ejemplo, a Esperanza acuden estudiantes de municipios cercanos como Cañada Morelos, Palmar del Bravo y Atzitzintla; a Guadalupe Victoria asisten los jóvenes de Chilchotla y Saltillo Lafragua. Esto representa mayor exigencia en sus niveles educativos; pero, al mismo tiempo, la densidad de población joven, manifiestan aumento en acciones tales como alcoholismo, drogadicción y embarazos a temprana edad.

Las autoridades educativas no han podido establecer en los jóvenes una enseñanza que fomente el compromiso y la responsabilidad con su entorno, el sistema educativo es muy benevolente con ellos, los consiente y sobreprotege en toda circunstancia –sobre todo en el municipio de Guadalupe Victoria–. Esto alimenta a una generación de jóvenes con poca iniciativa y obligaciones con el sistema de enseñanza. Así, se manifiestan comportamientos con

---

<sup>117</sup> Como en el caso de Chilchotla, municipio que alberga, hace 7 años, a la Universidad Interserrana que atrajo a muchos jóvenes de la región, este sector incrementó los niveles de consumo en el plano de alimentos, transporte y vivienda, ellos reciben becas por parte de la Universidad y algunos reciben apoyo de sus casas. Además, por contar con el campus universitario, el ayuntamiento recibe un presupuesto anual para atender las necesidades entorno a este proyecto educativo.

<sup>118</sup> Página oficial, “Universidad Interserrana de Chilchotla”, <http://www.uich.edu.mx/#>

<sup>119</sup> Página oficial “Instituto Tecnológico Superior de Huauchinango”, <http://www.itsh.edu.mx/>

tendencias a manipular a los mayores, para lograr beneficios momentáneos, lo cual genera espacios de influencia hacia las decisiones de los adultos erróneamente encauzadas.<sup>120</sup>

### El joven y la economía

La concentración de la actividad económica en los centros regionales resulta muy atractiva para los jóvenes, ya que logran conseguir empleo en el sector terciario; los comercios locales ofrecen salarios que oscilan entre quinientos y seiscientos pesos semanales por atender farmacias, zapaterías, peleterías, tiendas de regalos, papelerías, tiendas de abarrotes, carnicerías, puestos en los mercados o en los tianguis, entre otros. Dinero que es bastante útil para ellos o para la familia. Otra manera de acceder a recursos es a través de becas escolares, son pocos los que tienen acceso a estas por lo que el panorama para seguir estudiando depende de la capacidad del joven para auto-emplearse, o de la familia, para mantenerlo mientras estudia. Entre el nivel medio superior y superior hay diferencias, en la mayoría de los bachilleratos los estudiantes no cuentan con becas, pero en las universidades sí; esto funciona como un filtro para seguir con los estudios, por lo tanto, muchos jóvenes solamente concluyen el nivel medio superior.

En las regiones la oferta de empleo no rebasa el salario mínimo; ni siquiera en las grandes cadenas de servicios como Wal-Mart, Elektra, Coppel, etcétera. Dichas empresas no son una alternativa que soluciones la pobreza que se manifiesta en los municipios, solamente son un paliativo a las ofertas laborales, para fomentar el desarrollo y pagar mano de obra barata. Esto sucede fundamentalmente en el caso de Huauchinango, pero en el resto de los municipios no existen estas cadenas. Por ejemplo, Chichiquila ofrece pocas posibilidades educativas y laborales; por esta razón, muchos jóvenes deciden estudiar en la Interserrana, para crecer profesionalmente y recibir apoyo económico mediante las becas. Otra actividad recurrente en las

---

<sup>120</sup> Un ejemplo que puede ayudarnos a definir las diferencias entre municipios es: si en Esperanza y Guadalupe Victoria no encuentras a un joven lo tienes que ir a buscar al baile, mientras que a uno de Chichiquila tienes que ir a buscarlo a la iglesia. Este contraste sirve como muestra para entender con mayor amplitud el entorno social y cultural que determina el actuar de los jóvenes.

El proceso de los jóvenes en Huauchinango ha pasado por los mismos momentos que el de Esperanza y Guadalupe Victoria, solo que, es diez veces mayor, la interacción de los valores del joven indígena con el joven urbano local construye una especie de puente de identificación que puede pasar desapercibido. Existe un doble discurso que muchos jóvenes comentan, dicen estar orgullosos de pertenecer a un municipio indígena y querer hacer algo por él, pero sus pretensiones siguen un ideal de vida más allegado a las clases medias altas con tendencias hacia la autosatisfacción y autorrealización individual, algo que contrasta con los jóvenes indígenas quienes difícilmente separan su proyecto de vida personal del familiar.

regiones son los trabajos agrícolas, ya sea con la familia o con los caciques tradicionales, con quienes se trabaja mucho y se gana muy poco. Cómo, por ejemplo, el caso del mercado de Tenango de las Flores, y en las fincas cafetaleras de Chichiquila y Huatusco, Veracruz.

Vemos que los jóvenes tienen insuficientes espacios de formación y escasas opciones de generar sus propios recursos, los entornos en que se desarrollan no son propicios para el autodesarrollo y el emprendimiento. La situación de marginación y desigualdad cotidiana encrucece las necesidades económicas que envuelven de pobreza a los jóvenes y sus familias, convirtiéndolos en tierra fértil para la manipulación política y la subsistencia económica. Empero, existen organismos que son una buena oportunidad para estudiar, como la CONAFE, que proporciona una beca durante un año de trabajo en comunidad, lo que contribuye al proyecto personal de los jóvenes. Muchos de ellos participaron en la Cruzada de Alfabetización, mostraron habilidad en la enseñanza, ya que tenían una experiencia previa de trabajo en zonas marginadas.

En conclusión, la reflexión que me queda –después de recorrer los municipios y conocer diferentes jóvenes–, es que, sus intenciones por cambiar su propio entorno llegan a ser frustradas por la pobreza, las presiones y exclusiones que reciben del sistema político, económico, y, así mismo, de sus comunidades y entornos familiares. En la mayoría de los ámbitos practican las reglas, pero no participan en la formación de estas.

## II. LOS OPERADORES DE DOMINACIÓN

Como vimos, en el capítulo uno, los *operadores de dominación* –de acuerdo con M. Foucault– son la forma en que existen ciertos mecanismos ineludibles que establecen los parámetros de los sistemas de dominación. Estos mecanismos visibles o invisibles sirven para regresar a la senda correcta a todo aquel que pretende ejercer de otra manera su libertad. En el caso de los jóvenes de ambas regiones, se han identificado cuatro operadores que detienen los procesos de empoderamiento y determinan el proyecto individual de los jóvenes. El primero deriva de los *sistemas de valores, ideas y costumbres* locales que tensan la relación entre la comunidad y la familia de los jóvenes con sus proyectos personales; el segundo, se forma a partir del proyecto de desarrollo estatal construido especialmente para ellos; el tercero, deviene de las

condiciones y dinámicas generadas por la pobreza, marginación y exclusión, por las escasas oportunidades que promueve el sistema económico dominante; finalmente, el cuarto, surge de la idea de que las personas son objetos y posesiones de las comunidades, las familias, los líderes, los grupos, las organizaciones e instituciones. Profundicemos en ellos:

Tabla 3. Operadores de dominación que actúan sobre los jóvenes en las regiones de Serdán y Hauchinango.

*Operador 1: Miedo al cambio*

<b>Causas</b>	<b>Pensamientos que sirven para instaurar las ideas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Miedo de los adultos a lo desconocido.</li> <li>○ Respeto excesivo a los valores, ideas y costumbres</li> <li>○ Desvalorización de la opinión de los jóvenes</li> <li>○ Mentalidades cerradas al cambio o nuevas formas de hacer las cosas.</li> <li>○ Miedo a perder identidad y valores</li> <li>○ Miedo a ideas nuevas</li> <li>○ Miedo a lo desconocido</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ <i>¿Ya para qué?</i></li> <li>○ <i>No vale la pena hacer algo, si nada va a cambiar.</i></li> <li>○ <i>¿Estás con nosotros o contra nosotros?</i></li> <li>○ <i>¡Aquí nos tocó vivir!</i></li> <li>○ <i>La gente es pobre porque Dios así lo quiere</i></li> </ul>
<b>Efectos sobre los jóvenes y sus familias</b>	
<p>Entre los jóvenes con los que colaboré existía mucha iniciativa por contribuir a un cambio social, y los orillaba a utilizar un discurso que confrontaba a las figuras de autoridad cercanas; quienes entendían las iniciativas como reto a su poder de influencia sobre los demás. El joven con ideas nuevas, se convierte en un problema para los adultos que gozan de un status de autoridad y les da reconocimiento y superioridad. Estas figuras de superioridad son quienes reproducen el sistema de valores que tiende hacia el sometimiento y la exclusión; de esta manera, los jóvenes se convierten en marginados. El miedo al cambio actúa sobre los jóvenes y se recurre a la marginación; el no sentirse incluido, aceptado e identificado con los demás y con el sistema de valores, somete la voluntad de los jóvenes y los lleva a pensar lo mismo que piensa la mayoría, aunque eso represente declararse en contra de sus propias ideas.</p> <p>Este operador también actúa a nivel de liderazgos y autoridades, ya que se realiza una depuración; es decir, cada vez que en la esfera de poder existe un conflicto, o momento de tensión –que ponga en riesgo su estatus–, deciden expulsar a los promotores de la idea de cambio, permaneciendo solamente con los <i>obedientes y leales</i>. En estos liderazgos, su sistema de valores premia la utilidad que cada individuo puede representar; ya sea para la autoridad o el sistema. En este tipo de grupos se excluyen a los jóvenes con</p>	

ideas de cambio, no desean trabajar con ellos, desacreditándolos parcial o totalmente y así diluir su potencial.

*El miedo al cambio actúa sobre quienes tienen el poder y sobre quienes no lo tienen, unos para mantenerse y otros para ser aceptados. Operador que aparece en los ámbitos, familiares, escolares, comunitarios, religiosos, políticos, en forma de un sentimiento de amenaza y control.*

*Operador 2: Conflicto entre el proyecto del joven con el de su familia y comunidad*

Causas	Pensamientos que sirven para instaurar las ideas
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Tendencia de los adultos a realizar, a través de los jóvenes, los objetivos que ellos no pudieron lograr.</li> <li>○ Los adultos al pertenecer a un <i>sistema de valores, creencias y costumbres</i> establecidas y dominantes; defienden su existencia a través de la imposición de reglas, comportamientos, compromisos y normas sociales, para lograr la supervivencia de dicho sistema en el que encuentran su razón de vivir y a donde dirigen su identidad.</li> <li>○ La comunidad y sus objetivos establecen la utilidad de los jóvenes, de su fuerza de trabajo o intelectual, determinando así su camino a seguir. Las familias respetuosas del sistema de valores presionan a los hijos para que hagan lo que la comunidad espera de ellos. Este proceso puede ser muy sutil desde la niñez o impositivo a una edad mayor.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Las normas sociales son reglas de vida que los adultos esperan que los jóvenes sigan sin discusión.</li> <li>○ <i>La costumbre, es no discutir la costumbre.</i></li> <li>○ <i>Es así, porque así fue para tus papás y para tus abuelos.</i></li> <li>○ <i>Ya me hubiera gustado que mis papás me hubieran mandado a la escuela.</i></li> <li>○ <i>La juventud es un defecto que se corrige con el tiempo.</i></li> <li>○ <i>Lo que funcionó para mí, funciona para ti</i></li> <li>○ <i>¿Quién eres tú para venir y decirnos cómo hacer las cosas?</i></li> </ul>

**Efectos sobre los jóvenes y sus familias**

El proyecto deseado por los adultos y el de los jóvenes entran en tensión, porque, para los primeros, *la costumbre es no discutir la costumbre*. Así, la comunidad va conformando una idea de lo que *deben ser y hacer* los jóvenes. No hay un diálogo entre estas dos partes. Los adultos establecerán las motivaciones que no son objeto de discusión y, si los jóvenes no siguen las reglas, entran en conflicto con la autoridad. Aquellos jóvenes que no siguen las reglas crean una imagen de rebeldía ligada a la poca utilidad de su figura ante los fines comunitarios. Finalmente, la comunidad y sus intereses terminan sometiéndolos o excluyéndolos por completo.

Al decir comunidad me refiero, específicamente, a la opinión pública conformada por los adultos. En este caso la constituyen: los líderes de opinión. Estos actores son autoridades que transmiten las ideas a través de diversas circunstancias, tales como consejos y discusiones familiares, regaños, obligaciones instauradas desde el trabajo, la escuela e instituciones y, también en, actividades religiosas, también a través de opiniones en público, etc. En este sentido, los adultos forman las reglas para la comunidad; los jóvenes tienen la opción de seguirlas u oponerse y convertirse en marginados. Muchas de las exigencias

definen el concepto de éxito que tienen los jóvenes, y son parte de la culpa que genera el no ser útil para los objetivos comunitarios y familiares.

Aunque las asambleas locales persiguen objetivos colectivos, sus métodos son inflexibles, no hay discusión, diálogo ni acuerdo sobre el *hacer* de los jóvenes; las decisiones que toma la asamblea local tiene base en la lógica del *fin justifica los medios*. En un plano más abstracto, surge la discusión acerca de la idea o concepto de desarrollo. Los consejos y asambleas locales no discuten el tipo de desarrollo que anhelan, el significado es muy parecido al del gobierno; se busca el progreso material, de infraestructura, etc., lo que repercute directamente en la forma en que observan el potencial y la necesidad de las habilidades de los jóvenes. Es así como, hipotéticamente, aunque un joven manifieste interés y potencial para convertirse en médico, maestro, veterinario, entre otros, la comunidad determina su formación a partir de las necesidades inmediatas a resolver; dejando en un segundo plano los deseos de los jóvenes.

Muchos casos de conflicto surgen por las nuevas dinámicas que adoptan algunos jóvenes, inquietudes, cuestionamientos, acciones, decisiones e ideas que confrontan indirectamente las costumbres comunitarias. Un ejemplo lo encontramos en las jóvenes indígenas de Chichiquila y Huauchinango, quienes han comenzado a estudiar carreras universitarias aplazando y modificando su idea y edad de matrimonio. La generación de jóvenes indígenas, que conocí en estos municipios, son las primeras de sus familias en estudiar este nivel escolar y han sabido manejar un doble discurso que les permite entrar a los espacios educativos y contextos no indígenas; al mismo tiempo, luchan por conservar sus relaciones comunitarias estables a través de la aceptación de su rol en la comunidad. Sin embargo, han dejado atrás ciertas costumbres y, sus deseos personales y decisiones les han puesto en tensión con sus familias y comunidades, por lo que deciden salir de sus pueblos para conseguir trabajo en las ciudades, hasta el momento no conozco de ningún caso que haya terminado su carrera y permanezca en su comunidad.

Los sistemas de normas que gobiernan las comunidades tienden a ver a los jóvenes de diferente manera de cómo son vistos en la ciudad, este hecho resulta interesante, varios autores han dedicado bastante tiempo a estas diferencias, sobre todo porque al comparar la edad y las responsabilidades, las exigencias son diferentes en cada caso. En particular las responsabilidades aumentan en el ámbito rural, los procesos de vida son más cortos y mucho más veloces que en la ciudad, aunque en general se enfrentan a dinámicas similares, los jóvenes urbanos y rurales tienden a confrontar de maneras muy sutiles los estereotipos que los adultos esperan de ellos, sin embargo, pocas veces rompen el dominio que los adultos ejercen, logran hacerlo solo cuando hacen algo realmente significativo para su entorno.

Una parte del trabajo con los jóvenes locales era entablar pláticas con sus padres para fortalecer vínculos que potencializarán el trabajo común; las reuniones me permitieron reconocer el origen de la personalidad de cada joven y el contexto familiar que los envolvía. Lo más importante a resaltar de las pláticas intencionadas, era el interés de los padres para evitar que sus hijos cometieran los mismos errores que a ellos les marcaron la vida, sin dudar en los medios que serían capaces de utilizar para evitar el riesgo. Esta preocupación convertía a los hijos en instrumentos para cumplir sus objetivos incompletos, obstáculos personales que creaban un sentimiento de frustración profundo, depositando así una presión innecesaria en los hijos; estos hechos personales determinan el concepto familiar de fracaso y éxito.

De esta manera los jóvenes deben enfrentar las presiones de sus padres o hermanos, hasta el momento en el que sus opciones son: liberarse a través de la negación y el escape, la aceptación, o equivocarse para luego ser perdonados y aceptados. En este camino, muchos jóvenes, adoptan los sueños de los padres como propios. Ante tal situación surge la pregunta, ¿por qué los papás son así? La respuesta principal es que, seguramente, así fue con ellos y una vez que el diálogo con los hijos se rompe, solo queda conseguir la meta a través de la presión, la fuerza, la amenaza y la imposición. La existencia de



tensión entre *padres- hijos*, hasta cierto punto, es sana, porque sólo cuando hay incomodidad hay cambios; pero al aumentar, nace el conflicto y dejan de existir las condiciones para tratarse sin imposición, si esto sucede, la relación termina fracturándose definitivamente. Los papás no fueron educados para respetar la individualidad del joven, que muchas veces irá en contra de lo que ellos piensan y deciden que es bueno para todos.

Ante el conflicto, terminan imponiéndose valores, ideas y objetivos. Esta fuerza puede ser muy sutil, a tal grado que los jóvenes piensen que su proyecto de vida es ayudar a su familia y viceversa. Las tensiones y conflictos en este ámbito de la vida de los jóvenes podrían pasar desapercibidos si no somos observadores; existen y se viven de tal manera que los problemas o situaciones de la familia siempre mantienen a los jóvenes ligados a la idea de ayudar, contribuir, ser útil para su desarrollo en conjunto. no obstante, pasa lo mismo con la comunidad, no existe un concepto aceptado y discutido que todos apoyen, se camina hacia donde las autoridades familiares dictan.

Cabe mencionar que no todos los jóvenes entran en conflicto con la comunidad. Por ejemplo, en Chichiquila conocí el caso de una jovencita de 18 años que una semana después de terminar el bachillerato se casó, cuando se le busco para trabajar con ella en su colonia ya no podía porque su esposo no la dejaba. Casos que son muy comunes. Ergo, encontramos el caso de un joven, de Colonia Guadalupe, que estudiaba Pedagogía en Huatusco; al ser mayor de edad, tenía la responsabilidad de aportar económicamente a la asamblea del pueblo, y aunque más adelante pudiera apoyar más, en ese momento la regla comunitaria era inflexible con él. Situación que le orillaba a tomar el camino de dejar sus estudios para trabajar y aportar a la comunidad, o salir de ella.

Estos son ejemplos de cómo el proyecto comunitario entra en disputa con los jóvenes, porque no toma en cuenta sus decisiones; así, los deberes, las responsabilidades y los caminos son impuestos. Esto nos deja una gran reflexión sobre la falta de diálogo en los sistemas comunitarios, y nos ayuda a entender como aquellas comunidades que viven la opresión y desigualdad en diferentes ámbitos de la vida, son incapaces de transformar sus propias prácticas y no son muy diferentes de lo que critican. No están de acuerdo con lo que el gobierno y las autoridades hacen con ellos, pero ellos hacen lo mismo con sus propios jóvenes.

Aquellos casos que conocí donde se produjo un diálogo –acerca de las necesidades familiares y las individuales– el vínculo familiar crece, y luchan por un propósito común, en donde todos contribuyen. Difícilmente los jóvenes tienen voz y voto dentro de su familia, sobre todo en la discusión de asuntos comunes, la cuestión de género influye mucho en el trato y las exigencias, hombres y mujeres deben recorrer un largo camino para ganar reconocimiento, esto sucede regularmente cuando el joven aporta económicamente y ayuda a mejorar las condiciones de vida familiar. Existen factores que influyen en las exigencias que se depositan en los jóvenes, uno de ellos es el rol por nacimiento, es decir, el lugar que ocupa entre hermanos, dependiendo su ubicación se asignan sus roles; el mayor siempre tiene más expectativas, porque debe servir como ejemplo para sus hermanos; y así sucesivamente hasta llegar al menor.

El proyecto que la familia opera alrededor de su dinámica principal; si son campesinos deben ayudar en el campo, si el papá es albañil debe aprender el oficio, si son peones todos trabajan. etc. Como vimos en el primer capítulo, el valor de los jóvenes se mide de acuerdo con su aportación para los fines de la familia, aquel que no aporta es excluido y mal visto. Los jóvenes tienen la obligación de sumar a la producción familiar y además tiene la responsabilidad de asistir a la escuela. En muchos casos, el sistema de valores no permite que se piense individualmente, las condiciones de pobreza y desigualdad repercuten en toda la familia y, por ende, se actúa bajo las necesidades inmediatas. No hay mucha planificación en cuanto al proyecto, los esfuerzos y el trabajo, estos son determinados por el aquí y ahora.

Aquellos jóvenes que se alejan tienen la responsabilidad de seguir apoyando a su familia y si toma una decisión individual y solamente aporta a su proyecto, la familia lo señalará y lo estigmatizará a través de frases como: *solo decidió por el mismo; no pensó en los demás; solo se salvó así mismo y no ayudo a su familia;* generando un sentimiento de rechazo hacia el joven. El sentimiento que produce la aceptación familiar es enorme, tanto que, aunque no estén cerca, el mecanismo actúa de la misma manera sobre los jóvenes.

### Operador 3: Paradigmas institucionales que determinan la vida de los jóvenes

Causas	Pensamientos que sirven para instaurar estas ideas
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Narrativas institucionales que provienen de una idea de desarrollo global, el cual responde a las condiciones nacionales y determina las acciones locales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ <i>Estudiar te hará alguien en la vida.</i></li> <li>○ <i>Lo que los jóvenes necesitan es estudiar y buenos empleos.</i></li> </ul>
<b>Efectos sobre los jóvenes y sus familias</b>	
<p>¿Quién y cómo decide hacia donde se dirige el desarrollo de los jóvenes? ¿Cuáles son las opciones que existen actualmente para los jóvenes locales? El gobierno es quien modifica o adecúa sus políticas de acuerdo con las recomendaciones, visiones, modelos de atención propuestos desde organismos internacionales, quienes a su vez se fundamentan en los resultados y modelos de mejores prácticas surgidas en otros países. Este proceso de investigación, análisis, presentación de propuestas, discusión y acuerdos para la práctica, se convierte en un paradigma que permea el pensamiento de las personas en sus comunidades, es común que las necesidades tengan una respuesta gubernamental.</p> <p>Estos paradigmas establecen propuestas que los organismos deben de ofertar como acciones para el desarrollo; ejemplo, el gobierno, cada vez más, instala escuelas de nivel medio superior, es el caso de los centros regionales donde ya existen universidades públicas y privadas, algo relativamente novedoso, ya que hace apenas 10 años no existían. Pero, cabe mencionar que, la existencia de estos centros educativos no significa, por sí solo, la solución a la realidad actual de los jóvenes. Seguir estudiando no garantiza éxito económico o profesional; de hecho, el sistema educativo es tan condescendientes en aspectos de evaluación y conocimientos que permiten el avance de grado sin los conocimientos necesarios, el objetivo fundamental es cursar, mas no aprender. Pensar que los jóvenes solamente cubren sus necesidades con “tele, bocho y changarro” es una forma reduccionista de entender sus proyectos personales.</p> <p>Los paradigmas de progreso y desarrollo se han interiorizado en los pensamientos de las autoridades, los adultos y los jóvenes, y se representan en frases cotidianas, como: <i>estudia una profesión para ser alguien en la vida;</i> o en otro caso: <i>vete a los Estados Unidos para ganar dinero.</i> Los paradigmas juegan un papel muy importante en la vida de los jóvenes, la mayoría de las veces recorren un camino sin saber cuál será el final, nada está garantizado, lo más importante es pasar por ahí. Debido a esto, los jóvenes transitan por concepciones de su época y se autoproclama como <i>aquello que debe seguirse.</i></p> <p>Finalmente, este operador obliga a los jóvenes a ceñirse a la oferta educativa existente, el desarrollo intelectual de las nuevas generaciones es formado bajo los preceptos del sistema económico actual. La presencia de universidades y bachilleratos responde a una oferta institucional y no a la realidad municipal y regional. La aplicación de políticas educativas totalizadoras podría ser dialogada y replanteada a través de un debate intergeneracional con los tomadores de decisiones, para lo cual se verían obligados a</p>	

destinar tiempo en sus agendas.

*Operador 4: Condiciones de pobreza, exclusión y marginación generadas por el sistema económico*

<b>Causas</b>	<b>Frases o pensamientos que sirven para instaurar estas ideas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Pocas fuentes de ingresos para las familias de los jóvenes, y las existentes resultan insuficientes.</li> <li>○ Asistencialismo de las instituciones estatales a través de programas sociales, en épocas electorales, para activar la participación social de las comunidades.</li> <li>○ Poca discusión, propuestas y alternativas del gobierno ante las diferentes dimensiones de la pobreza.</li> <li>○ Falta de desarrollo en habilidades de emprendurismo como alternativa de desarrollo local.</li> <li>○ Los jóvenes son valorados por su fuerza de trabajo y no por su potencial transformador.</li> <li>○ Sistemas de explotación que perpetúan la pobreza ya que solo permiten la subsistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ <i>Aquí nos tocó vivir</i></li> <li>○ <i>Tú recibe lo que te dé cualquiera de los partidos, finalmente lo pagan con nuestros impuestos”.</i></li> <li>○ <i>“La gente es pobre porque Dios así lo quiere”.</i></li> <li>○ <i>Pobre pero honrado</i></li> <li>○ <i>Tú exígeles que al cabo ni se quejan</i></li> <li>○ <i>Aunque sea sacamos para frijoles</i></li> </ul>
<b>Efectos sobre los jóvenes y sus familias</b>	
<p>Las carencias económicas determinan la forma de actuar de los jóvenes, sus comunidades y sus familias. Los sistemas laborales locales se basan en la explotación de la mano de obra mal pagada, ofreciendo salarios que oscilan entre los 1500 a 4 mil pesos por dos meses de trabajo, es decir, es decir, entre 180 pesos a la semana en el caso de la siembra y cosecha de café, y 500 pesos en otros empleos.</p> <p>Las prácticas políticas de los gobiernos han moldeado la forma en que participan las comunidades y por lo tanto la forma en que los jóvenes entienden su rol en dicho ámbito. A pesar de que el joven realiza otras actividades para ganar dinero y se enfoque en la escuela, las estrategias políticas para incentivar el voto o la asistencia en algún acto político ocasionan que los gobernados participen solo si existe un beneficio inmediato visible y medible, como despensas, muebles, aparatos, materiales de construcción, dinero, etc. Sin intercambios no hay participación, por lo que muchas personas desestiman los proyectos que crean ganancias a largo plazo. El efecto del asistencialismo lo observé en todas las comunidades donde colaboré, solo que, en algunos municipios, era más profundo que en otros<sup>121</sup>.</p>	

<sup>121</sup> En cuanto a esto tengo dos historias, la primera en Esperanza. En una plática intencional con las enfermeras de la clínica de salud, declararon que una práctica común de las señoras y los jóvenes locales era no asistir a sus revisiones programadas, ni a los talleres que impartían para mejorar hábitos con carácter de obligatorios. El dato

Lo cual genera una relación donde no hay compromiso alguno llegando a principios como estos:

*“Yo vote por ti, ahora tienes que ayudarme”* y respuestas de parte de las autoridades como: *“pues yo te pague tu voto, así que no te debo nada”*.<sup>122</sup>

La gente no sabe exigir, y los gobernantes no saben dar. No hay dialogo permanente entre gobernantes y gobernados. Las propuestas de desarrollo tienen únicamente tintes asistencialistas, y no promueven el desarrollo de habilidades ni la coinversión entre pobres y gobierno. La necesidad económica nubla el juicio de los pobres para tomar decisiones, y finalmente aceptan lo que los gobiernos les ofrecen, principalmente despensas.

Los jóvenes son vistos en primera instancia como una extensión para lograr el proyecto familiar económicamente hablando, es decir, a temprana edad tiene que comenzar a aportar. Por lo tanto, su desarrollo está delimitado por la fuerza de trabajo que tiene. Esta necesidad económica de las familias obliga a que el potencial transformador de los jóvenes pase a un segundo o tercer plano. Esta situación fomenta una relación de dependencia de los pobres hacia los sistemas laborales de explotación y los caciques que les comandan, tanto como las autoridades que son permisivas con ellos.

*Operador 5: La idea de que las personas son objetos que se pueden poseer*

<b>Causas</b>	<b>Pensamientos que sirven para instaurar estas ideas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>○ El trato que las figuras representativas del poder ejercen sobre sus seguidores y no seguidores, apoyando únicamente a su mismo grupo y poseyendo a quien lo sigue, idea que marca el pensamiento de los jóvenes, las comunidades y las familias y la vida en general.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ <i>Los líderes políticos dicen:</i> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>“tú gente y mi gente”</i></li> <li>- <i>“ayúdame que yo te ayudare”</i></li> </ul> </li> <li>○ <i>La comunidad dice:</i> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>“yo soy de... porque sí cumple”</i></li> <li>- <i>¿y tú corazón de qué color es?</i></li> </ul> </li> <li>○ <i>“Yo soy de (cierta) comunidad”</i></li> <li>○ <i>“Yo soy hijo de Dios”</i></li> </ul>

anecdótico era que, en el círculo de enfermeras, asistir a trabajar a Esperanza significaba una especie de castigo entre ellas, sobre todo por la poca participación de la comunidad, incluso en cosas obligatorias. La siguiente historia es sobre los jóvenes de Chichiquila, este municipio era uno de los que registraba la mayor cantidad de jóvenes maestros, un total de 84. En una reunión de trabajo para pasar a la segunda etapa del programa, la brigada local tuvo que eliminar a más de la mitad de los jóvenes maestros. La sostenibilidad del proyecto y apoyo municipal dependía de esto. La brigada discutió a través de mesas de trabajo la situación y propuso que solamente aquellos que querían seguir, serían quienes estarían dispuestos a seguir trabajando un par de meses sin sueldo seguro, era probable que llegara después. Cuando los jóvenes locales tomaron su decisión sorprendió que más de 50 decidieron ya no seguir, porque no habría beca. Entre los que decidieron seguir estaba Vidal. En conclusión, la situación económica determina las decisiones de los jóvenes y sus familias.

<sup>122</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, diciembre 2011.

- “Tú eres mi hijo y decido sobre lo que tienes que hacer”
- “Tú eres mi mujer- tú eres mi marido”

**Efectos sobre los jóvenes y sus familias**

Este operador funciona a través de las siguientes ideas:

*Tú gente y mi gente.* Los líderes, políticos, partidos, gobiernos, etc. tienden a apropiarse de la gente y a manejarlos según sus intereses individuales; esta dinámica se reproduce entre los jóvenes y las comunidades, creando falsas lealtades y libertades. Es preciso mencionar que, en cada persona, existe una necesidad interior de pertenencia a algo, tal vez tiene que ver con la idea de identificación y protección. Esto incentiva que, en las comunidades la gente no pueda distanciarse de lo que dicen ser o de lo que dicen pertenecer. Por ejemplo, los líderes y/o políticos se sientan a la mesa, hacen negocios y acuerdos con el apoyo de su gente y exclaman *tu gente y mi gente*; al final, en su pensamiento, los seguidores quieren pertenecer y el líder quiere poseer. Esta dinámica es tan fuerte que se presenta en adultos y jóvenes, algunos se resisten, otros se suman sin cuestionar y otros no actúan.

*Ayúdame que yo te ayude.* Esta frase desentraña la manera en que se tejen los acuerdos, peticiones y relaciones en diferentes espacios sociales, desde la élite política, económica y religiosa, hasta los más pobres de cada comunidad. Esta idea está internalizada en las comunidades, e incluso determina muchas de las simpatías o enemistades que existen. Se puede observar con claridad a nivel político, sin importar el lugar; pues es común que el gobierno municipal excluya a quienes no lo apoyaron durante su campaña, y que dirijan el apoyo, servicios y compromiso hacia los “suyos”. Si durante los siguientes trienios gana otro partido, los contrarios al anterior, recrudescen esta dinámica, incluso hay casos donde solamente se realizan obras de desarrollo en comunidades específicas, el criterio de selección es si apoyaron al gobierno en turno o no. El ciclo se repite interminablemente.

*Yo soy de... porque si cumple ¿y tú corazón de qué color es?* Estas frases, develan que las comunidades no son capaces de concebir una postura política fuera del apoyo a algún partido político. Siempre que llegas a una comunidad y asumes no pertenecer a algún partido y alguna religión en particular, la mayoría de las personas no lo cree, en su imaginario político esta postura no existe. Este operador se manifiesta al motivar rivalidades en cuanto a la simpatía o militancia a un partido político. El apoyo a un partido se demuestra públicamente, y tu destino está ligado a ese partido político.

Algo parecido acontece a nivel de la comunidad, ya que, los seguidores y las bases de los partidos son incapaces de sentarse y construir cosas juntos, a pesar de que viven las mismas carencias, problemáticas y experiencias de vida, no logran coexistir ni trabajar juntos, sin importar que tengan un problema enorme que requiera de la unidad. También a nivel religioso se reproduce, los católicos no se sientan en la misma mesa con un cristiano y viceversa; a pesar de que históricamente la raíz es la misma. De esta manera, los discursos y posturas de la política y la iglesia instauran barreras y divisiones en los pensamientos de las comunidades.

En el resto de las frases, podemos ver como se reproduce este principio a través de diferentes relaciones sociales, por ejemplo “*Yo soy de (cierta) comunidad*” refleja el distintivo e identidad social que marca a las personas. “*Yo soy hijo de Dios*” es decir que pertenezco a las cosas buenas y correctas. “*Tú eres mi hijo y decido sobre lo que tienes que hacer*” es manera en la que los padres se apropian del proyecto de vida de sus hijos. “*Tú eres mi mujer- tú eres mi marido*” refleja el principio de que ambos se pertenecen y se son fieles y corresponsables uno del otro. En general, estas son muestras de cómo se llega a cosificar a las personas.

Las personas como tal no somos de nadie, somos sujetos libres, pero existe en la mayoría un deseo

inherente de sentirse parte de algo que nos de identidad y respaldo, tranquilidad de que pertenecemos a algo legitimo para nuestro tiempo, y por ende bien visto y aceptable por nuestra cultura, lo que establece para muchos los pilares de un buen vivir.

### *A manera de conclusión*

Los operadores de sometimiento se activan en el pensamiento de los jóvenes para determinar su comportamiento en momentos de decisión personal, aunque ellos no sean conscientes de que los poseen, y realicen críticas. Por lo tanto, una tarea fundamental de los agentes externos para desarrollar procesos de empoderamiento es la identificación y análisis de estos operadores que frenan el empoderamiento individual, organizacional y colectivo; pese a que, las exigencias del proyecto de comunidad y familiar pueden ser complicadas. La intención que debe motivar todo esfuerzo de empoderamiento es que las personas –en este caso los jóvenes– ejerzan su poder para decidir por ellos mismos sin romper con sus relaciones comunitarias, es mejor que las instituciones comunitarias trabajen a favor de su proyecto de vida en lugar de que le marginen.

Gracias a este capítulo observamos como las dinámicas determinan el pensamiento y acciones de la generación de jóvenes que vive actualmente en estos municipios, a veces entrando en conflicto o simplemente adaptándose a las mayorías para ser aceptados. Por ello, es importante que el papel de los actores externos este bien fundamentado, e inclusive, estos hayan reflexionado sobre las formas en que pueden enfrentar a los operadores comunes que actúan en ellos.

## CAPÍTULO TRES

### EL CICLO DE EMPODERAMIENTO EN JÓVENES DE 15 A 18 AÑOS EN LOS MUNICIPIOS DE ATZITZINTLA, ESPERANZA, GUADALUPE VICTORIA, CHICHIQUILA Y HUAUCHINANGO

Este capítulo tiene como objetivo desarrollar el proceso de empoderamiento de los jóvenes con quienes se colaboró en el programa de alfabetización, para ello la exposición se divide en cuatro partes. En la primera, se hará una breve introducción acerca de la importancia de la observación participante como herramienta de investigación. En la segunda, hablaremos del contexto y los niveles de empoderamiento de los jóvenes. En la tercera, se presentará el proceso de empoderamiento y los resultados. Finalmente, en la cuarta parte, abordaremos los casos de empoderamiento de algunos jóvenes como maestros alfabetizadores.

Con esto pretendo explicar con mayor detenimiento y profundidad el proceso que observé en los jóvenes poblanos. Se retomarán las recomendaciones de la psicología comunitaria expuestas en el capítulo uno. Para dicha tarea, los casos específicos representan un mosaico de lo que, para este trabajo, es el proceso de empoderamiento con jóvenes. Cada caso aporta diferentes acepciones de lo que es el empoderamiento.

#### I. LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE COMO HERRAMIENTA DE ESTA INVESTIGACIÓN

Los lectores de este trabajo se preguntarán: ¿de qué manera se obtuvo la información que sustenta este trabajo y a través de qué medios? La respuesta se dirige principalmente a las experiencias, las vivencias, las emociones y el trabajo que se compartió con los jóvenes poblanos durante mi colaboración en el programa Cruzada de Alfabetización entre los años 2011 y 2012. Sin lugar a duda, como en todo trabajo que se fundamenta en la observación participante, tendrá como posible desventaja la cercanía con los actores, ya que pone a prueba la objetividad dentro del trabajo y durante la investigación; sin embargo, la ventaja es que me permitió observar, conocer y sentir el mundo de los jóvenes en sus comunidades.

Adentrarse a las dinámicas y formas de vida tiene sus riesgos y virtudes, por ello cabe resaltar que la metodología que sustenta la información de esta tesis pertenece a la observación participante. Por medio de la cual se han asentado actividades, eventos, circunstancias, pláticas,

conflictos y diferentes experiencias registradas en papel, fotografías, documentos oficiales, diarios de campo, cuadernos de trabajo y, por supuesto, lo que se grabó en la memoria.

Barbara B. Kawulich en su texto “La observación participante como método de recolección de datos”,<sup>123</sup> argumenta que esta herramienta de investigación dejó de usarse únicamente por la sociología y la antropología; y recientemente diferentes campos de estudio en las ciencias sociales la han incluido para el análisis cualitativo. Los detractores de la observación participante apoyan sus críticas en la supuesta pérdida de objetividad del investigador con relación a las actividades, dinámicas y formas de vida de la comunidad o comunidades donde trabaja.

Utilizar este recurso tiene beneficios, principalmente permite al investigador “observar la cultura entre ‘bastidores observando con mayor detalle ‘comportamientos, intenciones, situaciones y eventos que son comprendidos por los informantes; y provee oportunidades para ver o participar en eventos no programados’”.<sup>124</sup> Es una herramienta de investigación bastante estudiada y por ello existen diferentes definiciones. Veamos algunas de las más sobresalientes y que están contenidas en el texto de Barbara B. Kawulich:

Para Marshall y Rossman la observación es una "descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado".<sup>125</sup> También Erlandson, Harris, Skipper & Allen consideran que “[las] observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una ‘fotografía escrita’ de la situación en estudio”.<sup>126</sup> El texto continúa señalando que Demunck y Sobo “describen la observación participante como el primer método usado por los antropólogos al hacer trabajo de campo. El trabajo de campo involucra ‘mirada activa, una memoria cada vez mejor, entrevistas informales, escribir notas de campo detalladas, y, tal vez lo más importante,

---

<sup>123</sup> B. Kawulich, Barbara, “*La observación participante como método de recolección de datos*” Revista de investigación social cualitativa, Volumen 6, No. 2, Art. 43. mayo 2005. Pp. 1-3. Fecha de consulta 12 diciembre 2015:

<https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi2pKyG6LHLAhXnr4MKHTJgDCkQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.qualitative-research.net%2Findex.php%2Ffqs%2Farticle%2Fdownload%2F466%2F999&usq=AFQjCNEvuqfNEW5ei-fp4PliCqKHtY4F3g>

<sup>124</sup> *Ibidem*, pp. 2-3

<sup>125</sup> *Idem*.

<sup>126</sup> *Idem*.



paciencia”<sup>127</sup> Dewalt & Dewalt exponen que “es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades. Provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas”<sup>128</sup>.

Otros como Schensul, Schensul and LeCompte, dicen que es "el proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador”<sup>129</sup> Finalmente, el texto expone a BERNARD y él comenta que:

la observación participante requiere del manejo de una cierta cantidad de engaño e impresión. Advierte que la mayoría de los antropólogos necesitan mantener un sentido de la objetividad a través de la distancia. Define la observación participante como el proceso para establecer relación con una comunidad y aprender a actuar al punto de mezclarse con la comunidad de forma que sus miembros actúen de forma natural, y luego salirse del escenario o de la comunidad para sumergirse en los datos para comprender lo que está ocurriendo y ser capaz de escribir acerca de ello. Él incluye más que la mera observación en el proceso de ser un observador participativo; tiene en cuenta además conversaciones naturales, entrevistas de varias clases, listas de control, cuestionarios, y métodos que no sean molestos. La observación participante se caracteriza por acciones tales como tener una actitud abierta, libre de juicios, estar interesado en aprender más acerca de los otros, ser consciente de la propensión a sentir un choque cultural y cometer errores, la mayoría de los cuales pueden ser superados, ser un observador cuidadoso y un buen escucha, y ser abierto a las cosas inesperadas de lo que se está aprendiendo.<sup>130</sup>

Gracias a estas definiciones, las experiencias, vivencias y cercanías con la labor de los jóvenes en sus comunidades y el papel que jugué con ellos, se pueden enmarcar dentro de un esquema con mayor objetividad. Empero, eso no suprime el dilema que enfrenté, ya que tuve que transitar del trabajador en el programa, al investigador que analiza desde lejos los contextos y los sujetos después de conocerlos. Por ello, se corre el riesgo de no resultar para algunos, lo suficientemente objetivo; pero, considero que lo más valioso de este trabajo, es haber tomado todas las anécdotas, aprendizajes, relatos, dilemas, logros, problemáticas, etc.; y sistematizarlos

---

<sup>127</sup> *Idem.*

<sup>128</sup> *Idem.*

<sup>129</sup> *Idem.*

<sup>130</sup> *Ibidem*, pp. 2-4

de una manera lógica, que contribuya a explicar y presentar un ciclo de empoderamiento observado en los jóvenes de Puebla.

a. Proceso de observador participante en la Cruzada de Alfabetización

En este apartado pretendo compartir algunas formas, estrategias y consejos que surgieron de la experiencia de trabajar con jóvenes; y resultan útiles para generar vínculos de confianza con las figuras locales y recabar información. Son acciones que sirven de fundamento en los procesos de empoderamiento.

Tabla 4.

Proceso de observación participante enfocado a técnicas para obtener información y técnicas para empoderar jóvenes

<b>Forma en que se abordó en el trabajo con jóvenes</b>
<p><b>Tema 1: ¿Cómo acercarse a la población objetivo, en este caso jóvenes, adultos y autoridades?</b></p> <p>a. Adultos: Acercarse a una persona adulta es difícil, principalmente por la desconfianza que existe aún antes de intercambiar las primeras palabras y comenzar un diálogo. La gente ha experimentado diferentes tipos de engaños y frente a alguien nuevo lo que menos quieren es vivir otra experiencia desagradable, por eso la desconfianza. Para aproximarse con los adultos es importante utilizar una palabra que demuestre respeto y rompa el hielo, esto ayudará a capturar su atención e interés; se pueden utilizar los siguientes; buenas tardes, jefa, jefe, señor, madre, etc. Siempre en un tono suave y amigable. También se pueden utilizar frases como; ¿ya la invitaron? ¿me puede ayudar? etc. Es importante nunca mostrar una imagen o lenguaje corporal amenazante.</p> <p>b. Jóvenes: Este sector también tiene su complejidad, sobre todo porque se debe evitar jugar algún rol de autoridad con ellos, hacer esto solo los pondrá en estado de alerta y alejará en la primera oportunidad que se presente. Acercarse con una actitud de iguales permitirá crear un ambiente de confianza y así se podrá comenzar un diálogo fructífero, solo si se utiliza un lenguaje simple y un contenido que resulte atractivo para ellos. Se pueden utilizar frases que demuestren interés por lo que hacen, o llamar la atención para mostrarse como alguien de confianza; por ejemplo, participar en un juego colectivo. También puedes realizar debates sobre temas actuales de su interés, o hacer actividades al aire libre de recreación o esfuerzo físico.</p> <p>c. Autoridades: Antes de hablar con cualquier autoridad se tiene que haber realizado la tarea de investigarla, conocer algunas de sus posturas políticas, sus opiniones entorno a varios temas, conocer a qué partido político responde, a quienes les debe lealtad, etc. Esto servirá para poder entablar un diálogo más allá del tema a tratar y crear hilos de identificación. Es importante remarcarle que el trabajo de las brigadas es algo que le vendría bien a la imagen de su administración y su interés por el desarrollo humano. Ser claro en evidenciar que, si no apoya la iniciativa, perderá la oportunidad de generar capital social para sus futuros planes, además de reconocer la ventaja que tienen porque formarán a jóvenes comprometidos con el desarrollo de su municipio. Vale mucho resaltar el lado humano del proyecto, para no ser clasificado en el ámbito de los oportunistas; existen figuras</p>

municipales que verán en ti la oportunidad de sacar recursos humanos y materiales, tal como lo hacen con el ayuntamiento. También, afirmar que las brigadas interdisciplinarias estarán a disposición del ayuntamiento, lo cual daría un valor extra a la estancia en las comunidades. De este modo, se recomienda tener al ayuntamiento siempre como aliado.

- d. Recomendaciones para trabajar con todos: Al encontrarse en la comunidad, el trabajador externo enfrentará un dilema con sus propios valores, ideas, costumbres e ideologías; experimentará así, una tensión entre su noción de la realidad y la concepción de las comunidades. La forma en que aprendió el mundo le llevará a reconocer situaciones de riesgo en diferentes ámbitos, pero es probable que para los jóvenes locales pasen desapercibidas o fueran normalizadas. El externo sentirá una necesidad de justicia para quien en ese momento es la víctima o el oprimido, sentimiento que le puede llevar a tomar decisiones o acciones precipitadas que repercutan en la vida de los locales; en este sentido, un consejo, comentario, postura, el tomar partido, puede desembocar en un conflicto antes de dar pasos para la solución. Cualquier intervención debe ser muy cuidadosa, nunca aislada del grupo de externos y mucho menos de los más experimentados en trabajo de campo. Es un error que los externos iniciales tomen decisiones sin discutir los posibles escenarios con sus compañeros de trabajo, ya que una mala decisión puede llevar a las brigadas a perder aliados importantes para la tarea colectiva.

Si la intención es solamente conocer la realidad –sin tener como meta la resolución de conflictos– entonces se puede guardar silencio, escuchar y observar. Si el papel del externo es cambiar e impactar las relaciones humanas de los locales, entonces, primero es necesario realizar tareas que le ganen reconocimiento, después respeto, autoridad, y finalmente confianza; una vez logrado esto, es el momento de hacer intervenciones directas. Es un riesgo trabajar por las comunidades resolviendo la vida de la gente diciendo lo que tiene que hacer cada vez que tiene problemas, el externo no debe perder de vista que su estancia en la comunidad es momentánea y no puede crear relaciones de dependencia con los locales. Siempre se debe promover que tomen sus propias decisiones para que los logros, resultados y pérdidas, sobre todo estas últimas, no sean adjudicadas a los externos. En todas las áreas mencionadas anteriormente, el lenguaje corporal de los externos es muy importante.

## **Tema 2: Vestuario**

- a. Los jóvenes externos en general no son muy cuidadosos de los vestuarios que usan, con relación al dicho: *a donde fueres haz lo que vieres*. Algunos rompen con la normalidad de lo cotidiano al usar *dreadlocks*, pelo largo, mucho maquillaje, ropa incómoda para el entorno o camisetas con mensajes que no logran ser entendidos por los locales, por que pertenecen a otros contextos o simplemente porque exponen frases en idiomas distintos. Este es un tema polémico en todo grupo de estudiantes o externos que trabajan en comunidad, sin embargo, lo que se recomienda privilegiar es el vestuario que genere un mejor trato a las brigadas de manera colectiva. Sin duda en las comunidades donde trabajamos la gente aceptó rápidamente las diferencias; empero, aunque esta se muestre tolerante, respetuosa y nunca llegue a expresar un mal comentario o señalamiento al respecto, en sus círculos de confianza si expresan sus opiniones sobre los externos. Regularmente, por su vestuario, los externos no son tomados con seriedad por varias figuras de autoridad.

## **Tema 3: Comportamiento**

- a. Los externos son observados y evaluados con lupa desde el primer minuto en que pisan las comunidades. Es común que su estancia a largo plazo sea parte de una discusión que divide opiniones entre quienes ven en ellos una buena opción para desarrollar algo pendiente en su comunidad y para quienes representan incomodidades, gastos y amenazas innecesarias. Ante esta polémica, él externo debe considerar conservarse como una persona abierta y nunca entrar en conflicto directo, a menos

que reciban ataques directos que pongan en riesgo su estancia.

En su relación con la comunidad, se recomienda ser abiertos a escuchar e incluir a todos los que contribuyan positivamente a los objetivos, es muy importante partir de la siguiente idea: *es mejor alguien a quien poder enseñarle, que alguien que deba desaprender todo lo que sabe para escucharte*. Es imprescindible romper con los patrones que excluyen a los jóvenes; regularmente quien ha vivido una situación de marginación resulta ser empático con la gente de bajas oportunidades de desarrollo. Un dato curioso fue que, aquellos jóvenes con malas calificaciones o fuera del ideal del buen estudiante, resultaban con gran potencial para labores como las emprendidas en la cruzada.

El éxito de una buena imagen depende mucho del comportamiento, resulta fundamental mostrarse respetuoso de los valores, ideas, costumbres y normas locales, además de cumplir con los compromisos que se realicen, el peso de sostener la palabra da y quita mucha confianza. Adicciones al alcohol, drogas o sexo, ponen en riesgo la forma en que la brigada de externos es vista, puede significar que los padres de los jóvenes locales no permitan la relación, o que los educandos y educandas no asistan al grupo por la mala fama de los maestros locales o facilitadores externos. En este sentido, todas las brigadas deben hacer un gran trabajo de base con los equipos, para contener y manejar de la mejor forma posible la situación, siempre privilegiando la imagen que se proyecta a las comunidades.

Es fundamental no enredarse en chismes y malos comentarios, es común que, debido a esto, muchos equipos experimenten conflictos y rupturas internas, es importante ser neutral y motivar el diálogo directo y constantemente, convertirlo en un ejercicio cotidiano.

El papel del externo no es el de un rescatador, la gente debe encontrar soluciones y tomar decisiones por sí misma, por lo tanto, el papel del externo es facilitar, acompañar y fortalecer a los que requieren ayuda para empoderarlos con respecto a sus problemas, por el contrario, resultará un sentimiento de abandono y será cubierto por la primera persona que aparezca en sus vidas. El externo debe aprender a escuchar y ser empático, pero recordar constantemente que los problemas de los demás no son suyos, no hacerlo les desgastará y desanimará, logrando así, llevar los problemas de los demás al resto de ámbitos de su vida. En síntesis, los externos deben aprender a separar la información y vivencia del ámbito personal y laboral.

Es fundamental que los externos identifiquen como personas valiosas, es decir: trabajadores, responsables, comprometidos, serviciales, incluyentes, honestos, humildes, respetuosos, confiables, etc. Es tarea de todos los externos identificar las normas sociales que cuentan con mayor valor y explotarlos al máximo, ganar respeto en estos terrenos le dotará de una autoridad moral y una alta estima que lo pondrá en un lugar privilegiado ante varias personas. Es importante que, si ya se tiene una previa experiencia, los esfuerzos deben aumentar para llenar y mejorar los vacíos de las actividades anteriores.

#### **Tema 4: Diálogo y espacios de discusión**

- a. Como pudimos observar a través del capítulo, los jóvenes viven en entornos donde comúnmente les marginan, ante esto, los externos tenemos la responsabilidad de crear espacios de participación que contrarresten la marginación cotidiana y privilegien el diálogo, debate, intercambio de ideas y desarrollo humano. La autoridad responsable debe ser cuidadosa de fomentar que, las voces que regularmente no se expresan, lo puedan hacer en estos espacios. También debe otorgar el mismo valor a todas las opiniones para que sean capaces de debatir y complementarse a través de la discusión, a partir de tácticas o actividades colectivas, colocando equipos estratégicos para que cada persona aprenda de manera conjunta lo que le falta. En estos espacios, el reconocimiento debe ser equitativo, se deben evitar las comparaciones y burlas públicas que desanimen y alejen a las personas; así mismo, como un último recurso, hacer observaciones públicas para corregir o cuestionar errores y actitudes

que sean recurrentes y afecten al colectivo. El desarrollo de las propuestas debe ser discutido individual y colectivamente, en este sentido la autoridad debe enseñar con el ejemplo. En síntesis, las brigadas deben promover el dialogo de las emociones, conflictos y celebración de logros individuales o colectivos, el no hacerlo dejará al libre albedrío emociones y rencores negativos para lograr sinergia. Los externos, y sobre todo las autoridades de las brigadas, deben encontrar la habilidad de integrar objetivos compartidos y planes generales e individuales, con las ideas y aportaciones de los locales, esto incentiva la apropiación y el compromiso de los proyectos colectivos y propiciará que cada miembro del equipo vea como suya la meta de todos. Aunque la autoridad tenga nociones de qué hacer y cómo hacerlo, debe impulsar el diálogo para que los demás participen, éste paso es fundamental para solucionar los momentos de crisis y conflicto que se enfrenten en las brigadas y así, no abandonen a las autoridades en la ejecución de los planes.

### **Tema 5: Apertura a las inconformidades**

- a. Las inconformidades siempre aparecerán por diferentes razones, y callarlas beneficia la comodidad de los responsables de los equipos y, además, fomenta una cultura de deshonestidad. Esto puede resultar riesgoso para la consolidación de equipos, sobre todo cuando la mayoría de los liderazgos no se suman por la conformidad a los responsables. Omitir estas voces generará dobles discursos para mantener cierta normalidad, pero sumará inconformidades y, tarde o temprano, romperá relaciones o acuerdos consolidados. Es importante abrir espacios, con ciertos límites, para descargar las opiniones y los sentimientos; para ello, se pueden usar buzones de quejas, reuniones de trabajo, reuniones individuales, etc.

### **Tema 6: División del trabajo**

- a. Regularmente a todos los equipos de trabajo se les asignan las mismas responsabilidades –esto es funcional inicialmente–, pero con el paso del tiempo los responsables externos y locales debe reconocer las habilidades de cada persona y ubicarlo en un área o proyecto en donde pueda aplicar y mejorar sus destrezas. En la división del trabajo, es inevitable destinar al más fuerte en actividades más pesadas, sin embargo, esto es un error. La responsabilidad debe ser rotativa para estimular una cultura de liderazgo compartido, de respeto a los compromisos de los otros y una mejor idea del *mandar* y el *obedecer*. Debe eliminarse el favoritismo y solo reconocer el buen desempeño de manera neutral, con el objetivo de fomentar el buen desempeño de la mayoría, y no siempre reconocer a los mismos.

### **Tema 7: Papel del externo como líder**

- a. Se recomienda a un líder privilegiar la seguridad de los jóvenes locales por sobre todas las cosas, así evitará daños físicos, psicológicos y emocionales. No pedir a alguien que haga lo que como líder no haría. Enseñar siempre con el ejemplo. Ser asertivo con lo que se busca de cada participante mejorará la relación grupal, a su vez el grupo deberá ser claro con lo que quiere de su líder.
- b. Las decisiones más importantes del trabajo deben tomarse por los responsables, pero las razones se expondrán públicamente con claridad, solo así se mantendrá la confianza a pesar de las diferentes opiniones sobre un tema. Moldear consensos para tomar decisiones que marquen la vida colectiva es una meta difícil de alcanzar, pero necesaria para el desarrollo de los grupos de jóvenes externos y locales, para ello se puede consultar la opinión de las voces más fuertes del grupo y así incluirlos en la toma de decisiones. Para ser un líder justo se deben considerar todos los factores y fuerzas que intervienen en cada proceso; no es viable tomar decisiones con el

criterio de una persona o una sección del grupo; ya que no representa la postura de la mayoría y acarreará conflictos y divisiones.

Los pasos difíciles deben ser discutidos, solo se debe avanzar si hay consenso o si la mayoría vota a favor; de no ser así, representará una falsa apropiación de los planes por muy buenos que parezcan, el líder terminará abandonado en los momentos difíciles. Avanzar con las mayorías resulta lento, pero a largo plazo dará respaldo a los líderes. En este sentido, un líder debe aprender a integrar las aportaciones de cada uno de los miembros del equipo para maximizar sus recursos y generar mayor sinergia. También debe ser firme en las situaciones donde es necesario ejercer su autoridad.

- c. Los líderes externos y locales –en este caso los jóvenes de las comunidades– son vistos con cierta autoridad, pero si son empáticos y confiables recibirá mucha gente que quiera contarle sus problemas. Es muy importante fomentar el sentido de la escucha con todo el cuerpo –con los oídos, los ojos, las manos, etc.–; esto motivará a la persona y se sentirá escuchada y valorada. En este proceso es muy importante no emitir juicios de valor y permitir que las personas se expresen libremente. Se recomienda siempre dejar que la persona exprese sus emociones sin que traspase los límites de cordialidad y seguridad de quien escucha. Se recomienda no lanzar comentarios, burlas, gestos que incomoden a la persona, ya que –si está pasando por alguna especie de trauma emocional o relacional–, quebrantará la franqueza.
- d. Delegar actividades, es difícil pues no todos dominan esta habilidad. Es importante fomentar la responsabilidad y demostrar que el líder también es partícipe en el trabajo colectivo; se deberá abogar por un liderazgo compartido, cercano y motivador, que por uno autoritario. Es preferible contar con grupos motivados y comprometidos dispuestos a poner todo su esfuerzo, que convivir con gente cansada y desmotivada, disminuyendo la calidad del proceso y de los resultados. Si los grupos de trabajo están en esta última situación es importante analizar las causas, para tomar medidas de cambio o precautorias y mantener entornos con iniciativa. Para este tipo de trabajos se recomienda un liderazgo abierto al diálogo y a la crítica, ésta última debe ser constructiva y propositiva, logrando que cada inconformidad sea una oportunidad de desarrollo para el grupo. Es importante la creación de comisiones que atiendan las necesidades de los grupos y que fomenten el liderazgo compartido combatiendo el centralismo en la toma de decisiones.
- e. La rendición de cuentas es una práctica que incrementa la seguridad y apaga las voces –internas y externas– que promuevan dudas. Esta acción, no solo se refiere al dinero, también sobre decisiones o actividades diversas; como, por ejemplo, la salida de personas o llegadas de otras, formación de equipos y asignación de comisiones, etc.
- f. Un liderazgo con capacidad de respuesta inmediata es fundamental en todo ámbito, pero sus decisiones deben tener fundamentos y perseguir objetivos a largo plazo; la inmediatez solo sirve para apagar fuegos. También, un liderazgo debe ser capaz de enfrentar sus miedos y ser astuto para saber el momento preciso de exponerlos ante el grupo o, ya sea, a algún miembro de este.
- g. Un liderazgo justo es quien otorga el mérito a quienes lo merecen, rompiendo con los patrones culturales que excluyen a los jóvenes por ciertas preconcepciones. El líder administrar las fuerzas y trabaja por mantenerlas equilibradas, para evitar opiniones divididas y fragmentar el interior del grupo.
- h. Para empoderar a otros jóvenes el líder debe ser sensible, reconocer sus talentos y carencias fuera del entorno laboral; esto dará una lectura más cercana de cada personalidad y cómo es que su entorno le influye. La efectividad de su desarrollo puede ser lento al primer intento, por ello es importante ubicarlos en un lugar donde puedan potenciar sus talentos y mejorar sus carencias.

Fuente. Elaboración propia, con base en las experiencias de colaboración con jóvenes de la Cruzada de Alfabetización 2011-2012 en el Estado de Puebla.

Gracias a esta información se puede observar con mayor claridad cómo se cruzan varias líneas de investigación y de operación: el cómo recabar información, los métodos para empoderar a los jóvenes y, al mismo tiempo, seguir los objetivos institucionales. Esta tabla representa el trabajo de campo y aporta elementos para quien en el futuro tenga interés de realizar actividades con jóvenes. Finalmente, esto nos sirve de puente para conectar el análisis de las aportaciones de la psicología comunitaria; en particular, aquellas que nos ayudarán a sistematizar la información obtenida de los jóvenes, a lo largo de sus procesos, lo cual se abordará en los puntos posteriores.

## II. EL CONTEXTO Y LOS NIVELES DE EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES EN SUS COMUNIDADES

El desarrollo de este apartado está fundamentado en las aportaciones metodológicas que se resaltaron en la tercera parte del capítulo uno, donde –desde la psicología comunitaria– se señalan los principales rasgos entre el contexto, el nivel, el proceso y los resultados. La intención es proporcionar claridad a la exposición de los casos específicos señalados por este capítulo.

### a. Contexto de empoderamiento

Para desarrollar el contexto es necesario observar dos estructuras sociales; el primero, las acciones y estructuras empoderadoras; y segundo, los operadores de dominación. Aunque ambas pertenecen al contexto en general, los primeros son aquellos que fomentan el empoderamiento de los jóvenes (y que ahora se abordarán), los segundos fueron presentados con detenimiento en el capítulo anterior.

Como se mencionaba anteriormente, la psicología comunitaria nombra *contexto empoderador* a las acciones y estructuras que promueven, motivan o generan el empoderamiento. En la Cruzada de Alfabetización, dicho programa promueve el empoderamiento de los jóvenes (estructura empoderadora) a través de la realización de trabajo directo con población analfabeta (acciones empoderadoras). El trabajo de un maestro comunitario es un proceso de sensibilización y empoderamiento natural, que compromete a los jóvenes con las condiciones de vida de sus

educandos y con los contextos desempoderadores que viven dentro de sus familias y relaciones. Ellos observan, a través de las experiencias de sus educandos, los abusos provenientes de sus parejas o de sus patrones y del sometimiento cultural que habita en su pensamiento.

Una de las acciones empoderadoras más importantes es la creación de espacios de encuentro donde se comparten emociones, conocimiento, información, experiencias y se resuelven problemáticas. Estos espacios contribuyen en el fortalecimiento del vínculo entre jóvenes externos y locales; por ejemplo, las brigadas utilizaban lugares públicos como bibliotecas, auditorios municipales, parques, kioscos, particularmente para realizar actividades que permiten el proceso de alfabetización y en general al de empoderamiento, consolidando una identificación de los jóvenes como parte de un grupo de alfabetizadores. Esto los empodera a nivel organizacional y comunitario.

Los nexos son reforzados al traspasar los límites del trabajo; es decir, cuando ambos jóvenes se conocen e intercambian conocimientos. El joven local, lleva al externo a su casa, le presenta a su familia, la comunidad, las costumbres, la dinámica local, etc. El externo, lo introduce en la casa de la brigada que también sirve como espacio para capacitaciones y trabajo, juntos basan su vínculo en la confianza y se forja una relación de amistad. Muchas veces las comunidades se encuentran alejadas, hay lugares donde ni siquiera existe transporte público y contratar una camioneta para llegar tiene un costo alto.<sup>131</sup> Este tipo de situaciones obliga a los jóvenes a caminar juntos por los municipios y, al mismo tiempo, obliga al externo a buscar hospedaje en las casas de los jóvenes locales mientras realizan las labores alfabetizadoras.

Los jóvenes de la UNAM arriban a las comunidades y juegan el papel de expertos (aunque no lo sean); sin embargo, la comunidad intuye la inexperiencia, pero no lo dice, solo son aquellas voces que se oponen a su estancia. Estos jóvenes se ganan un reconocimiento inmediato y deben mantenerlo a través de la utilidad y aportación de aspectos positivos a las comunidades y a sus

---

<sup>131</sup> El caso más complicado era el de Chichiquila, para acceder a sus localidades más alejadas se invierten entre seis y ocho horas caminando a través de varias comunidades, por esta razón, el regreso debía ser un día después para reponer energía o para no trasladarse por la noche. Este tipo de obstáculos motivaron a que las brigadas y, en particular, los jóvenes externos fueran arropados con vivienda y comida por las familias de los maestros locales; gracias a esto, los jóvenes externos iban de tres a cinco días a la comunidad y después regresaban a la cabecera municipal a la casa de brigada. En cambio, en Guadalupe Victoria existían taxis que te llevaban y traían a las comunidades, también existía una red de transporte que por lo menos pasaba por las comunidades una vez al día.



jóvenes. Estos jóvenes externos no cuentan con la práctica necesaria para responsabilizarse por completo de los quehaceres del proyecto y de los conflictos que surgen, pero con el paso del tiempo y las experiencias lo obtienen, ya que también experimentan un empoderamiento.

La mayoría de las veces, los jóvenes no obtuvieron una capacitación suficiente, antes de llegar a sus áreas de trabajo; más bien, las brigadas los fortalecían durante sus primeras semanas en las comunidades. Empero, sus habilidades personales, su capacidad de resolución de conflictos externos e internos y la motivación de ayudar a otras personas más necesitadas, son las herramientas fundamentales que les permiten construir un proceso en conjunto con las figuras locales, que puede llegar a superar las complicaciones que se les presentan. En pocas palabras, ambos jóvenes se empoderan al mismo tiempo. El joven externo pasa por un proceso de empoderamiento individual, organizacional y comunitario, pero el joven externo conoce su meta desde el principio y sabe que su estancia en la comunidad tiene cierto límite, él o ella deberá retirarse del lugar y regresar a su vida en la ciudad.

Para todos, es muy complicado cambiar de contexto, un día están en la ciudad y al otro en una comunidad alejada donde no hay forma de comunicarse con la familia, ni saber de otras partes del mundo; esto es muy difícil para todos, ya que a algunos les causa nostalgia por sus costumbres o la zona de trabajo no cubre sus necesidades y pronto abandonan las brigadas. Aquellos que logran permanecer viven un proceso interno muy complejo, que tal vez no han experimentado antes, porque se confrontan a sí mismos, a sus miedos, a sus áreas a desarrollar, a sus limitantes; lo que les permite entrar en un proceso de empoderamiento individual, a través del querer dar lo mejor de sí mismos.

El vínculo positivo que se logra construir entre los dos jóvenes genera un ambiente de confianza para el joven local, quien se siente seguro de aportar sus mejores intenciones en la comunidad, animado para lograr los objetivos que le asignaron. Además, los objetivos persiguen la tarea de ayudar a otras personas, lo que sensibiliza profundamente a los jóvenes.

Existen espacios de discusión donde los jóvenes locales pueden intercambiar ideas, experiencias, emociones y recibir reconocimiento por su esfuerzo, acciones y resultados. Estos sitios se construyen paulatinamente en lugares como la casa de la brigada, la casa de alguien de los jóvenes locales, la biblioteca pública, etc. La idea, es mantener cerca a todos los participantes

para que intercambien conocimiento y, a la vez, el joven externo conozca la diversidad de ideas y personalidades que coexisten en su grupo. También muestra a los facilitadores el camino a seguir de los jóvenes maestros locales. En síntesis, estos espacios sirven para mantener grupos de trabajo sanos, desarrollados, cohesionados y unidos bajo los mismos objetivos.

Una de las acciones empoderadoras más importantes del proceso es el llamado *barrido*, donde todos los jóvenes salen juntos a las calles a invitar, casa por casa, a personas que no saben leer ni escribir; y preguntarles si les interesa asistir a un círculo de estudio cercano a su domicilio. Esta actividad es empoderadora porque pone a prueba las habilidades para observar, escuchar, responder y resolver objeciones. También, es fundamental porque los jóvenes se sensibilizan de las problemáticas de las personas y del contexto particular de cada comunidad. Esto brinda una sensación de autorrealización, ya que hablan con personas extrañas y los motiva a crear discursos con nuevos argumentos para ellos.

Al principio son acompañados por un agente externo, quien juega el papel de apoyo para resolver los casos difíciles; después de un tiempo, lo hacen solos, entre jóvenes locales se acompañan y solo se supervisan los resultados. Posteriormente, se otorgan diferentes cargos, proporcionadamente a los niveles de actividad individual, y de estos dependerá las diferentes responsabilidades. Este procedimiento es constante durante toda su evolución como maestro de alfabetización. Aquellos que no son acompañados en un principio es muy complicado que sigan en el proceso, por lo que el papel del agente externo es fundamental para consolidar esta acción empoderadora.

A través de las tareas, se identifica a los jóvenes con mayor liderazgo y potencial para que ocupen los cargos más comprometedores. Una vez terminado el censo en las zonas preestablecidas, los jóvenes externos analizan los resultados y asignan los lugares de trabajo para los jóvenes maestros. De acuerdo con la experiencia, es más factible que cada joven imparta clases en un lugar distinto al que viven los educandos, esto permite que la participación –en los círculos de estudio– sea por interés legítimo y no por obligación o mandato, así mismo, no intervienen conflictos familiares en la consolidación de los grupos de alfabetización.

#### b. Niveles de empoderamiento

Como observamos anteriormente los niveles del empoderamiento son: individual, organizacional y comunitario, en esta parte veremos los niveles de empoderamiento de los jóvenes durante las brigadas.

- *Nivel individual*

Durante el *barrido*, los jóvenes experimentan un efecto de autorrealización, ya que, muchos de ellos, enfrentan retos por primera vez en su vida, aprenden como superarlos y sobrepasan las expectativas de sí mismos, pues no imaginaban ser capaces de realizarlos; así, comienzan a obtener reconocimiento y a destacar entre sus iguales. Durante este proceso, viven un impacto intrapersonal; como lo define la psicología comunitaria, se percatan del control en el ámbito personal que continúa hasta el siguiente nivel. También reciben un impacto cognitivo, al darse cuenta de que sus destrezas, habilidades y conocimientos influyen en su entorno, y se observa en un cambio de actitud y comportamiento social.

En este nivel los jóvenes toman conciencia sobre algunas problemáticas y las conexiones entre ellas –a pesar de que estas eran evidentes para los externos, los locales no reconocían su dimensión–, este pequeño despertar, ayuda al auto-reconocimiento de su papel en la comunidad. Por ejemplo, el analfabetismo es un problema grande que siempre estuvo presente en su vida cotidiana, ya sea con personas cercanas, pero nunca habían hecho algo al respecto. Esto permite reconocerse como una generación importante para su comunidad, en comparación con otras –por ejemplo, la de sus padres–, pues además de avanzar en el ámbito académico, su labor como maestros contribuye al desarrollo de su comunidad. Gracias a esto, es posible observar un cambio en los jóvenes desde el primer mes de trabajo, avances que se manifiestan fundamentalmente en la actitud, responsabilidad y sensibilidad hacia los problemas de los demás.

En Huauchinango tuve oportunidad de coordinar un censo en tiempo récord, esto se consolidó gracias a dos factores: el primero, las ventajas de conformar una brigada de jóvenes locales en menos de dos semanas; y segundo, un equipo de trabajo experimentado de jóvenes externos que dominaban la estrategia de *barrido*, así logramos recorrer poco más de treinta colonias en veinticuatro días de trabajo. En este *barrido* participamos tres agentes externos con experiencia en otras regiones y un promedio de treinta jóvenes locales de los bachilleratos y el Tecnológico de Huauchinango. Desde la primera y segunda semana identificamos al menos cinco jóvenes

locales con liderazgo potencial, capaces de convertirse en los facilitadores responsables de una ruta de trabajo que contemplaba originalmente cinco círculos de estudio hasta llegar a la meta de diez.

Al iniciar los *barridos* acudíamos todos juntos, hacíamos tres equipos, en dos de ellos, iban mis compañeras de brigada quienes asesoraban a los jóvenes en sus abordajes casa por casa, para reforzarlos y mantener el orden del grupo, sin su apoyo como expertas no habríamos logrado tal meta. Por otra parte, yo formaba un tercer grupo con jóvenes locales pertenecientes al lugar que visitábamos, ellos me ayudaban al señalar las figuras claves de cada colonia o localidad; juntos nos presentábamos con autoridades formales e informales, presidentes auxiliares, jueces de paz, vocales de oportunidades, líderes religiosos, líderes de partidos políticos y líderes de opinión con poder de convocatoria. El objetivo principal de este grupo era presentar nuestras metas y hacer alianzas para conseguir la participación de la gente y el apoyo en la formación de círculos. También, el objetivo era construir una red de contactos que posteriormente ayudara en los conflictos y en los posibles obstáculos de la labor de los maestros locales. Mientras que, por otro lado, el equipo trabajaba –visitando todas las casas de la comunidad– en obtener una cifra real de la población analfabeta.

Después de la segunda semana de *barrido* dividimos nuestras responsabilidades en colaboración con los cinco jóvenes con mayor liderazgo mostrado. En esta fase, se asignaban grupos con la misma cantidad de personas y nos dispersábamos por las colonias. En este *barrido* encontramos cerca de mil 500 personas que se auto declaraban analfabetas; esto era en la mitad de las colonias que existen en la cabecera municipal. En total el INEGI establecía 2 mil 720 personas analfabetas en la cabecera y 7 mil 672 para todo el municipio<sup>132</sup>.

Seguido de la apertura de los primeros círculos de estudio, se intentó realizar lo mismo con un grupo más numeroso de jóvenes provenientes de otras escuelas, en el cual, nosotros *los agentes externos, solo acompañamos la capacitación*; porque, ahora, fueron los jóvenes locales quienes

---

<sup>132</sup> Elaboración propia con datos de: “Comité estatal de información estadística y geográfica del estado de Puebla”. Octubre 2015, disponible en URL: <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21071> y; del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, octubre 2015, disponible en URL: [https://www.google.com.mx/search?q=inegi&rlz=IC1VFKB\\_enMX645MX645&oq=inegi+&aqs=chrome..69i5712j69i65j69i60l2.1029j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com.mx/search?q=inegi&rlz=IC1VFKB_enMX645MX645&oq=inegi+&aqs=chrome..69i5712j69i65j69i60l2.1029j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8)

capacitaban en el uso de instrumentos, y daban consejos de cómo hacer las cosas. Vale la pena mencionar que en esta segunda generación de jóvenes encontramos casos con mucho potencial, pero al no existir un apoyo de las autoridades escolares para motivar la participación de los nuevos jóvenes en la Cruzada, el interés se fue diluyendo. Por ello, de 60 jóvenes que asistieron a la segunda plática informativa, solo una estudiante se convirtió en maestra local. Es un deber ineludible de todas las brigadas, fortalecer los vínculos con las autoridades escolares, quienes tienen un poder de influencia sobre la participación de los jóvenes en programas como este.

Algo que concluí después de experimentar el proceso, y comparándolo con otros municipios, es que, las primeras generaciones de jóvenes que participan son casi irrepetibles; es fundamental comprometerse para trabajar con ellos y pensarlos a largo plazo. Muchos de los elegidos inicialmente, por varias brigadas donde colaboré, se convirtieron en coordinadores municipales. Por lo tanto, es fundamental fomentar su desarrollo, administrar sus responsabilidades de manera justa y contribuir a su proyecto de vida, porque ellos son claves para el desarrollo del empoderamiento organizacional.

- o Nivel organizacional

Como veíamos anteriormente este nivel puede dirigirse en dos direcciones, una interna y otra externa. En el caso de esta tesis, equiparamos el término organización a lo que para nosotros fueron las brigadas de alfabetización y el programa en sí mismo. Las brigadas se empoderan externamente con respecto a la comunidad, las autoridades y las dinámicas locales; e internamente lo hacen tras alcanzar iniciativas y procesos que le fortalecen para tener equipos cohesionados, fuertes y capaces de conseguir sus propósitos, solo aquellos que lograron un sistema de liderazgos compartidos fueron quienes se empoderaron ampliamente en el desarrollo de sus objetivos.

En este nivel los jóvenes se empoderan dentro y fuera de las brigadas; al interior de ellas, los objetivos y metas siguen siendo en relación a los objetivos del programa,<sup>133</sup> y primero es

---

<sup>133</sup> Recordemos que los objetivos fundamentales establecían alfabetizar a las comunidades con mayor rezago educativo, a través de la formación de círculos de estudio de 10 personas dirigidos por un maestro local en edad de bachillerato, quien a su vez era acompañado y fortalecido por un grupo de jóvenes externos provenientes de la UNAM, juntos buscaban levantar banderas blancas en cada municipio, lo que significa que quedarían libres de analfabetismo bajo los criterios de los retos del milenio.

necesario trabajar a nivel individual, es decir, los objetivos se enseñan, se discuten y se crean estrategias compartidas para alcanzarlos, aquellas brigadas que no lo hicieron de esta manera y se manejaron con cierto autoritarismo e imposición se sumergieron en procesos de conflicto interno y por ende polarizó las opiniones de los jóvenes locales. Este nivel es donde las brigadas tuvieron mayor cantidad de tropiezos, debido al mal manejo de los liderazgos naturales y la falta de planeación de un trabajo interdisciplinario incluyente, donde cada externo desarrollara e implementara simultáneamente el trabajo de alfabetización con su área profesional.

El nivel organizacional se fortalecía cuando coexistía un empoderamiento individual que no amenazara el trabajo en equipo. Los jóvenes se empoderan individualmente gracias al trabajo que realizan y los resultados que demuestran. Al interior de la brigada, cada uno gana cierto respeto, se toma en cuenta su voz y es escuchado por quienes toman las decisiones.

Al exterior, las brigadas se empoderan porque él joven local logra resultados, y si los jóvenes no realizan una labor con eficiencia el programa se desprestigia. En aquellos lugares donde hay resultados positivos, los jóvenes y las brigadas gozan de buena aceptación y son reconocidos públicamente; esto último, viene de las autoridades municipales, los directores de bachillerato, padres de los maestros alfabetizadores, de los educandos y sus familias, lo que permite pasar a un empoderamiento comunitario.

- Nivel comunitario

Aunque los jóvenes, los educandos y las brigadas no trabajaran en la transformación física de las comunidades, sí lograron crear un cambio en las personas; sin duda, aquellas que aprendieron a leer y escribir incrementaron sus habilidades y otorgaron reconocimiento a los jóvenes locales; de esta manera, se comenzaba a modificar la imagen y la forma en que la comunidad los observa. En este sentido, en los casos que se expondrán, pude conocer la proyección de la aprobación, motivación y éxito de los jóvenes. Los educandos otorgaban regalos a los maestros, los invitaban a comer a sus casas con sus familias, a los esposos de las educandas (la mayoría de los grupos eran conformados por mujeres), al verlos en las calles, los saludan con respeto y agradecimiento. Cada una de las acciones por parte de la comunidad representa un giro en la vida de los jóvenes, pues obtuvieron respeto de quien no lo tenían o los marginaba.

### III. EL PROCESO DE EMPODERAMIENTO Y LOS RESULTADOS

Si recordamos el texto titulado “Empoderamiento: proceso, nivel y contexto”, una de sus ideas fundamentales es que comúnmente se confunde el proceso con el resultado, sobre todo porque un resultado puede ser considerado una nueva etapa del proceso. Ante esto, cabe señalar que, bajo esta perspectiva, se observan dos procesos paralelos; por un lado, el empoderamiento de los jóvenes; y por otro, la alfabetización de adultos. Mediante esta fórmula, podría decirse que, la base del proceso de alfabetización es el empoderamiento individual de los jóvenes y que el principio del desarrollo comunitario es el empoderamiento.

Como veíamos anteriormente, el curso hacia el empoderamiento cubre el ámbito emocional, cognitivo y relacional, y se da lentamente; así, los cambios pueden pasar desapercibidos. Veamos un cuadro que nos ayude a explicar estos dos procesos:

Tabla 5  
Descripción del proceso de empoderamiento

<i>Proceso de empoderamiento en los jóvenes</i>		
<b>Actividad con jóvenes</b>	<b>Proceso</b>	<b>Resultado</b>
Selección de jóvenes con potencial.	Los jóvenes externos difunden el programa en los bachilleratos locales, los interesados acuden a una entrevista, la cual determina la selección de los grupos de jóvenes que serán maestros.	En cada brigada los criterios de participación cambian. En las que tuve influencia busqué que fueran cuatro: iniciativa y compromiso por enseñar, necesidad económica y muchas ganas de ayudar a otras personas, apertura y gusto para aprender cosas nuevas.
Capacitación inicial en el uso correcto de instrumentos y presentación de objetivos	A los seleccionados se les comienza a invertir tiempo, se instruyen para el uso correcto de instrumentos de registro, medición y seguimiento. Se exponen los objetivos del programa, de la brigada y se les invita a compartir los suyos. Con esto se introducen al tema de la alfabetización y se explica por qué es importante participar en actividades como estas.	Selección de un grupo de jóvenes con potencial para el proceso de alfabetización.

del programa.	
Capacitación y acompañamiento para hacer <i>barrido</i> .	<p>Una vez expuestos los instrumentos del programa, entre ellos la cédula de <i>barrido</i>, se transportan a una colonia específica (previamente recorrida) para que comiencen a tocar puertas e invitar a las personas. Este es un momento clave para los jóvenes, ya que rompen con el miedo de hablar con extraños, y se vuelve en una realización individual. En el primer día, era común que los más extrovertidos obtuvieran resultados; en este caso, el trabajo del agente externo era de apoyo y acompañamiento a los jóvenes y, quienes tuvieran dificultades, podían recurrir a ellos para realizar las preguntas requeridas.</p> <p>Se capacita a los jóvenes para reconocer los puntos clave de la comunidad, colonia o barrio; esto sirve para que no pierdan su ubicación y pueda colocar –al final de cada cédula– un croquis de cómo llegar a las personas interesadas.</p> <p>Al término de cada <i>barrido</i> se contabilizaban los resultados y se exponían a todo el grupo. Al día siguiente, en la oficina, se clasificaban y capturaban en una base de datos para llevar el control de todas las personas identificadas en el censo.</p> <p><i>Para mayores detalles de este proceso revisar anexo número 2 llamado: “Estrategia de barrido Huauchinango 2012”.</i></p>
Acompañamiento en la apertura del círculo de estudio.	<p>Después de tener los resultados contabilizados y confirmados, se realiza una segunda visita a las personas que dijeron estar interesadas en acudir a un círculo de estudio y se les invita a iniciar clases. El joven local tiene que preparar una 1ª sesión, desde como recibir a las personas hasta los temas que va a impartir. La clase es más de presentación y de motivación para que las personas sigan asistiendo. Esta primera experiencia, según el número de personas que asisten, motiva o desmotiva al joven local –cuando son pocos, existe un inevitable cuestionamiento de lo que pudo hacerse mal–, y si no se encauza por el joven externo puede convertirse en desinterés y apatía por continuar. Si el grupo es numeroso, es motivación suficiente para empezar con fuerza.</p> <p>Este momento significa un resultado y proceso a la vez, el hecho de lograr conformar un círculo de estudio les permite a los jóvenes locales pasar a un siguiente nivel de empoderamiento individual. Se enfrenta al miedo de hablar en público y comienza a fortalecer el vínculo con sus educandos.</p>

Obtención de un diagnóstico municipal con una cifra real de la población analfabeta, para saber con certeza la cantidad de grupos que se abrirían y la cantidad de maestros locales necesarios para cada zona, colonia, barrio o localidad.

Una lectura estadística de los niveles de analfabetismo y posibles niveles de participación.

Apertura de un círculo de estudio, entre 5 y 20 asistentes, máximo.



<p>Acompaña miento para cohesionar y fomentar participación de grupo.</p>	<p>Una vez que el grupo inició, es importante que el joven local se comience a interesar por sus educandos, más allá del círculo de estudio. Es fundamental que encuentre herramientas para activar la participación, la asistencia, el compromiso y el avance. Una buena manera de abrir este vínculo es platicar los problemas de los educandos durante la clase y, aunque no se tenga la solución, por lo menos se sentirán acompañados.</p> <p>Esta sensación de acompañamiento, que se construye entre maestro alfabetizador y educando, es muy parecida a la que el joven externo tiene con el joven local. La base de las relaciones y vínculos es el acompañamiento; a través de él, se construye la confianza, el avance del trabajo y una sensación de seguridad para todos.</p>	<p>Actividades de convivencia entre maestros y educandos dentro del círculo de estudio; visitas domiciliarias a personas que no asisten al grupo para conocer la razón; mejoras en el trato y procesos de enseñanza del maestro al educando.</p>
<p>Mantener el grupo con cierto número de educandos.</p>	<p>Todos los círculos de estudios comparten un problema, la falta de participación y la inasistencia, por el desinterés. Una comunidad indiferente por naturaleza representará un doble esfuerzo para consolidar grupos pequeños de educandos; depende de la capacidad del joven local para superar la frustración y mejorar en sus procesos de enseñanza, y así fomentar la asistencia a los círculos de estudio.</p> <p>Las zonas semiurbanas son las que presentan más esta característica, por ejemplo, Esperanza y Guadalupe Victoria son unas de ellas. Sin embargo, aquellos maestros que lograron formar un círculo de al menos 5 personas, y fueron constantes con sus educandos, responsables, motivadores, creativos en sus dinámicas de aprendizaje, se involucraron con las problemáticas de sus educandos y sus familias, hicieron crecer su fama y, en menos de un año, tenían círculos de estudio tres veces mayor que al principio.</p> <p>Aquellos casos donde los grupos eran numerosos por naturaleza, pero los jóvenes maestros no lo valoraban y no los cuidaban, sin duda crecía el desinterés. En este caso, para reactivar el interés, se lleva un proceso de sensibilización y concientización más profundo.</p>	<p>Un grupo con 10 educandos como mínimo. El cual se siente cómodo en un entorno alfabetizador que motiva su asistencia y aprendizaje.</p>
<p>Motivar al joven maestro para continuar con su labor.</p>	<p>Los jóvenes externos, en su papel de facilitadores, realizaban visitas a los círculos de estudio; muchas veces su papel era como supervisor, ya que revisaba cuantos educandos había y si tenían materiales y libros. En el caso de los municipios donde trabajé, siempre traté de cambiar la idea de supervisión por la de acompañamiento, así el facilitador motivaría y no vigilaría, lo cual ayuda al proceso para generar igualdad y evita abusos de autoridad.</p>	<p>Jóvenes comprometidos, motivados y renovados en el proceso.</p>
<p>Lograr</p>	<p>A los tres y seis meses de trabajo, los educandos y</p>	<p>Que los educandos,</p>

avances y motivación en los jóvenes.	<p>maestros son evaluados, se realizan una serie de actividades que permiten reconocer el avance. En el tercer y cuarto mes, se realiza la llamada <i>validación</i>, que consiste en intercambiar miembros de brigadas y evaluar mediante una prueba con base en el método de <i>la palabra generadora</i> del INEA. Con esta validación se puede reconocer con facilidad si el maestro ha enseñado y si los educandos han aprendido. También se investiga y se mide el impacto de los problemas en el círculo, esto permitirá proyectar la duración del curso y visualizar las necesidades inmediatas a los encargados. Estos tres primeros meses son fundamentales ya que la evaluación demuestra lo que se tiene que corregir, reforzar y seguir haciendo bien.</p> <p>La evaluación de los seis meses es para todos los educandos y persigue demostrar el nivel de estos, lógicamente los más avanzados deberán de pasar al siguiente nivel, y los menos deberán permanecer en el círculo más tiempo. El papel del maestro local es fundamental, ya que la aplicación de la evaluación podría romper con la dinámica de un círculo de estudio; por ejemplo, nunca se decía a los educandos y a los maestros que era examen, esto para evitar que sintieran nervios y no pudieran realizar los ejercicios.</p>	reflejaran un avance notable, aunque fuera mínimo con respecto a su diagnóstico inicial y posteriormente con su validación.
--------------------------------------	--	---

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6  
Descripción del proceso de alfabetización

Proceso de alfabetización		
Actividad	Proceso	Meta del programa
Difusión del programa en escuela	Las brigadas UNAM visitan a los bachilleratos de las localidades e invitan a los estudiantes de 2º año.	Conseguir una plantilla de jóvenes interesados en impartir clases de alfabetización a 10 educandos.
Selección de un grupo de jóvenes	Mediante entrevistas, se elige a los jóvenes que demuestren mayor interés y disponibilidad para realizar la labor. Los criterios de selección son establecidos por cada brigada.	Conseguir un total de jóvenes maestros, conforme a la cantidad de analfabetas encontrados en el

		<i>barrido.</i>
Capacitación inicial	El INEA y las brigadas UNAM imparten una capacitación sobre el método alfabetizador de la <i>palabra generadora</i> , en la versión adaptada a México. Se explica la forma en cómo se debe enseñar y el número de clases para que el educando se alfabetice. La brigada UNAM realiza una capacitación en el municipio, relacionada con las problemáticas que enfrenta un analfabeto, la intención es concientizar al joven y dotarle de herramientas.	Jóvenes que conocen el método de la <i>palabra generadora</i> y son conscientes de su labor como maestros comunitarios.
Diagnóstico municipal	La brigada UNAM, en conjunto con los jóvenes locales, selecciona las zonas, barrios, colonias, localidades donde enfocarán los esfuerzos en una primera, segunda y hasta tercera etapa. Una vez hecho el plan, se recorren las comunidades preguntando, casa por casa, si viven personas que no sepan leer ni escribir; en el caso de que, si vivan, se llena una cédula de <i>barrido</i> para tomar los datos del analfabeto, se complementa con un croquis para ubicarlo más fácilmente y posteriormente la cédula es capturada en una base de datos que permite tener un conteo real de las personas que declaran ser analfabetas. La planeación, el <i>barrido</i> con los jóvenes en las comunidades, las entrevistas y el resultado es a lo que el programa llama <i>diagnostico municipal</i> .  <i>Para mayor referencia revisar anexo 4. Resultados del barrido y diagnóstico municipal Huauchinango 2012.</i>	Cifra real de personas analfabetas por municipio.
Apertura de grupo	Una vez capturados los resultados del <i>barrido</i> , en la base de datos se agrupan las cédulas por colonias, barrios y localidades; por cada 10 personas analfabetas encontradas se envía a un joven maestro para conformar su círculo. Es posible que, en el proceso, cada joven encuentre más, sí es así se comparte círculo de estudio con otro maestro. En caso de que encuentre menos educandos o no encuentre, se reasignan los educandos al círculo más cercano; y al joven se le asigna una nueva tarea o zona, según sus aptitudes. A partir de ahí, se crean diferentes comisiones, por ejemplo, las de seguimiento, de acompañamiento pedagógico, de material didáctico, de <i>barrido</i> y reforzamiento a grupos, etc.  <i>Para más información, revisar anexo 5. Comisiones de trabajo brigada Huauchinango 2012.</i>	<i>N</i> cantidad de grupos abiertos en cada municipio.
Fortalecimiento de grupo	El maestro local y el facilitador, más los responsables de <i>barrido</i> , trabajan periódicamente en el reforzamiento de los círculos de estudio, a través de visitas a los educandos que	Tener un grupo con buena asistencia de educandos.

	faltan y, también siguen invitando a más personas.	
Acompañamiento a maestro	El facilitador pedagógico le ayuda a: administrar y planificar mejor su tiempo, invertir tiempo justo en actividades, planear actividades, resolución de conflictos entre educandos, motivación a maestro y educandos, cohesión de grupo, manejo de frustración del maestro, apoyo con dinámicas de grupo, etc.	Que el maestro local disminuya sus niveles de frustración por no cumplir con sus responsabilidades y mejore en su rendimiento y eficiencia, lo cual se verá reflejado en un menor desgaste individual.
Fortalecimiento de brigadas y resolución de conflictos entre compañeros	Durante todo el proceso, los jóvenes externos deben aprender a convivir entre ellos y fomentar que los locales aprendan a hacerlo, por lo tanto, se realizan eventos, salidas, visitas, capacitaciones, proyecciones de películas, debates, actividades y dinámicas de integración, convivencias, entre otros. Para cohesionar, romper tensiones, resolver conflictos, dialogar, exponer problemáticas, intercambiar ideas. Esto permite conocer a las brigadas en un ámbito distinto al laboral y consigue fortalecer los vínculos entre ellos.	Que la brigada conformada por jóvenes locales y externos se mantenga estable, sana, reconocida y valorada en sus relaciones personales y laborales.
Fortalecimiento de vínculos en círculos de estudio	Los maestros locales, en compañía de los jóvenes externos, deben de estimular la cohesión y participación, por medio de actividades como: realizar comidas, salidas, visitas a lugares que sean importantes para las personas para fomentar la cohesión y participación. Esto se hace primero al interior de un círculo y, posteriormente, entre todos los círculos de una misma comunidad.	Incrementar el vínculo entre educandos y maestro, activando el respeto, la solidaridad, la motivación y confianza. Primero dentro del círculo y luego entre todos los demás círculos de una comunidad.
Evaluación de procesos y resultados	Al inicio, a los tres meses y, finalmente, a los 6 meses, se realizan ejercicios que sirven para reconocer el avance de cada educando y sus principales dificultades para aprender; aquí se identifica si es por falta de autoestima, falta de atención y concentración, problemas en la vista, problemas familiares, contexto de la comunidad, edad avanzada, discapacidad, etc. Con esto, el maestro local tiene las herramientas para localizar su punto de partida, construir el camino que debe recorrer y saber si el educando está listo para un siguiente nivel, o aún debe permanecer más tiempo en el círculo de estudio de alfabetización.	Diagnóstico inicial, validación y evaluación final.

Capacitación, resolución y discusión de problemáticas.	Durante todo el proceso se genera reuniones semanales para resolver problemáticas. Cada semana entre facilitadores y coordinadores, y al menos cada quince días entre facilitadores y maestros locales.	Resolver problemáticas de los círculos de estudio.
--	---	--

Fuente: Elaboración propia.

A través de estos cuadros observamos, como cada proceso está relacionado intrínsecamente con el otro; es decir, el proceso de alfabetización requiere de una preparación de los jóvenes para la obtención de resultados, por esto vale la pena observar las dos actividades paralelamente. Desafortunadamente, en procesos de trabajo comunitario, se suele cometer un error al pensar que las actividades por sí solas empoderan a las personas, a las organizaciones o comunidades, dejando de lado la formación y capacitación, estos últimos elementos son importantes porque permiten direccionar las acciones, pensamientos y objetivos que tiene cada persona. Podemos ver que, en la Cruzada de Alfabetización la base del proceso de alfabetización es del empoderamiento de los jóvenes, quiénes se desarrollan y motivan a otros.

Los grupos de trabajo con jóvenes de estas regiones se complejizan cuando no se trabaja con objetivos claros, no se proyecta el compromiso, la constancia, la creatividad e iniciativa; empero, con todas estas carencias, los grupos pueden aun empoderarse, pero no tienen alguna dirección colectiva y tienden a perseguir sus propios intereses, asegurando la división y el conflicto. Lo anterior imposibilita la creación de sinergia y se desvirtúan los objetivos organizacionales.

En síntesis, los procesos de empoderamiento –a través del trabajo comunitario– requieren y, al mismo tiempo, animan el desarrollo de habilidades en los jóvenes. Observar este ciclo con el reflejo del proceso de alfabetización permite conocer las actividades empoderadoras y ayuda a vislumbrar la importancia de cada una de las partes del proceso, desde la identificación de jóvenes hasta los resultados. Esto sirve indudablemente para proyectarlo hacia otros casos, no se puede ver la alfabetización como un objetivo final; sino, se debe utilizar como un medio para empoderar a jóvenes y adultos; y que contribuyan a transformar su entorno de pobreza, marginación y exclusión.

#### IV. CASOS DE EMPODERAMIENTO DE JÓVENES LOCALES EN EL MARCO DEL PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN

##### *1. Mi papel en los casos de empoderamiento*

El lector de este trabajo debe recordar que, los casos aquí presentados, son parte de una experiencia de trabajo comunitario con jóvenes de municipios en las regiones de Serdán y Huauchinango, en el estado de Puebla, dentro del marco de un programa de alfabetización donde colaboraron jóvenes externos de la Ciudad de México (estudiantes de la UNAM) y jóvenes locales (estudiantes de bachilleratos), para facilitar la lectoescritura a personas mayores de 15 años, en municipios de alta o mediana marginación.

Cada caso será expuesto con la mayor objetividad posible, siendo que en algunos trabajé directamente y en otros apoyé indirectamente a su desarrollo, principalmente, construyendo estrategias para el nivel personal y el organizacional. Podría decir que, en general, estuve presente en todos los casos, porque participé en la evaluación de los grupos y en la capacitación para el proceso de alfabetización.

Mi papel en la Cruzada de Alfabetización se desarrolló a través de diferentes responsabilidades y cargos, primero como coordinador municipal, después coordinador regional y, finalmente, como organizador de la logística del primer proceso de evaluación y avances en los grupos, más no del proceso pedagógico como tal, puesto que ya existía un grupo específico. En la región de Serdán estuve diez meses, conocí doce municipios y cerca del 70% de las comunidades donde trabajaron brigadas de la Cruzada de Alfabetización; posteriormente en la región de Huauchinango pasé cinco meses. El resto del tiempo evaluaba grupos o estaba en la espera para trabajar en municipios. Cada experiencia, me permite obtener un panorama más amplio de los diferentes procesos en cada municipio.

Para desarrollar los casos a analizar, se utilizará el siguiente orden de ideas: primero se hablará del contexto general; es decir, las formas, acciones, relaciones o mecanismos sociales que actuaban sobre las y los jóvenes y que, poco a poco, se fueron empoderando; posteriormente, se expondrá el trabajo realizado con cada maestro o maestra; y, finalmente, descubrir el cambio en la autopercepción de su labor y el impacto en su entorno. Toda la información proviene de las

vivencias con los jóvenes y está contenida en los cuadernos de trabajo, diarios de campo, fotografías, videos, documentos oficiales, reportes, y en los análisis de estos.

*Caso 1: Lupita y Rubí, Atzitzintla, en la Región de Serdán (edad 16 años)*

a. Contexto

Este fue uno de los primeros municipios que conocí, es uno de los más pequeños de la región y la mayor parte de su población está concentrada en la cabecera municipal, es la que cuenta con mayor cantidad de servicios públicos como agua, luz, escuelas y una pequeña clínica de salud. Las corridas de transporte público terminan sus labores a las cinco de la tarde, por lo tanto, para trabajar ahí es de manera fija, semifija o, en su caso –como lo hacía la brigada UNAM–, asistiendo todos los días desde Esperanza por la falta de transporte. Para salir del municipio, las corridas son la única y la última opción; otra es caminar en un sendero considerado foco rojo, por un largo historial de violencia generada por el conflicto con el crimen organizado, lugar donde constantemente aparecen restos de víctimas.

La actividad económica fundamental sigue siendo la agricultura, en segundo lugar, son los empleos que oferta el centro regional de Ciudad Serdán y, en tercer lugar, los negocios propios. A pesar de estas opciones, se presenta un contexto empobrecido y la migración a Estados Unidos significa una alternativa. El mercado local no cuenta con la infraestructura y los servicios suficientes para satisfacer las demandas de la población; por lo tanto, muchas personas acuden los domingos al día de plaza en Esperanza, que resulta ser más grande que el de Ciudad Serdán.

La cabecera es muy tranquila, por las tardes no se observan muchas personas transitando por las calles, de hecho, resultan muy solitarias; algunos argumentaban que era por la jornada de trabajo en el campo, ya que, comenzaba entre cuatro o cinco de la mañana para concluir, aproximadamente, a la una de la tarde. Otros atribuían esta característica a la inseguridad y violencia que se presentaba en ese entonces. En contraste, algo que da mucha vida a las comunidades es la entrada y salida de las escuelas, así es posible ver a la mayor parte de la población infantil y juvenil que reside en cada lugar.

Dentro de este contexto, conocí a los jóvenes del segundo semestre del bachillerato;<sup>134</sup> del total de alumnos, únicamente diez se interesaron en participar en el programa de alfabetización, contando con nueve mujeres y un hombre. Este último fue estigmatizado, ya que existía la creencia, entre los jóvenes, que la tarea de alfabetizar correspondía solo a las mujeres; una idea muy fuerte que habitaba en este grupo.

Entre estos diez jóvenes me sorprendió la existencia de dos grupos bien establecidos, con dos liderazgos muy fuertes a su interior, uno de ellos era el de Rubí y el otro de Guadalupe. El primero, resultaba ser un clásico grupo problemático con todos los maestros, por la inconsistencia de sus calificaciones y su rebeldía; el segundo, era un grupo catalogado como responsable, que mantenían buen promedio y se habían ganado el apoyo de sus maestros por ser muy cumplidos. Sin embargo, en la Cruzada, el criterio de selección era por el potencial que poseían. Rubí y Guadalupe demostraron un liderazgo natural con ánimo de sobresalir, esto permitía capacitarlas en el proceso de alfabetización y de trabajo en equipo.

El caso de Rubí y Guadalupe nos permiten entender el tipo de razones que motivan a las jóvenes a realizar labores de servicio comunitario, oponiéndose a la situación de su contexto. Rubí, provenía de una familia dividida y se encontraba viviendo sola con su papá, su tía era la responsable de su desempeño en la mayor parte del tiempo; y Guadalupe vivía sola con su mamá. La primera tenía la experiencia de vivir por un tiempo en la Ciudad de México y esto le daba una visión más crítica del papel de las jóvenes en la comunidad; Rubí pensaba que las costumbres e ideas eran muy tradicionalistas y muchas actividades que le atraían rompían con el rol de una joven local. Su comportamiento era mal visto por su familia y las señoras de la comunidad, por ello recibía adjetivos calificativos de: loca, atrabancada, fácil o hasta puta. A ella la motivaba realizar una labor con la que pudiera revertir los señalamientos que la comunidad le impuso.

El caso de Lupita se encuentra en otro extremo, ella era una joven con carácter más tranquilo, también cuestionaba lo que no le gustaba, pero bajo los parámetros y normas de respeto que establece la comunidad. Creció en una familia encabezada por una madre soltera, desde antes de

---

<sup>134</sup> El único bachillerato del municipio se encuentra en la cabecera, las alternativas más cercanas son Esperanza y Serdán a poco más de treinta minutos.



los 20 años, esto condujo a que su familia fuera señalada y, hasta cierto punto, excluida por la comunidad; sin embargo, la mamá de Lupita, se dedicó unos años a enseñar a leer y escribir a la gente adulta de su comunidad en el INEA, esto le dio un reconocimiento y una reputación positiva (según la visión de la gente). Este antecedente motivo a Lupita a interesarse en participar como maestra local.

A pesar de coexistir en un mismo contexto, ambos liderazgos eran antagónicos y buscaban un reconocimiento de la comunidad por diferentes razones; ergo, uno de los puntos más sobresalientes con estas jóvenes fue que, a partir de su condición de marginación y la falta de apoyo por estructuras empoderadoras, desató un acelerado proceso de empoderamiento. Cabe mencionar que estos dos liderazgos mantenían a los grupos en constante tensión, entre ellas existía una lucha por sobresalir, sin embargo, a pesar de las diferencias y al enfrentar el mismo contexto y dificultades les ayudo a reconocerse y unirse como un equipo. Su acción fue empoderarse frente a los *operadores de dominación* que les habían determinado.

#### b. Proceso

El proceso que se realizó con las dos jovencitas fue el mismo, la primera coordinación les hablo de los objetivos del programa y sus responsabilidades, recibieron dos capacitaciones iniciales: las del INEA, sobre el método de la *palabra generadora*; y la de brigada UNAM, para integrarlas y fomentar el trabajo en equipo. Vale la pena mencionar que las brigadas de Atzitzintla y Esperanza fueron de las pocas que lograron escoger, el cien por ciento, de sus jóvenes maestros; esto porque, en otros municipios ya existía una lista de jóvenes propuestos por los directores de bachillerato, los técnicos docentes, y hasta los regidores de educación, lo cuales, en ciertos municipios ya habían echado a andar capacitaciones y formación de grupos.

La selección autónoma de jóvenes permitió a estas brigadas alejar a quienes eran recomendados o protegidos por otras figuras locales, quienes veían al programa como una oportunidad de pagar favores políticos. Desde que la brigada UNAM arribó a este municipio, se vivió una presión evidente con el ayuntamiento; principalmente, con la regidora de educación y del presidente municipal que desvalorizaban la utilidad de una brigada de esta naturaleza. Esta situación se gestó por la denuncia de la brigada ante la inseguridad e incertidumbre que se vivió al iniciar la estancia en el municipio, ya que desde la primera noche se escucharon balazos fuera

de la casa de la brigada; esto puso en alerta a la coordinación y se tomó la decisión de solicitar otro lugar más céntrico y seguro. A pesar de esto, la postura del ayuntamiento fue no apoyar la operación del programa y dar marcha atrás a los acuerdos tomados. Solo después de varias reuniones entre el INEA, la UNAM y el presidente municipal se obtuvo el apoyo para las brigadas de alfabetización.

A diferencia de otros municipios, éste parecía tener todo en contra, pues no había una brigada UNAM de base, el apoyo de las autoridades era mínimo, entre otros. Estas situaciones desanimarían a cualquier joven local, sin embargo, con Rubí y Guadalupe no resultó así. Ellas buscaron a la coordinación del programa para solicitar que se les permitiera trabajar, aunque no hubiera beca para ellas, solamente exigían apoyo con materiales y acompañamiento. Su argumento público era: *queremos trabajar, aunque el presidente no quiera*; el mensaje oculto era el contribuir a la comunidad y convertirse en jóvenes útiles ante los ojos de los adultos.

Cuando se obtuvo el apoyo del municipio, llegó la primera victoria y comenzaron los *barridos* y posteriormente la apertura de los círculos de estudio en varios puntos de la cabecera municipal y localidades cercanas. Los problemas con el ayuntamiento y los conflictos internos de las brigadas obligaron a que los jóvenes locales no contaran con acompañamiento directo de una brigada UNAM. Prácticamente, se experimentó al dejarlos solos la mayor parte del tiempo, por lo tanto, los liderazgos de ambas jovencitas y el trabajo de todos los demás fueron creciendo, se consolidó como un grupo fuerte, aunque no existiera un apoyo cercano.

Los meses pasaron y no pude hacer un seguimiento puntual del desenvolvimiento, asistí en varias ocasiones a los círculos de Rubí y de Guadalupe para mostrar el acompañamiento por parte de las brigadas UNAM, pero yo no podía sustituir el trabajo de una brigada completa; mi trabajo se limitaba a reuniones en el bachillerato para dialogar y resolver problemáticas, entregar materiales y, en algunos casos, visitar los círculos de estudio para que los educandos creyeran que los maestros locales trabajaban con *maestros de la UNAM*. Posteriormente, con mi cambio de región, solo un compañero continuó con esta tarea, y paulatinamente la fue dejando. Ahora ellas, eran quienes iban a la casa de la brigada para resolver conflictos, recibir consejos y por materiales. Cuando regresé al municipio de Atzitzintla, cuatro meses después, percibí un sentimiento de abandono, pero también me percaté de cambios significativos en las líderes.

### c. Resultados

A mi regreso a la comunidad, me sorprendió la actitud, comportamiento y seguridad con la que se expresaban todas las jóvenes locales. Las tensiones y conflictos iniciales existían todavía; pero, Rubí y Guadalupe se habían empoderado más, en comparación con sus compañeros, y, sin ser oficialmente las responsables, tenían una actitud de serlo. A diferencia de otros directores de bachillerato, el de la localidad se convirtió en su consejero y mejor acompañante.

En esta ocasión pude ver sus avances y el resultado fue muy interesante, constaté que el proceso conflictivo las había cohesionado, su liderazgo creció y se habían convertido en las portavoces del programa ante las autoridades municipales. Su labor era mayor a su responsabilidad, su capacidad de negociación con las figuras de autoridad se había incrementado, la habilidad para expresarse y organizarse entre ellas era mucho más efectiva que al principio y cada uno de sus grupos –donde comenzaron a impartir clases con menos de cinco personas–, habían aumentado a más de diez, además, no solo asistían mujeres sino ahora también hombres.

En esa última visita pude platicar con ellas y a pesar de que lamentaban mucho el abandono de las brigadas externas, remarcaban el valor de su trabajo frente al realizado en Esperanza, porque a pesar de estar solas hacían un mejor trabajo. También expusieron una lista interminable de quejas, principalmente hacia el ayuntamiento y la regidora de educación, que también las abandonó; solo el síndico del ayuntamiento contribuyó comprando materiales, pero su motivación era el vínculo familiar con una de las maestras locales, no un reconocimiento de la labor.

Debido a la situación acepte acompañarlas al ayuntamiento, más tarde nos reunimos con la regidora de educación –que me conocía muy bien por los conflictos iniciales con la brigada– y nos recibió con una mala actitud; sin embargo, esto no influyó en el desenvolvimiento de las jóvenes. Inicié la plática exponiendo la valiosa experiencia que tenía el municipio con el desarrollo de este grupo de jovencitas y de esta manera solicitábamos una respuesta del presidente municipal, sobre el apoyo en materiales y recursos para la brigada. Después, cedí la palabra a Rubí y Guadalupe, fue ahí cuando confirmé un empoderamiento individual y como equipo. Ante la regidora, las dos jóvenes no aparentaban su edad, hablaban con soltura,

asertividad, seguridad y eran capaces de articular un discurso común, que beneficiaba al grupo entero y no solo a ellas mismas y a sus seguidoras.

Un año y medio después de haberlas conocido, volví a platicar con ellas y las cosas eran diferentes. Rubí terminó su participación, porque tuvo que migrar a la Ciudad de México con su papá, y Guadalupe se posicionó como coordinadora del programa en su municipio. Sin duda, en ellas hubo un proceso de empoderamiento y fortalecimiento impulsado por el contexto y el proceso mismo; esto me hizo reflexionar que, los procesos de empoderamiento no se gestan únicamente por la participación y el acompañamiento de agentes externos, sino, al mismo tiempo se producen cambios en los jóvenes, sin importar su corta edad.<sup>135</sup>

#### d. Análisis del caso

Las acciones que promovieron el desarrollo de estas jóvenes fueron: la independencia impulsada por el abandono de las brigadas externas, la necesidad de confrontar los estigmas sociales que les paralizaban y marginaban; estos con base en un *sistema de valores, ideas y creencias* locales impulsados por los adultos, quienes no las consideraban “buenas mujeres” o “mujeres capaces”. Los señalamientos, al ser de las figuras de autoridad que les rodeaban –tanto municipales como civiles–, creaban un contexto carente de estructuras empoderadoras, pero las excepciones como el director del bachillerato, el síndico del ayuntamiento y en este caso mi papel con ellas, propiciaron el empoderamiento.

El proceso de estas dos jóvenes se caracterizó por el crecimiento veloz de sus habilidades, capacidades y liderazgo. Sin duda, ambas jóvenes fueron marginadas por su situación familiar, pero su participación en la labor alfabetizadora les otorgó una oportunidad de forjar una imagen propia hacia la comunidad –como maestra comunitaria– y revertir los estigmas que les habían impuesto. En el caso de Lupita es más evidente, ya que logró convertirse en la coordinadora municipal de la Cruzada a los 18 años.

Como lo mencionamos, los cambios que realizan en la comunidad no son tangibles, ya que no se enfocan a un cambio material o de infraestructura, pero si modifican ciertas estructuras de un plano cualitativo. Por ejemplo, el hecho de que una educanda aprenda a leer y escribir y su

---

<sup>135</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, abril a junio 2011.

familia lo reconozca, les permite involucrase en un ambiente de superación personal, lo cual ayuda a demostrar que el cambio es posible.

*Caso 2: Lupita, Esperanza (edad 15 años)*

a. Contexto

Conocí a Lupita entre abril y mayo del 2011 cuando comenzamos actividades en su municipio con la Cruzada de Alfabetización. Recuerdo que ella y otra compañera llamada Juanita – pertenecientes al segundo semestre del bachillerato oficial de la cabecera de Esperanza–, eran las dos únicas estudiantes con menor edad interesadas por participar en el programa. En un principio, el director se oponía a que lo hicieran, porque apenas cumplirían 16 años; sin embargo, la brigada de jóvenes UNAM tomó la decisión de considerarlas por su interés y entusiasmo, además, si solo se trabajaba con los jóvenes de último semestre, existía la posibilidad de quedar sin personal seis meses adelante, debido a que a los futuros planes de la mayoría de jóvenes no estaba dentro de la comunidad. Por lo tanto, la invitación a cuarto y segundo semestre de bachillerato –de donde provenían estas dos estudiantes– era fundamental.

A pesar de la corta edad de Lupita nunca proyectó una imagen de incapacidad en las labores del programa en comparación con los más grandes, no obstante, su contexto familiar le sobreprotegía e imposibilitaba para abrir sus capacidades, en este caso la barrera de la edad y el género eran los argumentos principales para que su familia tuviera esta actitud. Era la segunda de cinco hermanos, su padre era mecánico y su madre se enfocaba en el hogar, su papá era familiar del presidente municipal de Atzitzintla en ese entonces. La personalidad y comportamiento de esta joven se caracterizó por ser alegre, propositiva, poco tolerante a la frustración.

Los jóvenes esperanceños eran de los pocos que dedicaban más tiempo a labor alfabetizadora, me atrevería a decir que fueron de las brigadas con más horas invertidas a la semana. Debido al contexto local y las dinámicas con los educandos, regularmente tenían dos puntos de alfabetización para conseguir diez educandos; por lo tanto, destinaban un promedio de veinte a veinticinco horas semanales en: preparar temas y materiales, impartir clases, invitar a personas al círculo y visitar a los que faltaron, trasladarse al círculo y, principalmente, motivar a sus educandos. El nivel de participación de la comunidad en Esperanza contrasta, significativamente,

con los de otros municipios como Chichiquila, donde en un solo círculo llegaban a asistir hasta diez educandos como mínimo.

Cuando Lupita comenzó su labor en la Cruzada abrió dos círculos de estudio en diferentes lugares de la comunidad. Uno se ubicaba en la casa del abuelo que dependía del DIF municipal, y el otro en el garaje de la casa de la brigada UNAM. En cada círculo había cinco personas registradas, pero en realidad asistían constantemente dos o tres en cada grupo. El principal problema de la brigada para conformar círculos de estudio no era la cantidad de personas encontradas en el censo, de hecho, se encontraron muchas, el problema era la dispersión y lejanía entre un educando y otro, lo que representaba un problema para encontrar un punto céntrico donde impartir las clases.

A pesar de que se realizó *barrido* en toda la colonia, donde Lupita impartía clases, la respuesta inicial siempre fue limitada. Esto podría repercutir en el ánimo de toda la brigada, pero el caso de Lupita era muy especial por la influencia que tenía su mamá. Recuerdo una reunión con los padres de familia de todos los jóvenes del bachillerato, y su mamá exigió mayor acompañamiento, porque cuando no asistía nadie al círculo de su hija regresaba llorando a su casa. Comentaba que su papel era animarla, salir con ella a invitar a personas y visitar a sus educandos que no asistían a clases; a diferencia de otros jóvenes, este tipo de acompañamiento generó mayor compromiso entre el educando y el joven local.

El tipo de apoyo que Lupita y su mamá tejieron ante la necesidad concreta del programa, era único entre todas las brigadas, pocos eran los padres que se comprometían con la labor de sus hijos. Considero que éste, fue uno de los elementos fundamentales para que Lupita pudiera empoderarse más que otros de sus compañeros, con quienes comenzó en aquella época. Es decir, la diferencia con el caso de Juanita era que cumplía otro rol en su familia, le exigían mayores actividades y chocaban con la labor alfabetizadora, con las responsabilidades familiares dudaba salir de su casa en repetidas ocasiones, hasta que, aproximadamente un año logró realizarlo.

El resultado final del caso de Lupita es que sigue estudiando y trabajando en la CONAFE, y se preparaba para asistir a la universidad. Hace poco contrajo matrimonio con un joven local. Pero no se tiene más información de sus actividades; aquí se demuestra que su desarrollo y empoderamiento sigue contribuyendo a un cambio paulatino, pero constante, en comunidades

más marginadas que la suya, lo que le dará la oportunidad de seguir estudiando la universidad con apoyo de una beca.

#### b. Proceso

A Lupita se le impartieron dos capacitaciones, UNAM e INEA, tenía una facilitadora que realizaba un buen acompañamiento, creativa y neutral en las situaciones de conflicto de la brigada. Remarco esto último, porque la brigada de Esperanza siempre estuvo llena de conflictos entre jóvenes externos, los cuales dividieron la brigada en facciones irreconciliables, alimentados por los diferentes liderazgos negativos que coexistían en ella. A pesar de esto, Lupita siempre fue neutral, aprendió a no tomar partido en los conflictos y, de esta manera, fue una de las que estuvo más tiempo en la Cruzada de Alfabetización.

Ella también recibió apoyo de uno de los dos mejores maestros locales del municipio, Daniel, con quien se apoyaba mutuamente en los momentos de poco éxito y resultados. Sin duda, la colaboración con él, la motivó a dar un esfuerzo extra. Su facilitadora la apoyaba mucho con actividades y dinámicas quien verdaderamente le dedicaba tiempo. La cualidad de aprender de todos y la combinación de liderazgos que tuvo a su alcance, sembraron las bases de su posterior liderazgo.

#### c. Resultados

Al transcurrir los meses fueron llegando más educandos a su círculo de estudio, aunque al principio todo indicaba que terminaría por cerrarse. El prestigio que consolidó como buena maestra le ayudó bastante con su círculo de estudio y con sus compañeros. Después de un año y medio de trabajo, se convirtió en una de las figuras más fuertes en su municipio y compitió por la coordinación del programa, tras la salida de las brigadas universitarias; sin embargo, solamente obtuvo el cargo de facilitadora para coordinar el trabajo con otros jóvenes locales. Dentro de esto, su caso es un ejemplo de cómo incentivar la participación de la comunidad, —a través de una buena imagen, trabajo constante y creación de vínculos legítimos y no asistencialistas con las personas— tanto que, los educandos llegaron solos al círculo de estudio, resultado que, ni siquiera los grupos locales del INEA tenían en muchos años. De cierta manera, ella logró lo que muchos programas de gobierno y organizaciones no, hacer participar a la comunidad y contribuir

a la reconstrucción del tejido social en su municipio, a través de la confianza, el respeto y el reconocimiento.<sup>136</sup>

d. Análisis del caso

Con Lupita, del municipio de Esperanza, se puede observar el papel de tres estructuras fundamentales, en el apoyo y acompañamiento: su familia, su amigo y compañero Daniel (maestro local) y su facilitadora; estas figuras resultaron claves para el desarrollo obtenido por ella. Su liderazgo, seguridad y capacidad de autosuperarse se construyó poco a poco, por medio del acompañamiento que recibió y su iniciativa por desarrollarse. Gracias a esto y a las actividades empoderadoras, ella tuvo la seguridad necesaria para convertirse en una excelente maestra, capaz de revertir la apatía que existe en su municipio, su caso resulta una importante aportación a los procesos de empoderamiento.

*Caso 3: Giovanni, Guadalupe Victoria (16 años)*

a. Contexto

Cuando conocí a los jóvenes del municipio de Guadalupe Victoria, transcurría el final de una crisis que tambaleó la confianza y seguridad de la brigada UNAM y el vínculo con los jóvenes locales. La crisis había sido generada por la salida de este municipio de toda una brigada de jóvenes externos. La nueva brigada UNAM tenía el reto de reinventar estrategias para localizar, capacitar y fortalecer a maestros y educandos, ya que después de un tiempo no se sabía con claridad los diferentes cargos que tenían los participantes.

La brigada enfrentó la desconfianza de los jóvenes locales, por el afecto que le tenían a los anteriores; esto se demostraba con una actitud de indiferencia, al no reconocer el potencial y la autoridad de los segundos externos. Esto dificultaba la construcción de confianza entre las nuevas generaciones de jóvenes externos y la comunidad.

Ante el contexto local, de poca exigencia que predomina en este municipio, la primera brigada adoptó una postura desenfocada, disminuyendo el sentido de responsabilidad y potencial

---

<sup>136</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, abril a mayo 2011.



de los jóvenes locales. Durante un tiempo, los jóvenes locales permanecieron sin supervisión alguna y muchos terminaron abandonando a sus educandos –hecho que contrasta con las jóvenes de Atzitzintla–; sin embargo, había un pequeño grupo de jóvenes locales que destacó por tener la iniciativa de cohesionarse y prepararse a sí mismos, para fortalecer sus habilidades y, al mismo tiempo, su círculo de estudio. Dentro de este grupo encontré a Giovanni, un joven de la cabecera municipal, con apenas 16 años y cursante del cuarto semestre del bachillerato.

Lo conocí el día que visité su círculo para evaluarlo y lo que vi me sorprendió. Su grupo estaba ubicado en una de las secundarias de la cabecera municipal; al inicio en el mismo espacio coexistían cuatro grupos de alfabetización, uno de ellos era el de Giovanni, después de cuatro meses, fue el único que sobrevivió a las crisis de la brigada. En el joven observé un correcto manejo de grupo –a pesar de las diferencias entre las y los educandos<sup>137</sup>, liderazgo, empatía, iniciativa, responsabilidad y trabajo en equipo; sin duda las características que todas las brigadas buscaban en un joven local y externo.

Los comentarios sobre Giovanni eran contradictorios, la coordinación del municipio presumía sus habilidades, pero la anterior coordinación decía que no lo quería porque era muy soberbio y rebelde. Sin duda, la alternancia de brigadas trajo consigo la implementación de conceptos con contenidos diferentes para identificar, clasificar y fortalecer las habilidades de los jóvenes locales, como el caso de Giovanni. En todo caso, después de los cambios de la brigada, fue uno de los pocos jóvenes que siguieron y fortalecieron su grupo de trabajo; eso para mí, no es reflejo de soberbia y rebeldía, sino de trabajo, responsabilidad y constancia.

Giovanni era muy eficaz en su círculo de estudio, jugaba muy bien con la imagen de maestro, vestía muy formal, preparaba muy bien sus clases y, considero que, su condición de hombre era un extra que complementaba su imagen y conectaba con el imaginario que los educandos tenían sobre un maestro. Su fama creció entre los educandos de otros grupos que habían cerrado o que sentían ánimo de darse una última oportunidad de aprender. Inclusive, hubo educandos que abandonaron a sus maestros por acudir con Giovanni, aunque les representara mayor esfuerzo

---

<sup>137</sup> Su círculo estaba conformado por señoras y señores de la tercera edad, señoras y señores jóvenes no mayores a treinta años, adolescentes, niños y también una persona homosexual. Lo cual, da una muestra de la diversidad y la dificultad de crear una dinámica integradora para todos.

trasladarse. Con el paso del tiempo, tuvo hasta veinte educandos en clase, por lo que necesitó apoyo extra integró a otra maestra comunitaria llamada Dania.

Reflexionando acerca del contexto de este joven, un elemento determinante para su mentalidad y comportamiento eran sus padres, sobre todo su madre, quién jugaba un papel de liderazgo muy fuerte en la cabecera municipal. Ella era una de las vocales principales del programa oportunidades y gozaba de una buena imagen ante la comunidad, sin demeritar el trabajo de su hijo. Este hecho le daba un extra a su presencia y le otorgaba mayor seriedad a su trabajo, en comparación con los demás maestros quienes habían abandonado el proceso y desprestigiaron la labor de quienes continuaron dando clases.

La cabecera municipal de Guadalupe Victoria era poco participativa y las personas, al igual que en Esperanza, estaban acostumbradas a participar solo por el asistencialismo, esta relación estaba incrustada en el pensamiento de la mayoría de los analfabetos. Por ello, considero que Giovanni y la brigada que lo fortaleció, entendieron perfectamente que, para cambiar la poca participación y el desprestigio de la labor de los jóvenes maestros, debían mostrarse constantes, responsables y comprometidos para hacerse de una buena reputación.

#### b. Proceso

Giovanni vivió un proceso bastante particular, como veíamos en el contexto, los cambios de brigada le llevaron a colaborar con cuatro brigadas de jóvenes externos. Tengo el conocimiento que, la primera joven externa con la que trabajó ejercía un trabajo bastante paternalista y asistencialista; ella misma preparaba las clases, los materiales y no impulsaba que los jóvenes lo hicieran, mediante esta forma de trabajo ningún joven se empoderaba, entre estos estaba Giovanni. La segunda joven externa le dedicaba poco tiempo. La tercera chocaba con él, porque le cuestionaba decisiones y acciones que le excluían. Su cuarta facilitadora fue la que creó un vínculo más profundo con él y su familia, lo impulsaba a continuar con las cosas buenas que hacía y guiaba a crecer en sus áreas a desarrollar. Esto sirvió para darle mayor seguridad y comenzó a sobresalir entre todos los maestros locales del municipio.

#### c. Resultados

Después de unos seis o siete meses, regresé a su municipio y Giovanni había escalado de cargo; ahora era facilitador (puesto que solo jóvenes externos de UNAM habían ejercido), ya no impartía clases, sino que capacitaba y acompañaba a otros nuevos maestros. Con esta labor, él se perfilaba para coordinar el programa en algún municipio, y así fue. Después de otros meses, Giovanni volvió a subir de cargo y lo asignaron como coordinador municipal de Chilchotla, municipio vecino de Guadalupe Victoria. Su ascenso tuvo poco éxito, sus compañeros y personal que tenía a cargo no aceptaron su mando por cierto malinchismo hacia los de su municipio, sobre todo porque les resultaba difícil aceptar que *uno de Victoria coordinara a los de Chilchotla, si era igual que ellos*.

Después de esta experiencia, Giovanni decidió salir del programa y combinar su labor como maestro comunitario y sus estudios en pedagogía, su opción fue trabajar en CONAFE e impartir clases de nivel básico en comunidades aún más marginadas que la suya, correspondientes al municipio de Tlachichuca. Ahora, a sus casi veinte años, es el director de la escuela rural de CONAFE, imparte clases y se perfila para terminar sus estudios universitarios y convertirse en un líder importante para su comunidad.<sup>138</sup>

#### d. Análisis del caso

El caso de Giovanni resulta interesante porque, aunque todas las estructuras empoderadoras que le rodeaban se mantuvieron en crisis por un largo periodo –excepto su familia y la última brigada que le acompañó– y con su aparente rebeldía, se convirtió en un liderazgo propositivo y duradero. Debido a esto, su caso sobresale en medio de un contexto de falta de exigencia y compromiso de las estructuras hacia los jóvenes.

El proceso de Giovanni demuestra varias cosas, la primera es que, a pesar de no contar con los apoyos necesarios, el vínculo y relación que se construyó con la gente fue fundamental para el desarrollo de procesos con la comunidad. El trato que daba a sus educandos le dotó de los medios necesarios para expandir su imagen y reputación, dándole más seguridad, confianza y liderazgo frente a sus iguales. En su caso, la mezcla del impulso de su figura materna, su facilitadora y coordinadora, además de sus habilidades personales, le mantuvieron constante en

---

<sup>138</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, agosto a octubre 2011.

las actividades empoderadoras. Sin duda, este es un caso ejemplar que demuestra la manera en que los padres y el entorno familiar determinan los valores y el sentido de responsabilidad y compromiso de los jóvenes, para convertirlos en actores de cambio; y así mismo vislumbrar que no es excluyente el proyecto familiar con el proyecto personal del joven.

#### *Caso 4: Reyes Vidal, Chichiquila (16 años)*

##### a. Contexto

Este municipio serrano es el último de la región de Serdán y, como lo relatábamos en el capítulo anterior, es uno de los doce más marginados del estado de Puebla. Su dinámica política, social, económica y cultural le convierten en uno de los retos más complicados para cualquier tipo de trabajo comunitario. Tenía fama de desgastar rápidamente a aquellos que no estuvieran preparados mentalmente, para vivir en un lugar con tal grado de marginalidad.

Mi relato se centra en la cuarta vez que estuve ahí. La primera vez, fue para difundir, en el bachillerato oficial, la llegada de brigadas universitarias en el marco de una jornada previa al inicio de la Cruzada; la segunda, para presentar y recibir a las brigadas de salud que trabajarían en los municipios; la tercera, para evaluar los círculos de estudio de la primera brigada externa; y por último, para coordinar el programa en el municipio durante cinco meses, después de una temporada que no tuvo coordinador municipal.

Ésta fue la segunda ocasión en la que trabajaría con comunidades indígenas; por lo que, trabajar en Chichiquila me hacía sentir emocionado. Honestamente cuando supe que iría a trabajar a este municipio mi primera sensación fue de miedo, no porque fuera violento, sino por las condiciones políticas, económicas y religiosas, representaban un esfuerzo intelectual, físico y emocional por la marginalidad predominante en el contexto, no obstante, se convirtió en una de mis experiencias más enriquecedoras en trabajo comunitario.

Cuando llegué no conocía a nadie, por eso tenía que hacer aliados muy rápido; además, la brigada UNAM de jóvenes que recientemente había salido, dejó un duelo muy grande con la comunidad tras su partida, por ello, a los nuevos nos veían con cierto menosprecio y desdén. Dejaron los zapatos grandes para los siguientes. Para la comunidad le habíamos quitado el lugar

a quienes verdaderamente trabajaban. Este recibimiento fue igual para todos los que trabajamos ahí al mismo tiempo, a pesar de poner todo el esfuerzo, nuestro único error fue llegar después.

Al paso de algunas semanas de trabajo, reconocí los liderazgos más fuertes que había entre los jóvenes; sin embargo, ellos no querían trabajar con nosotros por una cuestión de lealtad a los primeros jóvenes UNAM, por tal motivo, tuvimos que aplicar diferentes actividades para identificar nuevos liderazgos. En estas actividades reconocimos a un grupo de diez jóvenes, que se perfilaban para trabajar como responsables de comunidades enteras y a quienes podíamos integrar a las actividades del programa. Dentro de las estrategias para encontrar liderazgos, conocí a Vidal, un joven de 17 años de la cabecera municipal, quien –sin el reconocimiento de los primeros jóvenes UNAM– preparó más a sus educandos, avanzando de semiletrados a nivel primaria en siete meses.

Vidal es el mayor de dos hermanos, su familia es respetada en la cabecera municipal, principalmente por ser trabajadora y porque su papá fue el forjador del *Real Chichiquila*, uno de los equipos de fútbol más emblemáticos de la comunidad –sin duda, el fútbol es la actividad recreativa por excelencia, en ella participan los regidores, el presidente municipal, los dueños de negocios etc.– y fue un buen espacio para construir relaciones con las figuras de autoridad local. Durante mi estancia Vidal me invitó a jugar a otro equipo, el *Puebla*, y eso me ayudó a posicionarme dentro de los liderazgos municipales y a abrirle camino a la brigada. Cabe mencionar que su padre, conocido por todo el municipio, goza de una buena reputación; su postura crítica ante los gobiernos, le ha servido para ser invitado, en varias ocasiones, a postularse como candidato para presidente municipal, pero hasta este momento no ha aceptado.

Cuando llegué al municipio me encontré con la situación de que los jóvenes locales ya habían cumplido sus seis meses en el programa y debido a ello habían terminado de impartir clases; sin embargo, los grupos necesitaban seguir aprendiendo. Mi tarea principal era formar un equipo de facilitadores locales y externos; de esta manera, realicé una actividad de competencias donde se trabajaría en equipo para resolver un problema, en esta dinámica sobresalieron cinco maestros locales, pero el más destacado fue Vidal. Cuando decidí elegirlo facilitador de la cabecera municipal muchos estuvieron en contra, incluso miembros de la brigada. Nadie entendía por qué, y al platicarlo con sus maestros y el director del bachillerato, decían: *¿cómo él? si hay otros*

*mejores*. Algunos compañeros estaban en su contra y empezaron a desprestigiarlo, inclusive los jóvenes UNAM –que antes estaban en el municipio– manifestaron su inconformidad, pero en ese momento la decisión dependía de mí y de la nueva brigada.

b. Proceso

El proceso que se realizó con Vidal fue en tres etapas diferentes: la primera, fue con el grupo de jóvenes externos que llegó antes al municipio, con quienes al parecer no creo un vínculo muy cercano; la segunda etapa, fue mientras yo coordinaba el municipio; y la última, con el coordinador que me sucedió, llamado Luis. El trato de cada brigada fue distinto, la primera no lo consideraba, la segunda lo ascendió de entre otros también sobresalientes, y para la tercera fue prácticamente la mano derecha de la brigada.

A pesar de ser uno de los mejores desde el principio, el ser crítico con la primera brigada siempre lo mantuvo excluido, estos, se guiaron en mayor medida por simpatías que por los liderazgos y capacidades. Con ellos, recibió acompañamiento de una facilitadora, pero la mayoría de las veces lo apartaban de las decisiones, no le visitaban y no le otorgaban muchos materiales. Él me confesó que una parte de su beca la invertía en materiales para preparar su clase, porque su facilitadora no lo equipaba con el material necesario; prefería llevarlo a grupos de otras localidades. Vidal fue capacitado por el INEA, fundamentalmente, y recibió también varias capacitaciones de la brigada UNAM.

Cuando le pedí que fuera el facilitador de la cabecera y le explique porque lo elegí, su iniciativa creció, aunque sintiera miedo por la responsabilidad. Sin duda, su municipio era el más difícil donde trabajé, la gente solía discriminarlo, y al inicio de su cargo no lo tomaron en cuenta. Una vez, visitó a una maestra local en su círculo y llegó el papá de la chica con pistola en mano a cuestionar fuertemente por que estaba con ella, él respondió que era su facilitador, pero el padre no le creyó.

A pesar del panorama, recuerdo platicar con Vidal para discutir todos los obstáculos que representaba el trabajo. Al principio la gente se burlaba de su papel como facilitador y decían *cómo alguien del pueblo puede hacer el trabajo de los de la UNAM*,<sup>139</sup> y nadie creía que él era el

---

<sup>139</sup> Este pensamiento era muy común en todos los municipios, sin embargo, en Chichiquila fue donde lo observé con más fuerza.

responsable de toda la cabecera. No fue sino hasta que lo veían trabajar en la casa de los jóvenes externos y cuando empezó a portar su camisa y gafete de la UNAM, esos utensilios le ayudarían a ser visible en la comunidad. Recuerdo que, en aquella época, la capacitación acerca del método de la *palabra generadora* que impartía IEEAP era complicada de agendar, por ello la brigada especializó a Vidal para que capacitara a los nuevos maestros y maestras locales.

Vidal recibió una buena capacitación UNAM al igual que sus otros nueve compañeros, de este proceso resultaron otros 4 facilitadores locales, Fermín del municipio de Palmar, Bernabé de La Unión, Nicolás de Jesús María Acatla, Genaro de Huascaleca y Vidal de la cabecera municipal. Además de otros cinco facilitadores UNAM de los cuales emergió Luis como el coordinador. Después de esto, dejé el municipio y me trasladaron a la Sierra Norte del estado.

### c. Resultados

Después de seis meses pude volver a visitarlo, cuando se graduó del bachillerato. Ahora el panorama era completamente distinto, en ese entonces Vidal ya contaba con un reconocimiento muy grande en su escuela, ante los maestros y sus compañeros; también era pieza clave del trabajo en el programa. Era muy interesante caminar con él por la calle y ver que mucha gente lo saludaba y ahora le decía *¿qué pasó maestro, ya va a dar sus clases?, ¡buenas tardes maestro!*

Muchas cosas cambiaron y ahora él era uno de los responsables de capacitar a los nuevos maestros, de realizar los *barridos* en las nuevas zonas, de enseñarle incluso a los nuevos jóvenes externos como era el contexto local y adentrarlos a la comunidad. Ahora conocía casi todas las localidades de su municipio, después de no conocer más que únicamente la cabecera, y eso le daba un panorama más amplio acerca de las problemáticas.

A pesar del contexto, las aspiraciones de Vidal iban más allá que permanecer en su municipio; tres días después de terminar el bachillerato migro a la Ciudad de México con la esperanza de encontrar empleo y estudiar Pedagogía en la UNAM. Actualmente vive en la Ciudad de México y trabaja en un restaurant como responsable de cocina, sin duda sus habilidades pueden posicionarlo en cualquier ámbito, en el establecimiento donde trabaja subió de puesto en poco tiempo y gana entre ocho mil y nueve mil pesos. Su sueño de estudiar aún no se desvanece, pero cada vez se aleja más de su realidad actual.

El programa sigue en el municipio y el coordinador es un joven a quien Vidal preparó antes de salir. Éste tuvo que pasar por los mismos obstáculos que Vidal y ahora es responsable del trabajo con todos los jóvenes locales, quienes hoy se hacen cargo de todo el programa sin la presencia de jóvenes externos.<sup>140</sup>

#### d. Análisis del caso

Como hemos observado este joven no era tomado en cuenta, era marginado por las autoridades, los maestros, incluso los miembros de brigada llegaron a excluirlo, pero, con casos como estos cuando nadie creía que fuera tan bueno, a pesar de los resultados evidentes en su trabajo de alfabetización, escoger al mejor siempre rompe los esquemas.

En este caso, mi papel colaboró en su empoderamiento, ya que, en medio de las críticas, decidí promoverlo de cargo y darle mayor participación en la brigada. Otro pilar de su empoderamiento fue su familia y sus ganas de dar un buen ejemplo a su hermano menor. Las acciones que posteriormente emprendió terminan por completar un empoderamiento paulatino, convirtiéndolo en el maestro local más importante en la historia del programa en el municipio Chichiquila.

Su proceso parece muy acelerado, de ser un excluido por su entorno, comienza a tener mayor seguridad e iniciativa en el trabajo individual y a aportar en gran medida al trabajo colectivo. Su capacidad de liderar equipos de trabajo aumentó y la compartió con otros miembros de la brigada, tanto externos como locales. Sin duda, una de las cualidades naturales de Vidal eran la iniciativa de autoaprendizaje y su capacidad de enseñar con el ejemplo; estas lo convertían en un líder de acción que resulta atractivo seguir.

El hecho de aprender para después enseñar le dio un conocimiento mayor de las formas de aprendizaje en los adultos, que le convertían en un líder potencial de brigada o coordinador municipal; sin embargo, podemos observar como las necesidades económicas que le determinan en su comunidad, lo empujaron a migrar tres días después de que concluyera su bachillerato, truncando un camino distinto.

---

<sup>140</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, noviembre 2011 a febrero 2012.



## Caso 5: Andrés y Darío, Huauchinango (17 años)

### a. Contexto

Al llegar a la Sierra Norte, inicialmente en la cabecera de Huauchinango, me resultó impresionante su tamaño, ya que, contaba con más de cuarenta colonias. En la cabecera, según la versión oficial, radicaban alrededor de 60 mil habitantes, y aproximadamente 30 colonias eran las más marginadas, y que albergan alrededor del 70% de la población total; en su mayoría son personas que vienen en alguna comunidad indígena. Este era el tercer municipio indígena en el que trabajé,<sup>141</sup> pero comparándolo con los anteriores, las diferencias eran abismales. En Huauchinango, el mayor reto era por las características propias de la dinámica social por la mezcla del contexto urbano y el rural.

A este lugar llegamos tres compañeros con el objetivo de armar un equipo de trabajo, realizar un diagnóstico del municipio y censar cada casa para entregar los resultados a las autoridades en menos de un mes. Todo un reto para tres personas en un municipio tan grande. Sin duda, aquí fue donde la brigada UNAM aplicó la mayor parte de su conocimiento del proceso y realizó un trabajo inicial ejemplar.<sup>142</sup>

En la primera semana de trabajo, la brigada invitó a todos los bachilleratos para que, el primer sábado en el municipio, se hiciera una plática informativa en el auditorio municipal, en ella asistieron cerca de cien jóvenes locales. Después de esta plática se convocó al primer *barrido* y solo llegaron alrededor de 40 jóvenes. Con los jóvenes locales de diferentes escuelas, la brigada trabajó en las colonias de lunes a viernes de tres a seis de la tarde, y los sábados se realizaba una capacitación de dos horas para integrar a las brigadas locales.

Durante estas semanas armamos equipos y empezamos a censar casa por casa, en un tiempo récord para la cruzada, recorrimos 28 colonias en veinte días y se identificaron cerca de mil 500 personas analfabetas, cuando el INEGI solo daba la cifra de 750, aproximadamente. Entre los jóvenes que participaron en los *barridos* logramos identificar liderazgos natos; aquí conocí a Andrés, Paco, Merarí, Adán, Darío, Elena y Diego. Si bien de cada uno podría contar una

---

<sup>141</sup> Primero trabajé en Chilchotla, luego Chichiquila y finalmente Huauchinango.

<sup>142</sup> Revisar anexo 7. Historia de la brigada de Huauchinango.

historia interesante de empoderamiento, me parece que los dos casos que aportan más elementos a esta investigación son el de Andrés y Darío.

#### El contexto de Andrés (17 años)

Cuando conocí a Andrés, sus padres eran figuras claves de su formación y eran parte del cuerpo docente del Centro Escolar, un bachillerato donde estudiaba. De ese mismo bachillerato se presentaron más jóvenes a la Cruzada, porque director incentivó la participación, ya que, en su juventud había realizado la misma labor en el municipio y reconocía la necesidad de estos programas.

La relación de Andrés con su familia siempre fue muy cercana, sobre todo con su mamá; sin embargo, acciones, decisiones y actitudes que tomaba siempre lo ponían en una situación de tensión con su familia y la escuela. Desde las primeras actividades, la brigada se dio cuenta de que era un muchacho al que le gustaba sobresalir, carismático y capaz de hablar sin miedo; un muchacho en el que sus habilidades y ganas de aprender cosas nuevas eran la mezcla perfecta para su crecimiento en la brigada

Al ser el menor de sus hermanos, sentía una gran responsabilidad de seguir sus pasos, quienes se perfilaban también como maestros o profesionistas. Esta presión lo empujaba a ser un joven muy rebelde, extrovertido, impulsivo y desordenado. Muchas personas lo consideraban caso perdido. Sus maestros y compañeros no aceptaban que tuviera potencial para seguir estudiando o, por lo menos, realizar un trabajo como el de la Cruzada. Sus calificaciones solo eran para cumplir, no era el más sobresaliente en creatividad, pero sí el más sociable que conocí en todas las brigadas.

Paulatinamente, el proceso de trabajo con los jóvenes fue mostrando todo lo contrario a las voces que señalaban a Andrés. Él, comenzó a mostrarse comprometido, cumplido, disciplinado, y era el primero en llegar y el último en irse. Entonces ¿qué paso?, considero que la necesidad de obtener reconocimiento y sobresalir, mostraron sus habilidades de las que no tenía conocimiento; eso le dio un sentido de pertenencia muy fuerte. Venir de un proceso donde nadie te considera útil y comenzar en otro dónde incluso ejerces un liderazgo, es un cambio radical para cualquiera.

Su principal cualidad era la empatía, por lo que se le asignó la comisión de *barridos* junto con otra compañera llamada Itzel, sus responsabilidades eran: planificar, organizar y ejecutar este proceso en las nuevas zonas o en las aldeañas a los círculos de estudio. Su capacidad de ser *amigo de todos* le ayudaba a trabajar con cualquiera de los maestros locales, y enfrentar situaciones de conflicto, por lo que se especializó en esta labor; y, posteriormente, se encargó por sí solo de monitorear la asistencia y regularidad de los demás maestros locales. Su actitud y comportamiento en la escuela también cambió, sus características iniciales transitaron a ser más ordenado, menos impulsivo y más analítico, conocer el trabajo comunitario le ayudó a reconsiderar su visión de lo bueno y lo malo.

Su papel en el programa terminó después de seis meses, tras suceder un cambio en la coordinación de la brigada y sentirse sobre explotado y poco valorado, ya que los nuevos responsables aumentaron sus tareas. Tras renunciar al programa, concluyó su bachillerato y comenzó a estudiar contaduría en una universidad privada, esta última actividad fue truncada por varias razones. Actualmente no estudia, pero es responsable de un negocio familiar y tiene, a diferencia de otros, un gran sentido de emprendimiento para realizar proyectos personales.

#### El contexto de Darío (16 años)

Darío también estudiaba en el Centro Escolar, su desempeño no era el mejor, pero no le limitaba a mostrarse con iniciativa. Su formación académica fue complicada, a tal grado de contar con deficiencias graves en la escritura y la lectura. Tenía pocos amigos, no era muy participativo y evidenciaba desinterés por los temas escolares; no obstante, la dinámica del trabajo comunitario con jóvenes maestros lo atrajo fuertemente. Había cuestiones que le afectaban y se notaban a simple vista, acciones de rebeldía le hicieron ganar problemas con su familia, con los maestros y compañeros en la escuela. Pero sin duda, las condiciones de pobreza económica determinan cada una de sus decisiones.

En una ocasión su facilitador nos convocó a los coordinadores para comentar una situación que enfrentaba con él, en dicha reunión expuso que encontró a Darío fumando marihuana antes de asistir a su círculo de estudio. Después de esto, la decisión que tomó la brigada fue separarlo, momentáneamente, de su círculo y que su facilitador se hiciera cargo de sus educandos, mientras se trabajaría con él para saber que estaba pasando. Durante varias semanas sostuvimos reuniones

periódicas de consejería y planeación; éstas sirvieron para discutir los motivos de dicha acción y reorientar sus ideas hacia algo positivo, retomar sus labores en el programa y detener los posibles problemas en la escuela y con su familia.

En estas reuniones conocí el contexto de la familia de Darío y –sin revelar lo que platicó con tanta confianza y sonar fuera de lugar con él– entendí el papel que jugaba dentro de su familia y la responsabilidad lo presionaba para conseguir dinero a costa de lo que fuera. El problema que enfrentaba la brigada con él, no era simplemente el consumo, sino también, la venta de drogas; ya que, alguien mayor lo utilizaba para que la distribuyera en la comunidad donde vivía. Éste es un claro ejemplo de, cómo las carencias económicas pueden ser la razón principal para tomar acciones de este tipo, en combinación con diferentes ideas de rebeldía y libertad.

Después de un proceso de discusión, reflexión y análisis de las situaciones, Darío llegó a la conclusión de que fumar y vender marihuana complicaba más su contexto. Desafortunadamente no pude terminar un proceso de acompañamiento y consejería con él, debido a mi salida de la Cruzada; sin embargo, accedí a dar un seguimiento vía telefónica o internet y así conservar un vínculo más allá del trabajo, el cual continúa hasta estos días. Considero que trabajar su situación, y no expulsarlo como se hubiera hecho comúnmente en otras brigadas, le ayudó a desarrollarse y empoderarse frente a la necesidad económica. El contexto del joven en Huauchinango lo lleva por un camino donde se combina lo urbano y lo rural, y que ciertas ideas del ejercicio de la libertad les invitan a drogarse a temprana edad; empero, el discutir el tema abiertamente con Darío rompió un tabú, del cual hasta los maestros no quieren hablar en estos municipios.

#### b. Proceso

##### Andrés

El proceso que se realizó con Andrés comenzó desde el primer día de trabajo en los *barridos*, a diferencia de la mayoría, era el único que conocía varias colonias, por lo que, dos semanas después del trabajo se ganó el papel de guía; y aunque era muy disperso en el *barrido*, era muy bueno para convencer a las personas de asistir a los círculos. Al principio se le asignó un círculo

de estudio, pero no resulto ser su fortaleza, así que mejor se le asigno como facilitador en la ruta de la colonia la Mesita.

Esta colonia fue la que más personas analfabetas arrojó, pero donde menos grupos se pudieron abrir por causa de la poca participación y apoyo de autoridades locales. Aun así, Andrés acompañaba muy bien a sus iguales, pero al no tener buenos resultado con esa ruta, se combinó con otra colonia llamada Manantiales. Posteriormente, fue asignado a la comisión de *barrido* y reforzamiento de grupos, donde desarrolló una función muy importante, ya que fue el primer facilitador que realizaba esta actividad entre todas las brigadas. Él visitaba en un día, todos los círculos de estudio y pasaba lista a sus compañeros, lo cual aumento considerablemente la presencia y el esfuerzo de los maestros locales y mantenía actualizada la lista de problemáticas.

El trabajo con él fue muy cercano, pasaba mucho tiempo en la casa de la brigada y por ello conocía la situación de todos los círculos de estudio de sus compañeros. Él recibió capacitación para realizar *barrido* y para ser facilitador pedagógico. Su labor principal se enfocó en coordinar los censos en las nuevas colonias, enseñar y acompañar a los nuevos jóvenes a hacer *barrido*, contactar líderes locales que ayudarán al proceso, buscar lugares potenciales para círculos de estudio, apoyar los círculos de estudio de sus compañeros para invitar más personas o recuperar educandos y, finalmente, realizar dos rutas diarias en la cabecera, para pasar lista a sus compañeros y observar las principales problemáticas. De esta manera, se mantenía actualizada la información acerca de los acontecimientos reales con los grupos y con los maestros locales. Se tomó esta medida para saber el por qué la gente faltaba más a su círculo de estudio; la brigada se dio cuenta de que los maestros locales faltaban a sus clases o llegaban tarde, desmotivando a los educandos.

### Darío

Darío fue de los primeros que participaron con nosotros en los *barrios*, él fue parte del primer grupo de maestros locales que abrieron los círculos de estudio. El proceso que llevo fue uno de los más completos que pude impulsar en las diferentes brigadas que coordiné, bajo mi perspectiva, considero que el conformar la coordinación con una pedagoga, una psicóloga y un politólogo, nos ayudó a pensar las cosas con mayor integralidad. Con Darío trabajamos los tres, desde la experiencia y el conocimiento profesional que teníamos. Además de recibir el mismo

proceso que todos en cuanto a formación de habilidades y capacitaciones metodológicas, se le dio un seguimiento puntual para motivarlo a seguir y desarrollarse en distintas áreas.

A pesar de todo el contexto, recibió el mismo trato que los demás, se le exigió lo mismo y esto trajo como resultado que, aunque tuviera pocos educandos en su círculo de estudio, le eran muy fieles y había logrado hacer un vínculo con ellos. Aunque había faltas y cambios en su círculo, él continuó firme con su labor alfabetizadora, aún después del cambio de brigada UNAM.

Estimo que los logros con Darío y el conjunto de maestros y maestras locales se debía, en gran medida, a la cercanía que se tenía con ellos, de mantener siempre en alto una presión sana de resultados y constancia que motivaran e impulsaran el desarrollo individual, algo que mantenía a la brigada local comprometida con la labor. Pero, cuando el cambio de brigada sucedió, algunos jóvenes cercanos me comentaron que, en la primera reunión de trabajo, la nueva coordinación les expuso una nueva filosofía manifestando que *no se lo tomaran en enserio, esto, en realidad no es un trabajo*.

Esta nueva idea generó confusión y una sensación de liberación que impacto en los niveles de compromiso y responsabilidad. A partir de este hecho, la mayoría de los grupos dejaron de existir y solo aquellos maestros locales fieles a sus educandos y sus grupos mantuvieron las clases. Los demás abandonaron sus grupos por completo, al no sentirse observados y sin la presión de dar resultados descuidaron su labor. Con la segunda coordinación Darío siguió comprometido, pero al dejar de sentirse motivado, reprodujo el comportamiento de la mayoría que cobraba su beca sin dar clases y las coordinadoras no se daban cuenta.

### c. Resultados

#### Andrés

Con el paso de los meses y el crecimiento de las actividades, Andrés fue pieza fundamental de la brigada. Se le asignó como el responsable de la comisión de *barrido* y fortalecimiento de grupos, para lo cual era muy bueno. Él podía coordinar los *barridos* con otros jóvenes y responsabilizarse de la capacitación, acompañamiento y entrevista con autoridades locales, algo que hacíamos los externos. Al finalizar del proceso, era una de las dos figuras más fortalecidas

en la brigada, y a quienes más respetaban. Algo que contrastaba con la imagen que los demás tenían de él en un inicio.

### Darío

En Huauchinango existe un movimiento muy grande de miles de jóvenes quienes participan como *huehues* en el carnaval del municipio, este movimiento es muy llamativo para muchos y está rodeado de bastante mística. Después de dejar el municipio he visitado a Darío en varias ocasiones, sobre todo en la época de carnaval, una de las cosas que más le motivan por que trabaja todo el año para juntar dinero y comprar su traje. En tres ocasiones lo he visitado, las dos primeras para acompañarle en el carnaval y la tercera para ser su padrino en su graduación del bachillerato.

La última vez que visité a Darío noté un cambio radical, sin duda su contexto familiar y social le hicieron madurar rápido, y los procesos que vivió en los últimos años desarrollaron un liderazgo profundo con base en su compromiso y responsabilidad. En la primera y segunda visita, él era uno de los fundadores de la primera comparsa de la localidad de Cuacuila y era el tesorero del grupo. En el contexto con sus iguales y adultos, Darío ganó terreno, al menos en el ámbito de las comparsas. No todo el cambio fue gracias al trabajo que se realizó con él, sino fue una mezcla de varios elementos: el contexto, la formación, los intereses individuales, la temprana madurez y la iniciativa por hacer algo diferente. Estos pueden ser ingredientes perfectos para fraguar un movimiento de jóvenes que cambian su perspectiva de vida y reinterpretan su papel en la comunidad.

Ahora en estas fechas él está preparando el camino para formar su comparsa, después de varios años, será el líder principal de una comparsa nueva, la cual espera que sea bastante numerosa con cerca de cien miembros de distintas colonias.<sup>143</sup>

#### d. Análisis de los casos

---

<sup>143</sup> Moreno González, Mario Arturo, Diario de campo, marzo a agosto 2012.

Andrés y Darío son dos jóvenes con personalidades completamente diferentes, el primero más extrovertido y sociable, el segundo más tímido y poco sociable; sin embargo, en ellos podemos observar como el apoyo de parte de los brigadistas externos influye directamente en su forma de pensar, actuar y transformarse. En ellos vemos como tres de las múltiples estructuras empoderadoras los apoyaban y respaldaban, el director de su bachillerato, su familia y la brigada UNAM. Las actividades en las brigadas les permitieron encontrar un espacio donde fueran reconocidos y respetados por su esfuerzo, esto sirve como motivación para cualquiera y realizar una mejor labor cada día.

Su proceso de empoderamiento es algo diferente a los demás casos presentados, su crecimiento no se puede enmarcar en la promoción o avance de sus cargos iniciales dentro de la brigada; pero si es reconocible en el plano emocional, laboral, relacional y de desempeño individual. En cierto sentido, vale mucho la pena destacar las habilidades que obtuvieron para su desarrollo personal en los ámbitos fuera de la Cruzada de Alfabetización.

Trabajar con Darío, más allá de lo estrictamente laboral, nos permitió conocerlo de una manera en la que nadie lo había hecho; darle una segunda oportunidad y volver con una visión diferente, abrió su panorama sobre sí mismo y también obtuvo una confianza más profunda con la brigada. El acercamiento lo motivo a enfrentar las carencias técnicas para regresar a la labor alfabetizadora, con mayor compromiso y responsabilidad sobre sus acciones y su papel en grupo.

Sin lugar a duda, algo que influyó en estos dos jóvenes fue la cercanía que pudieron construir con la brigada, la cual les permitió compartir valores y visiones de vida que confrontaron con la de ellos mismos y se logró que estos, aparentes casos perdidos, tomaran otros rumbos.

#### A manera de conclusión

Como hemos visto, el proceso de empoderamiento se compone de varios aspectos, algunos corresponden al contexto, otros al proceso y el nivel, y finalmente los resultados; la exposición de los casos anteriores responde a esta clasificación y nos permite resaltar varios puntos importantes. En primer lugar, las coincidencias. En todos los ejemplos, los jóvenes no fueron considerados aptos para el trabajo y los marginaron de diferentes maneras, claramente, cada uno tenía sus particularidades.



Segundo, en el proceso de empoderamiento se debe de reconocer la influencia del contexto, los agentes externos y las habilidades individuales de los jóvenes, ya que observar los casos de manera aislada imposibilita reconocer el potencial del proceso de empoderamiento. Tercero, los procesos de empoderamiento son posibles en todos los casos; sin embargo, existen factores, acciones, condiciones y dinámicas del entorno que frenan el desarrollo del proceso. En el caso de los jóvenes locales poblanos, la presión tuvo su raíz en: la existencia de conflictos locales de orden político, social, económico o religioso, la poca confianza que depositaban en ellos las autoridades políticas, comunitarias, familiares y escolares, el asistencialismo, la necesidad de recursos económicos con beneficios inmediatos, autoridades y relaciones familiares que desvalorizan el trabajo por otras personas, tratos que generan baja autoestima, abusos y relaciones de dependencia con poca confianza, etc.

A pesar de esto, existen condiciones individuales que permitieron el empoderamiento, aquí observamos casos con diferentes contextos, familias que apoyaban a sus jóvenes y familias que los excluían, jóvenes con liderazgo y sin él, jóvenes sin un amplio conocimiento en la escuela de la vida, casos estigmatizados y marginados por sus familias, maestros, comunidad o incluso por las brigadas de jóvenes externos, ya sea por la timidez, rebeldía, edad, no tener nada de especial, tener malas calificaciones o por realizar alguna actividad autodestructiva, etc.

Finalmente, con base en lo presentado y el análisis cruzado entre el proceso de empoderamiento y el proceso de alfabetización, podríamos concluir que la conceptualización del empoderamiento de los jóvenes poblanos es:

*Un proceso mediante el cual realizan actividades de servicio comunitario que les desarrolla y les fortalece, dotándoles de ciertas habilidades y de mayor seguridad para enfrentar problemáticas, y al resolverlas les otorgan reconocimiento de sus iguales y de los adultos. Dejando atrás estigmas que les señalan y han sido impuestos por tener algunas acciones o comportamientos fuera de lugar. Convirtiéndose así, desde muy jóvenes, en una autoridad no autoritaria, que rompe con los ciclos de imposición aplicados durante su educación y que ahora ejerce de una manera distinta en el trato con sus educandos. Siendo que, ahora desde su labor alfabetizadora, su papel contribuye a la construcción de la vida comunitaria.*

## CONCLUSIONES

En los apartados anteriores he analizado y expuesto el papel de los jóvenes locales y externos en el marco del programa de alfabetización, y como fue que, a través de ciertas actividades, logran empoderarse frente a los operadores que les predeterminan. Así que resultado de este trabajo he llegado a una serie de conclusiones, las cuales, están dirigidas a quienes toman decisiones sobre el desarrollo de los jóvenes ya sea en el marco de las políticas públicas, programas sociales o proyectos comunitarios, varias de ellas requieren de un esfuerzo por desprenderse de paradigmas que se tienen sobre ellos.

Las primeras conclusiones son:

- Los jóvenes tienen derecho a opinar sobre su propio desarrollo y las autoridades deben convenir para crear programas basados en sus necesidades específicas, sin dejar de contemplar aquellas adecuaciones pertinentes que exalten las potencialidades de los contextos locales. Esto implica la creación de espacios de diálogo entre los tomadores de decisiones y los jóvenes, edificados sobre el principio de que los jóvenes tienen el potencial para ser corresponsables en su autodesarrollo.

Un ejemplo para esto podría ser lo siguiente, un programa de becas dirigidas a jóvenes para que aprendan oficios, profesiones o habilidades que puedan implementar en sus comunidades, y hagan frente a necesidades concretas. Un programa inter sexenal que promueva que los jóvenes se formen de acuerdo con las necesidades locales, esto traería como resultado varias generaciones de: médicos, maestros, agrónomos, ingenieros, con conocimiento en desarrollo sustentable, desarrollo comunitario, ecotecnias, promoción de la salud, etc. Esto implicaría un diálogo entre tomadores de decisiones, organizaciones que han innovado en temas de pobreza, universidades privadas y públicas, ayuntamientos, órganos locales de gobierno, etc.

- Los promotores de desarrollo tienen la tarea pendiente de pensar a los jóvenes rurales como un sujeto histórico con la necesidad de construir su propio proyecto de vida. Deben de ir renunciando a pensar que la urbanidad es un paso obligado para los jóvenes rurales y su autodesarrollo. Esto implicaría generar diagnósticos distintos a los vigentes hoy día, partiendo del imaginario en el que, los jóvenes rurales tienen deseos y necesidades propias, disímiles a los urbanos.

- Los promotores de procesos de empoderamiento pueden impulsar que los jóvenes rurales se capaciten en una definición más útil acerca del poder, lo cual implica enseñarlo como una estrategia y no como una propiedad; con el objetivo de enfrentar las acciones de las autoridades autoritarias que les marginan y a través de un proceso de vida revertir los patrones de sometimiento. Contribuyendo a que los jóvenes trabajen por su proyecto personal sin romper con sus relaciones comunitarias, y a reflexionar sobre el sistema de valores, ideas y costumbres en el que fueron hechos. Todo esto con la meta de que, su potencial transformador sea altamente aprovechado en beneficio de sus comunidades.

Los procesos de empoderamiento abren un abanico de oportunidades para trabajar con los jóvenes, hemos visto como la mezcla entre habilidades, actividades empoderadoras y contextos empoderadores permiten alcanzar las metas de un programa; si utilizáramos esta mista fórmula, pero el objetivo fueran mejores condiciones de vida ¿Qué pasaría con estos jóvenes? ¿Qué logros obtendrían en tres, cinco, diez o quince años? ¿Podríamos hablar de un cambio más profundo y palpable? ¿Lograrían cambiar su papel en las comunidades? ¿Podrían revertir condiciones de pobreza que por décadas no han cambiado? ¿Serían capaces de usar el poder para liberar y no para someter? Ojalá algún día tengan respuesta estas interrogantes.

Por otra parte, hay una última pregunta que vale la pena hacerse, ¿es posible que los jóvenes rurales capacitados con las directrices antes mencionadas acaben con la crisis de liderazgos que existen en estos municipios? Mi pronóstico es muy positivo, sin embargo, considero que primero debería de debatirse con los promotores de desarrollo y empoderamiento una nueva propuesta de trabajo con los liderazgos locales.

Para contribuir a dicha propuesta, comparto mi experiencia de trabajo con cientos de jóvenes. Gracias a esta, pude reconocer ciertos patrones que inconscientemente reproducían los jóvenes externos al trabajar con los jóvenes locales y en este encuentro, identifiqué tres tipologías de liderazgos entre los jóvenes, las cuales, siempre estuvieron presentes en cada grupo de jóvenes con quienes trabajé, los cuales son: *positivos, negativos y neutrales*.

El liderazgo *positivo* es aquel que en todo momento se muestra servicial, leal y nunca cuestiona una orden, actividad o decisión; se suma fácilmente a la iniciativa de su líder o autoridad; este tipo de liderazgo suele florecer primero ante los ojos de los agentes externos.

Todas las autoridades comienzan a abrir camino junto con ellos por su alto nivel de participación, ya que, cuentan con habilidades para organizar a jóvenes y actividades, entienden las dinámicas locales, su alto nivel de participación funciona para animar a otros, etc. A pesar de estas cualidades, una de sus debilidades es la incapacidad de confrontar la autoridad, a pesar de que su noción de lo justo no concuerde. Este liderazgo tiende a la adulación si no se desarrolla la habilidad de análisis, reflexión y decisión propia.

Por otro lado, el *negativo* también tiene un elevado nivel de participación, sin embargo, este liderazgo suele ser más observador y calculador en sus decisiones y opiniones. Tiene una necesidad mayor por entender las reglas, acciones y decisiones. Aunque no lo diga, siente un gran deseo de ser formador de las reglas del juego y no solo limitarse a seguirlas, requiere saber ¿por qué? y ¿para qué? en cada paso del proceso, se esfuerza por descifrar la existencia de discursos e intenciones ocultas en las figuras de autoridad. Es líder de opinión por debajo del agua, lo que diga o piense repercute en la posición que tomen otros jóvenes.

Es *negativo* en el sentido de que no se suma fácilmente a la iniciativa que el agente externo propone, a diferencia del positivo que no ejerce resistencia alguna para su participación. Este liderazgo suele ser útil para el equipo si se le integra y se le fortalece; por el contrario, si se le margina, se puede convertir en el principal enemigo del trabajo en equipo y un gran obstáculo para lograr sinergia. Su permanencia es muy inestable, debido a su habilidad inherente de generar incomodidad, muchos tomadores de decisión prefieren eliminarle antes de que su estancia en los equipos represente mayor conflicto; inclinando la balanza hacia los liderazgos positivos. Si los tomadores de decisiones logran encontrar la fórmula para integrarlos, motivarlos y fomentar su desarrollo, su aportación resulta muy valiosa para los equipos.

Finalmente encontramos a los *neutros*, ellos son liderazgos de mayor duración, al principio no sobresalen por ser *positivos* o *negativos*; de hecho, mantienen su distancia y esperan a que la mayoría tome su decisión para sumarse a ella y hacer pública su postura ante un conflicto, tema o decisión. Esta actitud les gana una imagen de no tener liderazgo, pero son muy constantes y no tienen problemas para trabajar en equipo. Los *neutrales* no promueven opinión en los demás, pero escuchan y aprenden de los otros, están abiertos al cambio y se adaptan a los objetivos e ideas que fácilmente vuelven suyos. Cuando los liderazgos *positivos* y *negativos* han salido del

equipo permanecen los *neutros*, en ellos recae la mayor parte de los procesos a largo plazo. Por lo tanto, invertir tiempo y recursos en ellos es estratégico para la sostenibilidad de un equipo de trabajo.

Frente a esto surge la pregunta: ¿Con qué liderazgo se debe trabajar? ¿Cuál de los tres es el mejor? Regularmente los sistemas de valores tienden a marginar a los *negativos*, a explotar a los *positivos* y a desatender a los *neutros*; no fomentan el empoderamiento de ninguno de los tres; lo que debemos hacer, una vez que conocemos la teoría del poder, es promover un empoderamiento nivelado para fortalecer la permanencia de los liderazgos en los grupos. Lo que propone esta tesis es trabajar con los tres, reconociéndolos desde el inicio en sus potencialidades, desarrollar a cada uno las habilidades y herramientas que sean necesarias –en sintonía con los objetivos generales– y establecer un sistema de liderazgo compartido donde la base sea la retroalimentación.

Con este modelo de trabajo, basado en los liderazgos, es posible regresar a las comunidades y articular a un grupo de jóvenes para empoderarlos y mejorar las condiciones de vida y las relaciones de poder. Existen infinidad de problemáticas en las comunidades, pero son ellos quienes deben luchar por mejorar los sistemas que los determinan. Entonces el papel de agente externo debe cambiar, no son estos quienes promueven el desarrollo y prosperidad de las comunidades, estos son los que impulsan a un grupo de jóvenes para que se preocupen por hacerlo, los capacita, los acompañan cierto tiempo y, cuando están listos para continuar por su cuenta, debe impulsar que sigan solos. Este tratamiento es el que haría, probablemente, cualquier iniciativa sostenible en el tiempo.

Finalmente, con esta aportación a la teoría del poder e identificación de liderazgos juveniles, esta tesis pretende servir de referente para aquellos jóvenes interesados en desarrollar iniciativas de cambio en sus entornos, demostrando así que, algunos de los obstáculos que vivieron los jóvenes poblanos no son pretexto suficiente para no intentar un desarrollo local. Con el tiempo, seguramente, los procesos de empoderamiento se irán mejorando, al igual que todo el proceso de política pública para revertir la pobreza y desarrollar a los jóvenes; sin duda es un trabajo que aún queda mucho por realizar

## BIBLIOGRAFÍA

- Márquez Romero, Raúl y Hernández Montes de Oca, Ricardo, *Lineamientos y criterios del proceso editorial*, 2ª ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2013.
- Foucault, Michel, *Defender la sociedad, Curso en el Collège de France (1975-1976)*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Canetti, Elías, *Masa y poder*, trad. de Horst Vogel, España, Muchnik Editores, 1981.
- Elster, Jon, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*, España, Gedisa Editorial, 1996.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*. 5ta. reimpresión, España, Ed. Cast, Alianza Editorial, 2009.
- Narayan, Deepa, *Empoderamiento y reducción de la pobreza*, 2ª ed., trad. de Teresa Niño Torres, Colombia, Alfa Omega, Edit. Banco Mundial, 2002.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, 6ª reimpresión, México, Siglo XXI Editores, 2013.

## FUENTES ELECTRÓNICAS

- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C, Seminario internacional, La revalorización de los grupos prioritarios en el medio rural, Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Alimentación, Subsecretaria de Desarrollo Rural, México D.F. 1 y 2 de agosto de 2002. <http://www.asocam.org/biblioteca/files/original/1c4877676a6ba64b6abe1d623bea1c3c.pdf>
- Ávila-Fuenmayor, Francisco, “*El concepto de poder en Michel Foucault*”, Revista Telos, Venezuela, 2006, núm. 8 (mayo-agosto), <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>> ISSN 1317-0570.
- Senso Ruíz, Esther, “*El empoderamiento en el contexto de la cooperación para el desarrollo. El poder de los desempoderados*”. Master en cooperación internacional y ayuda humanitaria, Instituto Kalú, España 2011, [http://kaluinstitute.org/wp-content/uploads/attachments/El\\_poder\\_de\\_los\\_desempoderados-Esther-Senso.pdf](http://kaluinstitute.org/wp-content/uploads/attachments/El_poder_de_los_desempoderados-Esther-Senso.pdf)
- Buelga, Sofia, *El empowerment: La implementación del bienestar desde la psicología comunitaria*. En M. Gil (Dir.), *Psicología social y bienestar: una aproximación interdisciplinar*. Universidad de Zaragoza. [https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia\\_empower.pdf](https://www.uv.es/lisis/sofia/sofia_empower.pdf)
- Casique, Irene, *Factores de empoderamiento y protección de las mujeres contra la violencia*. Revista Mexicana de Sociología, México, Número 72 (enero-marzo 2010), en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32116013002>> ISSN 0188-2503
- Betancor Harretche, María Virginia, *Empoderamiento: ¿una alternativa emancipatoria?* En margen Periódico de trabajo social y ciencias sociales, edición electrónica, Argentina, núm. 61, junio 2011, <http://www.margen.org/suscri/margen61/betancor.pdf>

Silva, Carmen y Loreto Martínez, María, *Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto*. Revista Psykhe, vol. 13, núm. 2, noviembre, 2004, Pontificia Universidad Católica de Chile. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713203>

*Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*. Puebla, <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM21puebla/regionalizacion.html>.

Carrasco Hernández, José Luis, *Las siete regiones de Puebla*, s/lugar de edición <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/gaceta-mexicana/article/view/24839/22281>.

B. Kawulich, Barbara, “*La observación participante como método de recolección de datos*” Revista de investigación social cualitativa, Volumen 6, No. 2, Art. 43. mayo 2005, <https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi2pKyG6LHLAhXnr4MKHTJgDCkQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.qualitative-research.net%2Findex.php%2Ffqs%2Farticle%2Fdownload%2F466%2F999&usg=AFQjCNEvuqfNEW5ei-fp4PliCqKHtY4F3g>

Cuéntame INEGI México, “Porcentaje de analfabetas por entidad 2015” <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>

Página oficial del Instituto Nacional de Educación para los Adultos <http://www.inea.gob.mx/>

Centro de Información de las Naciones Unidas, “¿Qué significa "jóvenes" para las Naciones Unidas y cómo son diferenciados de los niños?” 22 de marzo de 2016, s/lugar de edición, [http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas\\_frecuentes/](http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/)

UNICEF, “Hechos sobre niñez y jóvenes en América Latina y el Caribe” [http://www.unicef.org/lac/Fast\\_facts\\_SP\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Fast_facts_SP(1).pdf)

INEGI cuéntame, “Resultados encuesta Intercensal 2015” <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>

INEGI, “Estadísticas a propósito del... día internacional de la juventud (12 de agosto) datos nacionales”, México, <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/juventud0.pdf>

Periódico, La Gaceta de la Sierra Norte, “Marcha #Yo soy 132 en Huauchinango” 12 de junio de 2012, <http://www.sierranortedepuebla.com.mx/28-local/1278-marcha-yo-soy-132-en-huauchinango-sp-16638>

INEGI, “*Población total por grupo quinquenal de edad según sexo, 1950 a 2010*”,

INEGI, Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo03&s=est&c=17500>

Página oficial de CONEVAL, <http://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>

Periódico, La Prensa “*Buscarán nuevos sitios arqueológicos en Puebla*”, 21 de noviembre de 2013, <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3199303.htm>

Elaboración propia: “*Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP, catálogo de localidades*” [consulta: octubre 2015],

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=071>.

Puebla noticias, “RMV inaugura universidad a distancia en Chichiquila”, 11 de abril 2015, <http://www.pueblanoticias.mx/noticia/rmv-inaugura-universidad-a-distancia-en-chichiquila-73243/>.

20 minutos noticias, “La ONU calcula que en el mundo unos mil millones de personas viven en barrios marginales”, [consulta: 06 de octubre de 2014], <http://www.20minutos.es/noticia/2257852/0/millones-viviendas/barrios-marginales/pobreza-onu/>

Página oficial, “Universidad Interserrana de Chilchotla”, <http://www.uich.edu.mx/#>

Página oficial “Instituto Tecnológico Superior de Huauchinango”, <http://www.itsh.edu.mx/>

“Comité estatal de información estadística y geográfica del estado de Puebla”. Octubre 2015, disponible en URL: <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21071> y; del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, octubre 2015, disponible en URL: [https://www.google.com.mx/search?q=inegi&rlz=1C1VFKB\\_enMX645MX645&oq=inegi+&aqs=chrome..69i5712j69i65j69i60l2.1029j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com.mx/search?q=inegi&rlz=1C1VFKB_enMX645MX645&oq=inegi+&aqs=chrome..69i5712j69i65j69i60l2.1029j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8)

## VIDEOGRAFÍA

Video 1:

Explicación sobre la Cruzada de la Alfabetización  
<https://www.youtube.com/watch?v=Wy8GmmOs0tw>

Video 2:

Testimonios de jóvenes externos, jóvenes locales y educandos de la Cruzada de Alfabetización  
<https://www.youtube.com/watch?v=2gYfbg7Zuyk>

Video 3:

¿Qué es el barrido? <https://www.youtube.com/watch?v=vKmK9yk8TTE>

Video 4:

Documental: TO TAJTOL AMO KEMAN MIKIS "Nuestra lengua nunca morirá", Video que muestra las experiencias de jóvenes locales que trabajan con UNAM dentro del Modelo de alfabetización en lengua náhuatl (MIBES) en los municipios de Cuetzalan y Hueyapan en el marco de la Cruzada de Alfabetización. <https://www.youtube.com/watch?v=-im2wqTPR1Q>

Video 5:

Experiencias brigada Huauchinango.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ghu64zVqFzo>



## ANEXOS

Anexo 1. Principales formas de participación en la región de Serdán y Huauchinango

Anexo 2. Estrategia de barrido brigada Huauchinango

Anexo 3. Plan de barrido Brigada Huauchinango. Rutas del 28 de febrero al 10 de marzo de 2012

Anexo 4 Resultados del barrido y diagnóstico municipal Huauchinango 2012

Anexo 5 Comisiones de trabajo brigada Huauchinango

Anexo 6 Plan de trabajo comisiones

Anexo 7. Historia de brigada Huauchinango

Anexo 8. Compendio de fotos acerca del proceso de empoderamiento y proceso de alfabetización

Anexo 9. Artículos publicados acerca de la Cruzada de Alfabetización

## *Anexo 1: Principales formas de la participación en la región de Serdán y Huauchinango*

### *Principales factores que determinan la participación en los municipios*

En general la participación es determinada por varios factores, que los gobiernos locales, estatales y federales han entendido con claridad y los utilizan para su beneficio. El más destacado son las *carencias económicas*, y provoca que las familias acepten todo tipo de apoyos; el otro, se trata de la *marginalidad*, pues cuando un político o candidato visita una comunidad, incita a la gente a depositar sus esperanzas y apoyo en las propuestas que expone. Estos dos elementos contribuyen a que las comunidades se conviertan en botín político. Los apoyos que ofrecen sirven para cooptar a un líder y para embelesar al electorado. Tomando en cuenta estos aspectos, en las regiones identifiqué tres formas específicas de participación, una de ellas es la que se manifiesta en los *municipios urbanizados*, otra la que predomina en los *municipios marginados*, y la tercera es *una mezcla de ambas*.

### *La participación en zonas urbanas*

En la región de Valle de Serdán<sup>144</sup> pasé cinco meses, durante ellos logré observar uno de los lados más duros de la participación, particularmente en municipios como Esperanza, Atzitzintla y Guadalupe Victoria. Estos se caracterizan por ser una mezcla semiurbana y rural,<sup>145</sup> sus cabeceras municipales son las partes más urbanizadas y sus comunidades aledañas totalmente rurales. De esta manera, la forma de participación que se teje entre localidades puede darnos muchas sorpresas, la respuesta de la gente ante programas o procesos gubernamentales es menor en zonas semiurbanas que en zonas rurales.

A lo que llamo *forma de participación urbana* es a la poca iniciativa que tienen las comunidades para responder ante la estimulación, invitación u organización que ofrecen o

---

<sup>144</sup> Esta región cuenta con varias zonas y existen cuatro rutas para conectar a los municipios con los grandes centros regionales; la primera, es el corredor entre Serdán y Tehuacán; la segunda es el que conecta a Serdán con la capital y su paso obligado es por El Seco; una tercera, es el que comunica al Seco con Perote; y por último, la ruta que conecta a Serdán con Huatusco, Veracruz, ahí se encuentra la zona serrana de la región. En estas rutas encontramos cuatro de los cinco municipios que abordaremos, en particular los municipios de: Esperanza, Atzitzintla, Guadalupe Victoria y Chichiquila.

<sup>145</sup> Estos municipios se caracterizan por tener dinámicas sociales que están transitando a ser totalmente urbanas (principalmente en las cabeceras), pero se encuentran localidades donde predominan espacios totalmente rurales. Este proceso genera desigualdad de oportunidades entre las localidades de un mismo municipio y, así mismo, de municipios de una misma región. Los casos de Esperanza y Guadalupe Victoria son muy parecidos en la imagen urbana, la forma de sus calles y la historia, coinciden como asentamientos que surgieron a través de procesos históricos en concreto. Esperanza, a partir de la construcción del paso para el Ferrocarril que iba hacia Orizaba, y Victoria que un desastre natural provocado por un temblor, orilló a los habitantes del municipio colindante, Lafragua, a asentarse en una zona más plana, lo que dio origen a este municipio. El caso de Atzitzintla es interesante porque, antes de que Esperanza floreciera, este municipio era más importante económica y políticamente hablando, ahora Esperanza es más grande y Atzitzintla está más marginado.

proponen diferentes programas sociales, políticas públicas, gobiernos u organizaciones,<sup>146</sup> y es necesario invertir tiempo y aplicar diferentes estrategias para revertir la apatía de la comunidad, donde influye mucho el nivel de asistencialismo.

Ante este panorama surgen varios cuestionamientos, uno de ellos es: *¿qué factores provocan la falta de respuesta de las comunidades?* En mi opinión son varios, uno de ellos es la presencia de más alternativas ante las condiciones que genera la pobreza; otro, es la lista interminable de promesas incumplidas de cada partido y de los políticos, este hecho desprestigia al ser político y al ejercicio de la política. Esto provoca que, al llegar un nuevo programa social –como la Cruzada de Alfabetización–, la comunidad no distinga las diferencias y lo coloque en el mismo plano que los políticos o de programas que no han generado un desarrollo a nivel local; una buena forma de sintetizarlo es a través de la pregunta común de la gente *¿y que me van a dar?*<sup>147</sup>

Reflexioné que la comunidad podría cambiar su perspectiva de los programas o procesos, cuando observa la integración de los *agentes externos* y los *agentes locales*, que son formados para que implementen los objetivos del programa.<sup>148</sup> En este sentido, *la participación*, el *compromiso* y el *vínculo* del agente local con la comunidad son los componentes que comienzan a incentivar la participación.

#### *La participación en zonas con mayor marginalidad*

La forma de *participación marginal* se caracteriza por tener una buena respuesta de las comunidades ante todo tipo de estimulación, invitación, apoyo o proceso que ofrecen gobiernos, políticos, programas sociales u organizaciones, sin necesidad de implementar muchas estrategias para incentivar la respuesta de la gente. En concreto, las comunidades marginadas que observé en esta región son participativas desde un inicio.<sup>149</sup> La principal diferencia entre las formas de participación urbana y la marginal es la respuesta de la gente ante los mismos incentivos o procesos, donde la lejanía entre un municipio y el centro regional determina los grados de respuesta de la comunidad. Se puede comenzar el mismo proceso en zonas semiurbanas y marginales pero los niveles de participación serán distintos.

Por ejemplo, pasé cuatro meses en la Sierra de Serdán, en el municipio de Chichiquila, el cual se encuentra dentro de los 15 municipios más marginados del estado y cuenta con características

---

<sup>146</sup> Un ejemplo de esta falta de respuesta es lo que observé en la Cruzada de Alfabetización pues de cada 10 personas que deberían de asistir a un círculo de estudio, solo llegaban 5. Este fenómeno se reproducía en diferentes espacios, en las clínicas de salud, la presencia de padres en las escuelas, y otros, esto hace pensar que la indiferencia es generalizada.

<sup>147</sup> Si cuestionamos el asistencialismo, sería prudente preguntarse si ¿la Cruzada de Alfabetización está en un plano asistencialista? ¿qué aspectos la dejan fuera o dentro del asistencialismo? En este sentido, podría decirse que, la Cruzada mezcla el asistencialismo del gobierno con el trabajo comunitario, a través del desarrollo de las brigadas de jóvenes que participan en el programa, y uno de sus pilares es el recurso que administra por medio de becas, las figuras operativas y la necesidad de cumplir con metas fuera de lo real o de lo que realmente pasa en las comunidades.

<sup>148</sup> Estos agentes externos son los estudiantes de la Universidad y viajan a las comunidades para desarrollar el programa.

<sup>149</sup> Utilizando el caso de la Cruzada de Alfabetización en zonas marginadas, podríamos comparar que en las zonas semiurbanas de 10 educandos, asisten 5; y en las zonas marginadas de 10 asisten 12.

únicas dentro de la región. Si definimos los factores que determinan su forma de participación, podríamos nombrar, como el principal, *la marginación*, y se representa con la falta de opciones de empleo, estudios y los ingresos como el motor que perpetúa un sistema de vida, donde el asistencialismo es la piedra angular del sistema de vida.

Las comunidades marginadas han sido objeto de múltiples promesas incumplidas por los partidos y los políticos; sin embargo, el gran cuestionamiento es: *¿qué lo hace un contexto participativo?* Con el tiempo llegué a la conclusión que, es la misma marginalidad la que hace participativas a las comunidades. Creo que de manera inconsciente la gente intuye que dejar de participar dentro de los programas o procesos que generan los gobiernos, y significaría una pérdida. Aunque si hacemos una lectura alternativa, los gobiernos son los principales interesados en mantener este sistema de vida, que desactiva tajantemente los procesos de organización comunitaria en contra de las autoridades, por la corrupción y la falta de integración de los sectores sociales. Los gobiernos llegan al poder estatal sin ningún tipo de acuerdo, sólo aveces con las élites económicas, este hecho produce inconformidad en la sociedad al no ver resueltas sus demandas.

### *La participación urbano-marginal*

Esta forma de participación es, para mí, una mezcla de las dos anteriores con la característica de encontrarla en un mismo espacio;<sup>150</sup> pasé cinco meses en esta región, en particular en Huauchinango, donde la reconocí.<sup>151</sup> A pesar de ser un municipio indígena, los grupos nahuatl no han ocupado espacios de poder determinantes a nivel municipal –solamente se ubican en cargos locales– y la *élite política mestiza* no ha permitido su avance. Esto genera una idea de desarrollo económico y político, donde las comunidades no tienen voz ni voto, solo les llega lo que las élites creen que tienen que recibir; en pocas palabras, no participan en la toma de decisiones ni en el rumbo del desarrollo del municipio. Es interesante como, pese a la apertura del tema indígena, por parte del gobierno local, sigue existiendo una segregación muy marcada desde la cabecera municipal.

La cabecera de Huauchinango es muy particular, pues se distingue la desigualdad social. Durante mi estancia ubiqué tres zonas, la norte, centro y sur. En la zona norte se encuentran los grupos con peso político y económico, tales como maestros, petroleros y electricistas. En el centro, encontramos la mayoría de los comercios y los edificios de gobierno. En la zona sur, se encuentran más de 20 colonias conformadas migrantes de las comunidades cercanas.<sup>152</sup> La división provoca que la dinámica de la zona sur resulte muy específica, ya que, a pesar de estar urbanizada, mantiene un ritmo de vida rural, resultado de la construcción de los vínculos, las

---

<sup>150</sup> Cuando digo: *la encontramos en un mismo espacio*, me refiero a que la pude observar en una misma localidad y en una misma cabecera, donde se mezclaban distintos factores que hacen de estos espacios muy complejos de entender y difíciles para activar su participación.

<sup>151</sup> Durante mi estancia conocí las cabeceras de Xicoteppec y Zacatlán, no ha profundidad, pero podría decirse que también pueden tener esta forma de participación.

<sup>152</sup> El municipio de Huauchinango tiene una población total de 97,723 habitantes y tan solo en la cabecera se contemplan 60,000 habitantes, es el sexto municipio más grande del estado de Puebla, según el INEGI.

expresiones, manifestaciones y costumbres.<sup>153</sup> En esta mezcla, la gente se muestra participativa en la solución de problemas concretos. Uno pensaría que las colonias, al mantener dinámicas de zonas marginadas conservaría la misma forma de participación, pero no es así, esta mezcla se define con base en la manifestación rural, pero con una dinámica urbana, establecida por los ritmos de la ciudad.<sup>154</sup>

Considero fundamental reconocer los tejidos de las distintas formas de participación, en ambas regiones, para identificar los espacios en los que participa o no el joven local. El hacerlo me deja la reflexión que en los contextos urbanos y marginales se están creando nuevos procesos que se relacionan con el ser de la comunidad e influyen en el actuar de los diferentes grupos o sectores sociales. Lo que nos ayudará a localizar –dentro de las dinámicas de cada región y municipio– los lugares donde el joven se manifiesta o participa. Lo que nos da pie para nuestro siguiente y último punto.

---

<sup>153</sup> Explico dos casos: el primero es de la colonia 5 de octubre, conformada por gente reubicada, después de un derrumbe, y a pesar de que la colonia es de casas tipo Infonavit o de interés social, la gente vive como si estuviera en la sierra, cocina con leña, si quiere construir una nueva habitación lo hace con tiras de árbol, entre otras cosas. Otro caso es el de la colonia La Mesa, mencionada anteriormente, esta es la más grande, en ella la población también es de origen indígena, pero ya son generaciones posteriores de migrantes de más de quince o veinte años, por lo que su traslado a la vida urbana se ha completado, mantienen jornadas de trabajo de más de 8 horas y han dejado de usar el huipil tradicional de su comunidad por la discriminación, pero algunas lo conservan a manera de identificación con su historia personal, aunque ya no tengan contacto directo con su comunidad.

<sup>154</sup> Continuando con el ejemplo de la asistencia a un círculo de estudio: mientras en zonas urbanas de 10 personas, llegan 5; en zonas marginadas de 10 llegan 12 personas; en zonas urbano-marginales, hay casos como la Colonia 5 de octubre donde de 10 personas llegan 7, o como La Mesa donde de 10 llega 1, o Santa Catarina donde llegan 15 personas.

*Anexo 2: Estrategia de barrido implementada por brigada Huauchinango*



**Elaboró:**

**Mario Arturo Moreno González**

**Coordinador Regional - Región 1 Huauchinango**

**Contextualización del Barrido y su impacto en el programa**

El *barrido* es un censo que se realiza casa por casa en todas las localidades de un municipio, con el objetivo de identificar a la mayor cantidad posible de población analfabeta; al encontrarla se le entrevista y levanta una cédula de *barrido*. Finalmente, se invita a la persona, a aprender a leer y escribir asistiendo a uno de los círculos de estudio locales.

**Contexto de los barridos**

El *barrido* o censo es una herramienta de intervención en las comunidades que posibilita varios objetivos:

1. Reconocimiento de los sistemas locales

Permite hacer un reconocimiento personal, para dialogar con la gente y conocer las principales dinámicas de cada localidad o barrio. De esta manera se pueden identificar inicialmente las fuerzas, debilidades, tensiones y crisis de los sistemas político, económico y social a nivel local. En este recorrido se debe poner atención a los fenómenos locales de participación política formal o usos y costumbres, principales actividades económicas, trato justo de horas laborales, exigencias del calendario religioso establecido por las iglesias, etc. También es necesario ubicar las diferentes fuerzas o grupos de poder que coexisten en cada comunidad o barrio, sobre todo para mitigar riesgos en caso de la existencia de crimen organizado.

2. Obtención de una línea base

Si su realización es satisfactoria permite obtener una *línea base* más precisa, y será el punto de partida para todo el trabajo de las brigadas; es decir que, permite la obtención de una cifra aproximada a lo real de población analfabeta. Los resultados obtenidos son comparados con los datos arrojados por el INEGI en su censo de población y vivienda, con ambas cifras se establecen metas para cada localidad y municipio. Durante el análisis de datos, encontramos que en los centros económicos y de migración la cifra de analfabetismo se eleva y en las localidades tiende a disminuir.

### 3. Obtención de una red de aliados

El *barrido* permite a las brigadas la creación de redes de trabajo que, posteriormente, les servirán para consolidar sus círculos de estudio. Durante el *barrido* es muy común encontrar líderes locales que: a) ven los círculos de estudio como una oportunidad para sacar beneficio político, al encontrar actores locales de este tipo las brigadas de trabajo deberán ser estratégicas y evaluar escenarios, porque un líder que se apropie de los educandos no sirve de mucho en el proceso; es mejor un grupo libre de liderazgos políticos; b) líderes de opinión que demuestran interés por ayudar a su comunidad, con estos es importante diferenciar a aquellos que solo tienen buena voluntad y no poder de convocatoria, c) de entre las personas o líderes que apoyan el trabajo de las brigadas, es importante establecer puntos potenciales de alfabetización, es decir, lugares de la comunidad que son pedagógicamente viables para impartir clases, espacios grandes que puedan albergar a mínimo 10 personas, iluminados, seguros, céntricos, que no sean parte de un conflicto o disputa comunitaria y que gocen de buena reputación para que la gente sienta la confianza de asistir; por último, d) las brigadas deben presentarse con las autoridades locales, anunciar su trabajo en la comunidad, contar con todas las cartas necesarias para que las autoridades formales sientan confianza de permitirles el acceso y el recorrido en su comunidad, las brigadas deben llevar una carta emitida por la UNAM, por el Ayuntamiento, el regidor de educación y otra por los directores de los bachilleratos locales, también, es posible pedir una al IEEA para respaldar el trabajo de las brigadas. Esto es fundamental para disminuir riesgos y lograr un mayor impacto en cada zona, ante cualquier gesto de hostilidad o agresión, lo mejor es tener un plan anticipado de salida y en caso de que haya tiempo avisar a las autoridades correspondientes.

### 4. Elaboración de un plan de trabajo municipal y regional

El *barrido* permite a las brigadas conocer una cifra aproximada a lo real de la población analfabeta total, con esta información cada brigada podrá establecer un plan de trabajo municipal, que especifique el tiempo necesario de labor de las brigadas para declarar al municipio libre de analfabetismo, y que las autoridades estatales lo hagan con bandera blanca.<sup>156</sup>

---

<sup>155</sup> Para mayor información leer resultados expuestos al municipio en el diagnóstico municipal.

<sup>156</sup> El término *bandera blanca* se refiere a que un municipio ha realizado un proceso de alfabetización bajo términos que la UNAM lo establece, dicho proceso determina que: primero, se obtiene una cifra real de población analfabeta mediante un *barrido*. Segundo, a todas las personas encontradas se les invita tres veces a ser alfabetizadas, en caso de negarse o no poder asistir a los círculos, las brigadas declaran a esas personas como atendidas lo que significa que, debido a sus circunstancias no pudieron ser alfabetizadas. Tercero los educandos que asisten a los círculos de estudio tienen cierto nivel de analfabetismo, la UNAM especifica los siguientes: (P0)= analfabeta puro, (S1)= semiletrado nivel uno, S2= semiletrado nivel dos, S2+=semiletrado a punto de pasar a primaria. Con estas clasificaciones el proceso de la Cruzada de Alfabetización evalúa los avances de cada educando y es entonces, cuando las brigadas han terminado sus diagnósticos iniciales y han focalizado los niveles de analfabetismo de cada educando en círculo cuando pueden realizar una proyección del tiempo que deberán de trabajar en el municipio, si es un municipio con un porcentaje alto de (P0) el tiempo será mayor.

## 5. Mapeo de puntos clave en cada comunidad

Gracias al *barrido* las brigadas pueden identificar los puntos de mayor relevancia para el programa en la comunidad: escuelas, centros de reunión como parques, tianguis, mercados, iglesias, y casas que presentan potencial para convertirse en círculos de alfabetización. Hacer esto, también permite conocer los horarios, días y dinámicas de trabajo de los hombres y mujeres adultos.

## 6. Reconocimiento de las formas de participación local

Con la intervención del *barrido* los líderes de brigadas contemplan las diferentes instituciones que fomentan, presionan o manipulan a las personas a participar en sus programas, actividades o acciones de gobierno. En este sentido, las brigadas deberán definir el grado de dificultad de cada una de las comunidades donde trabajarán y decidir, a partir de un sondeo, la imagen que quieren proyectar y el discurso que manejarán, lo cual resulta clave para diferenciarse de los esfuerzos, iniciativas o programas anteriores que prometieron alfabetizar y no lo cumplieron.<sup>157</sup> Las brigadas deben de investigar todas las ideas que residen en la población sobre su presencia y cómo es que entienden el trabajo de las mismas, de esto dependen muchas cosas, sobre todo la seriedad con que serán tratados por la comunidad, las autoridades y las instituciones locales.

### Metodología del barrido aplicado en Huauchinango

La población total en la cabecera municipal de Huauchinango según el INEGI es de 56 mil 206 habitantes, concentradas en poco más de 40 colonias, el *barrido* que ayudo en el diagnóstico municipal se realizó en 21 colonias, elegidas en conjunto con nuestro contacto en el ayuntamiento y un recorrido de reconocimiento previo durante la semana cero (semana de llegada al municipio). El tiempo en el que se realizo fue en 16 días hábiles.

En el recorrido previo se encontró que la cabecera de Huauchinango alberga colonias con concentraciones de sectores poblacionales específicos, así encontramos colonias de indígenas, petroleros, electricistas y maestros principalmente. En las colonias indígenas fue donde realizamos la mayor parte de nuestros *barridos*. Dichos espacios recibieron una gran cantidad de familias migrantes de comunidades huauchinanguenses o de otros municipios, actualmente están compuestas por habitantes dedicados al campo, la construcción, comercio informal, servicio doméstico, empleados en negocios locales o están desempleados. La existencia de pozos de PEMEX, la presa de Necaxa y una gran cantidad de escuelas, dan origen a las otras colonias donde casi no residen personas analfabetas.

Cuando se observa el mapa de las colonias, resalta con claridad que en el sur son las más marginadas y carentes de servicios; mientras que en el norte, cuentan con mayor infraestructura.

---

<sup>157</sup> *Los entrevistadores que hablan con las personas deben tener claro que el objetivo del barrido es identificar el potencial de una comunidad, por lo tanto no debe comprometer a la brigada en ningún sentido, solamente debe decir que las brigadas pretenden saber cuántas personas no saben leer y escribir. Una vez obtenida esta información decidirán si la localidad es viable para abrir grupos, en caso de que no sea viable, se tiene el compromiso de avisar a las personas donde queda el más cercano y de manera individual decidan asistir o no.*



Al recorrerlas se visualiza una fuerte división entre lo indígena y lo no indígena, esto tiene su origen en la historia propia del municipio.

### **Pasos del barrido**

#### **1. Establecer marco de acción y metas**

Es muy importante delimitar el marco de acción del programa; es decir, señalar las localidades donde es viable intervenir, se debe realizar un análisis de los índices de analfabetismo y enlistar las localidades donde se concentra la mayor parte de la población analfabeta. Es necesario recordar que las cantidades más grandes de analfabetismo no son directamente proporcionales a la aceptación y participación de la gente. La respuesta de las localidades depende de cuestiones históricas, culturales y políticas endémicas. Las cifras emitidas por el INEGI no deben ser tomadas como absolutas, en realidad son cambiantes y solo sirven de referente, porque la mayoría de las veces se modifica en contraste con el diagnóstico municipal.

#### **2. Selección de entrevistadores**

Es importante iniciar con una campaña de presentación e invitación a los jóvenes del municipio, para simplificar la labor se puede asistir a los bachilleratos y así, en pocos días, se cubre un campo bastante amplio. En este caso invitamos a una plática informativa formal en el auditorio del Ayuntamiento a la cual asistieron más de 150 jóvenes, pero solo permanecieron 50. En estos últimos se enfocó la capacitación.

#### **3. Capacitación de entrevistadores**

Las brigadas UNAM deben de generar un entorno que fomente la capacitación de los instrumentos de *barrido* y la importancia de su buen uso. La selección y capacitación determinan la creación de buenos y numerosos equipos de trabajo; en este caso, la brigada tuvo buena respuesta de parte de los jóvenes locales de bachillerato y universidad. Los estudiantes pasaron un filtro de preselección, fueron capacitados en el llenado de formatos y técnicas de entrevista. La exigencia y la constancia demandada a los brigadistas les impulsó a conformar un equipo estable que oscilaba entre los 15 y 25 compañeros, durante los 16 días de *barrido*. Una vez que los brigadistas estaban capacitados comenzaron los censos en las colonias determinadas.

#### **4. Organización de equipos de trabajo**

Los equipos de trabajo estaban compuestos por 3 coordinadores, 7 facilitadores y un promedio de 20 brigadistas, la cantidad de personas era nueva para cualquiera que había estado en las brigadas anteriormente. Los coordinadores UNAM se dividieron en 3 equipos, cada uno estaba conformado por 1 coordinador y 4 facilitadores. El coordinador era el responsable de organizar, con mapa en mano, la movilidad de los brigadistas calle por calle, para evitar extravíos o desconciertos y mejorar el alcance. Cada coordinador tenía a su cargo dos equipos de un promedio de 5 a 7 miembros cada uno; para cada equipo, se elegía un líder

y este era quien asignaba a cada brigadista el turno y la casa que le correspondía; el coordinador debía funcionar como monitor y así el responsable del *barrido* sabía en todo momento en que lugar estaba cada uno de sus compañeros. Al final de todos los compañeros estaba el facilitador, quien apoyaba o esperaba a los últimos entrevistadores, mientras que el responsable que iba al frente del equipo podía decidir si pasar a la siguiente calle o revisar, en ese lapso de tiempo, el llenado de las cédulas.

El tercer coordinador UNAM cubría otra ruta, era responsable de conocer y contactar a las figuras claves de la colonia durante las tres horas del *barrido*. Este compañero elegía a uno de los brigadistas originario de la colonia (facilitador o asesor) y se daba a la tarea de buscar a las autoridades formales e informales para la presentación del programa y la construcción de alianzas y redes de trabajo. Autoridades como los presidentes de las colonias, vocales de oportunidades, jueces de paz o líderes morales y de opinión de cada localidad o colonia. Todo esto con la intención de –al final de los *barridos* y una vez conformados los círculos de estudio en las colonias y localidades– entregarles el diagnóstico que señala que es viable o no trabajar en su comunidad y reforzamos la asistencia, con ayuda del poder de convocatoria de los líderes locales.

#### **5. Delimitar marco de acción de los equipos**

Utilizando *Google Earth* se imprimen los mapas de las colonias, los coordinadores y facilitadores que conocen el lugar deciden los límites del censo, los cuales son notificados a todos los miembros de la brigada. Esto sirve para tener claridad de los lugares donde se termina y se comienza al día siguiente. En caso de no contar con un mapa, realizarlo a escala y reproducirlo para que sirva como base para los equipos.

#### **6. Alistar materiales**

La coordinación de las brigadas debe realizar una estimación de cuantas cédulas se levantarán en total en el municipio, de esta manera podrá solicitar una cantidad considerable de material para no detener la actividad. En el caso de Huauchinango se imprimieron 1000 cédulas.

#### **7. Aplicar barrido**

El primer barrido se realizó el 25 de febrero de 2012 en la colonia 5 de octubre (5 días después de la llegada de la brigada UNAM al municipio, conformada por tres compañeros) este *barrido* se llevó a cabo con los Facilitadores locales provenientes del Tecnológico (previamente seleccionados por el INEA), con ellos realizamos una capacitación e inmediatamente intervenimos con un *barrido* en la colonia. Cabe resaltar que adelantar esta capacitación nos permitió dividir el trabajo posteriormente con los compañeros de nivel bachillerato, ya que los facilitadores fueron piezas claves para poder capacitarlos en poco tiempo.

Durante los primeros *barridos* en la colonia 5 de octubre, Piedras pintadas, Colonia Guadalupe y Chapultepec, nos dimos cuenta de que necesitábamos una mejor organización, ya que los brigadistas se perdían en veredas o callejones, censaban casas donde ya había pasado otro compañero, o incluso se registraba a la misma persona. Sobre todo, no se tenía el

control total de las actividades por quiénes coordinábamos los *barridos*; por lo tanto, tuvimos que abandonar la tarea de censar y solo coordinar, ya que, frecuentemente, se perdía de vista a los compañeros. Este desconcierto afectaba la logística del *barrido* y llevaba a los equipos a rebasar los límites preestablecidos del trabajo diario. Se decidió que un miembro de la coordinación, o por parejas, visitaran por las mañanas el lugar o lugares del *barrido*. De esta manera confirmaría si la colonia o localidad contaba con las condiciones necesarias para dicha actividad.

Una medida de prevención fue la señalización de casas, esto ayudó a identificar las casas con un color y así dotarle de un status, el cual impedía equivocaciones, duplicación de datos o, en su caso, para señalar las personas visitadas tres veces sin éxito; los criterios fueron los siguientes:

- *Rojo: Casa con personas analfabetas que no quieren participar*
- *Amarillo: Casa donde todos saben leer y escribir*
- *Verde: No hay nadie, o no abrieron*
- *Azul: Persona que si quiere alfabetizarse*
- *Morado: Persona atendida (visitada tres veces sin éxito)*

También se puede llevar más orden si se asigna un número a cada brigadista, así se sabrá la situación del domicilio y quien visito la casa. Al finalizar el *barrido* los equipos y la coordinación UNAM toman un tiempo para revisar los resultados y afinar los detalles, así la información puede verificarse y, si es necesario, recuperarla. En este tiempo cada entrevistador debe colocar un croquis de ubicación de la casa que entrevisto, resaltando las características distintivas y puntos de referencia para llegar. Finalmente, se levanta una minuta de resultados para sintetizar la información y llevar un conteo diario, que servirá para elaborar un reporte de avances para las autoridades municipales y el programa.

## 8. Captura y clasificación de resultados

Los brigadistas organizados por los coordinadores deberán de asignar un número a cada cédula, el cual servirá de folio, al mismo tiempo se deben capturar los datos de las personas en una base de datos electrónica que permitirá mayor control de la información. La base deberá ser actualizada constantemente, y así llevar un monitoreo mensual de los avances y movimientos con los círculos de estudio y los educandos.

## 9. Diagnostico municipal (resultados esperados)

Los barridos que realizó la brigada de Huauchinango permitieron obtener los siguientes datos:

- a. Niveles reales de participación de las personas en condición de analfabetismo:
  - *Cifra real de personas analfabetas por localidad y colonia.*
  - *Cifra de personas interesadas en participar*
  - *Cifra de personas indecisas*
  - *Cifra de personas que no quieren participar y se manejará por el criterio de personas atendidas*
- b. Reconocimiento del contexto político, social y económico de la localidad o colonia:

- *Principales factores de riesgo locales, conflictos armados, revueltas de líderes o grupos campesinos, presencia de crimen organizado, altos índices de violencia hacia las mujeres, elevados niveles de impunidad y de tratos injustos de caciques, líderes políticos o miembros del gobierno, rivalidades o manipulaciones religiosas, etc.*
  - *Dinámica laboral de los adultos, hombres y mujeres en edad productiva*
  - *Actividad principal por género y promedio de horas laborales de la comunidad*
  - *Niveles de ingreso por actividad laboral*
  - *Vías de comunicación, formas de acceso a la comunidad, si existe transporte y los horarios del transporte, en caso de no existir, que tan viable es movilizarse a través de esta colonia o localidad.*
- c. Reconocimiento y diagnóstico del contexto sociopolítico de la comunidad:
- *Identificación y contacto con líderes morales, sociales, políticos, religiosos y carismáticos, con el objetivo de introducir el programa a las redes de influencia ya establecidas. Estas figuras locales pueden variar en cada caso, pueden ser: vocales de oportunidades, jueces de paz, presidentes auxiliares, presidentes de las colonias, auxiliares de salud, miembros del comisariado ejidal, familias con poder de convocatoria, etc.*
  - *Identificación del impacto de la vida política institucional del municipio en la dinámica de vida de las localidades o colonias. Con ello se reconocen las formas de asistencialismo que han implementado los gobiernos y partidos políticos. Esto es muy importante, dado que un nivel alto de asistencialismo condena la participación de los habitantes en el programa, el hecho de no recibir un bien material disminuye la participación. Por lo tanto, la brigada ha sido clara en el mensaje sembrado en las comunidades y ha dicho que el objetivo es el desarrollo humano de las personas, a través de la enseñanza de la lecto- escritura.*
- d. Ubicación de lugares estratégicos:
- *Escuelas públicas donde puedan impartirse las clases, incluso si es posible durante el proceso del barrido, contactar a los maestros o directores responsables de los lugares y gestionarlos como posibles puntos de alfabetización.*
  - *Casas particulares donde puedan impartirse las clases, sondear si las casas que se ofrecieron como puntos de alfabetización no tienen conflicto con la comunidad en general; es decir, si no tienen problemas con los vecinos y que esto represente una deserción de educandos.*
  - *Reconocer si existen las condiciones materiales óptimas en los puntos de alfabetización para desarrollar las clases: grandes, iluminados, que no existan distractores visuales o auditivos; si cumple con estas características se pueden encontrar patios, habitaciones, garajes, azoteas, etc.*
- Esto con la finalidad de que las condiciones no alteren la percepción y participación del educando acerca de cómo imagina su círculo de estudio.*
- e. Depuración y selección del primer equipo de trabajo
- *El proceso sirvió para sensibilizar a los participantes a través de la situación real de su municipio.*

- *Evaluar el desempeño del asesor en los rubros de: iniciativa, responsabilidad, actitud y compromiso. Puntos que nos ayudaron a delinear quienes permanecerían o no en el programa para abrir círculos de estudio.*
- f. *Captura en digital de todas las cédulas de barrido*
- *Se elaboró un formato digital en el que se captura*
  - *Los responsables de organizar el documento son el coordinador municipal y el facilitador de apoyo.*
  - *Es necesario que todos los brigadistas sean partícipes de la captura*
  - *Retroalimentar los errores de llenado cometidos durante los barridos.*
- g. *Diagnóstico municipal*
- *Cabe mencionar que en el caso de la brigada de Huauchinango se entregó el Diagnóstico al municipio en los 30 días acordados.*
- h. *Evidencia*
- *x) Se cuenta con la evidencia fotográfica del proceso*
  - *y) Se cuenta con las cédulas de barrido realizadas durante el proceso (casi mil cédulas)*
- i. *Criterios de argumentación del trabajo realizado, caso de las personas atendidas*
- *2ª visita, para ésta, el compañero que revisita el domicilio en busca de la persona interesada marca la fecha de la visita solo si encuentra a la persona, en caso de que se busque hasta tres veces sin éxito, se le considera persona atendida.*

***Hecho en Huauchinango Puebla entre febrero y marzo 2012***

Anexo 3: Plan de barrido Brigada Huauchinango. Rutas del 28 de febrero al 10 de marzo de 2012



## BRIGADA HUAHUCHINANGO



### Ruta de Colonias programadas para realizar Barrido del 28 de febrero al 10 de marzo de 2012

#### Centro

- 1.- Colonia 5 de mayo
- 2.- Colonia el Paraíso

#### Norte

- 1.-Colonia Independencia
- 2.- Barrio de Zacamila
- 3.- Carmen Serdán
- 4.- Colonia Luis Donaldo Colosio
- 5.- Colonia Benito Juárez

#### Sur

- 1.- 5 de octubre
- 2.- Piedras Pintadas
- 3.- Colonia Guadalupe

4. Colonia Aurora

5.- Colonia Nueva Aurora

6.- Colonia Chapultepec

7.- La Joya

8.- El Ocotal

9.- La Mesita

10.- Camino a Puga

11.- Santa Catarina

12.- Nuevo Monterrey

#### Oeste

1.- Colonia Insurgentes

**Total de Colonias a visitar: 20**

Semana 1

Colonia Sur	Colonia Norte	Responsables	Cita	Días y horarios	Asisten	Observaciones
-5 de octubre -Piedras pintadas	-Benito Juárez	Sur- Mario	-Sur: (Entrada del Tecnológico a las 3pm.)	Martes 28 de febrero de 15 a 17:30 hrs.		También los brigadistas realizarán <i>barrido</i> en Tenango de las flores.
		Norte- Grecia y Mayra	-Norte: (Entrada del CBTIS a las 3 pm)			
-Colonia Guadalupe	-Carmen Serdán	- SUR: Grecia y Mayra -NORTE: Mario	SUR: Donde comienza la colonia Guadalupe Norte: Donde Comienza la Colonia	Miércoles 29 de febrero de 2012 de 15 a 17:30 hrs.		Este mismo día se realizará <i>barrido</i> en Tenango de las flores, se acordó con brigadistas acompañarlos, la cita es a las 4 pm en la presidencial auxiliar.
-La Aurora -Nueva Aurora	-Luis Donaldo Colosio	Sur: Mario y Grecia Norte: Mayra	Sur: Entrada a la Colonia Nueva Aurora, sobre la carretera que va hacia el Tecnológico. Norte: Entrada a la Colonia Luis Donaldo Colosio	Jueves 1º de marzo de 2012 de 15 a 17:30 hrs.		
-Chapultepec -La Joya	-Barrio Zacamila	SUR: Grecia y Mayra NORTE: Mario	SUR: Donde Comienza la colonia Chapultepec. NORTE: Donde comienza el Barrio de Zacamila	Viernes 2 de marzo de 2012 de 15 a 17:30 hrs.		

SEMANA 2

Colonia Sur	Colonia Norte	Centro	Oeste	Responsables	Cita	Días y horarios	Asistencias	Observaciones
-Camino a Puga		-El Paraíso		Sur: Grecia Norte: Mayra	SUR: Jardín central a las 3 pm. NORTE: Jardín central a las 3 pm.	Lunes 5 de marzo de 2012 de 15 a 18 hrs.		
-Nuevo Monterrey		-5 de mayo		SUR: Grecia Centro: Mayra	SUR 1 y 2: Jardín central a las 3 pm.	Martes 6 de marzo de 2012 de 15 a 18 hrs.		
-Santa Catarina	- Independencia			Sur: Grecia Norte: Mayra	-Sur: centro del barrio de Santa Catarina Norte:	Miércoles 7 de marzo de 2012 de 15 a 18 hrs.		
-La Mesita			-Colonia Insurgentes	Sur: Grecia -Oeste: Mayra	Sur: En el mercado 3 pm.	Jueves 8 de marzo de 2012 de 15 a 18 hrs.		



-El Ocotal	Oeste: en la entrada de la colonia.											
	-Sur: Grecia y Mayra				Sur: entrada de la colonia.				Viernes 9 de marzo de 2012 de 15 a 18 hrs.			

Cronograma general 28 de febrero a 10 de marzo

Actividad	FEBRERO		MARZO										
	28	29	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Barrido													
Capacitación													

*Anexo 4: Resultados del barrido y diagnóstico municipal Huauchinango 2012*

**DIAGNÓSTICO DE HUAUCHINANGO (20 DE FEBRERO A 20 DE MARZO 2012)**

Objetivo

En acuerdo con el gobierno municipal de Huauchinango, la brigada de alfabetización UNAM estableció el plazo de un mes para realizar un diagnóstico y concluir la cantidad de población analfabeta real que habita en las colonias de la cabecera municipal; para preparar las condiciones de integración a los círculos de estudio sobre lectoescritura.

Los resultados del trabajo durante estos 30 días son los siguientes:

*Datos de población analfabeta por localidad después del censo de cada Institución en el municipio de Huauchinango.*

Localidad	Resultado INEGI/ IEEA 2011	Resultado del barrido UNAM febrero-marzo 2012)	Observaciones
Huauchinango (población analfabeta en todo el municipio)	7672	873*	*Aún no se realizan barridos en todas las localidades, solo se ha trabajado en 5.
Huauchinango, Colonias en la cabecera	2720	770*	*Es importante resaltar que aún no se concluyen los barridos en todas las colonias.
Tenango de las flores	597	50*	*En esta localidad solo 5 compañeros han realizado el barrido.
Las Colonias de Hidalgo	321	30*	*En esta localidad 2 compañeros son los que han encontrado esta población analfabeta.
Nopala	63	23*	*En esta localidad hay dos compañeros que abrieron sus círculos antes de la llegada de la brigada UNAM.

Proceso del Barrido UNAM

El *barrido* es un censo casa por casa donde el objetivo es identificar a la población en condiciones de analfabetismo para motivar y sensibilizar su participación en los círculos de estudio con el objetivo de que aprendan a leer y escribir.

***Lista de colonias visitadas durante los barridos hasta el 16 de marzo 2012***

1	5 DE OCTUBRE
2	PIEDRAS PINTADAS
3	GUADALUPE
4	CHAPULTEPEC
5	AURORA Y LA NUEVA AURORA
6	LA MESA
7	OCOTAL
8	MANANTIALES
9	BELLA VISTA
10	5 DE MAYO
11	LA JOYA
12	AHUACATAL
13	POTRO
14	NUEVO MONTERREY
15	SANTA CATARINA
16	AHUACATITLA

Dato de población analfabeta después del Barrido UNAM

CABECERA	INTERESADOS	INDECISOS	NO INTERESADOS
<b>16</b>	<b>555</b>	<b>49</b>	<b>85</b>
<b>COLONIAS</b>			

<b>CANTIDAD DE GRUPOS DE 15 PERSONAS</b>	<b>3</b> <b>7</b>
--	----------------------

Dato de población analfabeta localidades

LOCALIDAD	INTERESADOS	INDECISOS	NO INTERESADOS
<b>TENANGO DE LAS FLORES</b>	<b>54</b>	<b>5</b>	<b>1</b>
<b>COLONIAS DE HIDALGO</b>	<b>30</b>	<b>2</b>	<b>1</b>
<b>NOPALA</b>	<b>23</b>		

<b>CANTIDAD DE GRUPOS DE 15 PERSONAS</b>	<b>7</b>
--	----------

❖ **POBLACIÓN ANALFABETA TOTAL ENCONTRADA POR BRIGADA UNAM**

- **662 PERSONAS INTERESADAS** (CONTEMPLANDO CABECERA Y 3 LOCALIDADES)
- EN TOTAL PODRÍAN ABRIRSE ----- **44 CIRCULOS** DE ESTUDIO EN LA PRIMERA PARTE DE PROGRAMA

Inversión

ASESORES LOCALES (Promotores Culturales)	COSTO X ASESOR	DURACIÓN DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN	GASTO TOTAL X PRIMERA FASE
<b>44</b>	<b>MIL X MES</b>	<b>6 MESES</b>	<b>\$264,000 PESOS</b>

Beneficios

Personas identificadas – 876 (total de personas encontradas en barrido)

Posible número de personas beneficiadas por el programa – 662 educandos + 44 asesores + 7 facilitadores = 709 beneficiarios, Escuelas colaboradoras:- 5-

Centro Escolar- COBAEP- CONALEP- B G Miguel Hidalgo- ITSH

Colonias alcanzadas- 16

RESPONSABLES DEL

DIAGNÓSTICO:

- ☞ POLITOLOGO: MARIO ARTURO MORENO GONZÁLEZ (COORDINADOR REGIONAL)
- ☞ PEDAGOGA: GRECÍA LÓPEZ AGUSTÍN (COORDINADORA MUNICIPAL)
- ☞ PSICOLOGA: MAYRA PATIÑO ARRIOLA (COORDINADORA MUNICIPAL)

**ELABORÓ: BRIGADA UNAM HUAUCHINANGO.**



## FACILITADOR PEDAGÓGICO

- Reforzamiento y acompañamiento al trabajo del asesor local que se encuentra en círculo.
- Junta de retroalimentación con sus asesores locales
- Sesiones semanales con el coordinador municipal
- Estrategias de las problemáticas encontradas en círculos



## FACILITADOR DE BARRIDOS Y DIFUSIÓN

- Organizará los barridos en todas las Localidades restantes del Municipio
- Reforzamiento de las Colonias y Localidades que ya tienen círculos
- Promoción y difusión del programa
- Organización y captura de cédulas de barrido (un día de barrido y un día de captura)
- Llevar en mapa seguimiento y marcaje de los barridos que se van generando





## FACILITADOR DE APOYO

Se encargará de realizar parte del apoyo administrativo al coordinador como:

- ✓ Tener al día la base de datos al día
- ✓ Compendio de evidencia fotográfica
- ✓ Seguimiento de todo el proceso en digital
- ✓ Control de información generada en campo
- ✓ Seguimiento de noticias del Municipio en torno al contexto político, social y económico
- ✓ Entre otras actividades



## FACILITADOR DE MONITOREO Y VALIDACIÓN A LOS CÍRCULOS DE ESTUDIO

Organizara y llevara el control de:

- a) Visita y validación de rutas
- b) Conteo y monitoreo del número de educandos por círculo
- c) Pase de lista de asesores presentes en su círculo por ruta
- d) Apoyo a los asesores con educandos que faltaron al círculo
- e) Apoyo a facilitadores pedagógicos en sus rutas



## 40 Asesores (Alfabetizadores)

- a) Son los compañeros encargados de los círculos de estudio, es decir quiénes seguirán impartiendo las clases.
- b) Conformarán su círculo de estudio con el objetivo de atender a un número de 15 educandos.



## 10 Asesores de barrido

- a) Serán los encargados de realizar los censos en las localidades que aún no se han trabajado.
- b) Re forzarán las rutas establecidas con barridos a profundidad en las colonias donde opera el programa.
- c) Promocionarán el programa en el municipio.
- d) Su estancia en el programa estaría contemplada para 2 o 3 meses del proceso, y se coordinarán con el facilitador encargado de la comisión de barridos.





# 10 Asesores de validación y monitoreo de círculos

Realizará actividades como:

- Visita y validación de rutas
- Conteo y monitoreo del número de educandos por círculo
- Pase de lista a cada asesor en su ruta
- Apoyo a facilitadores pedagógicos en sus rutas



**Plan de trabajo por comisiones en Huauchinango**

**Programa de Alfabetización (Mayo 2012)**

Comisión	Avances	Integrantes	Objetivos generales	Objetivos particulares	Observaciones														
<b>Censo y difusión permanente</b>	<p>Se tiene una lista de 8 compañeros que han decidido estar en esta comisión y que son del COBAEP 10, de Huauchinango.</p> <p>Ya se tiene a los compañeros responsables de esta comisión, quedará Mayra como encargada de formar y capacitar a la brigada de barridos.</p> <p>Pendiente: Integrar a más compañeros hasta consolidar un equipo de 15.</p>	<p>Los responsables directos serán:</p> <p>a) Coordinación: Mayra Patiño</p> <p>b) Facilitador: Itzel</p> <p>c) 15 asesores</p>	<p>Que durante los dos o tres meses de vida de esta comisión se encargue de obtener la cifra real de analfabetas en Huauchinango.</p> <p>Se trabajará en cabecera municipal y en localidades del municipio seleccionadas con anticipación. De acuerdo con ciertos criterios, como: seguridad, distancia, costo de traslado, participación de las comunidades, entre otros.</p> <p>Reforzar con actividades la difusión del programa con la intención de reactivar la participación de la gente en las comunidades y en las colonias de la cabecera municipal.</p> <p>En ningún momento prestar atención o participar de ninguna propaganda o partido político. La cruzada no pertenece a ningún partido</p>	<p>-Apertura de al menos 30 círculos de estudio en todo el municipio.</p> <p>En cabecera: 10 grupos ubicados en las colonias:</p> <table border="1" data-bbox="1360 812 1774 1356"> <thead> <tr> <th>Colonia</th> <th>Proyección</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>5 de octubre</td> <td>(2 gpos)</td> </tr> <tr> <td>Piedras pintadas</td> <td>(1 gpo)</td> </tr> <tr> <td>Aurora</td> <td>(1 gpo)</td> </tr> <tr> <td>El Ocotal</td> <td>(2 gpos)</td> </tr> <tr> <td>Independencia</td> <td>(1 gpo)</td> </tr> <tr> <td>La Cumbre</td> <td>(1gpo)</td> </tr> </tbody> </table>	Colonia	Proyección	5 de octubre	(2 gpos)	Piedras pintadas	(1 gpo)	Aurora	(1 gpo)	El Ocotal	(2 gpos)	Independencia	(1 gpo)	La Cumbre	(1gpo)	<p>Es necesario realizar un cronograma de actividades para un mes.</p> <p>Fechas tentativas de conformación de círculos:</p> <p>1ª) 15 de mayo Cabecera.</p> <p>2ª) 30 de mayo Localidades.</p>
	Colonia	Proyección																	
5 de octubre	(2 gpos)																		
Piedras pintadas	(1 gpo)																		
Aurora	(1 gpo)																		
El Ocotal	(2 gpos)																		
Independencia	(1 gpo)																		
La Cumbre	(1gpo)																		

ni color ni bandera. Simplemente busca el desarrollo humano de los educandos.

Fortalecer y acelerar la apertura de círculos de estudio en todo el municipio.

Obtención de un censo real que nos ayude a determinar que localidades son estratégicas para operar el programa.

El Derrumbe	(1 gpo)
El Paraíso	(1 gpo)
Barrio Zacamila	(1 gpo)

**Total: 11 grupos**

**Fecha tentativa de apertura: 14 de mayo 2012**

Abrir 8 localidades más, principalmente donde hay bachillerato, las localidades serían las siguientes:

**Proyección general: 36 círculos de estudio, mas 19 que se tiene actualmente, con esto a finales de mayo proyectamos tener abiertos 55 círculos de estudio.**

Localidad	Anal fabetas	Proyección
1) Xaltepec	337	5 grupos
2) Papatlazo co	226	2 grupos
3) Colonias	321	2

<b>de Hidalgo</b>	<b>grupos</b>	
<b>4) Xilocuatla</b>	55	1 gpo
<b>5) Ahuacatlán</b>	337	5 grupos
<b>6) Tlalcomulco</b>	317	4 gpos
<b>7) Huilacapixtla</b>	342	6 gpos
<b>8) Venta grande</b>	87	1 grupo
<b>Totales: 8 localidades</b>	2022	26

Se abrirían de 20 a 26 círculos en estas comunidades. Su apertura contemplamos que sean para finales

de mayo.

**Comisión de Monitoreo y validación de círculos de estudio**

Se tiene a 5 compañeros que ya estarían listos para realizar estas labores.

Por lo pronto no tenemos al facilitador responsable puede ser que reporten a Grecia o a Paco mientras encontramos al responsable. Lo importante es comenzar las visitas a los círculos de estudio.

Responsable por el momento: Reportarán hasta que se establezca el responsable a Grecia o a Francisco.

Lo integran: 6 asesores

Dentro de cada ruta, el asesor validará día a día la labor de los asesores locales alfabetizadores, es decir, pasará lista a los asesores en sus círculos.

Apoyará al alfabetizador visitando a los educandos que no puedan asistir a los círculos.

Esto con el objetivo de fomentar la asistencia y la responsabilidad en los compañeros asesores, y hacer cumplir en su mayoría la cantidad de horas y clases para poder alfabetizar a un educando.

Mantener una base actualizada cotidianamente de las problemáticas de cada círculo

Ruta		Colonias
1 Tec	-Ruta	-5 de octubre
		-Piedras pintadas
		-Aurora
2-Ruta del río		- Chapultepec
		-Guadalupe
		-Cuacuila
3-Ruta del manantial		-El Ocotal
		-La Mesita
		-Bella Vista
		-
		Manantiales

Preparar capacitación para ellos.

				<p>4- Ruta de la plaza</p> <p>5- Ruta de las flores</p> <p>6- Ruta de Nexapa</p>	<p>-5 de mayo</p> <p>-Sta. Catarina</p> <p>-El Potro</p> <p>-Monterrey</p> <p>-Ahuacatal</p> <p>-Ahuacatitla</p> <p>-Tenango</p> <p>-Colonias</p> <p>- Papatlazolco</p> <p>-Xaltepec</p> <p>-Tlalmaya</p>	
<p><b>Comisión de alfabetización y acompañamiento</b></p>	<p>19 círculos abiertos</p> <p>En cabecera y 3 localidades</p>	<p>-Coordinación: Grecia</p> <p>-Integran asesores alfabetizadores</p> <p>Facilitadores pedagógicos.</p>	<p>En los 19 círculos, y los que vengan:</p> <p>- Diagnosticar las principales problemáticas de los círculos y a su vez evaluar la mejor forma de operarlos.</p> <p>-Reforzar los círculos de estudio abiertos atrayendo más educandos a los círculos.</p> <p>-Reforzar y formar en campo al Facilitador pedagógico.</p> <p>-Realizar contactos y amarres en</p>	<p>De lunes a sábado realizar un acompañamiento por día con cada facilitador</p> <p>Mostrar al facilitador como se realiza un acompañamiento</p> <p>Mostrar al facilitador como trabajar con los educandos</p> <p>Mostrar al facilitador el uso de instrumentos</p>		<p>Sería necesario retroalimentar lo observado con reuniones de brigada.</p>

las colonias para generar estrategias de posicionamiento que fortalezcan nuestra presencia en la colonia, por ejemplo:

- Contacto con líderes locales
- Reconocer las personas que nos ayudarán a entrar mejor a las colonias.
- Red de oportunidades.
- Presidentes de las colonias
- Líderes morales
- Iglesias, etc.

Establecer metas específicas al asesor local y al facilitador

Mejorar el trabajo del asesor

## *Anexo 7: Historia de brigada Huauchinango*

### **Historia y proceso realizado en el Municipio de Huauchinango**

#### **Brigada de Alfabetización UNAM 2012**

#### **Informe realizado por:**

**Mario Arturo Moreno González. Coordinador Regional Región Huauchinango**

#### **Contexto de grupos**

Actualmente el Municipio de Huauchinango cuenta con 16 círculos de estudio en operación, los cuales 5 se encuentran ubicados en 4 Localidades (2 en Tenango de las Flores, 1 en Colonias de Hidalgo, 1 en Nopala y 1 Cuacuila), el resto, que son 11 círculos, están ubicados en las colonias que conforman la cabecera municipal. El proceso de organización y conformación de círculos de estudio sigue hasta hoy, por ello, se tienen 7 jóvenes capacitados para arrancar con sus círculos de estudio en los próximos 14 días, esto en 2 Localidades y 5 colonias más en la cabecera municipal.

#### **Contexto del Municipio**

Huauchinango cuenta con 40 Localidades más la cabecera municipal, con respecto al INEGI en 2011, el Municipio cuenta con una población total de 97,753 habitantes, y en particular una población analfabeta de 7,672 personas en todo el Municipio. Para acceder a la mayoría de las Localidades existe transporte público. Algo que no ayudó mucho fue que no se trabajó de inmediato con las Localidades, por la decisión de nuestra Coordinación Central a cargo de Lizandra Mariam Palma Jurado; este fue el acuerdo que se hizo entre Coordinación Central y el Secretario General del Municipio de Huauchinango. Cuando llegamos a las Localidades, a dos meses de la elección presidencial –el IEEA y el programa Oportunidades aprovecharon el momento político–, solo se registró a la gente por la época de elecciones, pero se abandonarán una vez que pase el 1º de julio. Esto ha sido una constante en cabecera y aún más en Localidades, lo cual ha mermado en la apertura de círculos de estudio por parte de la Cruzada de Alfabetización.

La población total en la cabecera municipal es de 56,206 habitantes dividida en más de 40 colonias aproximadamente, y su población analfabeta es de 2,720 personas. Durante el barrido realizado en el primer mes, nos dimos cuenta de que la mayoría de las personas no logran asistir a los círculos de estudio debido a que los horarios que manejan son bastante complejos, los hombres con jornadas de trabajo de 12 o 14 horas, y en la población femenina entre las razones que destacan la inasistencia son: la falta de permiso de parte de la pareja, falta de tiempo debido a las actividades del hogar, o por la falta de un lugar o persona responsable que cuide a los niños mientras se estudia, y la más común es la idea que permea en la mayoría de adultos mayores que contestan *¿Pues ya para qué? Si ya estoy viejo, si ya no veo, si ya no puedo caminar, etc.*

#### *Problemáticas en Campo*

#### **Estancia**



A partir de la llegada de la brigada UNAM al Municipio el 20 de febrero de 2012, en su primera semana, se realizaron diversas actividades enfrentándose a varios retos. Por ejemplo, a la par de armar la estrategia para trabajar el Municipio se tenía que resolver la estancia de la brigada, se presentó la propuesta al H. Ayuntamiento, a través del Secretario General Marcelino Sánchez Rivera, quien no entendió que el programa era por 6 meses y solo el primer mes era de Diagnóstico Municipal, fue así que se apoyó durante un mes a la coordinadora Municipal Grecia López Agustín con hospedaje y alimentación en un hotel, esto representó un gasto excesivo y quedó de lado el apoyo al coordinador regional Mario Arturo Moreno González y a la coordinadora Municipal Mayra Daniela Patiño Arriola; esto representó que la brigada no tuviera donde dormir durante la primera semana. El primer día (cuando se llegó al Municipio) no hubo problema, ya que el coordinador operativo Sergio Cañedo apoyó con la estancia en un hotel, pero para los días siguientes no se tenía ningún lugar asegurado.

Frente a esa situación se decidió que por las mañanas se visitaba a los Bachilleratos de la cabecera municipal y por las tardes se realizara la búsqueda de algún lugar donde se pudiera rentar. A pesar de la búsqueda y de la falta de apoyo por parte de la compañera coordinadora Reyna Paulina Díaz Batalla que vive en el municipio, no se tenía dónde dormir ni donde vivir. En paralelo, se resolvía con el H. Ayuntamiento la gestión de apoyo para la brigada, al cual se le hizo la propuesta por escrito del gasto que representaba la estadía de la compañera Grecia López Agustín viviera en un hotel, pues ese gasto se podría usar para rentar una vivienda, sin aumentar el costo. Recibimos respuesta hasta tres semanas después (**VER ANEXO 1 DE PROPUESTA AL H. AYUNTAMIENTO**). Fue hasta la cuarta semana, cuando el ayuntamiento aprobó y otorgó el recurso de apoyo y alimentación a la brigada por \$2,500 mensuales.

Afortunadamente se encontró una vivienda, céntrica y cubría nuestras necesidades hasta el momento. Lo mejor del hecho fue que la casera, una señora muy amable, nos dejó pasar una semana en la casa sin pago alguno, solo con la condición de que en verdad le rentáramos. En fin, después de una semana sin respuesta del H. Ayuntamiento, la Coordinadora Central Lizandra Mariam Palma Jurado y Coordinador Operativo Sergio Cañedo apoyaron a la brigada con \$1,500 pesos para cubrir la renta del lugar, esto logró amortiguar la falta de respuesta del H. Ayuntamiento.

### **Trabajo en campo**

Al realizar la primera platica informativa acerca de la brigada de alfabetización y las actividades de las cuales es responsable el programa, asistieron casi 100 compañeros interesados, entre los asistentes estuvieron jóvenes de nivel bachillerato y Licenciatura, provenientes del Centro Escolar, CONALEP, Bachillerato Miguel Hidalgo y del Instituto Tecnológico Superior Huauchinango. A estos compañeros se les explicó, mediante una presentación, cuáles eran los objetivos del programa, sus responsabilidades, las figuras que lo conforman y las actividades a realizar en el programa (**VER ANEXO 2 DE PRESENTACION**).

De estos compañeros fueron aproximadamente 50 los que se interesaron en el programa y tomaron la capacitación de cédulas de barrido, iniciando formalmente actividades el 28 de febrero con el primer barrido, al cual asistieron alrededor de 30 compañeros.

Una vez que comenzaron los barridos tuvimos que enfrentarnos a tomar la decisión de las colonias correctas para poder realizar los censos. Solamente a través de un ejercicio de

reconocimiento con el apoyo de nuestro contacto Julio, quién pertenece al equipo de trabajo del H. Ayuntamiento, se logró establecer las colonias indicadas (**VER ANEXO 3 DE COLONIAS seleccionadas**). Considerando que la cabecera municipal alberga a más de 40 colonias, donde viven 56 mil habitantes, se seleccionaron un poco más de 20 colonias de la zona Sur, con base en la división simbólica que representa la avenida Rafael Cravioto y las cuáles fueron censadas en un lapso de tres semanas. (**VER ANEXO 3 DE LISTA ENTREGADA AL MUNICIPIO**)

### **Barrido masivo en cabecera municipal**

El día 28 de febrero comenzaron oficialmente los barridos en la cabecera, los principales retos que resolvimos fueron:

- Organizar un censo con más de 30 personas en lugares poco conocidos, inclusive por los jóvenes del Municipio.
- Clarificar las dudas de cada uno de los compañeros al levantar las cédulas de barrido.
- Saber en todo momento en dónde está cada uno de los compañeros que asistían a los censos.
- Revisar que la cédula de barrido sea llenada de forma correcta.
- Lograr censar una colonia sin que se repitan las cédulas, sin que se anote a la misma persona, y sin que se cense la misma casa.
- Lograr censar una colonia en poco tiempo, es decir, entre 2 o 3 horas.
- Realizar el censo en 20 colonias y el diagnóstico municipal en un lapso de 3 semanas. (**VER ANEXO 4 metodología del barrido UNAM Huauchinango**)

### **Entrega de Diagnóstico municipal**

En una reunión previa que sostuvieron el Coordinador regional Mario Arturo Moreno González y el Coordinador operativo del programa en Puebla Sergio Cañedo Acosta, se estableció que la estancia de la brigada UNAM en el municipio de Huauchinango y en la región de Sierra Norte debía ser más eficaz en todos los sentidos. Para esto Sergio Cañedo argumento a Mario A. Moreno que en las reuniones previas de Nodo con las Autoridades del IEEA Y SEP se acordó darle a la UNAM entre 15 días a un mes para poder realizar un Diagnóstico municipal, donde se establecieran los alcances reales del programa, realizando un barrido previo de las localidades prioritarias a trabajar y las que el IEEA acordaba con el H. Ayuntamiento, anticipadamente. De esta forma, la UNAM no se comprometería a cumplir metas tan elevadas en los nuevos municipios, sobre todo metas impuestas por el IEEA.

Al llegar al municipio el panorama era de desacuerdo y desconocimiento del programa, por lo que el interés mostrado al potencial trabajo de la UNAM era mínimo. Ante esta situación el Ayuntamiento, en ese momento representado por el Secretario General Marcelino Sánchez Rivera, otorgo un mes para que se pudiera entregar el Diagnóstico municipal y mostrar al Ayuntamiento los alcances del programa en los lugares seleccionados. (**REVISAR ANEXO 5-A SITUACIÓN DEL MUNICIPIO PRIMEROS 15 DÍAS, Y ANEXO 5-B DIAGNÓSTICO MUNICIPAL ENTREGADO AL AYUNTAMIENTO**)

### **Selección y depuración de Asesores y Facilitadores locales**

La mayoría de los compañeros asesores provienen de nivel bachillerato, y en particular del Centro Escolar de Huauchinango, esto representó dificultades, ya que los compañeros durante los

barridos llevaron los problemas personales que se generaban en la escuela, como: peleas, riñas, chismes, etc. Esto dificultó el trabajo en equipo.

La dinámica de trabajo diario ayudó a depurar la plantilla de asesores, de los 50 que capacitamos la cifra fue disminuyendo; poco a poco los compañeros dejaron de asistir, este hecho no era tan grave, ya que la cabecera no podría tener más de 20 grupos.

En cuanto a los facilitadores nos encontramos con que el IEEA había capacitado a 15 compañeros de Tecnológico de Huauchinango (ITSH), sin importar turno y horarios, lo cual resultó que la mitad desertara después del primer barrido, principalmente por la falta de tiempo. A pesar de las dificultades, algo que nos ayudó a hacer un barrido de tal magnitud y en tan poco tiempo fue la *sinergia* que tuvimos con los compañeros de Centro Escolar y del Tecnológico.

El proceso nos ayudó a conocer las redes, los vínculos, y las problemáticas preexistentes a nuestra llegada, con respecto a la forma de pensar y de ser de los alumnos de cada uno de los niveles con los que trabajamos. Nos dimos cuenta de cómo actuar con ellos, y la respuesta fue no dejarlos sin hacer alguna tarea durante el barrido, y eso ¡funcionó! Así es la condición del estudiante de Huauchinango, hay que permanecer todo el tiempo cuestionándolo para que cumpla en el proceso. **(VER ANEXO 6 DE PROBLEMÁTICAS CON LOS ASESORES).**

### **Capacitación y formación de asesores y facilitadores locales**

Para que un asesor o facilitador comience a trabajar en los círculos de estudio, debe empaparse acerca de la cuestión metodológica, teórica y contexto social de las comunidades. Para ello, son varios procesos a seguir, en el caso de asesores locales deben dominar el método de la palabra, los niveles de analfabetismo y elaboración de cartas descriptivas.

Para realizar estas capacitaciones la brigada era totalmente independiente tanto del IEEA (para el método de la palabra), como de la coordinación pedagógica (que ahora son centrales) para dar capacitación a los asesores y facilitadores locales. **(VER ANEXOS 7-A CARTA DESCRIPTIVA DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN UNAM, Y 7-B DE CARTA PARA ENTENDER MEJOR LOS NIVELES DE ANALFABETISMO)**

### **Conformación de círculos de estudio**

Al terminar los barridos se establecieron 6 rutas, en cada una quedo al frente un facilitador y un promedio de 5 a 7 asesores locales, con la responsabilidad de que cada uno, en una semana, pudiera encontrar el punto de alfabetización donde impartiría sus clases, e invitar a las personas para que asistieran a la apertura del círculo de estudio. Este proceso nos sirvió para observar cómo funcionaría el trabajo sin que estuviéramos todos los días vigilando a los compañeros. El resultado no fue el esperado, ya que, los compañeros asesores y facilitadores tardaron hasta tres semanas en visitar nuevamente a los posibles educandos y en ubicar y gestionar los espacios públicos para la impartición de clases; esto generó que la coordinación comenzará a acompañar a cada una de las rutas reforzando el trabajo, se empezó a trabajar nuevamente codo a codo con las rutas que tenían más problemáticas para la consolidación de los círculos.

El plan parecía perfecto, exactamente en 5 semanas se conformarían todos los círculos, y todos arrancarían el mismo día; sin embargo, las rutas pudieron conformar sus círculos hasta la tercera semana después de comenzar a visitar a las personas interesadas, es decir, hasta la 2ª o 3ª semana del segundo mes.

Se presentaron varios contratiempos, al programar las aperturas para el 9 de abril, principalmente, se cruzó semana santa, y la mayoría de la población asistía a los eventos religiosos planeados por la iglesia de cada barrio o de la catedral de Huauchinango, lo cual determinó que mucha gente no estuviera en disposición de asistir. Otra cuestión fue la mala organización interna de las rutas y de los facilitadores, a pesar de las indicaciones precisas que se dieron, solo una facilitadora (Elena) fue quien logró que su ruta abriera el día planeado.

### **Aperturas de los círculos de estudio**

Entre el 25 de marzo y el 16 de abril se dieron las primeras aperturas de los círculos de estudio, tanto en las Localidades como en la cabecera municipal. Hasta este punto, conocimos a los compañeros que verdaderamente estaban comprometidos con el trabajo comunitario y con la gente, y se dio de baja del programa a quien no logró consolidar su círculo, debido a su falta de interés, compromiso y responsabilidad. En cabecera fueron más de 5 bajas, principalmente porque, a pesar del tiempo otorgado, no se cumplieron las aperturas.

En el caso de las Localidades los asesores se fueron retirando debido a que, en Tenango de las flores los niveles de participación de la gente con el programa eran muy bajos, la mayoría de las personas trabajan como floricultores, lo cual determinaba para los hombres viajes fuera de la Localidad por varios días o semanas, y para las mujeres trabajo en los invernaderos con horarios que oscilaban entre las 7 de la mañana y las 8 de la noche, lo cual afectaba directamente la participación de la gente, a pesar de su interés. Eran pocos los asistentes y los círculos sufrieron múltiples modificaciones, debido a la dispersión de la gente; actualmente se ha hecho barrido casi en toda las localidades y sus barrios, conformando solamente dos círculos de estudio, uno en la colonia Tzahuinco y otro en la colonia Tecoxtenco.

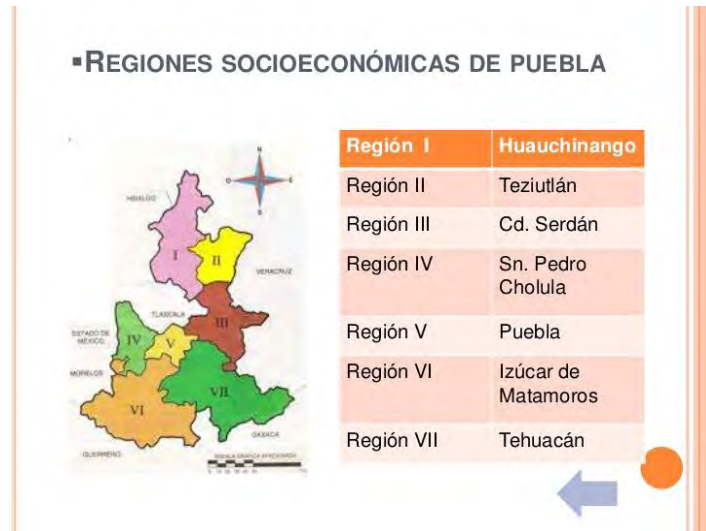
### **Aperturas y reforzamiento a los círculos de estudio en mayo**

En este mes se crearon tres comisiones, censos y difusión permanente, comisión de validación y círculos de estudio y la comisión de alfabetización y acompañamiento a los círculos de estudio. La idea surge gracias a la iniciativa de la coordinación operativa para mantener el mayor número de asesores UNAM antes de que se abrieran espacios para el IIEA. De esta forma surgen estas tres figuras en cuanto a los asesores. **(REVISAR ANEXO 8-A DE FIGURAS OPERATIVAS REGIÓN HUAUCHINANGO, Y ANEXO 8-B DE COMISIONES MAYO)**

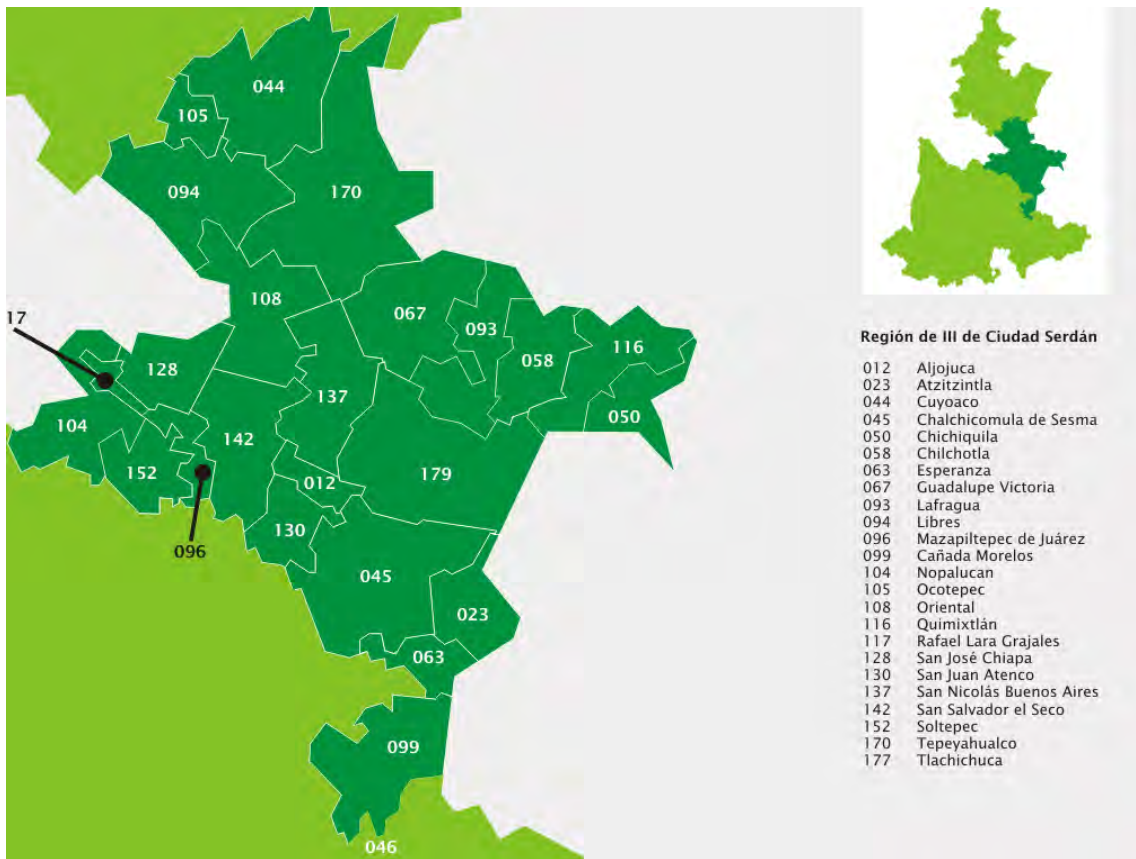
### **Trabajo de reforzamiento a las rutas**

Durante el mes de abril, para reforzar las rutas las dividimos en 3, donde cada una de las coordinadoras tenía que hacerse responsable de dos rutas, una con problemáticas y una que trabajara bien, para apoyar a los facilitadores en la cuestión del acompañamiento y el fortalecimiento a sus compañeros asesores. El trabajo funcionó con algunas rutas, en otras no se logró levantar correctamente por la mala actitud, falta de algunos asesores e, incluso, por el deficiente trabajo por parte de la coordinadora local Reyna Paulina Díaz Batalla. Durante este mes se realizaron varias estrategias para lograr incrementar el número de personas que asistían a cada círculo, ya que, a pesar del número de personas que se invitaron algunos círculos, no lograron completar el número mínimo de educandos, hasta el momento, hay un promedio de 5 a 7 personas.

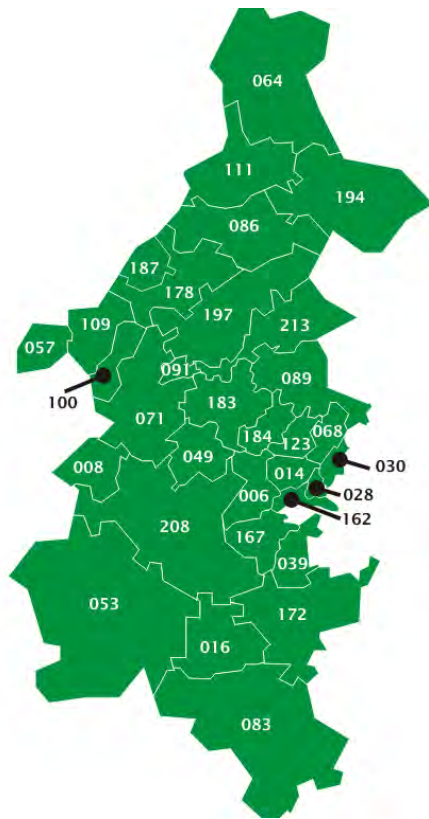
Anexo 8: Compendio de fotos acerca del proceso de alfabetización



Regiones socioeconómicas de Puebla. Foto de: Lupita Castro. Puebla y sus atractivos naturales.



Municipios que componen Región de Serdán, Foto de: Wikipedia.Org.



- 006 Ahuacatlán
- 008 Ahuazotepec
- 014 Amixtlán
- 016 Aquixtla
- 028 Camocuautla
- 030 Coatepec
- 039 Cuautempan
- 049 Chichiquila
- 053 Chignahuapan
- 057 Honey
- 064 Francisco Z. Mena
- 068 Hermenegildo Galeana
- 071 Huauchinango
- 083 Ixtacamaxtitlán
- 086 Jalpan
- 091 Juan Galindo
- 100 Naupan
- 109 Pahuatlán
- 111 Pantepec
- 123 San Felipe Tepatlán
- 162 Tepango de Rodríguez
- 167 Tepetzintla
- 172 Tetela de Ocampo
- 178 Tlacuilotepec
- 183 Tlaola
- 184 Tlapacoya
- 187 Tlaxco
- 194 Venustiano Carranza
- 197 Xicotepéc
- 208 Zacatlán
- 213 Zihuateutla

Municipios que componen Región de Huauchinango, Foto de: Wikipedia.Org.





Recibimiento de IEEA a primer grupo de coordinadores municipales y regionales que llegó a la región de Serdán, abril de 2011. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Recibimiento a facilitadores UNAM en Chilchotla, junio 2011. Foto de: Mayra Patiño Arriola.



Difusión del programa Cruzada de Alfabetización e invitación a estudiantes de bachillerato de localidad Xaltepec en Huauchinango, abril 2012. Foto de: Grecia López Agustín.



Presentación oficial del programa a jóvenes interesados en participar, Auditorio Palacio Municipal de Huauchinango, febrero 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Capacitación impartida por jóvenes UNAM a jóvenes locales de Esperanza y Atzitzintla en Esperanza, mayo de 2011. Foto de Mayra Patiño Arriola.





Jóvenes locales de Huauchinango tomando capacitación acerca del barrido y el llenado de cédulas, Huauchinango, febrero 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Dinámicas de integración con jóvenes de bachilleratos y tecnológico de Huauchinango, febrero 2012. Foto de Mario Arturo Moreno González.



De derecha a izquierda, cruzada de brazos Lupita del municipio de Esperanza y le siguen Lupita y Rubí del municipio de Atzitzintla, en evento de evaluación de primera etapa con gobernador de Puebla. Foto: Gaceta UNAM.



Capacitación a jóvenes locales de Huauchinango sobre el método de la palabra generadora, mayo 2012. A la derecha Andrés. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Jóvenes locales de Huauchinango recibiendo capacitación sobre el método de la palabra generadora, a la derecha Darío, marzo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Jóvenes locales de Atzitzintla tomando capacitación UNAM, abril 2011. Foto de: Mario Arturo Moreno González.





Javier aplicando levantamiento de cédula de barrido con señoras de Huauchinango en marzo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Grupo de jóvenes concluyendo barrido en la cabecera municipal de Huauchinango, marzo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Barrido en Tzahuinco, Tenango de las Flores, mayo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Revisión de cédulas al finalizar barrido en colonia la Cumbre en cabecera municipal de Huauchinango, marzo 2012. Foto de: Mayra Patiño Arriola.



Jóvenes realizando croquis de ubicación de las cédulas de barrio levantadas, mayo 2012.  
Foto de Mayra Patiño Arriola.

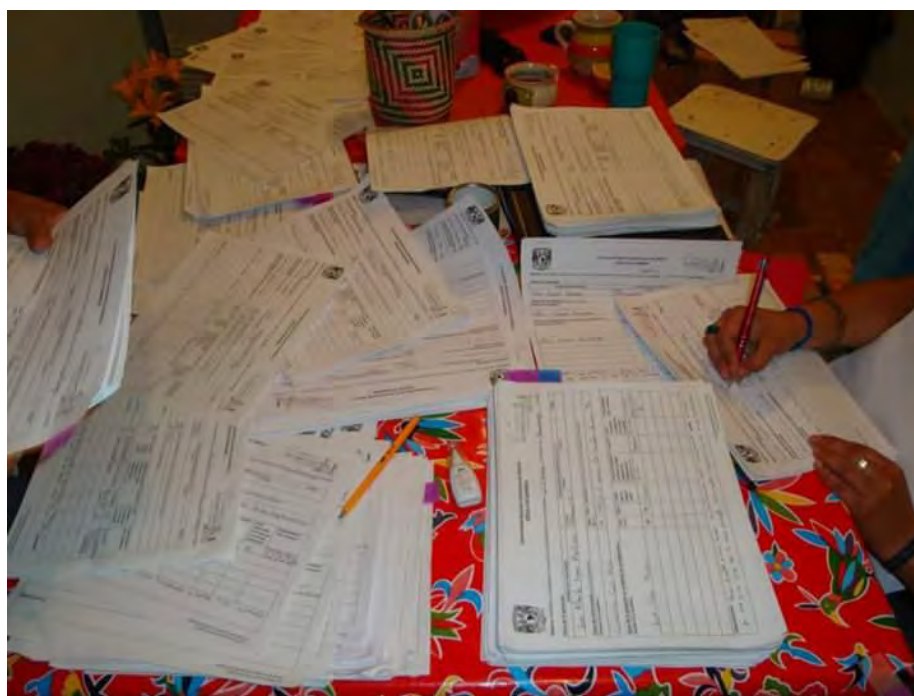


Jóvenes de Huauchinango colocando carteles del programa en colonia Lomas de Chapultepec, febrero 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.





Facilitadores UNAM y jóvenes locales realizando barrido en localidad Puente Negro en Esperanza, julio 2011. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Cédulas de barrido levantadas en 29 colonias de Huauchinango, marzo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Apertura de círculo de estudio en colonia Lomas de Chapultepec en Huauchinango, marzo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Apertura de círculo de estudio en Chichiquila, agosto 2011. Foto de: Reyes Vidal.





Educando de Colonia La Mesa realizando su diagnóstico Inicial, Huauchinango, marzo 2012.  
Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Apertura de círculo de estudio en Cuacuila, Huauchinango, marzo 2011. Foto de Mayra Patiño Arriola.



Claudia maestra local, partiendo pastel en convivencia con educandas y educandos en círculo de estudio de colonia Santa Catarina, Huauchinango, mayo 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Jóvenes locales de Chichiquila recibiendo capacitación inicial por jóvenes UNAM, abril 2011. A la derecha Vidal. Foto de: Primera Brigada UNAM en Chichiquila.



Monica, maestra local de Huauchinango aplicando diagnóstico inicial a educando que asistió a su primer día de clases en la colonia 5 de octubre, junio 2012. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Jóvenes UNAM realizando validación de avances en círculo de estudio de San José Cuyachapa en Esperanza, agosto 2011. Foto de: Mario Arturo Moreno González.





2ª llegada de facilitadores UNAM a la región de Serdán, septiembre 2011. Foto de: Coordinación Pedagógica Cruzada de Alfabetización.



Jóvenes externos UNAM y jóvenes locales de los bachilleratos de Guadalupe Victoria y Satillo Lafragua, abajo a la izquierda Giovanni, noviembre 2011. Foto de: Mauno Torres.



Jóvenes locales y externos, miembros de la brigada de alfabetización en Chichiquila, algún mes de 2012. Foto de: Berenice Martínez.



Celebración en casa de Vidal por haber concluido el bachillerato, tres días después saldría a la Ciudad de México a buscar trabajo, julio 2012. Foto de: Mayra Patiño Arriola.



Facilitadores locales de Chichiquila visitando círculos de estudio en cabecera municipal, algún mes de 2012, al frente Vidal. Foto de: Berenice Martínez.



Validación de avances con educanda de Chichiquila, junio 2012. Foto de: Reyes Vidal.





Clase en círculo de estudio en Chichiquila, algún mes de 2013. Foto de: Berenice Martínez.



Monumento a la llorona en Guadalupe Victoria. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Panorámica de Guadalupe Victoria. Foto S/A tomada de internet.



Semana Santa en Esperanza. Foto S/A tomada de internet.





Talleres de reparación en funciones Esperanza. Foto S/A tomada de internet.



Letrero de vieja estación del tren en Esperanza. Foto de: S/A en internet.



Antigua estación del tren en Esperanza. Foto S/A tomada de internet.



Parroquia de San Antonio de Padua, Atztizintla. Foto S/A tomada de internet.





. Iglesia del señor en su santo entierro, Huauchinango. Foto S/A tomada de internet.



Chicotero en carnaval de Huauchinango, 2014. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Comparsa presentándose en explanada de palacio municipal de Huauchinango, 2014. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Darío en descabezada con comparsa de Cuacuila, 2014. Foto de: Mario Arturo Moreno González.





Danza de los diablitos en casa del mayordomo de Chichiquila, noviembre 2011. Foto de: Mario Arturo Moreno González.



Carnaval Huauchinango 2015, de derecha a izquierda, primero Andrés y luego Darío. A la izquierda Josué y Esmeralda quienes también fungieron como asesores locales y posteriormente como facilitadores. Foto de: Mayra Patiño Arriola.

*Anexo 9: Artículos publicados acerca de la Cruzada de Alfabetización*

**(El esperanceño)**

## **INFORMACIÓN DEL QUEHACER MUNICIPAL DE ESPERANZA PUE.**

Domingo 8 de mayo de 2011

[La UNAM está presente en Esperanza](#)



La brigada de la UNAM ya está en Esperanza, de izquierda a derecha aparece Ana Laura Miranda Reyes (Artista Visual), Adrián de Jesús Hernández (Historiador), Mayra Daniela Patiño Arriola (Psicóloga, Coordinadora municipal del programa), Aurora Velásquez Salazar (Pedagoga), Etna Betzabé Nieves Tavarez (Abogada), Anabel Ramírez Alcantara (Filósofa) y Miguel Ángel Briones Cervantes (Ingeniero Químico)

**Mayra Daniela Patiño Arriola**

**| Psicóloga, coordinadora municipal del programa**

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) junto con la participación del Presidente Municipal Fidel Arcos Ramírez, la Presidenta del DIF Ana Luisa García y con la ayuda de toda la gente del municipio de Esperanza trabajará por la erradicación del analfabetismo.

El equipo de la UNAM está presente en Esperanza para dar arranque a la Campaña «Cruzada de Alfabetización en Puebla»; la brigada conformada por la coordinadora Mayra Daniela Patiño Arriola (Psicóloga) y los seis facilitadores, Adrián de Jesús Hernández (Historiador), Ana Laura Miranda Reyes (Artista Visual), Anabel Ramírez Alcantara (Filósofa), Aurora Velásquez Salazar (Pedagoga), Etna Betzabé Nieves Tavarez (Abogada), y Miguel Ángel Briones Cervantes (Ingeniero Químico); estarán realizando múltiples actividades como: la apertura de varios puntos de alfabetización, difusión, apoyo de manera constante a los asesores locales, entre otras muchas cosas; todo esto con la finalidad de contribuir al impulso del municipio por medio de la alfabetización; *así que se invita a toda la comunidad que informen a la gente que no sepa leer y escribir de este beneficio que tienen tan cercano*, en la primera fase de dicho programa se trabajará en la cabecera municipal y posteriormente se irán abarcando las localidades aledañas.

Muy pronto esta campaña estará tocando las puertas de su casa para hacer la invitación personalmente; se pretende que para la primera semana de mayo se abra al menos un punto de alfabetización en la «La Casa de la Cultura», «Estancia para adultos mayores» u otros lugares. Si sabes de alguien que esté interesado en aprender a leer y escribir infórmale que la brigada se encuentra ubicada en la Casa de la Cultura; así como personas que estén interesadas en formar parte del equipo como asesores locales.

La brigada Universitaria agradece el gran apoyo que ha recibido por parte de las autoridades del Ayuntamiento y del DIF-Esperanza para su estancia en el municipio; así como la calidez de los Esperanceños.

¡ÚNETE NO FALTES!

Link: <http://elesperanceno.blogspot.mx/2011/05/la-unam-esta-presente-en-esperanza.html>



GUBERNADO

Convocatoria para dirigir la Facultad de Química

⇒ 24

COMUNIDAD

Análisis crítico de la economía de AL, en la revista *Problemas del Desarrollo*

⇒ 8

Homenaje póstumo a Raúl Béjar Navarro, humanista y formador de profesionales

⇒ 8-7

Ciudad Universitaria  
25 de abril de 2011  
Número 4,330  
ISSN 0188-8138

# Gaceta

ORGANO INFORMATIVO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



• Con la participación de la UNAM en 13 municipios

## En marcha, campaña alfabetizadora en Puebla

⇒ 4-5

### SERVICIOS A LA COMUNIDAD



Académicos y alumnos de cuatro facultades llevaron a cabo las Jornadas de Atención Integral Comunitaria en tres municipios poblanos. Foto: Juan Antonio López.

⇒ 4-5 y centrales

Gaceta en línea: [www.gaceta.unam.mx](http://www.gaceta.unam.mx)

VILLALBA / FCA



# Alfabetización y Jornadas de Atención Integral Comunitaria en Puebla

Se ofrecieron servicios de medicina, odontología, optometría y veterinaria

**C**halchicomula de Sesma, Pue.-La UNAM, el gobierno estatal y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), pusieron en marcha un Programa de Alfabetización que pretende abatir, en un periodo de tres años, el rezago en la entidad, que afecta a 480 mil poblanos.

Paralelamente, en esa comunidad y en dos municipios más, iniciaron las Jornadas de Atención Integral Comunitaria, que ofrecieron servicios de medicina, odontología, optometría y veterinaria. Con ello, se atendió a unas cuatro mil personas y más de mil 500 animales.

El rector José Narro Robles, el gobernador Rafael Moreno Valle, y el rector de la BUAP, Enrique Agüera Ibáñez, dieron el banderazo de salida a la campaña de alfabetización que, en una primera etapa, considera a 32 mil 220 personas de 13 municipios: Chichiquila, Chalchicomula de Sesma, Chilchotla, Quimixtlán, San Salvador el Seco, Tlachichuca, Cañada Morelos, Guadalupe Victoria, Esperanza, Atzitzintla, Lafragua, Ajojuca y San Juan Atenco.

En esta labor participan integrantes de seis facultades de la UNAM: Ciencias Políticas y Sociales; Economía; Filosofía y Letras, y de Estudios Superiores Aragón, Itzamal y Zaragoza.

En la explanada del ayuntamiento, localizado en el centro oeste de Puebla, muy cerca del Citaltepetl (Pico de Orizaba), y cuyo nombre de origen náhuatl significa "en la hondonada o pozo de los chalchihuites", Rafael



El programa pretende abatir el rezago que afecta a 480 mil poblanos. Fotos: Juan Antonio López y Víctor Hugo Sánchez.

Moreno señaló que no puede aspirarse a que la entidad salga del tercer lugar de pobreza así que como el quinto estado del país con más analfabetas.

## Ejemplo nacional

"En el programa no podemos darnos el lujo de fallarle a la gente que padece un rezago ancestral. La meta será alcanzada y será ejemplo nacional. Está en juego el futuro de miles de poblanos, a quienes se cambiará la vida con el trabajo de más de tres mil alfabetizadores en la primera fase, enfatizó Rafael Moreno.

Por su parte, Luis Maldonado Venegas, secretario de Educación local, sostuvo que si la instrucción es capaz de transformar naciones, alentar el desarrollo sustentable y justo, y elevar la condición del ser

humano, la alfabetización es el primer peñón en ese proceso.

"Su inicio está en quienes acceden a las luces del alfabeto y de ese modo despejan la marginación que, muchas veces, les cierra el paso para el pleno ejercicio de sus derechos individuales y garantías sociales. Este programa transformará la realidad histórica de Puebla", manifestó.

## Nivelador social

En tanto, el presidente municipal de Chalchicomula (Ciudad Serdán), José Raúl Zárate Mata, recordó que la educación siempre ha sido el nivelador social por excelencia, y que los avances tecnológicos se asocian con el deseo de los pueblos de progresar.

Ahí, dijo, se encuentra la coincidencia de ideales entre los

gobiernos estatal y municipal, y las instituciones educativas participantes, que se han impuesto la tarea de erradicar el analfabetismo.

## Buenas cuentas

A su vez, el titular de la BUAP, Enrique Agüera, expuso que este es un programa ambicioso que "nos compromete a todos a entregar buenas cuentas". Alfabetizar es hacer patria y los convocados, instituciones, comunidades y estudiantes que llevan las letras y el conocimiento a los poblanos, habrán de contribuir a que la identidad tenga un mejor porvenir, abundó.

En su oportunidad, José Narro aseveró que una de las mejores maneras para empezar a luchar por la equidad y combatir la desigualdad ancestral del país es con la enseñanza de la lectura y la es-



Juan Mazón.



Juan Carlos Rodríguez.



Rubén Muñiz.

critura a quienes se encuentran en esa condición.

La meta es posible si se trabaja en forma coordinada en todas las estructuras: gobierno estatal, municipios, universidades, sistema educativo, profesores, estudiantes y las comunidades. "Hacemos historia y escribimos el porvenir por el bien de la entidad", indicó José Narro.

#### Atención comunitaria

Asimismo, en este municipio y otros más -Chichotla y Tlachichuca-, de manera simultánea también inician jornadas de Atención Integral Comunitaria, conformadas por profesores, alumnos de licenciatura y posgrado de las facultades de

Medicina (FM), Odontología (FO), Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ), y de Estudios Superiores (FES) Iztacala.

La FM realizó la Campaña Universitaria de Colposcopia, para detectar, diagnosticar y tratar el virus del papiloma humano, lesiones intraepiteliales, cáncer *in situ* y otras infecciones vaginales como *Chlamydia trachomatis*, *Candida albicans* o *Trichomonas vaginalis*. En los casos necesarios, las mujeres con cáncer invasor se remitieron a centros oncológicos. Juan Mazón, integrante de la Facultad, estuvo al frente de esta área.

En tanto, miembros de la FO, encabezados por Juan Carlos Rodríguez, instalaron la Brigada de Salud Bucodental, con actividades

preventivas, como limpieza dental y aplicación tópica con flúoruro en niños; restaurativas, como eliminación de caries y obturación con amalgamas y resinas, y quirúrgicas, consistentes en extracciones. Además se dio atención especializada en odontopediatría y endodoncia.

Los alumnos de la FES Iztacala, coordinados por Rubén Muñiz y Martha Uribe, presentes en Tlachichuca y Chichotla, también efectuaron limpieza dental, selladores de fosetas y fisuras en infantes, así como una plática educativa sobre higiene.

Igualmente, en los tres municipios se hicieron mediciones de agudeza visual, y diagnóstico y tratamiento oftálmico infeccioso. En

este caso, dentro de unos días, se hará entrega de los anteojos a pacientes con algún problema.

#### Unidad Móvil de Perros y Gatos

Por último, la FMVZ, mediante la Unidad Móvil de Perros y Gatos, efectuó esterilización, desparasitación y vacunación en Chalchicomula y Tlachichuca. En Chichotla se realizaron estas dos últimas acciones. La atención fue coordinada por Diana Pérez Covarrubias.

También, especialistas en équidos (caballos, burros y mulas), a cargo de Mariano Hernández Gil, atendieron localidades de los tres municipios.



Martha Uribe.



Diana Pérez.



Mariano Hernández





Se evaluó lo realizado hasta ahora y se planeó la nueva cobertura. Foto: Benjamín Chaires.

## Avanza campaña de alfabetización de la Universidad Nacional en Puebla

Se atendieron, en una primera etapa, 13 municipios; en la segunda fase se consideran 36 ayuntamientos

**P**uebla, Pue.- José Belizario Hernández Robles es estudiante de la Universidad Interserrana de Chichotla, en esta entidad. Hace algunos años, en otra institución, ayudó a sus padres a concluir sus estudios de primaria. De esa experiencia "nacó en mí el compromiso con las personas que no tuvieron acceso a una educación digna en su niñez".

Ahora, al participar en la Cruzada de Alfabetización que llevan a su estado la UNAM, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y el gobierno local, "me siento satisfecho por ayudar a tantas personas a conocer la lectoescritura".

En el acto de Evaluación de la primera etapa y cobertura de la segunda etapa de la Cruzada de Alfabetización del estado de Puebla, encabezada por el gobernador Rafael Moreno Valle y por el

rector José Narro Robles, recordó que el artículo tercero de nuestra Constitución garantiza la educación para todos los mexicanos.

"Debemos estar conscientes que es un derecho y un bien público fundamental que todo hombre y toda mujer, por su cualidad de seres humanos, deben poseer; yo, firme creyente de la soberanía de este derecho, poblanoyestudiante de ingeniería, decidí tomar parte."

En el programa, relató, ha conocido personas maravillosas a quienes ha enseñado poco y de quienes ha aprendido mucho. "He sido conmovido por hombres y mujeres que manchan sus libros con las manos sucias de la tierra con la que trabajan. He caminado por rumbos y veredas que nunca imaginé descubrir por allegar ajenas localidades para llevar libros y cuadernos. Recuerdo a una mujer de semblante triste que la con ayuda de un alupa, volteaba y me decía con una sonrisa: ahí vamos, profe".

Sostuvo que le gustaría que todos los jóvenes participantes redoblaran esfuerzos y contribuyeran a erradicar esta condición que aqueja a muchas personas. "Permitamos el desarrollo de los programas que promueven los actores públicos y proporcionemos nuestro granito de arena para que, unidos, universidades, sociedad y gobierno hagamos que los programas realmente funcionen para quienes más lo necesitan".

Entanto, la alumna beneficiada Guadalupe de Ascención Enríquez, habitante de Chalchicomula de Sesma, extendió el agradecimiento colectivo por el esfuerzo gubernamental del estado, porque "con su apoyo hemos podido enseñarnos a leer y escribir".

**Por los municipios**

Se pretende llegar a la población analfabeta de entre 15 y 59 años de edad, principalmente; entre

los 13 municipios atendidos en la primera fase se encuentran Esperanza, Chichotla, Cañada Morelos, San Juan Atenco y Guadalupe Victoria.

Entre los 36 ayuntamientos que serán incluidos en la segunda figura Santa Isabel Cholula, Zacatlán, Tetela de Ocampo, Tehuacán, Palmar de Bravo, San Andrés Cholula, Atlixco, Canoa, Venustiano Carranza, Huauchinango, Vicente Guerrero y Tecamachalco.

En el Centro de Exposiciones y Convenciones de Puebla, el secretario de Educación Pública estatal, Luis Maldonado Venegas, mencionó que esta entidad tiene más de 400 mil analfabetas.

En el primer año de ejercicio del programa habrá 45 mil personas alfabetizadas, es decir, 6.5 veces más de lo que se alcanzaba anualmente, indicó. "Ello nos permite aspirar a que en esta administración se deje atrás el hecho de ocupar los primeros lugares nacionales en este ámbito".

Por su parte, Enrique Agüera Ibáñez, rector de la BUAP, refirió que si se unen esfuerzos y se conjuntan capacidades, los resultados son mejores. Ahora más que nunca "los grandes problemas del país requieren la participación de todos".

Nada es más satisfactorio que cumplir los compromisos y entregar buenas cuentas. La alianza estratégica y la vocación compartida permiten a los participantes lograr buenos resultados, añadió.

Entanto, Moreno Valesio que la única manera de hacerlo exitoso es sumar el talento de la UNAM y de la BUAP. La primera etapa inició en 13 municipios que concentraban el mayor número de analfabetas; ahí se logró el éxito de la meta con 17 mil personas.

La segunda fase ya comenzó en 36 ayuntamientos más. Se pretenden sumar 45 mil beneficiados en un año, cifra que se prevé alcanzar en abril de 2012, lo que representaría más de 10 por ciento de la población objetivo.

Por su parte, Narro Robles subrayó que para avanzar en la configuración de una ciudadanía más sólida y de una sociedad más democrática y libre se requiere de la educación.

Al respecto, expuso que mientras se tenga el lastre del analfabetismo no podremos sentirnos tranquilos ni satisfechos. Pocas cosas en la vida cololana, en pleno siglo XXI, son tan fundamentales



Universitarios y estudiantes poblanos participantes.

como leer y escribir. En ese sentido, el propósito de este programa es cumplir con uno de los elementos centrales de la justicia social.

El gobernador hizo entrega de constancias de alfabetización y de reconocimientos a

alfabetizadores. Asimismo, en la ceremonia, donde se transmitió un video testimonial, estuvo Hugo Alejo Domínguez, presidente de la Comisión de Educación del Congreso del Estado.

#### En Cholula

Posteriormente, en Cholula, José Narro asistió a la entrega de computadoras portátiles a universitarios de alto desempeño, a hijos de policías y a alumnos de excelencia del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado, donde expuso que México necesita educación y más educación. "Si queremos atender y resolver los problemas de fondo del país, la solución que debemos pasar es necesariamente por ella".

En el Auditorio Siglo XXI comentó que combatir el rezago en esta materia, acabar con el lastre del analfabetismo, incrementar el número de años de educación de nuestra sociedad, asegurar que todos los jóvenes tengan acceso a la instrucción media superior, y duplicar, por lo menos, la cobertura de la educación superior, es el tamaño del reto.



Guadalupe de Ascención Enriquez y José Belizario Hernández Robles.





Inició en 2011

# Evaluación del modelo alfabetizador en Puebla

## Tarea de la Universidad Nacional y el gobierno estatal

**P**ara analizar los resultados de la aplicación del Modelo de Intervención para la Alfabetización en Puebla, que inició en 2011, el rector José Narro Robles se reunió con la Comisión Técnica de la Cruzada de Alfabetización en el estado, encabezada por Patricia Gabriela Vázquez del Mercado Herrera, secretaria de Educación Pública de la entidad.

El esfuerzo se realiza en el marco del convenio de colaboración celebrado entre esta casa de estudios y el gobierno poblano, con una inversión de más de 260 millones de pesos.

En el modelo, creado e implementado por la Universidad Nacional y en el que se sustenta la Cruzada de Alfabetización, también intervienen la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la dependencia educativa y el Instituto de Educación para Adultos del estado. Se distingue por ser flexible, incluyente, replicable y de amplia colaboración social e institucional, apoyado en la participación de estudiantes de bachillerato de las localidades atendidas que fungen como alfabetizadores, los que reciben una beca que, además de facilitar la continuidad de sus estudios, mejora la calidad de vida de las familias de los jóvenes poblanos.

Los resultados revelan que entre 2011 y 2015 se alfabetizaron 241 mil 219 personas, lo que redujo de manera considerable el índice de analfabetismo en personas mayores de 15 años, reconocido por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Asimismo, destaca la labor de 31 mil 677 figuras operativas entre coordinadores regionales y municipales, facilitadores y asesores-alfabetizadores.

La UNAM coadyuvó en este proceso en más de 50 municipios de los 217 que conforman el estado, con un resultado de



Fotos: cortesía DGOSE

41 mil 896 adultos alfabetizados, entre los que sobresale la atención a dos mil 600 indígenas monolingües.

### Atención a la salud

En el marco de las acciones y como una estrategia para sensibilizar a la población y promover su actuación en el proceso, en el mismo periodo se efectuaron Jornadas de Atención a la Salud Integral.

En ellas se otorgaron, en forma gratuita, 108 mil 130 servicios de atención a la salud visual, odontológica y veterinaria para el cuidado de pequeñas especies y équidos. También, para la detección de cáncer cervicouterino.

En estas tareas participaron profesores y alumnos de las facultades de Medicina, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Odontología, así como de las facultades de Estudios Superiores Iztacala y Zaragoza.

Además, como parte del modelo implementado por la UNAM, se desarrollan las Jornadas de Atención a la Salud Visual, en particular para los educandos que integran los círculos de estudio y presentan problemas de agudeza visual. En ellas colabora Iztacala, por medio de la Coordinación de la Carrera de Optometría, que ha dado, de forma gratuita, 22

mil 347 servicios, y entregado lentes con la graduación requerida, a ocho mil 229 personas de diversas comunidades de 22 municipios del estado.

En la reunión estuvieron Álvaro Álvarez Barragán, director de Educación Media Superior de Puebla, y coordinador general de la Cruzada de Alfabetización; Andrés García Coca, encargado del despacho del Instituto Estatal de Educación para Adultos; Felipe Burgos Morales, coordinador de la Cruzada de Alfabetización por la BUAP; Enrique Balp Díaz, secretario de Servicios a la Comunidad, y María Elisa Celis, directora general de Orientación y Servicios Educativos, ambos de la UNAM.

Asimismo, Claudia Navarrete, directora de Servicio Social de la DGOSE; Celeste Cruz, coordinadora estatal de la Cruzada de Alfabetización en Puebla; Janet Belinda Barragán, jefa del Departamento de Programas Multidisciplinarios, y Lorenzo Rossi Hernández, jefe del Departamento de Alfabetización, los dos de la DGOSE; Francisco Javier Narro, director del Instituto de Capacitación para el Trabajo en el estado, y Matilde Robles Bárcena, titular del Área Técnica Académica del mismo instituto. //

Foto: Juan Antonio López

## Alfabetización, un compromiso universitario

ni colás dávila p eralta

Son jóvenes de 15, 16 y 17 años; algunos apenas diez meses antes egresaban de la secundaria; otros están por concluir su preparatoria; pero a todos los une un mismo objetivo: compartir su tiempo con personas de comunidades marginadas geográfica, económica y socialmente.

De las aulas de las escuelas preparatorias de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla se trasladaron a comunidades de la Sierra Nororiental de Puebla; su misión: alfabetizar, compartir sus conocimientos.

Son ya varias generaciones de preparatorianos los que han dedicado sus vacaciones de verano para compartir algo más que conocimientos con las comunidades de las sierras poblanas (Norte, Nororiental, Negra y los volcanes). La primera campaña de alfabetización y trabajo comunitario para adultos en comunidades rurales se desarrolló del 9 de junio al 11 de agosto de 2001; hoy, en más de 80 comunidades cientos de adultos —muchos octogenarios— saben leer y escribir o han concluido la primaria gracias al trabajo entusiasta de estos jóvenes preparatorianos, coordinados por el Centro Universitario de Participación Social (cups).

Este 2014, fueron 67 preparatorianos los que trabajaron en comunidades de los municipios de Ixtacamaxtitlán, Cuetzalan del Progreso, Cuyoaco, Tepeyahualco y Libres, en el estado de Puebla, y de Terrenate, en el vecino estado de Tlaxcala. El resultado: 470 personas alfabetizadas.

Llegaron a estas comunidades serranas el 9 de junio y se instalaron en espacios acondicionados como albergues y diariamente se trasladaban a los lugares en donde se reunían con sus alumnos.

En cada poblado se establecieron espacios para la alfabetización. A veces reunieron a la gente bajo la



*Hoy, en más de 80 comunidades cientos de adultos —muchos octogenarios— saben leer y escribir o han concluido la primaria*



*Da mucho gusto ver que la gente  
va aprendiendo... Te sientes en familia,  
allá es mi familia, me siento parte  
de ese pueblo*

sombra de un árbol; otras veces trabajaron sentados en cajones o en torno a una mesa pequeña y endeble; otros grupos, en círculo en torno al bracero en donde la dueña de la casa, que también estuvo aprendiendo a leer y escribir, cuidaba la olla de frijoles. Cualquier lugar fue bueno para la reunión diaria; para colgar las cartulinas y colocar los cuadernos y aprender a leer.

El 9 de agosto fue la clausura de esta campaña de alfabetización en cada una de las comunidades serranas y los preparatorianos regresaron a las aulas.

Mirta Isabel Figueroa Fernández, coordinadora del cups, hizo un recuento de esta campaña: “para nosotros fue una campaña muy buena, porque surgieron nuevas iniciativas, por ejemplo periódicos impresos y periódicos murales, se hicieron cápsulas de radio que se difundieron a través de los aparatos de sonido de las comunidades. Se trabajaron talleres nuevos”.

Este año, además de alfabetizar, se dio seguimiento a quienes fueron alfabetizados en años anteriores para impartirles conocimientos básicos de matemáticas, ciencias naturales, historia, geografía, o asesorarlos para concluir sus estudios de primaria.

En este sentido, el cups trabajó con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (inea). “Lo que buscamos es inscribir gente en primaria; durante la campaña los ayudamos a que avanzaran hasta donde pudieran y además capacitamos a gente de la comunidad como profesores para que los acompañen y puedan acreditar la primaria”, afirma la coordinadora.

“En estos dos meses — comenta la maestra Figueroa Fernández— encontramos tres personas a las que les faltaba un libro para concluir la primaria. Y logramos que tuvieran su certificado, una de ellas se inscribió inmediatamente en la escuela secundaria.”

#### **Una oportunidad para los jóvenes**

El beneficio de la alfabetización también es para los preparatorianos. Uno de ellos, la constancia; muchos alfabetizadores del año anterior volvieron a trabajar este 2014; algunos, con más experiencia apoyaron a la coor-

dinación y un gran número de estudiantes llegaron con ideas y proyectos nuevos, comenta la maestra Figueroa Fernández.

A lo largo de estos 13 años, el cups ha trabajado en 80 comunidades y han participado más de mil estudiantes. “En estos años muchos de esos estudiantes que han participado han modificado su vida, sabemos que hay compañeros que gracias a la campaña de alfabetización decidieron una carrera, otros que iban a dejar la prepa se dieron cuenta que había muchas oportunidades”, destaca la maestra Figueroa.



También las comunidades valoran mucho la actividad de estos estudiantes de preparatoria. “El hecho de que jóvenes, muy jóvenes, van y dejan sus vacaciones, ven a la gente todos los días, van a sus casas; esto deja una huella en las comunidades, son personas que valen, que saben”.

Tres alumnas participantes en estas campañas de alfabetización, confirman lo expresado por la Coordinadora.

Brenda Cabello, de la Preparatoria “Benito Juárez García”, participa por segundo año en la campaña de alfabetización:

“En lo personal es algo que me gusta mucho; siempre tenía la idea de alfabetizar, ya que fui me sentí muy contenta, a gusto. Nos instruyen seis meses antes, no vamos a inventar, tenemos la formación suficiente. Tenemos nuevas formas de tratar a la gente. La gente te acoge, te siente parte de la comunidad. Da mucho gusto ver que la gente va aprendiendo. Es algo muy gratificante, te sientes muy bien. En la clausura lloran de emoción. Te sientes en familia, allá es mi familia, me siento parte de ese pueblo”.

Estéfany Martínez, estudiante del Bachillerato “5 de Mayo”, afirma:

“Es algo muy grande, tal vez alfabetizar es mucho más que leer y escribir. Desde que convives con compañeros de tu edad aprendes mucho. En este tiempo tratas de madurar, tanto para con los que vives como para la comunidad. Ahí, en la comunidad esperaban ya al maestro; es sorprendente cómo te esperan, se abren contigo; eso es algo que me sorprende, cómo se dan su tiempo que para que una niña de 15, 16, 17 años les enseñen algo. Es una relación muy intensa”.

Camila Sánchez es egresada de la Preparatoria “Benito Juárez García”, ahora estudia la licenciatura en Educación Especial en la Universidad Autónoma de Tlaxcala:

“Esta es mi tercera campaña. Sucede que cuando entré a la prepa me atraía la carrera de periodismo. Pero después de mi segunda campaña reafirmé que lo que me gusta es el campo de la educación, porque es una forma más humana que contribuye a que en el país la situación sea mejor. Me tocó una persona que tenía una incapacidad de motricidad fina y de lenguaje, además de una discapacidad intelectual. Trabajando con ella me sentí muy cómoda, logramos muchas cosas y muy significativas. Entonces me di cuenta que no sólo quería dar clases, sino trabajar con este tipo de personas. Ahora estoy estudiando educación especial”.

Los alfabetizadores, además, participan en las actividades comunitarias, aprenden del trabajo en el campo, hacer tortillas a mano, ordeñar vacas y cosechar.



#### ***Alfabetización, un trabajo consolidado***

La maestra Isabel Figueroa muestra un gran optimismo en esta actividad de servicio a la comunidad, y destaca los alcances logrados por el cups.

Explica: “hemos consolidado el trabajo comunitario al incorporar al trabajo de alfabetización la organización

de talleres que tienen que ver con las propias necesidades de la comunidad; por ejemplo, buscamos comunidades donde tienen mucha fruta que les compran muy barata; hemos consolidado talleres para la generación de productos que elevan el precio de su producción y así poder ayudar a las comunidades”.

En el periodo de alfabetización se realizan también talleres para niños que tienen que ver con la lectura, se imparten cursos de regularización.

Pero uno de los mayores logros de este compromiso universitario con la población marginada ha sido la profesionalización lograda. Hoy el cups cuenta con sus propios libros de trabajo para los adultos y ha diversificado las metodologías de acuerdo con las comunidades.

“Nuestro material —explica la Coordinadora— se ha usado en la unam y en las universidades autónomas de Querétaro y Guerrero. Trabajamos con la metodología de Freire, pero con adaptaciones, de acuerdo a la realidad de las comunidades a donde acudimos; hemos renovado la metodología. Un tiempo trabajamos con el método cubano; lo hemos probado en comunidades rurales pero nos parece que trabajamos mejor con el otro método”.

#### ***Bibliotecas comunitarias, otro aporte***

El trabajo del cups se ha complementado con la creación de bibliotecas comunitarias en algunos centros de alfabetización.

En estos años se han abierto cinco bibliotecas comunitarias; sin embargo, una de ellas se volvió ya biblioteca pública y otra se inundó en una de las lluvias, en la sierra Norte; se logró rescatar parte del acervo que se trasladó al bachillerato de la comunidad. Así pues, hay tres bibliotecas funcionando ubicadas en el ejido Flores Magón en Tuzamapan, en Vista Hermosa, Cuetzalan, y otra en la Sierra Negra. Y ya se trabaja en la fundación de otras dos bibliotecas en comunidades de Extacamaxtlán.

De este modo la buap fortalece uno más de los programas que responden puntualmente al compromiso universitario de incidir en el desarrollo de nuestro entorno social.

*Aquí, en la comunidad esperaban ya al maestro; es sorprendente cómo te esperan, se abren contigo; eso es algo que me sorprende, cómo se dan su tiempo para que una niña de 15, 16, 17 años les enseñe algo*